



LA SIRENIA

NOVIEMBRE 2021

8 años contigo

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com





Descarga el Pack
de donde se tomo
La Contraportada



HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK

CONTENIDO

NOVIEMBRE / AÑO 8 #85



EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDÍN DEL EDÉN

Mundo Swinger:
Manual para iniciarte



EL PORTERO DE NOCHE

Shibari: Atá tu cuerpo
y desatá placeres



EL HOMBRE QUE MIRA

¿En que consiste
ser una hotwife?



DECADENCIA DE TOKIO

Los derechos de las
actrices porno en Japón



LA CAJA DE PANDORA

Cuñadas Amorosas



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

¿Son las mujeres más
infieles que los hombres?



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO
No puedo contarle
a mi madre



OJOS BIEN CERRADOS
Nikkatsu Roman Porno



EL NOVENO ARTE
Wonder Woman: Las me-
jores historias olvidadas



EL ÚLTIMO TANGO
Conociendo a Luisa



SE BUSCAN CHICAS CALIENTES
Adicción por situaciones
peligrosas



FIEBRE SALVAJE
Realmente el tamaño
del pene importa



PRIMEROS DESEOS
La extraña familia



HABITACIÓN EN ROMA
Ni tijeras, ni penes
de plástico



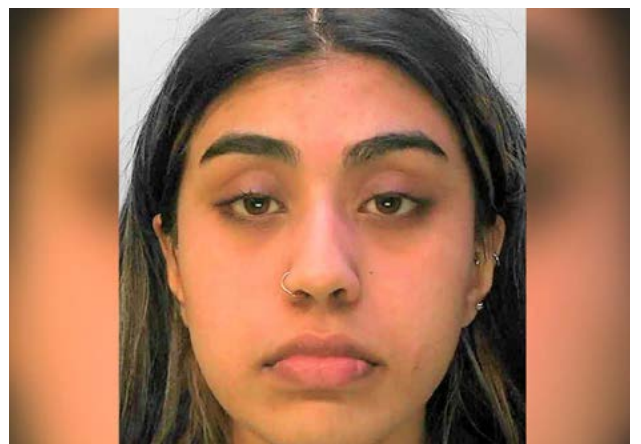
EL TRAZO ERÓTICO
Bartolomeobari



120 DIAS EN SODOMA
¿Qué es el fisting?



GARGANTA PROFUNDA
Dentro de la industria
del porno



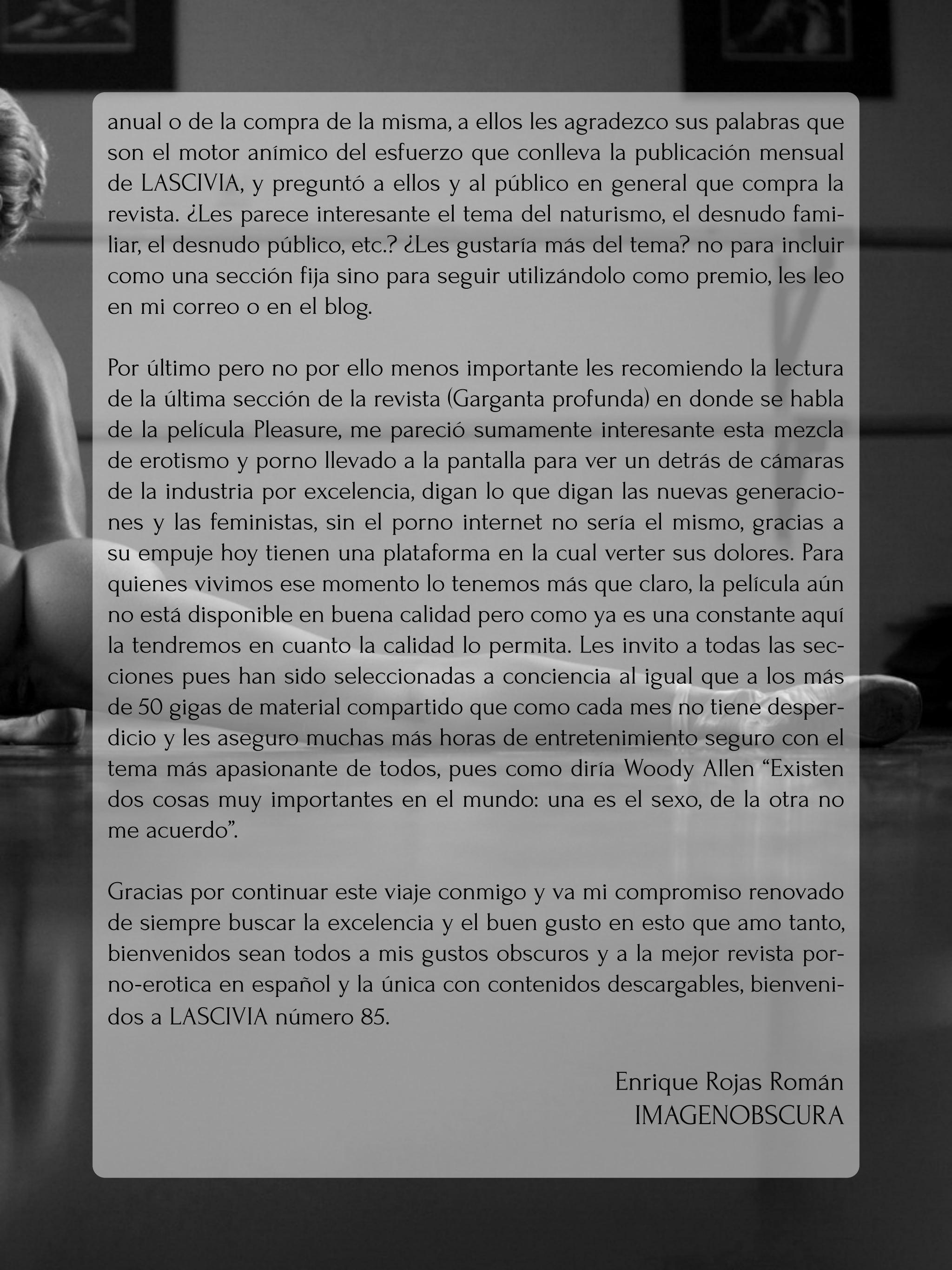
NOTISEX

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales de esta nuestra revista, enhorabuena a todos los que junto conmigo llegan a ocho años ininterrumpidos de publicación, ha sido una hermosa aventura que nos ha permitido conocer a personas sumamente interesantes, amigos que comparten los mismos gustos que un servidor, artistas emergentes y algunos consagrados en la red, fanáticos del coleccionismo y mucho porno y erotismo de calidad, ocho años de sueños y problemas, ocho años de decisiones y de ver evolucionar este el último refugio de la conciencia (me refiero a internet), de leer las múltiples formas en que se presenta la sexualidad humana y de como la ideología de género ha enredado lo que mi generación tenía tan claro, ocho años de partidas y pérdidas de grandes apoyadores de la revista a quienes les viviré eternamente agradecido y ocho años de subibajas emocionales que me han permitido crecer como creador de contenidos y como persona, a ti que lo has hecho posible y que nos has acompañado bien desde el principio, bien desde el último mes, gracias.

Cuando empecé la revista una de las secciones que ha sido constante en estos ocho años y que ha enriquecido la variedad de contenidos, me refiero a la llamada “La Pulga” contaba con entre otras secciones de música de trova (conocida también como de autor, canto nuevo, de protesta etc.), música que por diferentes causas elimine y que hoy a petición de un buen amigo y patrocinador de la revista rescato, espero nos guste a más de dos y sea bien recibida y apreciada por quienes se tomen el tiempo de apreciarla, también a principios de la revista se incluía una secciones de imágenes vintage porno que hoy se rescata con la publicación de revistas antigua de sexo, para los que gustan de saber de donde venimos y que tanto ha evolucionado esta expresión artística espero lo aprecien y les permita pasar unos buenos momentos.

Algunos de los asiduos lectores de la revista se han comunicado este mes para alabar el regalo que incluye la renovación de la suscripción



anual o de la compra de la misma, a ellos les agradezco sus palabras que son el motor anímico del esfuerzo que conlleva la publicación mensual de LASCIVIA, y preguntó a ellos y al público en general que compra la revista. ¿Les parece interesante el tema del naturismo, el desnudo familiar, el desnudo público, etc.? ¿Les gustaría más del tema? no para incluir como una sección fija sino para seguir utilizándolo como premio, les leo en mi correo o en el blog.

Por último pero no por ello menos importante les recomiendo la lectura de la última sección de la revista (Garganta profunda) en donde se habla de la película Pleasure, me pareció sumamente interesante esta mezcla de erotismo y porno llevado a la pantalla para ver un detrás de cámaras de la industria por excelencia, digan lo que digan las nuevas generaciones y las feministas, sin el porno internet no sería el mismo, gracias a su empuje hoy tienen una plataforma en la cual verter sus dolores. Para quienes vivimos ese momento lo tenemos más que claro, la película aún no está disponible en buena calidad pero como ya es una constante aquí la tendremos en cuanto la calidad lo permita. Les invito a todas las secciones pues han sido seleccionadas a conciencia al igual que a los más de 50 gigas de material compartido que como cada mes no tiene desperdicio y les aseguro muchas más horas de entretenimiento seguro con el tema más apasionante de todos, pues como diría Woody Allen “Existen dos cosas muy importantes en el mundo: una es el sexo, de la otra no me acuerdo”.

Gracias por continuar este viaje conmigo y va mi compromiso renovado de siempre buscar la excelencia y el buen gusto en esto que amo tanto, bienvenidos sean todos a mis gustos oscuros y a la mejor revista porno-erótica en español y la única con contenidos descargables, bienvenidos a LASCIVIA número 85.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA







¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com

LASCIVIA

LA UNICA REVISTA

porno—erótica
con contenidos
descargables

¡tu mejor decisión!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)



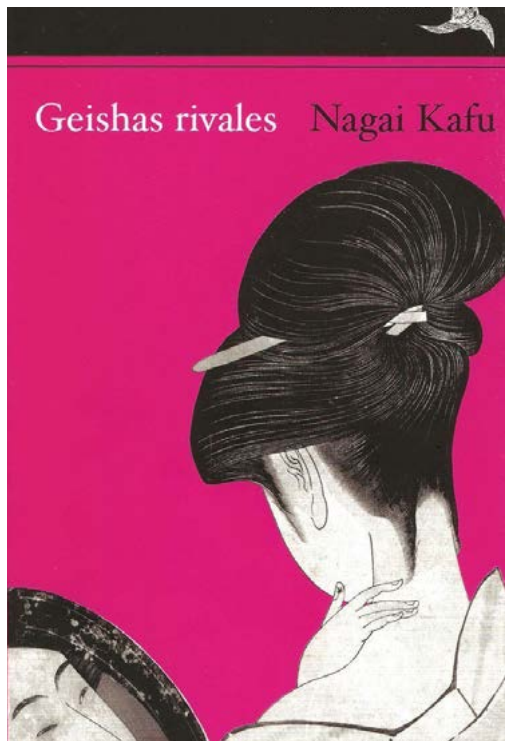
LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

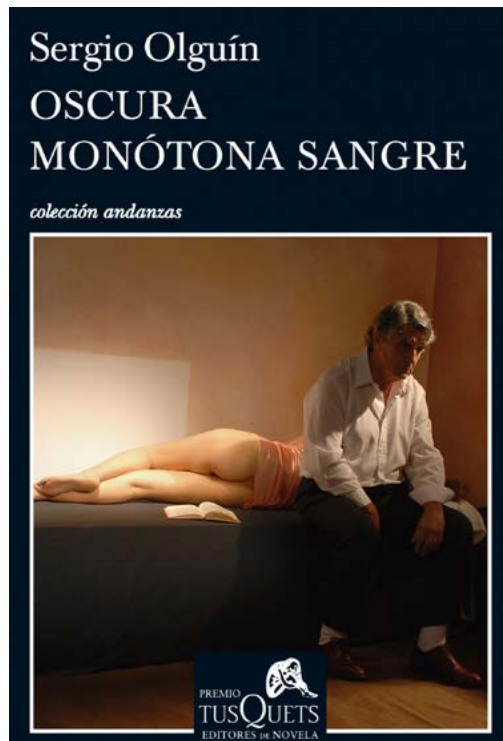


HAZ **CLICK**
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

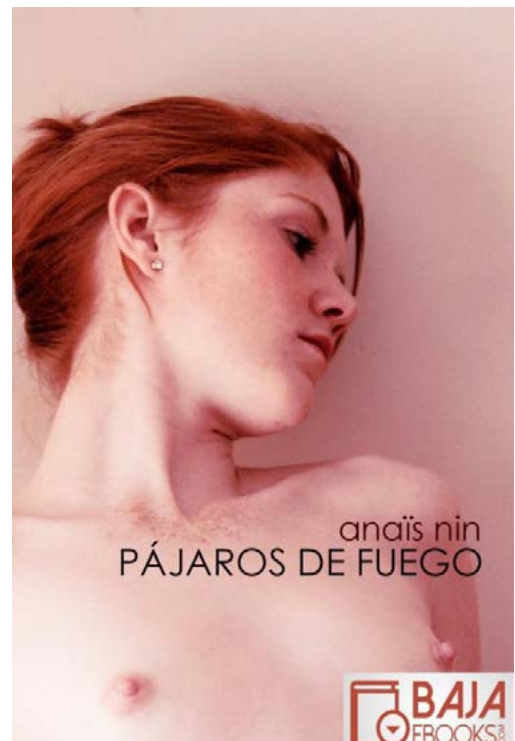
NOVELA ERÓTICA



GEISHAS RIVALES
Kafu Nagai

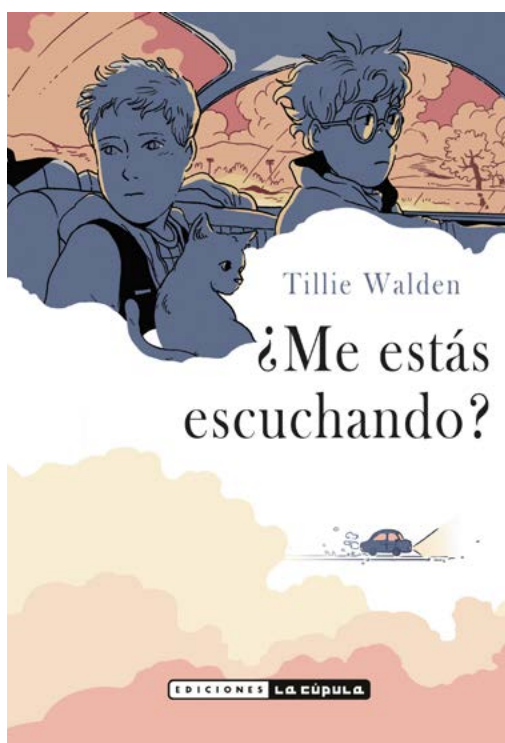


OSCURA MONOTONA SANGRE
Sergio Olguin



PAJAROS DE FUEGO
Anais Nin

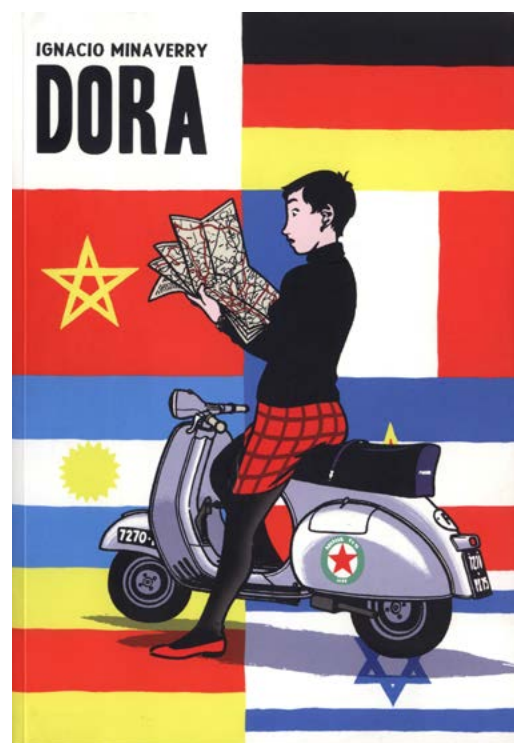
NOVELA GRÁFICA



¿ME ESTAS ESCUCHANDO?
Tillie Walden

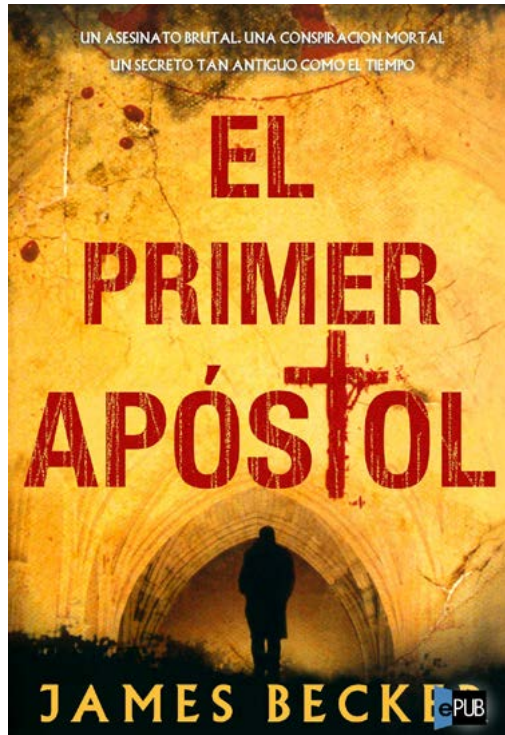


ASTENIA
Andrés Tena

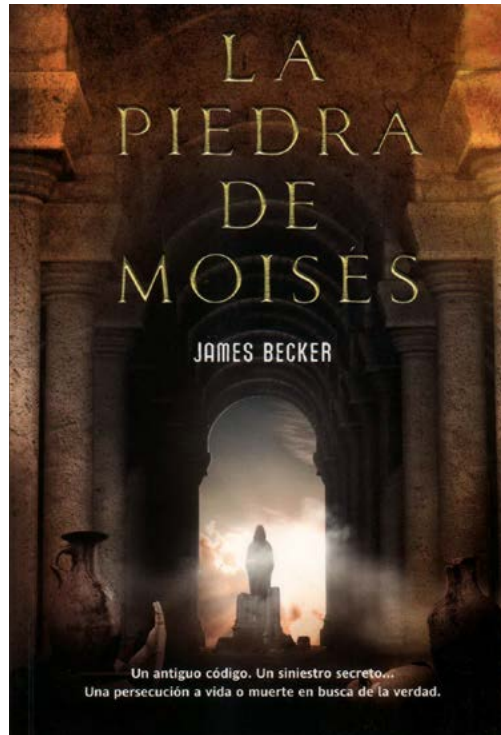


DORA
Ignacio Minaverri

SERIE THRILLER SUSPENSO



EL PRIMER APOSTOL
James Becker



LA PIEDRA DE MOISES
James Becker



EL SECRETO DEL MESIAS
James Becker

REVISTAS



PLAYBOY LATAM
SEP 2021

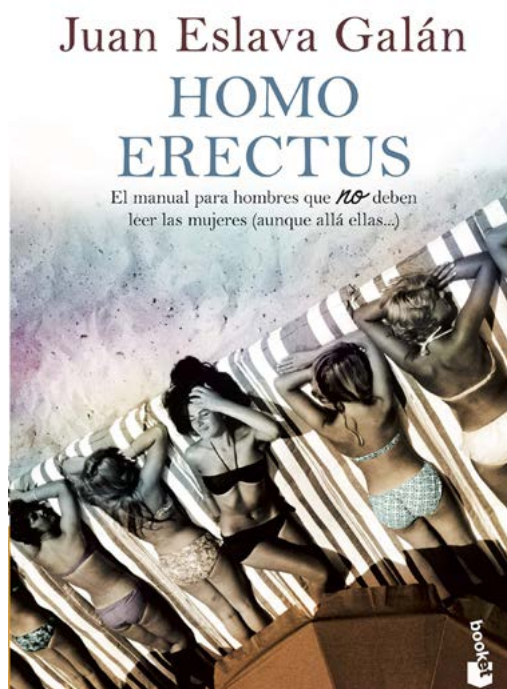


PLAYBOY MEX
SEP 2021

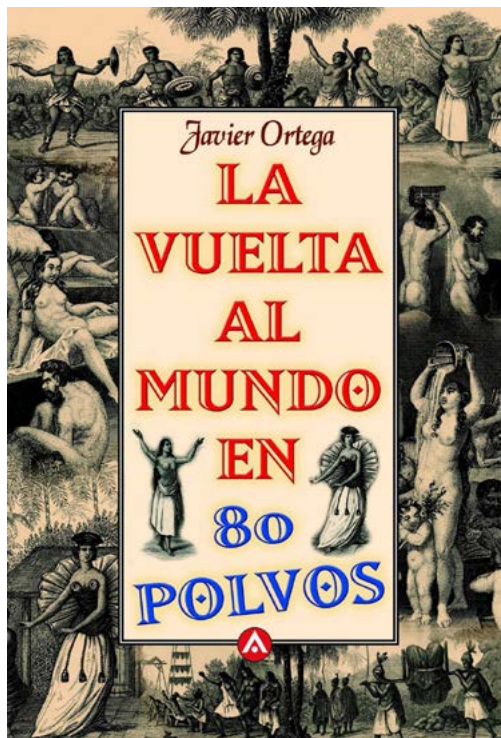


TABOO USA
SEP-OCT 2021

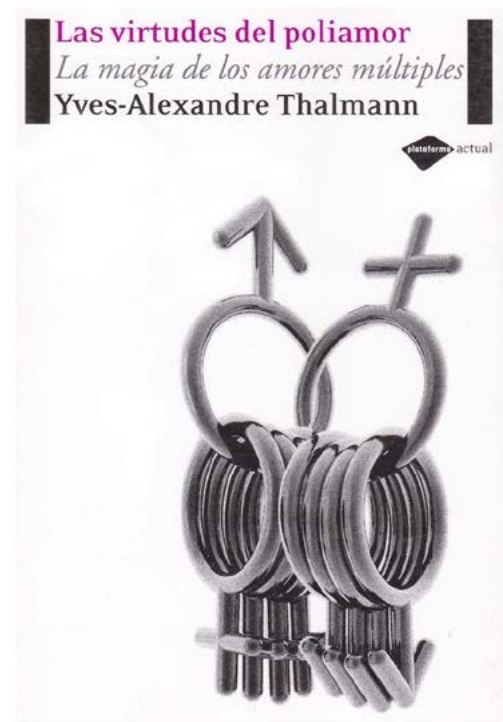
ARTE Y CULTURA



HOMO ERECTUS
Juan Eslava Galan



LA VUELTA AL MUNDO
EN 80 POLVOS
Javier Ortega



LAS VIRTUDES DEL POLIAMOR
Yves-Alexandre
Thalmann

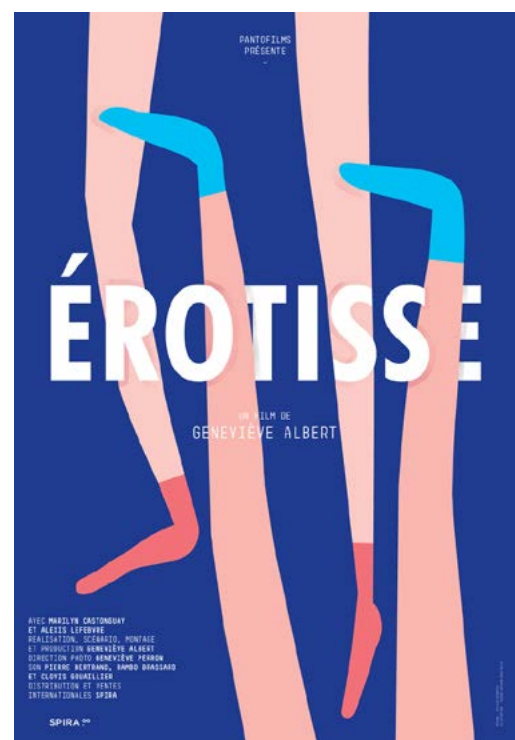
CORTOMETRAJE



CYBERSLAVE 2013
Antón González
y Vicente González



ÉROTISSE 2015
Geneviève Albert

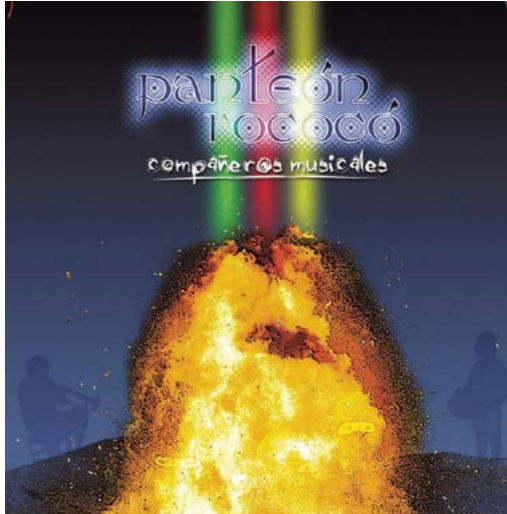


INSUFICIENTE 2017
Álex Montoya

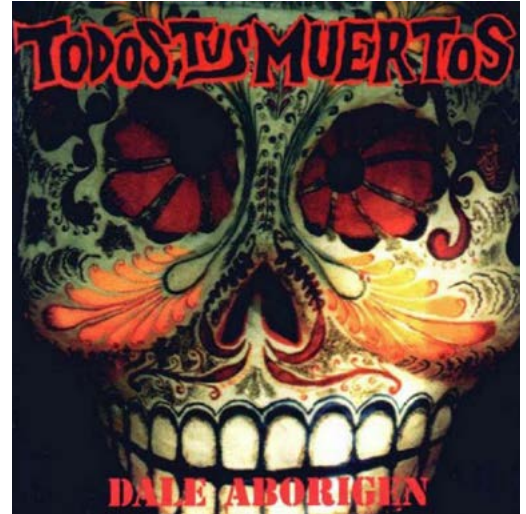
MUSICA LATINOAMERICANA



ADICION 1999
Moenia



COMPAÑEROS MUSICALES
2002
Panteón Rococó

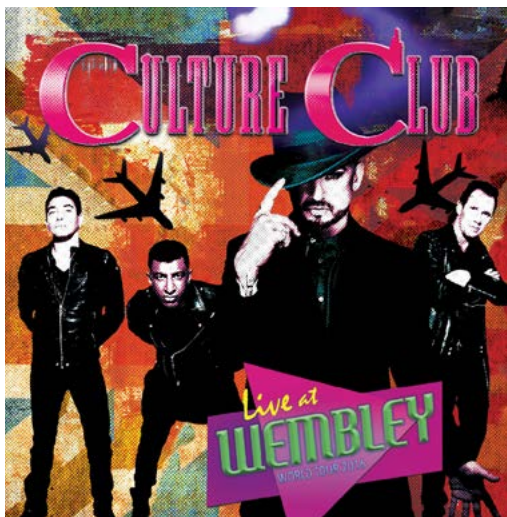


DALE ABORIGEN 1994
Todos Tus Muertos

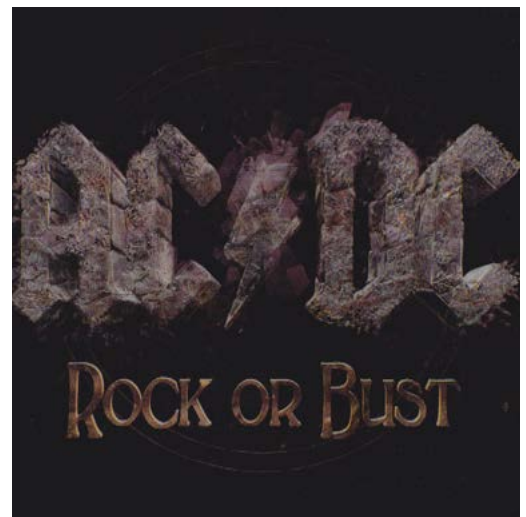
MUSICA EN INGLÉS



BEST TRACKS 1995
Ritchie Blackmore



LIVE AT WEMBLEY
WORLD TOUR 2016
Culture Club



ROCK OR BUST 2014
ACDC

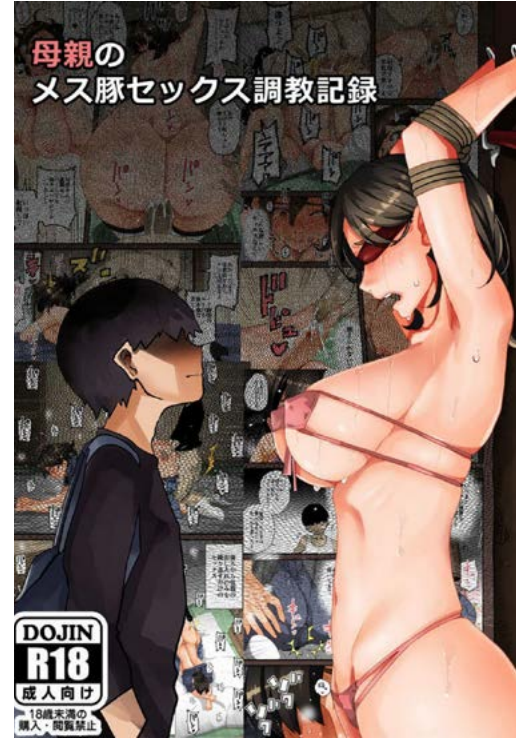
MANGA HENTAI



PARASITE QUEEN

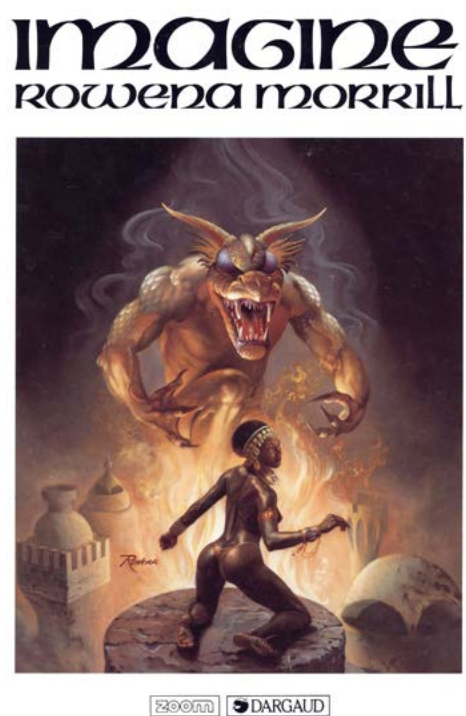


SEISHI GA OKANE NO KAWARI
NI TSUKAERUYO NI NATTA
SEKAI

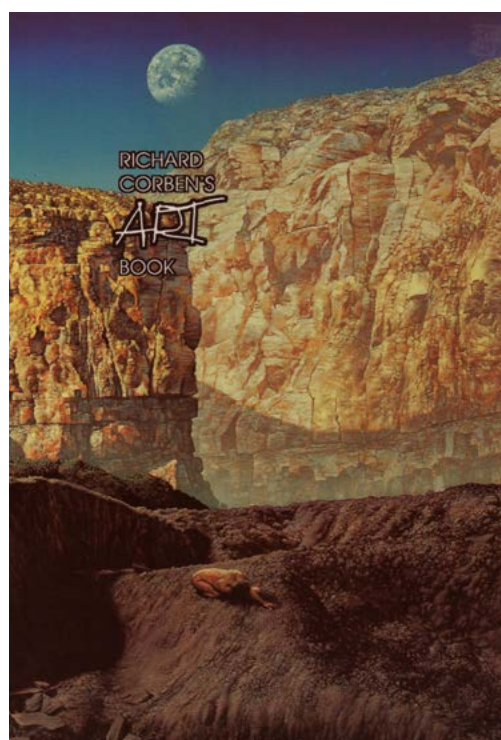


ZENIN SHIKKAKU - HAHAOYA
NO MESUBUTA SEX
CHOUKYOU KIROKU

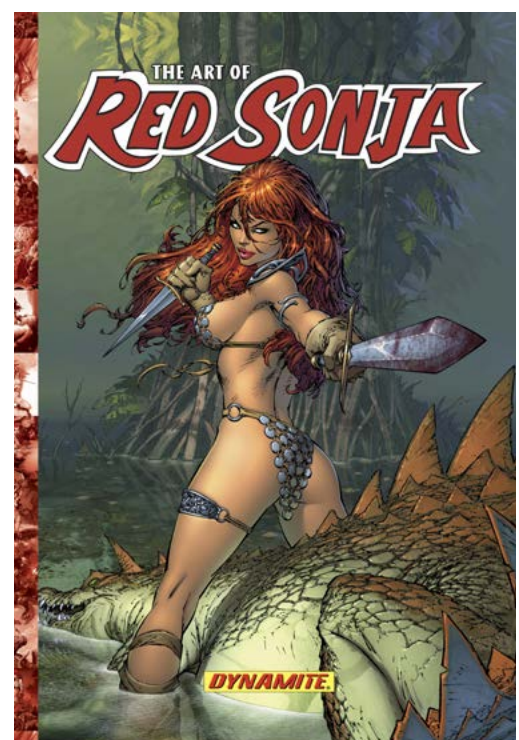
ARTBOOK



IMAGINE
Rowena Morrill

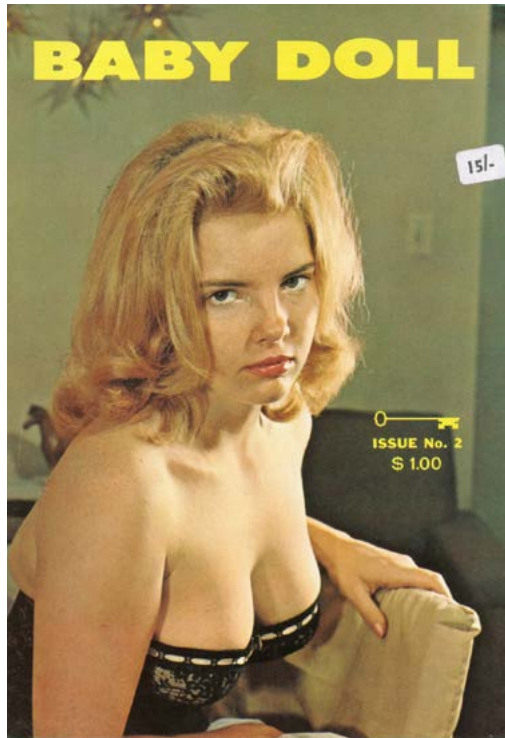


RICHARD CORBEN'S
ART BOOK VOL 1



THE ART OF RED SONJA
V.V.AA

VINTAGE MAGAZINE



BABY DOLL MAGAZINE 1963

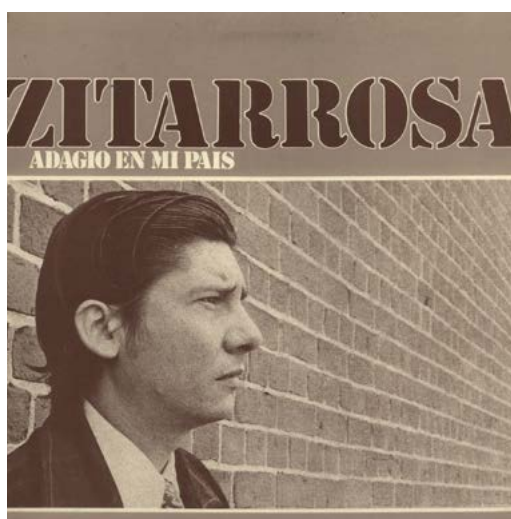


DARLING NR 39 1983

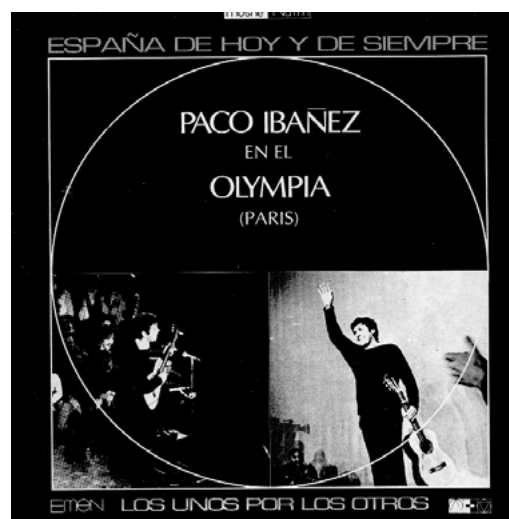


ERO DE LUXE 21 1981

TROVA



ADAGIO EN MI PAIS 1973
Alfredo Zitarrosa



EN EL OLYMPIA DE PARÍS 1969
Paco Ibáñez



POEMAS Y CANCIONES VOL. 1
1967
Alberto Cortés



Adquirir la revista
o la suscripción anual
de **LASCIVIA**
es muy fácil

[Entra aquí](#)

Da un clic en Enviar

Escribe los datos de tu cuenta de paypal (o crea una cuenta es GRATUITO)

En la siguiente ventana escribe el monto (7.00) y escoge la moneda EUR

Indícame qué es lo que estás comprando (“revista mensual”)

Da clic en: Confirmar

“Si ya tienes una cuenta PayPal se te descontará de ella el monto, si no tienes una cuenta puedes pagar con tarjeta bancaria de débito o crédito”

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

MUNDO SWINGER:

MANUAL PARA INICIARTE, SEGÚN UNA EXPERTA

Sí, hay un manual para el mundo swinger. El estilo de vida swinger o intercambio de parejas inició en Estados Unidos durante la década de los años 60 (en plena época de la liberación sexual), cuando los soldados en servicio lejos de casa consentían que sus esposas tuvieran “visitas” románticas de sus amigos para satisfacer sus necesidades sexuales.

Posteriormente, ellos se cobraban el favor con las respectivas esposas de ellos y hasta hacían fiestas (en la primera temporada de la serie “Homeland” podemos ver una variación del asunto y también en algún capítulo de “Mad Men” Don Draper conociendo a una de esas parejas). Al menos, aquél es el origen más aceptado sobre la práctica de intercambiar parejas y participar en encuentros sexuales con más personas involucradas además de los cónyuges.

El estilo de vida swinger tiene sus muy particulares claves para que los nuevos iniciados se introduzcan de la mejor manera en este misterioso pero ardiente mundo.

Sobre el tema, platicamos con una veterana en estos andares: Vanessa Romero Gaytán (sus apellidos fueron cambiados por cuestiones de privacidad solicitada por ella misma). Vanessa está casada desde hace dos décadas, estudió psicología clínica (aunque no ejerce), es madre de dos adolescentes y ella y su pareja son swingers desde hace 10 años. Vanessa, accedió a ilustrarnos con su sabiduría sexual, a entender qué debes tomar en cuenta si pretendemos sumergirnos en el misterioso y húmedo mundo swinger.



Olvídate de los celos

Definitivamente John Lennon (quien cantaba una canción llamada “Jealous Guy”), no hubiera podido entrarle al mundo swinger (como sí lo hiciera su colega Sting, quien ha declarado que él y su esposa pertenecen al club). Y es que según Vanessa, si intercambias pareja debes olvidarte de los celos: “El mundo swinger no tiene cabida para encelarse. Se trata de que disfrutes de ver a tu pareja satisfacerse y dar placer a otra, te vuelves voyerista y exhibicionista al mismo tiempo. Hay ocasiones en que sólo te tocará ver, o que te atenderán mejor en la sesión de sexo y si eres una persona insegura, las cosas se pueden salir de control”. Vanessa relata que algunos conocidos del ambiente le contaron que en cierta ocasión un esposo muy celoso, golpeó a su pareja cuando vio que estaba teniendo sexo con otro hombre en la sesión acabó mal.

Toma precauciones en cuanto a seguridad sexual

Este estilo de vida implica tener múltiples parejas sexuales y correr el riesgo de adquirir alguna enfermedad sexualmente transmisible, el manual del mundo swinger advierte: “Si una persona con la que vas a tener contacto no respeta el uso de preservativo, no te avientes”, recomienda Vanessa, “si te dicen que la práctica swinger es comúnmente sin protección, está mintiendo. Si bien hay parejas muy irresponsables que prefieren el sexo sin condón, el riesgo es altísimo, por no mencionar la posibilidad de un embarazo saber de quién”, asegura Vanessa, quien segura haber mantenido durante diez años, más de 200 encuentros de este tipo. “Igual verifica que las personas que contactaste sean mayores de edad, no te vayas a meter en un problema legal grave”, advierte.

No grabes video sin consentimiento

Tener un archivo o un souvenir gráfico de la experiencia, es una de las cosas que más le gustan a los asiduos al mundo swinger. Sin embargo, no todos los involucrados suelen estar de acuerdo, sobre todo por las repercusiones que puede tener en su vida personal. “No, yo en tantos años sólo he dejado que me graben unas 5 veces vez en un trio, y fueron



con una mascara o peluca rubia, nadie podría decir que soy yo. Quien te diga que ‘filmear’ es una obligación, te está mintiendo”. Vanessa advierte que además hay que cuidar que no haya cámaras ocultas en el lugar del encuentro, y que no caigas en la tentación ni la presión de permitir la filmación, porque ha habido casos de chantajes con los videos al respecto. Ojo: tampoco insistas en hacer video tú ni con el teléfono siquiera, si no lo estipularon previamente.

De preferencia evita los clubes desconocidos

Según Vanessa, la proliferación de clubes que se ostentan como “swingers” es peligrosa porque muestran una realidad engañosa: “Por lo general son lugares de intercambio sexual comercial, no de verdadero estilo de vida swinger”, asegura. Su consejo es que si vas a algún club, éste tenga el prestigio y la acreditación suficiente. “Un club, aunque sea clandestino, debe contar con normas de seguridad, con ciertas restricciones de la gente que entra y con los filtros que sólo un lugar especializado puede ofrecer”. No, no te vayas al primer lugar que en internet promete mucho.

Evita los moteles baratos

Parecería que no hay otro lugar más perfecto para practicar las faenas sexuales, pero según la experta, los moteles suelen ser lugares de riesgo: “Si no hay otra opción, busca el más alejado y de un precio promedio. Lo barato sale caro y un motel de mala muerte no es recomendable”, arguye. “Si encuentras un hotel, mucho mejor, en los moteles suelen hacer muchas preguntas y si entran cuatro personas, les querrán cobrar mucho muy caro porque evidentemente saben a lo que van”.

No metas a cualquiera tu casa ni vayas a las ajenas sin pruebas de su seriedad

En caso de definitivamente le huyas a los hoteles o moteles, quedan dos opciones: que alquiles un departamento no muy caro para los encuentros (a la larga te saldrá más barato) y que la acondiciones con un



pequeño bar, preservativos y juguetes sexuales (igual ten cuidado con ello). Pero no, no metas nunca a personas que conociste en una web swinger. “De igual modo, evita ir a cualquier casa desconocida si no tienes referencias comprobables”, asegura Vanessa.

Protege tu intimidad

Hay parejas swingers cuyas familias (incluyendo los hijos y padres) tienen conocimiento que han llevado o llevan a cabo esas prácticas un tanto polémicas. Sin embargo, la entrevistada considera que más del 90% (incluyendo en la estadística su caso) mantienen en privado su estilo de vida. Si tu deseas que tu vida sexual sea un secreto, se vale, y para lograrlo, Vanessa asegura que debes evitar navegar en páginas ad hoc en redes sociales (hazlo pero de forma anónima), evitar darle likes en FB a otras parejas o clubes swingers y evitar hacer llamadas comprometedoras. Además, no le cuentes nada a tus amigos cercanos por más confianza que les tengas.

Ten la mente abierta para todo, pero no te obligues a nada porque te arrepentirás

Según Vanessa, el tener la disposición y la mente abierta para todo, es una de las cualidades con las que el practicante de este estilo de vida debe contar. Sin embargo, también asegura que eso no implica que estés dispuesto a hacer todo lo que la pareja con la que harás el intercambio quiera que hagas en la cama. “No te sientas presionado para hacer de todo, si hay algo que no te gusta, se vale decir que no”, asegura.

Si tu relación no está estable, no es buena idea entrarle por ahora al mundo swinger

Muchas parejas que se encuentran en medio de una crisis matrimonial o de noviazgo, piensan erróneamente que iniciarse en el mundo swinger es una buena forma de reavivar el fuego en la relación. Si bien en algunos casos puede funcionar, la experiencia de Vanessa indica lo contrario: “Si estás mal, comenzar a tener este tipo de aventuras solo hará



que la relación empeore o termine definitivamente. Para comenzar a tener sexo con otras personas con consentimiento y frente a tu pareja, deben estar más unidos que nunca o acabarán peor”, asegura Vanessa. “Nunca hagas lo que no hayas hecho con tu pareja, porque lo pueden tomar a mal. Es decir, si no te gusta el sado y tu pareja nota que lo disfrutas con alguien más frente a sus ojos, tendrás problemas”, recomienda.

No lo tomen personal

Con esto, queremos decir que todas las relaciones y el sexo que tengan en los intercambios, sea eso: puro sexo. No se involucren ni hagan amistad con las otras parejas de ocasión ni repitan con las mismas personas muchas veces. Se vale salir y tomar algo, pero no hacer lazos más allá de la cuestión sexual. “Está terminantemente prohibido enamorarse de las otras personas, y para evitarlo, evitar el contacto directo, no intercambiar números telefónicos ni redes sociales”, asegura Vanessa. Además, indica que es preferible usar un alias y números de celular pre-pago que puedas desechar después del encuentro. “Si te gusta mucho la esposa del tipo con el que estás haciendo el intercambio, seguro intentarás contactarla para tenerla para ti solo después; no lo hagas, debes cumplir con ese protocolo no escrito de respeto”.

Las reglas no escritas del swinger novato

Finalmente, Vanessa asegura que el mundo swinger no es como las escenas del cine XXX. “No, pese a que es una práctica sexual intensa y sin tabúes, tampoco es que llegues y quieras desnudar a los demás o que tengas un comportamiento inadecuado con la otra pareja. Debes seguir los pasos y las reglas de convivencia, así como las normas sociales tradicionales previo al encuentro. Sí, ya los cuatro saben a lo que van, pero calma tus ansias”, asegura Vanessa y finaliza: “Además, si tienes una cita con fines sexuales, no des por hecho que acabará en intercambio, por lo general estos previos son para ver si se gustan mutuamente los 4 (o más involucrados) y de ahí todo puede pasar pero también es común que alguien se sienta incómodo o no seas lo que busquen y no necesariamente deberán pasar a la fase sexual si no se ponen de acuerdo”, remata, ¿cuántas veces te pasó esto? Le preguntamos para terminar la



plática: “Unas 3 de cada 5 no me convencía la otra pareja, y teníamos un código secreto: si le tocaba la mejilla a mi esposo dos veces seguidas, era para que emprendiéramos la huida”.

Por Alejandro Mancilla





Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



¡Suscríbete por un año!
y recibe 6 números
GRATIS
del quinto, sexto
o séptimo año



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@0Imagenobscura](https://twitter.com/0Imagenobscura)

¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!



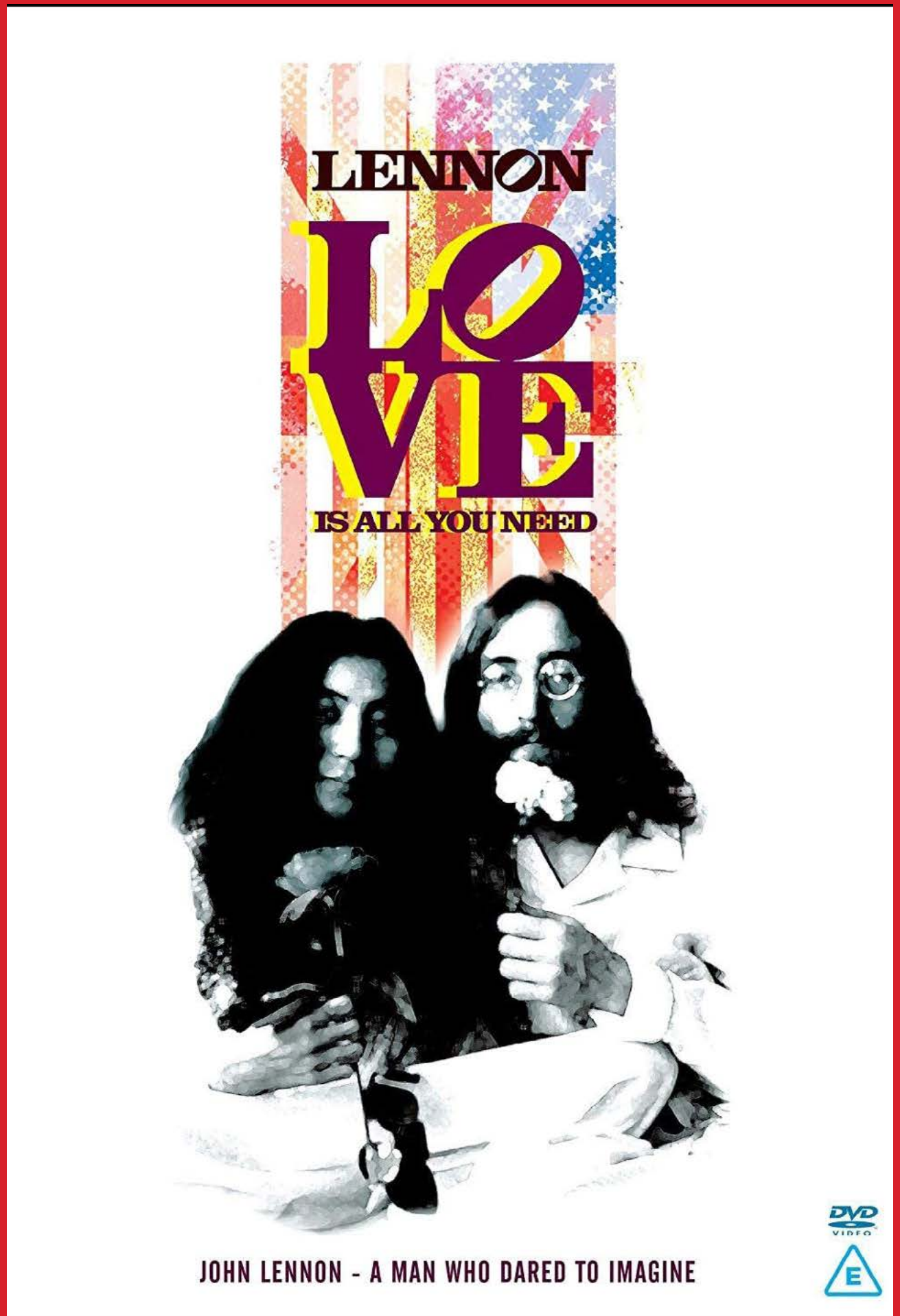


John Lennon

Love Is All You Need 2010

Documental
UK

Idioma Inglés
Subtítulos SÍ
Calidad Excelente



Este increíble documental presenta contribuciones en profundidad de las esposas Yoko Ono y Cynthia Lennon, el hijo Julian Lennon y muchas entrevistas nunca antes vistas con el propio John. A través de imágenes raras, nos enteramos de su ascenso a la fama con The Beatles, su divorcio de Cynthia, su primer encuentro con Yoko, la separación de la banda y su decisión de convertirse en solista y defensor de la paz mundial. Lennon: Love is All You Need captura a uno de los músicos más influyentes del siglo.

La bisexualité tout un art

2008



Documental
Francia

Idioma Frances/
Inglés
Subtítulos Inglés
Calidad Excelente

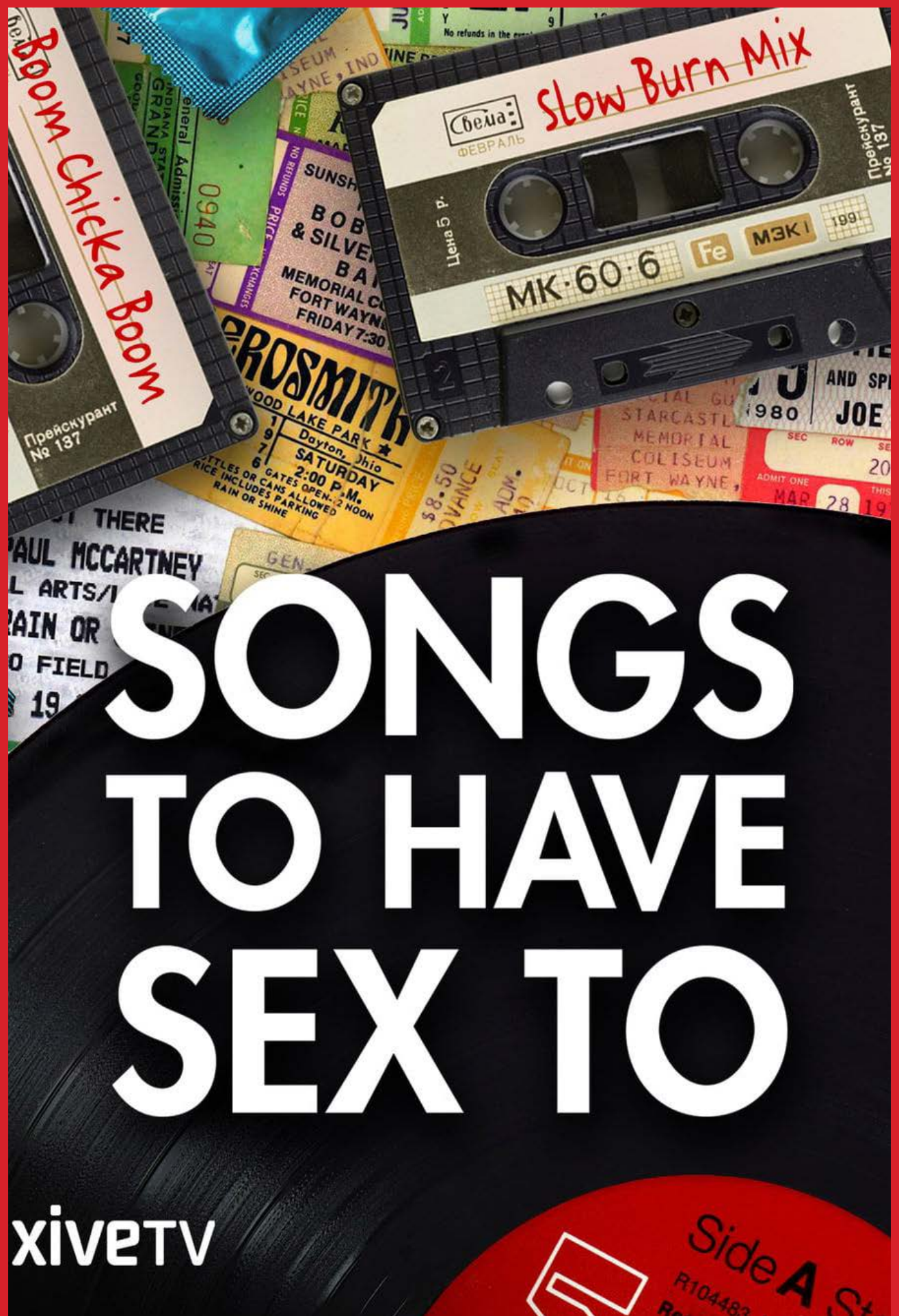
Lo crea o no, Mick Jagger no fue el primer bisexual. De hecho, “ir en ambos sentidos” se remonta a la antigua Grecia, cuando la heterosexualidad no era la norma. Este fascinante documental, con John Cameron Mitchell y la estrella del pop francés Yelle, explora y descubre la historia y las percepciones modernas de esta cultura a menudo incomprendida. Las entrevistas con destacados artistas, diseñadores y escritores se entremezclan con material de archivo de todo el mundo.

Songs to Have Sex To

2015

Documental
UK

Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Excelente



Como DJ, periodista musical y locutora, a Edith Bowman siempre le ha fascinado la relación entre el sexo y la música. Conoce a expertos y artistas, productores, cantantes e incluso a sus propios amigos y familiares para investigar el poder de la música para provocar respuestas sensuales en el cerebro y el cuerpo humanos.

Springsteen on Broadway

2018



Documental
USA

Idioma Inglés
Subtítulos SÍ
Calidad Excelente

La interpretación íntima y final de 236 espectáculos de Bruce Springsteen en el Teatro Walter Kerr de Jujamcyn en Broadway. Los conciertos contaron con Springsteen solo en el escenario, tocando guitarra o piano y relatando anécdotas recogidas en su autobiografía de 2016, Born to Run. Patti Scialfa, mujer de Springsteen, también apareció en varios conciertos.

Humor Lascivo



“A veces, creo que eres la única que realmente me comprende”

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

SHIBARI

ATÁ TU CUERPO Y DESATÁ PLACERES

Fuerte, duro y un poco más apretado, ¿te interesa? Estos ingredientes son los principales protagonistas del estilo Shibari, una técnica japonesa erótica que combina la estética de las ataduras y el sometimiento de la pareja durante las relaciones sexuales.

Esta práctica utiliza nudos muy trabajados para no solo inmovilizar a la pareja sometida, sino también para generar un placer artístico por los patrones creados con las cuerdas.

Así, jugando hasta con el último detalle erótico de la pareja y estimulando sin cesar diferentes zonas, el Shibari desprende satisfacciones electrificantes, cuestionando los límites que dos personas son capaces de cruzar para incentivar un clímax sin igual.

LA TÉCNICA DEL SHIBARI

“Lo describiría como un lazo emocional y energético porque una persona puede transmitir diferentes sensaciones a través de la fuerza”, expresó Joel Martínez, maestro atador e instructor de Shibari.

De acuerdo a Joel, con el Shibari se experimenta una sensación de libertad, incluso estando atado/a. Se trata de una mezcla de emociones, en la que poseer un gran nivel de conexión y confianza en la pareja juega un rol clave, pues le das la posibilidad a la otra persona de adueñarse de tu cuerpo.

“Juegan dos personajes: el atador, quien se encargará de inmovilizar a la pareja, y la modelo, quien será la persona sometida”, explicó el especialista.

El experto agregó que todo el cuerpo es una zona a ser descubierta para explorar las diferentes sensaciones con el Shibari. Lo pectorales, la entrepierna, la espalda, sin mencionar las extremidades son solo algunas



de las partes que más se utilizan para llevar a cabo la técnica.

Igualmente, la forma en que se realizan los nudos también resulta importante, ya que al ser una técnica enfocada al placer estético, crear un sinfín de patrones a lo largo del cuerpo con las cuerdas genera cierta satisfacción para ambas partes.

POSICIONES EN EL SHIBARI

Joel destacó que el Shibari facilita ciertas exploraciones corporales, centrándose en el placer de la persona, al estar completamente expuesta y a merced de lo que haga el atador.

“Tiene un objetivo más corporal, pero fácilmente se puede aprovechar para experimentar orales más placenteros o penetraciones más profundas, ya que al estar la persona completamente inmovilizada solo se centra en sentir y gozar de las sensaciones”, destacó

El especialista citó algunas de las posiciones clásicas para practicar el Shibari: la suspensión es lo más desarrollado, en donde la persona solo puede estar atada durante 5 minutos para evitar complicaciones; por otra parte, está la inmovilización en el suelo.

Para la suspensión, se ata a la pareja desde el torso, la entrepierna o ambas partes, siempre depende de la predilección de ambas personas. De cualquier forma, el personaje principal del Shibari es redescubrir una serie de sensaciones placenteras en la pareja.

“Estimular, insinuarle levemente para que la persona sienta al máximo la energía recorriendo por su piel; dar ligeras nalgadas, susurrar al oído, la idea es despertar todos los sentidos del cuerpo y que tu pareja esté sumida en el placer máximo”, concluyó Joel.

Para explosionar la satisfacción en tu vida y sucumbir ante las expansivas ondas del clímax, un nudo bien trabajado que te someta o inmovilice a tu pareja podría ser el elemento perfecto que detone un placer infinito para ambos.



RECOMENDACIONES PARA EL SHIBARI

(según Joel)

- Primeramente, estar al tanto de los límites es fundamental, antes de comenzar con el Shibari. No se puede atar el cuello ni las articulaciones principales.
- Los nudos deben estar preferentemente flojos, pero si existe una extralimitación, es necesario tener unas tijeras a mano en caso de emergencia.
- Una vez que las precauciones se tengan en cuenta, es cuestión de disfrutar. Jugar un poco los sentidos del cuerpo con caricias, plumas o suspiros potenciarán el deseo de la modelo.
- Vendarse los ojos eleva las sensaciones, haciendo que la modelo se enfoque aún más en el placer provocado por el atador.

Tomado de El Independiente





Kink.com fue iniciada en 1997 por el entusiasta de la esclavitud, Peter, que era un estudiante de doctorado. Después de darse cuenta de que los juegos BDSM consensuados eran más emocionantes que las finanzas, dejó la academia para dedicar su vida a someter a mujeres hermosas y dispuestas a una estricta esclavitud. El resultado fue Hogtied.com, el primer sitio de Kink. Hogtied ahora tiene un enorme archivo de videos que representan a muchas mujeres estrechamente atadas.

BDSM tiene que ver con el respeto y la confianza. Cuando ves una película Kink.com, estás viendo a personas reales amantes del BDSM jugar en este contexto. En Kink.com enorgullecemos de la reproducción auténtica de las actividades fetiche que disfrutaban aquellos en el estilo de vida BDSM.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





**DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS**

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables



“Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer”



Monique & Denisse

by J. L. L.













End

HUMOR LASCIVO



LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

¿EN QUE CONSISTE SER UNA HOTWIFE?

A LA HOTWIFE LE ENCANTA PROVOCAR A SU MARIDO

¿En que consiste ser una hotwife?

Una hotwife es una mujer casada con permiso de su marido para tener amantes, mientras que el marido se mantiene completamente fiel a ella.

La gracia de este juego de pareja liberal, categorizada como cuckold, es que al marido le excita ver a su mujer como una diosa sexual y siendo deseada por otros hombres y para la parte de la hotwife le encanta provocar a su marido y sentirse poderosa ante otros hombres y de planificar sus encuentros.

En algunas relaciones al marido se mantiene al margen de los encuentros y en otras la mujer le hace participe enviándole videos, fotos y audios del encuentro con su amante o dándole permiso para estar presente para ver y participar en el juego.

¿Como descubrí este mundo?

Todo empezó cuando decidí crear un perfil en onlyfans. Con las redes sociales conocí mucha gente interesada en el mundo liberal y poco a poco fui abriendo mi mente respecto al sexo.

Mantenía chats calientes con otros hombres y me di cuenta que me gustaba mucho verme deseada y alagada por otros hombres, pero a la vez, me preocupada que mi marido se molestase.

Pero en vez de molestarse, era todo lo contrario, le encantaba. Al principio nos pareció extraño a los dos, pero empezamos a fantasear con llevar esto más allá y nuestra vida sexual mejoro muchísimo. Nos unió más y la verdad, nos lo pasamos muy bien.



¿Como es la vida de una pareja cuckold y de una hotwife?

Ante todo comunicación, tenemos nuestras reglas y nuestro limites.

A la hora de elegir amantes, necesito que mi marido me de su visto bueno y su permiso ya que no vale cualquiera, me considero una persona bastante exigente para elegir amantes y tengo que estar completamente segura que esa persona pueda cumplir nuestras expectativas para hacerla participe en nuestro juego.

Y para mi marido, también es importantísimo que el amante elegido sea capaz de satisfacer mis deseos.

¿Que es lo que más le gusta a una hotwife?

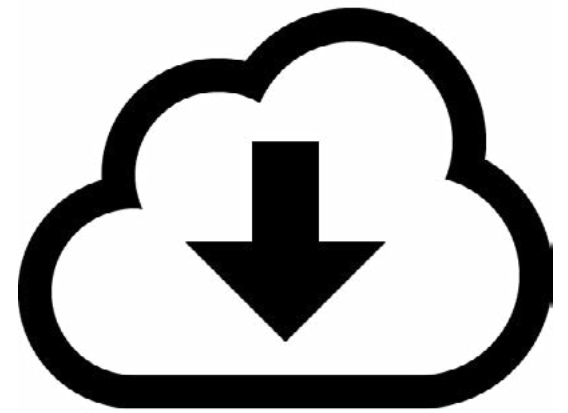
Ademas de lo físico, y el placer de experimentar con otros hombres, mujeres o parejas, es la seguridad de que soy la máxima fantasía para mi marido, a los hombres con esta fantasías no se sienten atraídos por otras mujeres, les interesa ver empoderadas y deseada a sus esposas, a mi en lo personal me encanta poder provocarle y ver hasta donde somos capaces de llegar con esta relación un tanto atípica a las relaciones comunes.

por VickySweet93

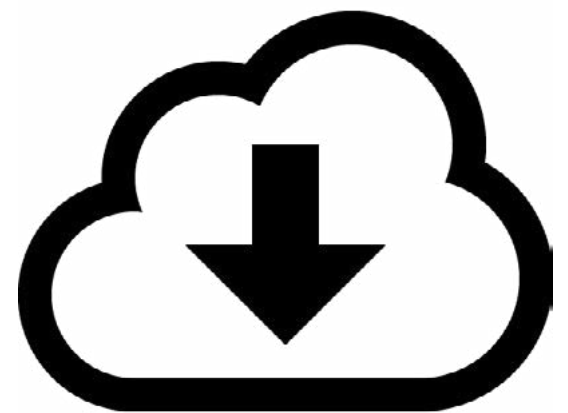




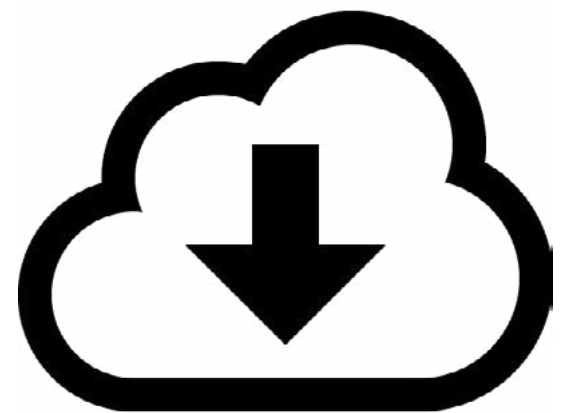
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



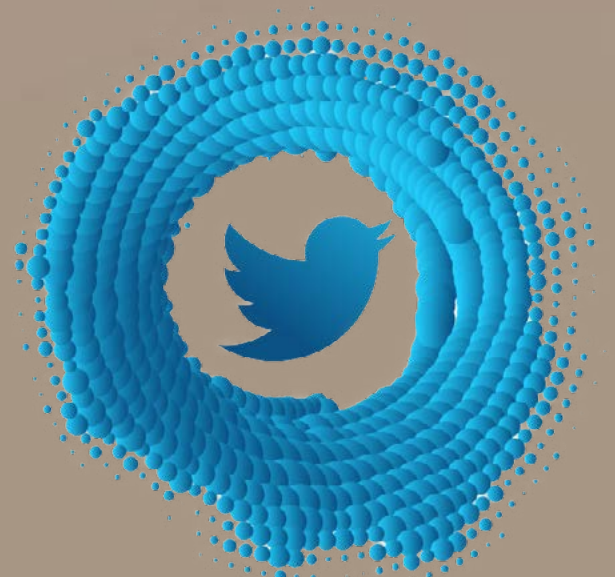
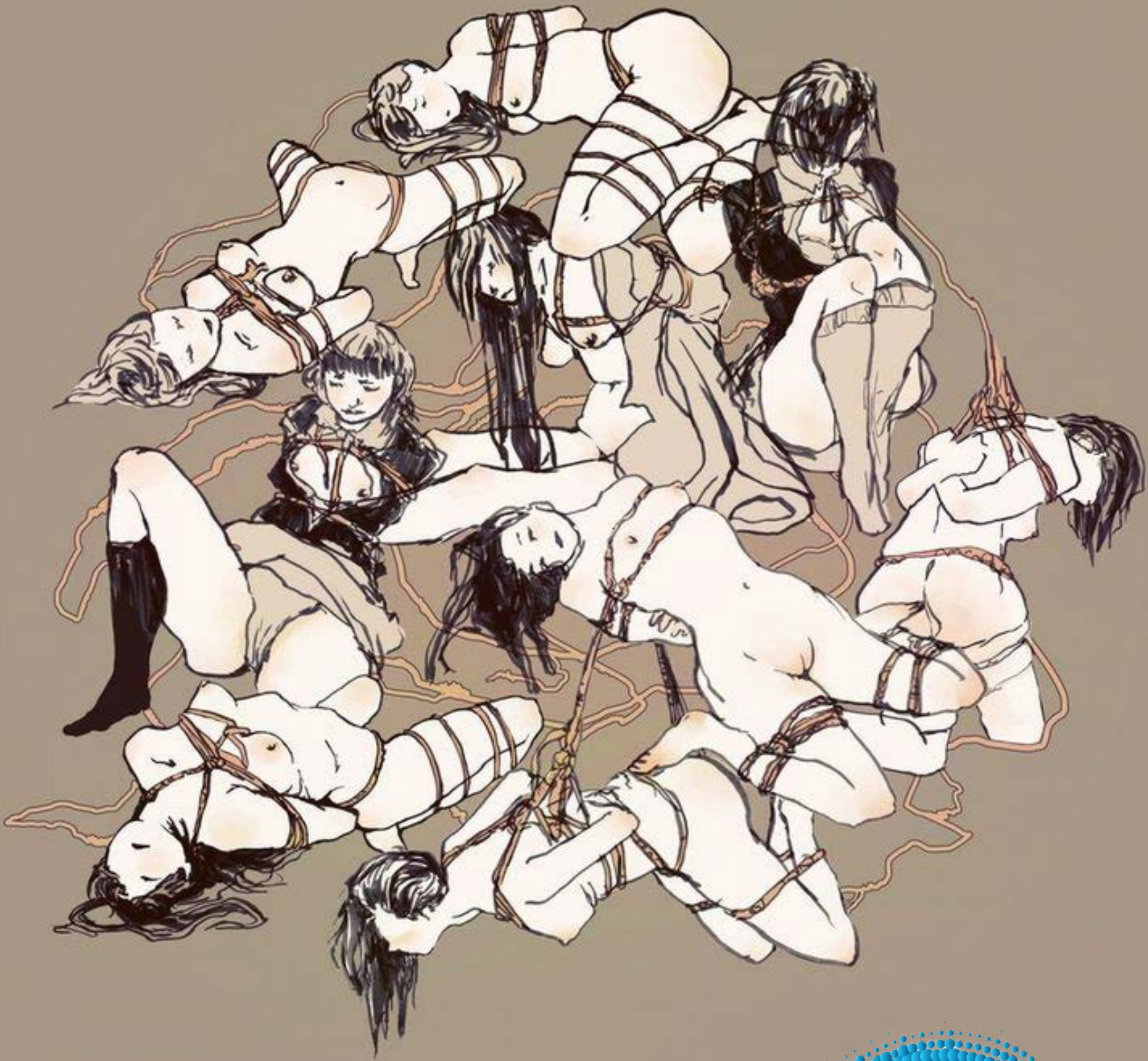
PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



@0Imagenobscura

LASCIVIA — DECADENCIA DE TOKIO

LOS DERECHOS DE LAS ACTRICES

EN EL SECTOR DEL VIDEO PORNOGRÁFICO EN JAPÓN

No es fácil conocer cómo funciona el sector del video pornográfico, pero este mundo está recibiendo una mayor atención a raíz de las denuncias presentadas por mujeres que supuestamente habían sido forzadas a actuar en películas de ese cariz. Un sociólogo que se ha implicado en la reforma de este sector nos ofrece una panorámica de su pasado y su presente, y nos explica además los esfuerzos que se están haciendo y los retos que se afrontan para terminar con situaciones como las denunciadas.

Numerosas denuncias de mujeres forzadas a actuar

En marzo de 2016 una organización de defensa de los derechos humanos hizo público un informe en el que se denunciaba que algunas mujeres podrían estar siendo obligadas a actuar en películas pornográficas. Ese mismo mes, el Consejo de Igualdad entre los Sexos de la Oficina del Gabinete comenzó a estudiar la posibilidad de reglamentar esta actividad. Posteriormente, los medios de comunicación han revelado algunos casos y dado al tema un amplio tratamiento informativo. Sin embargo, debido a que la coacción no era física sino verbal, ya que se amenazaba a las mujeres con exigirles compensaciones por incumplimiento de contrato si se negaban a actuar, no se han podido formular cargos por agresión sexual ni otros delitos contra la libertad sexual.

En julio de ese mismo año recibieron sentencia de culpabilidad tres responsables de una importante productora de cine pornográfico que habían sido detenidos y procesados como sospechosos de haber violado el artículo 58 de la ley que controla la actividad de las agencias de empleo temporal (en Japón, “envío de personal”) y que fija penas de hasta 10 años de prisión mayor y multas de tres millones de yenes a quienes coloquen personas para realizar “trabajos que atentan contra la moral pública”.

Saliendo al paso de esta situación, en abril de 2017 la Asociación para



la Promoción de la Propiedad Intelectual, que une a productores, distribuidores, vendedores y videoclubs legales del sector, el Gremio de Productores de Japón y la Red de Actrices y Actores de Videos para Adultos constituyeron el Comité de Expertos para la Promoción de la Reforma del Sector del Video para Adultos (actual Organización para los Derechos Humanos y Ética del Video para Adultos), un primer movimiento hacia la reforma del sector. Yo formo parte de dicho comité, pero en este artículo me gustaría ofrecer una panorámica general de este sector de la cinematografía japonesa desde una perspectiva independiente, para pasar luego a hacer un diagnóstico de la situación actual.

Las difusas fronteras de la obscenidad

El tratamiento que recibe en Japón el desnudo femenino, social y legalmente hablando, es bastante peculiar. Si, por una parte, puede decirse que los japoneses hemos sido tradicionalmente liberales en cuanto a la expresión de lo sexual en la literatura o las artes, de lo que dan testimonio la escena “coital” que aparece al principio del Kojiki (libros histórico y mitológico del siglo VIII) o los grabados del periodo Edo (1603-1868) facturados por Katsushika Hokusai, por otra parte existe otra tradición, cultivada en el marco de la legislación elaborada a raíz de la entrada de nuestro país en la modernidad, de estricta persecución, que nos ha llevado a aplicar la censura a manifestaciones tan simples como puede ser un beso en el cine o la fotografía. Repasando la jurisprudencia vemos cómo, en 1957, el traductor y el editor de *El amante de Lady Chatterley*, de D. H. Lawrence fueron hallados culpables de violación de la ley del Código Penal que prohibía la distribución de material obsceno, una decisión judicial famosa, pues sirvió para comprobar que incluso una creación artística podía ser acusada de obscenidad.

Para hacer frente al declive en el que entró la industria cinematográfica a raíz de la irrupción de la televisión en los años 60, durante el siguiente decenio surgió el pinku eiga (“cine rosa”, erótico), produciéndose grandes cantidades de películas que vendían en tanto mostraban desnudos femeninos. Esto produjo muchas tensiones con la policía. En aquellos tiempos, los propios productores utilizaban la palabra poruno (pornografía), pero lo cierto es que los órganos sexuales no quedaban



nunca a la vista y las escenas sexuales eran siempre simulaciones.

Las primeras manifestaciones modernas del video para adultos datan de los años 80, siendo sus principales características la utilización del formato VHS y el hecho de que las escenas de sexo fuesen ya reales.

Existen tres entidades, entre ellas el Centro de Revisión de Contenidos de Japón, que inspeccionan las películas para adultos y decretan que las escenas más explícitas reciban algún tratamiento de edición de imágenes para que los órganos sexuales no sean visibles, lo cual zanja en principio el problema de si dicha obra incurre en obscenidad o no lo hace. Todas estas entidades tienen entre sus miembros a ex responsables policiales y de esta forma se ha conseguido imponer un cierto orden en el sector pese a que no existe ningún órgano administrativo que se encargue de supervisarlos. Quienes vendan en Japón materiales de procedencia extranjera en los que los órganos sexuales no hayan sido convenientemente ocultados se exponen a ser detenidos. Y las películas en general pueden sufrir cortes de escenas o edición de imágenes.

Prostitución y violaciones

Las denuncias hechas últimamente sobre supuestas actuaciones forzadas no hay que entenderlas como parte del problema de la obscenidad, sino como violaciones de los derechos humanos en el rodaje. En todo el mundo se está siguiendo con gran atención el problema del tráfico de seres humanos y los casos en que estas personas son forzadas a prostituirse. Puesto que se han elevado voces que reclaman que en estos casos debería aplicarse la legislación penal sobre trata o tráfico de personas, me gustaría hacer algunas precisiones sobre el tráfico de personas en Japón.

En la Edad Media, existió el negocio de los zegen (proxenetas, alcahuetes), que mediaban comprando muchachas a las familias pobres y revendiéndolas a las casas de prostitución. Aunque ya en aquella época se emitieron decretos de prohibición y en los tiempos modernos el tráfico de personas quedó prohibido por ley, el negocio persistió. Equiparar los yúkaku (barrios donde se concentraban establecimientos autorizados a



emplear chicas de alterne) al negocio de la prostitución no sería justo, pero lo cierto es que estos barrios incluían entre sus funciones la de la prostitución.

En la era Meiji (1868-1912), en un contexto en el que existía un activo movimiento antiprostitución, el Gobierno fue estrechando el cerco legal mediante reglamentos como los emitidos en 1900. Posteriormente, después de la Segunda Guerra Mundial, se abolió el antiguo sistema de la prostitución legal y finalmente en 1957 se emitió la Ley de Prevención de la Prostitución. Esto condujo a la desaparición de todos los barrios o distritos donde se permitía, con carácter excepcional, ejercer esta actividad.

Sin embargo, lejos de ponerse coto a la inmoralidad pública o darse paso a una sociedad más sana, un año después de entrar en vigor la ley el número de violaciones sexuales cometidas en Japón ascendió un 50 % hasta llegar a cerca de 6.000 casos. Fue un gran fracaso. Los yúkaku pasaron a la historia, pero el negocio no tardó en adoptar nuevas formas.

Sin embargo, el orden público se vio fortalecido después de la guerra y en años posteriores el número de casos de violación fue descendiendo, situándose actualmente en menos de un tercio de aquella cifra. Incluyendo las violaciones frustradas, no se llega a los 2.000 casos anuales en todo el país. Por supuesto, se estima que muchos casos no son denunciados, por lo que la cifra real de víctimas debe de ser mayor.

En cualquier caso, pienso que aunque se produjera una prohibición total de las películas para adultos mediante una ley, en lo esencial no estaríamos solucionando el problema.

Proliferación de películas no editadas y piratas

Volvamos al tema del video pornográfico. Se oye a menudo que, durante los años 80, era difícil encontrar actrices para estos papeles, y que a los directores les costaba mucho trabajo convencerlas. Pero en los años 90 había ya muchas actrices que se ofrecían voluntariamente y que aparecían también en los programas televisivos de medianoche.



Fue una época en que estas películas rendían grandes beneficios, que permitían a las empresas dotarse de estructuras muy sólidas y cumplir con todas sus obligaciones tributarias. He oído que, entrado ya el siglo XXI, se presentaban para dichos papeles muchas mujeres, que en su mayoría eran finalmente rechazadas. Sin embargo, según una encuesta que hice en el verano de 2017 en este sector, para encontrar actrices promisorias los productores siguen dependiendo en gran medida de los reclutadores.

Desde hace cosa de 10 años, la situación económica del sector del video porno está empezando a empeorar. La causa está en la difusión alcanzada por Internet. Además de la venta y alquiler de DVD se están distribuyendo contenidos en Internet, pero en este último campo se encuentra con el problema de los llamados “vídeos para adultos no editados” de distribución en el extranjero. Como he expuesto más arriba, para evitar ser juzgado por distribución de material obsceno en Japón es necesario editar las imágenes de forma que no sean visibles los genitales. Los llamados “vídeos no editados” son los que no han recibido dicho tratamiento y están filmados en Japón y protagonizados por actrices japonesas, pero distribuidos desde el extranjero.

Durante el primer decenio del siglo no era posible aplicar a estas obras la legislación nacional, pero gracias a las reformas legales y a los cambios en la interpretación de la ley, desde 2011 pueden ser perseguidas por las autoridades japonesas. Pero las autoridades no han actuado en demasiados casos. Además, existen versiones piratas tanto de los videos legales como de los no editados. Debido a que los no editados y los piratas se venden a precios elevados, se dice que su facturación podría ser ya mayor que la de los videos legales. Por otra parte, parece ser que los videos filmados y distribuidos desde el extranjero y protagonizados por actrices también extranjeras apenas encuentran compradores en Japón. Se cree que el deficiente dominio de la lengua inglesa podría ser una de las causas.



Un contrato único para defender los derechos de las actrices

En octubre de 2017, el Comité de Expertos para la Promoción de la Reforma del Sector del Cine para Adultos inició una nueva andadura, conservando los mismos miembros, como Organización para los Derechos Humanos y Ética del Video para Adultos. Su objetivo es tratar de impedir que personas que no desean actuar en este tipo de videos sean forzadas a hacerlo. En concreto, se pretende instaurar un formato de contrato que sea común a todo el sector, en que con el máximo cuidado se confirme la voluntad de la interesada y se asegure que, aunque la misma decida echarse atrás en el último momento, no se le reclamará ninguna indemnización en concepto de gastos preparatorios para la filmación u otras cuestiones. Y a medida que se llevaban a cabo estos esfuerzos, ha quedado patente que las exigencias abusivas sufridas por las mujeres no eran el único problema.

En primer lugar, se ha comprobado la existencia de mujeres que están muy sorprendidas por el hecho de que Internet esté exponiendo a los ojos de cualquier visitante y por periodo indefinido unas imágenes que filmaron (no habiendo sido forzadas) antes de la universalización del uso de la red. Estas mujeres están solicitando que dichas imágenes sean retiradas. Sus contratos dicen que ellas han cedido indefinidamente todos los derechos que pudieran tener sobre estas imágenes. Se infiere que el único medio que les quedaba para conseguirlo era sostener que habían sido obligadas a hacer las filmaciones. Por supuesto, las mujeres que fueron víctimas de casos de exigencias abusivas también están exigiendo que las obras en las que han participado sean destruidas. La Organización para los Derechos Humanos y Ética del Video para Adultos ha decidido que recibirá las solicitudes por correo postal. Primero hará las comprobaciones del caso sobre la identidad de las solicitantes y después procederá a emitir el aviso o recomendación de que se ponga fin a la distribución de las imágenes en cuestión. La recepción de solicitudes comenzó en febrero de 2018. La organización actuará en relación con aquellas obras desde cuya puesta a la venta hayan transcurrido cinco o más años y que actualmente dificulten el normal desarrollo de la vida de las actrices afectadas.



En segundo lugar, está el problema de la explotación. Aunque puede explicarse parcialmente por la mala situación económica que atraviesa el sector, lo cierto es que entre las agencias de representación existe la costumbre de no informar a sus actrices de las cantidades que perciben de las productoras de vídeos, comunicándoles solamente a cuánto ascienden sus honorarios. A este respecto, se ha establecido el deber de informar sin falta a las actrices sobre las cantidades percibidas y, una vez conocido este dato, pactar los honorarios. Lo que todavía no está asegurado es que las empresas que quieran desarrollar su labor en este sector de forma legal respeten estos reglamentos que se imponen a sí mismas.

Para finalizar quiero tocar otro punto: el de la forma en que nuestra sociedad entiende todo esto. Ciertos grupos sostienen una actitud crítica porque consideran que la propia existencia del sector del video para adultos es una forma de sexismo contra las mujeres, pero también hay grupos orientados a la liberación de la mujer que quieren una mayor libertad para la sexualidad de las mujeres o para la expresión de la misma. Ambas posturas están defendidas por mujeres. En cuanto a los hombres, la mayoría de ellos hoy por hoy no lo perciben como un problema demasiado grave.

Además, últimamente llama la atención el hecho de que muchas actrices sean madres solteras. Pero a estas mujeres que por diversas circunstancias y situaciones han elegido hacerse actrices de video porno para asegurarse unos ingresos con los que vivir por sí mismas no podemos imponerles recetas como casarse para llevar una vida “normal” o dedicarse a otra cosa más “normal” para llevar una vida decente aunque pueda ser pobre. Aunque sean necesarias normas para evitar que estos materiales puedan ser vistos por personas que no desean verlos, no podemos prohibir que actrices que desean tomar parte en estas obras lo hagan o que personas que desean verlas las vean. Creo que en este momento lo más importante es defender los derechos de las mujeres que trabajan en este sector, tanto los de las que lo hacen por voluntad propia como los de las que lo han hecho en contra de su voluntad.

Por Kawai Mikio

JAV PORN

Un AV idol (conocido también como JAV) es un ídolo japonés que trabaja en la industria pornográfica a menudo como actor tanto como modelo, sus interpretaciones tienen un amplio rango, desde el ídolo en bikini haciendo sus tareas diarias a pornografía extrema. Desde los comienzos de la industria AV, a principios de los 80, cientos de ídolos debutan cada año, con una carrera promedio de un año apareciendo en 5 a 10 videos en ese tiempo, ídolos notables tienen reconocimiento público y carreras que abarcan varios años.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





solo
SEXO
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

CUÑADAS AMOROSAS

JUGANDO CON AGUA Y TERMINAN ENTREGÁNDOSE SIN DESENFRENO AL SEXO

Capítulo 1

Ana y su cuñada Edith estaban jugando con la manguera esa calurosa tarde de verano, mojándose mutuamente mientras jugueteaban por el patio de la casa de verano de propiedad de Edith y su esposo, el que había ido esa mañana a la ciudad a cerrar unos negocios y las dejó solas por dos días.

Las dos mujeres dedicaron gran parte de la mañana a dormir y una vez que desayunaron, cerca de mediodía, Ana, que había despertado particularmente eufórica, sugirió tomarse un aperitivo antes de almorzar, el que se convirtió en mas de tres, lo que motivo que Edith se pusiera tan alegre como su cuñada, tal vez por su poca costumbre de beber.

Con una expresión maliciosa en su rostro, Ana tomó la manguera y proyectó el chorro sobre la esposa de su hermano, mojándola completamente, lo que era un agrado si se considera el calor que reinaba en el ambiente. Para no ser menos, Edith se fue sobre Ana y lucho con esta hasta que le arrebató la manguera y la dejó tan mojada como ella estaba. Se abrazaron y entre risas intentaron unos pasos de baile, tomándose ambas de la cintura.

El agua había pegado sus vestidos al cuerpo, haciendo resaltar sus formas, especialmente los senos, que en ambas mujeres se veían mas generosos que de costumbre y sus muslos gruesos, firmes y tostados. Ambas cuñadas eran mujeres jóvenes, cercanas a los treinta años, bien formadas y hermosos rasgos. Mientras bailaban Edith notó que las piernas de su cuñada se apretaban a las suyas, cosa que le produjo una extraña sensación de placer, especialmente cuando sintió el roce de su muslo sobre el suyo.

Se recostaron en las hamacas de la terraza a descansar y beber el quinto aperitivo de la mañana. Edith se sentía ligeramente mareada, pero al

mismo tiempo le agradaba la sensación de libertad que el licor le proporcionaba. A ello se agregaba la curiosidad mezclada con placer que le produjo la intensidad con que su cuñada le apretó la cintura cuando bailaban al tiempo que sus piernas se juntaban y el seno de ella se unía al suyo. Lo sucedido no le había producido rechazo sino mas bien una curiosidad un tanto morbosa por saber si su cuñada se atrevería a seguir mas adelante. Entre los vapores del alcohol ingerido tan tempranamente ese día intentó razonar respecto de la actitud de la hermana de su esposo, pero prontamente deshecho sus pensamientos y prefirió abandonarse a la sensación vertiginosa del placer que le producía esta situación tan inesperada como anormal.

Entregada gratamente a este abandono en que el licor la sumía, Edith se estiro en la hamaca, poniendo intencionadamente sus brazos por detrás de su cabeza y cerró los ojos, consciente del efecto que producía en Ana su cuerpo mojado, el vestido pegado a su cuerpo, como una segunda piel, insinuando sus senos parados, sus piernas bien moldeadas, sus nalgas gruesas y firmes y ese paquetito que se asomaba por entre sus piernas y que empezó a humedecerse poco a poco ante el efecto que le producía el saberse observada mientras ella se exponía insinuantemente. No contenta aún con el efecto logrado sobre su cuñada y acicateada por el deseo de experimentar esa nueva sensación de sentirse deseada por otra mujer, se acomodó lenta e insinuantemente, entreabriendo sus piernas, haciendo mas visible el bulto que se asomaba entre ellas, ya que sus calzones blancos completamente mojados no ocultaban nada y mostraban una mancha negra que haría derretirse a cualquiera que viera ese espectáculo. y ella estaba segura que su cuñada no se resistiría. En efecto, Ana se acercó a la hamaca donde reposaba voluptuosamente Edith y bromeando y riendo, pero con una mirada de determinación que inquietó a Ana, empezó a hacerle cosquillas en la cintura, como siguiendo la travesura que habían empezado con la manguera. En su rostro había una expresión que preocupó a Edith, pues las cosas tomaban un giro más allá de sus fantasías y que las riendas de la situación en este juego erótico había pasado de sus manos a las de Ana y ella no sabía cómo proceder ahora salvo dejarse llevar por su cuñada, intuendo que este juego terminaría en la cama. Y ese pensamiento no le era desagradable y se sentía atraída a continuar con este coqueteo, aún

presintiendo el final del mismo.

“mira como has quedado, mujer”

Dijo Ana mientras pasaba sus manos sobre el vestido de Edith como intentando limpiarlo del agua que tenia. Esta seguía riendo, aunque algo nerviosa cuando se percató de las manos de su cuñada posándose sobre sus muslos, de manera que quería parecer casual. Edith no perdía detalle de los movimientos de su cuñada, pero no podía hacer nada para impedir que continuara, ya que todo sucedía de manera natural y, por otro lado, era ella quien había iniciado todo con su actitud insinuante. En todo caso, a cada momento se sentía mas a gusto con el manoseo a que la sometía la hermana de su esposo.

Las risas y las caricias de Ana se fueron aquietando, en la medida que el pecho de Edith se agitaba de emoción. La miró con un gesto serio en el rostro, su mano apretándole el muslo, muy cerca de su entrepierna, en tanto su cuñada, respirando agitadamente, se limitaba a mirarla fijamente, con la boca semi abierta y la lengua asomándose entre los labios secos. Ana siguió pasando sus manos, llevándolas cada vez mas cerca del paquete de Edith, en movimientos cada vez más lentos, hasta dejar posada su mano sobre el sexo de su cuñada, a la que miró largamente, como esperando una respuesta, la que le llegó en una mirada directa e intensa de parte de su cuñada, mientras le tomaba la mano, que aprieta suave pero firmemente y se levanta, diciendo en tono insinuante: “voy a cambiarme al dormitorio”. Se fue moviendo sus caderas acompasadamente, como invitando a su Ana a seguirla, cosa que esta hizo de inmediato.

Ya en su pieza, Edith se tiró en la cama, de espaldas, con su ropa mojada, como esperando. Ana entró, se paró a su lado y le dijo:

“¿Te ayudo?”

Pero Edith no respondió, limitándose a mirarla intensamente mientras se estiraba a lo largo de la cama, en actitud de espera y aceptación. Ana empezó a desabrochar el vestido de su cuñada, dejando al descubierto



RAMO R

stadium, Riga
LAT
world cup qualifier

su cuerpo moreno cubierto solamente por unos calzones blancos y un diminuto brassiere del mismo color, ambos completamente mojados, en parte por el agua y en parte por el deseo.

En silencio, Ana abrió las piernas de su cuñada, que se dejó hacer de muy buen grado a lo que intuía que iba a suceder. Ana puso su cabeza entre las piernas de Edith, tomando su calzón y empezó a bajarlo lentamente, mientras su cuñada apretaba sus manos sobre la cama, no atreviéndose aún a tocar a Ana. Después de sacarle los calzones, se acercó al sexo húmedo y palpitante de la esposa de su hermano y metió su lengua entre los labios carnosos. Paseó lentamente su lengua por la parte interior de la vulva mientras Edith empezaba a moverse de manera descontrolada, tomando la cabeza de Ana y apretándola contra su gruta, como queriendo fundir la lengua de esta con su sexo.

Después de un rato, Ana llegó al clítoris de su cuñada, lo que fue como un golpe de corriente para ésta, que se arqueó y quedó en suspenso un rato para posteriormente emitir un grito que fue como un alarido de gozo y comenzó a respirar entrecortadamente mientras llenaba la boca de su cuñada de jugos, los que esta tragó con fruición mientras le mordía suavemente los labios vaginales, produciéndoles una sensación tan intensa que Edith tuvo otro clímax, cuando aun no terminaba con el primero.

Ana se recostó al lado de su cuñada, la que después de un rato logró reponerse a medias, se dio vuelta hacia ella, la miró profundamente con un gesto de satisfacción entre los labios y sin pronunciar palabra se decidió a jugar su parte en esta obra. Le subió lentamente la falda a Ana, la cual levantó el cuerpo para permitirle dejar al descubierto sus piernas y su sexo, el cual quedó palpitante cerca de su rostro, invitándola a gozarlo. Edith sucumbió al deseo lésbico y rápidamente le bajó los calzones para posteriormente regalarle una mamada que aunque no tan experimentada como la que le había dado recién Ana, no se quedaba a la zaga en entusiasmo, llevándola prontamente a un clímax tan intenso como el que ella había tenido.

Continuaron este juego durante una hora, tiempo en el cual Edith se

prestó de muy buen grado a todo cuanto Ana le proponía. Así fue como ambas se masturbaron, tanto separadamente como al unísono. Incluso cuando Ana introdujo uno de sus dedos en el culo de Edith, ésta respondió entusiasmada metiendo a su vez un dedo en el hoyo de su cuñada, hasta que las dos acabaron en medio de gritos de hembras en celo. Después de un breve descanso se prepararon otro aperitivo y lo bebieron en la cama misma, donde Edith abrazó sin ningún recato a su cuñada y le prodigó besos con lengua que denotaban un nuevo tipo de deseo no satisfecho completamente. Al cabo de un rato, la puso de espaldas en la cama y se sentó encima de ella, poniendo su raja directamente en la boca de Ana, para que le proporcionara otra mamada, a lo que esta no se hizo esperar y tomándola de las nalgas, al tiempo que le introducía un dedo por atrás, metió su lengua lo mas profundo que pudo, mientras Edith cabalgaba enloquecida, sin saber si era por la lengua en su sexo o por el dedo en su conducto trasero.

Mientras lengüeteaba el sexo de su cuñada y le exploraba el esfínter, Ana pensaba que su cuñada había resultado un excelente elemento para sus fantasías sexuales, pues mostraba una profunda inclinación a probar cosas nuevas y un entusiasmo que la hacia buscar cada vez algo más. Pensaba que podrían hacer un buen equipo en estas prácticas amoratorias tan poco comprendidas.

Los líquidos de Edith la inundaron, sorprendiéndola en medio de sus pensamientos, centrados en la forma de conseguir que su cuñada la secundara en una aventura de perversión que había ideado mientras le chupaba el sexo.

Se abrazaron cubiertas de sudor, bebieron otra copa y Ana empezó a insinuar lo que pretendía de la esposa de su hermano:

“Nunca pensé que eras tan buena para la cama”

“Bueno, una nunca termina de conocerse, pues”

“Pobre Mario, lo debes tener al máximo de su capacidad sexual si eres tan apasionada como te mostraste conmigo”

“No te creas”, dijo ella evasivamente.

“¿No te satisface?” intentó Edith, vislumbrando que había tocado un punto sensible que le daba una vía para plantear sus planes..

“Digamos que no esta mal”

“Pero no esta bien, ¿no?”

“Mmmmmm”

Edith no se abría como ella quería, por lo que se decidió a apuntar directo al blanco, segura de que su cuñada respondería al estímulo.

“Conmigo estuvo muy bien”

“¿Cómo?, ¿Tu y el?”

“Bueno fue antes de que se casara contigo, cuando ambos eramos unos adolescentes. Además, estas cosas suelen suceder entre hermanos cuando son jóvenes”

“Pero.....”

“La curiosidad te va a perder, hijita”, pensó Ana.

Fue para unas vacaciones, cuando estaba guardando mi ropa de invierno en la buhardilla. Yo estaba....., pero a lo mejor tu no quieres escuchar, perdona”

“Tu estabas ¿que?”

“Estaba subida en una escala de tijeras, como a tres metros de altura y de pronto vi de reojo que la cabeza de Mario se ocultaba tras la puerta de una pieza que había frente a donde yo estaba. Comprendí que el muy pícaro se estaba divirtiendo con mis piernas y mis nalgas, las que podía ver sin problemas y a su regalado gusto desde la posición en que se



encontraba. Siendo Mario mayor que yo, al principio me dio temor, pero pronto sentí que la situación era oportuna para mostrar mis bondades a un hombre, lo que me excitó, ya que no era primera vez había sorprendido a mi hermano mirándome las piernas. Pero esta vez estábamos solos en la casa y yo andaba particularmente excitada y deseosa de sexo. Me mantuve un rato en la escala, como buscando algo en la buhardilla, regalándole a mi hermanito la vista de mis calzones, para lo cual estiraba mis piernas. En un momento determinado me decidí y subí, dándole por un minuto a Mario el espectáculo de mis piernas y mis calzones en todo su esplendor antes de desaparecer en el interior de la buhardilla. Ya arriba, me puse de frente a la puerta y llamé a mi hermano para que me ayudara. Grité fuerte para no darle a entender que sabía donde estaba y lo que estaba haciendo. Este subió la escala y se asomó por la puerta de la buhardilla, encontrándose frente a sus ojos con el espectáculo de su hermana menor sentada frente a él, con las piernas abiertas y sin calzones, mientras le decía: “¿no te gustaría hacerlo en lugar de estar mirando?”. El superó rápidamente el estupor de encontrarse con mi sexo tan cerca de su cara y me tomó de los pies, me acercó a él y, sin dejar de la escala, me hizo una mamada de ensueño, para enseguida subir al cuarto y metérmelo hasta hacerme acabar tres veces. Después me bajó hasta su dormitorio y ahí me desnudo y me dio vuelta, metiéndome su herramienta por el culo. No contento con ello, me tomó y me metió su verga en la boca. Mi hermano me quitó la virginidad por delante, por el culo y por la boca, todo el mismo día.”

“¿Esa fue la única vez?”

Preguntó Edith en un hilo de voz, ya que la excitación la había invadido nuevamente, pero ahora era por el relato que le hacía su cuñada y por su imaginación de los hechos.

“¿Como crees? estuvimos en esto varios años, hasta que te conoció”

“¿y ya de casado, nunca intento nada contigo?”

Ah, esta Edith resulto mas degenerada de lo que imaginaba, se dijo Ana. No sabe la sorpresa que le espera. y mientras metía lentamente

uno de sus dedos en el sexo de su cuñada, continuo:

“La verdad, soy yo la que he sentido en mas de una ocasión el deseo de probar la verga de mi hermano nuevamente, pero pensaba que contigo estaba mas que satisfecho”

Mientras así decía, introducía un segundo dedo en la vulva de su cuñada, la que ya se encontraba medio húmeda por la excitación que le produjera imaginar a los dos hermanos copulando.

“Debo confesarte que conmigo no es ninguna maravilla. quizás extraña a su hermanita”

“¿Y eso te molesta?”

Dijo, mientras aumentaba la intensidad de la penetración de sus dedos.

“Ahora que te probé, no quiero soltarte y no me importa compartirte. hmmmmmmmmmm, que ricoooooo”

“¿Aunque sea con tu Mario?”

“Ayyyyyy, m’hijita. ¿la verdad?, no me importaría”

Bueno, se dijo Ana, esta chiquita esta a punto y lo único que desea es una experiencia nueva y eso es lo que le daré.

La puso de lado de manera de poder introducirle un tercer dedo, pero éste iría a explorar la retaguardia de su cuñadita, a lo que ésta respondió moviéndose pausadamente, haciendo durar la satisfacción que le producía sentirse penetrada por dos partes a la vez.

“Y.... ¿me compartirías con otro que no sea Mario?”

En lugar de sorprenderse y reaccionar molesta, Edith se limitó a aumentar el movimiento de su pelvis y preguntó:

“¿Quien?”

“Esa es una sorpresa. Tu solo di si te importa o no”

“¿Una sorpresa? ¿Entonces le conozco?”

Este pensamiento la excitó mas de lo que estaba con los dedos de su cuñada, la que los movía con maestría, producto de los años de práctica.

A Ana no había pasado desapercibido el hecho de que Edith en ningún momento denotara rechazo a la idea. Al contrario, sus preguntas-respuestas indicaban una aceptación tácita.

“Si, y el te conoce muy bien”

Le dijo con voz apagada, mientras le chupaba un seno.

“¿Se puede confiar en el?”

Dijo Edith en medio de unos espasmos producto del clímax al que había llegado tanto por los dedos de Ana como por sus besos en los senos, pero por sobre todo por la posibilidad que le planteaba su cuñada y que excitaba su imaginación.

“¡Absolutamente, mi amor! Y vas a gozar como nunca con el”

Y Edith acabó intensa y largamente, quedando extenuada a lo ancho de la cama, con una sonrisa de satisfacción pensando en lo que la hermana de su esposo le había hecho vivir y en la sorpresa que le preparaba.

Al cabo de un rato, cuando al fin logro reponerse, la abrazó fuertemente, le dio un intenso y sonoro beso en la boca y mirándola fija e intensamente preguntó:

“¿Cuando?”



Capítulo 2

Eran pasadas las 10 de la mañana y aun no se decidía a levantarse, retozando complacida entre las sabanas mientras recordaba los momentos vividos con Ana la tarde anterior, cuando la hermana de su esposo le diera a conocer las bondades de los placeres lesbianos.

No se consideraba anormal en cuestiones sexuales, pero las sensaciones que le hiciera vivir su cuñada no se comparaban con las que sentía cuando tenía relaciones con su esposo. Aun cuando el placer de sentir un trozo de carne como el de su esposo penetrarla era único, las sensaciones que los labios y dedos de su cuñada le brindaran en esa misma cama tenían un sabor a prohibido, a algo nuevo, que la satisfacía mas que la penetración misma.

Recordaba con deleite cuando metió su lengua en la vulva de Ana, mientras esta la penetraba por atrás con su dedo hasta enloquecerla. O cuando su cuñada la besó por vez primera en su sexo, regalándole el primero de muchos orgasmos, el que nunca olvidaría por lo intenso y novedoso

Las palabras de Ana vinieron a su mente con su carga de recuerdos y promesas.

La confidencia que le hiciera respecto de su iniciación sexual con su hermano, el que ahora era su esposo, no podía apartarla de sus pensamientos y cada vez que lo recordaba volvía a sentir que la excitación se apoderaba de ella, imaginando a Mario penetrando a su propia hermana, mientras esta gozaba con el instrumento de él en su interior. Imaginaba el sexo de Ana dilatarse para darle paso a la verga de su hermano y el recuerdo de que ella había besado los sexos de ambos hermanos y que ambos la habían penetrado, cada uno de ellos a su manera, le hizo sonreír divertida.

Recordaba la promesa de Ana de tener un encuentro con otro hombre que no fuera su esposo, sin darle datos de él, excepto que la conocía y ella a él. Pensar que su cuerpo era deseado por alguien que no fuera su

marido le produjo nuevas emociones que se unieron a las que el recuerdo de su tarde de sexo con su cuñada le brindaba y le pareció natural llevar su mano a su sexo y empezar a acariciarlo con los ojos cerrados mientras revivía los momentos de deleite con Ana o se imaginaba cómo sería el ser penetrada por ese conocido aún desconocido.

Se imaginó con las piernas abiertas, esperando ansiosa el monstruo de carne, venas y sangre que se acercaba raudo a su monte de venus en pos de su vulva roja, de labios gruesos y húmedos por el deseo. Esa verga pertenecía a un cuerpo bien formado, ligeramente atlético, pero sin rostro. Lo que la excitaba más era pensar en esa verga sin saber quien era su dueño.

Ella abre las piernas inconscientemente, como si la verga que en sus pensamientos avanza para penetrarla estuviera presente en la cama. Le parece sentir la masa palpitante de carne que se pone en la entrada de su gruta y pugna por entrar. Sus labios vaginales ceden y abren paso al visitante, que empieza a invadirla lentamente, ensanchando las paredes de su sexo al paso de la cabeza de ese intruso tronco. Con sus ojos aún cerrados, una mano acariciando su vulva y la otra sobre uno de sus senos, Edith se imagina penetrada por ese hombre desconocido que le hace sentir el grosor de su herramienta en su interior.

Su excitación aumenta con el pensamiento de que su gruta se ensancha a medida que es invadida por esa verga descomunal que va en busca de su clítoris para producirle un orgasmo. Le parece sentir el roce de ese pedazo de carne en las paredes de su túnel de amor, que se dilatan para brindar el cálido abrigo de su ardiente humedad. Y abre más aún sus piernas, en tanto su mano acelera las caricias en su vulva, produciéndole una deliciosa sensación de abandono, de querer hacer durar este momento para siempre, mientras con los ojos cerrados y los dientes apretados comienza a emitir cada vez más fuertes quejidos de hembra en celo, a punto de acabar.

¿Sería así de deliciosa la sensación que sentiría cuando realmente fuera penetrada por el hombre que le presentaría su cuñada?

El cúmulo de sensaciones tuvo su recompensa y Edith empezó a sentir la exquisita corriente de vida que se habría pasado desde su interior, embotándole los pensamientos y poniéndole la piel altamente sensible, como si un escalofrío la recorriera completamente. Apretó más aún los dientes y aumentó los masajes en su vulva, metiendo y sacando con desesperación dos de sus dedos, en tanto intentaba subir uno de sus senos para chuparlo, pero no pudo a pesar del esfuerzo que hizo por alcanzar su pezón con sus labios.

En su desesperación por aumentar el goce, llevó su otra mano atrás e introdujo uno de sus dedos por el orificio posterior, metiéndolo apresuradamente, sin preocuparse de las consecuencias. La doble invasión manual le produjo el orgasmo que ella buscaba y sus líquidos se derramaron con intensidad sobre las sábanas, en tanto retiraba el dedo de su parte posterior, que produjo un ligero ruido como de algo que fuera destapado.

Quedó totalmente agotada, respirando de manera entrecortada, mientras una sonrisa de satisfacción bailaba en sus labios. Ya recuperada de tan deliciosa sensación, fue a la ducha para iniciar el día. El agua que caía sobre su cuerpo le hizo meditar en lo mucho que había cambiado su vida desde que se pusiera a jugar con agua con su cuñada, la tarde anterior. De ser una seria esposa dedicada a su hogar, en minutos se convirtió en una adicta al sexo, que había probado en su forma lesbiana y ahora el sólo pensamiento de tener otra verga en su interior le hacía masturbarse de manera anormalmente increíble.

¿Así era ella realmente? ¿Su cuñada había despertado en ella el verdadero ser que yacía dormido? ¿Era una viciosa del sexo, a la cual su esposo no lograba satisfacer y que necesitaba buscar satisfacerse fuera del lecho conyugal, en una verga que no fuera la de él?. Se preguntaba si su esposo se daría cuenta del cambio operado en ella, que ahora ansiaba experiencias que hasta ayer le eran desconocidas, como el ser penetrada por atrás, el besar una vulva, acariciar otros senos o desear ser penetrada por otra verga que no fuera la de él.

Con estos pensamientos volvió a su dormitorio donde se vistió



lentamente. Se sentía nerviosa por la posibilidad de que alguna actitud de ella la delatara cuando estuviera en la cama con él. Debía poner toda su atención para no equivocarse cuando Mario la buscara, pues amaba a su esposo y no quería perderlo por una locura momentánea que no sabía si se repetiría o si tendría algún futuro.

Después de sopesar las circunstancias por un buen rato, decidió que lo mejor sería olvidarlo todo y optar por su vida anterior, guardando en lo más íntimo de su ser el recuerdo de los locos instantes pasados con su cuñada. No era lógico llevar las cosas más adelante y poner en peligro su estabilidad matrimonial. Lo más sensato era tomar una decisión inteligente y debía adoptarla ahora mismo.

Sí, lo mejor sería dar un corte de inmediato a lo que estaba empezando con Ana, pues sus consecuencias podrían ser desastrosas, sin considerar el hecho de que si se dejaba seducir, se sentiría muy mal consigo misma cuando terminara esta espiral de sexo anormal. Comprendía que ella sería la única afectada y que las consecuencias no valían la pena el peligro a que la sometía su ardiente y viciosa cuñada.

Ya más tranquila por la decisión adoptada, aunque no muy convencida de que tuviera las fuerzas suficientes como para resistir la tentación, se dirigió a la puerta para abordar su vehículo.

Estaba cerrando la puerta cuando la campanilla del teléfono le hizo volver y tomar el auricular.

¿Edith? Soy Ana.

Sintió que la sangre subía por su rostro a borbotones.

Hola, ¿Qué tal?

Bien, te llamaba por lo que conversamos ayer, ¿recuerdas?

Sí.

Ven a mi departamento esta tarde, a las 7, ¿te parece?

Se escuchó a si misma a lo lejos, como si fuera otra persona la que respondía y no ella, a la que el sudor perlaba su frente.

Bueno.

Un besito cariño.

Cuando colgó temblaba de pies a cabeza. Todo lo que se había propuesto no sirvió de nada. Bastó una llamada para que olvidara sus buenas intenciones y ahora no quería pensar en nada, solamente que esa tarde estaría con Ana nuevamente y con el hombre desconocido al que se entregaría. Cerró su mente a cualquier otro pensamiento y sólo escuchaba los latidos apresurados de su corazón ante la proximidad de los hechos.

Se sentó para tranquilizarse y después de un rato salió y fue a hacer sus compras para recibir a Mario, que llegaba ese fin de semana, sin querer pensar en nada que le hiciera recordar sus buenas intenciones de hacía un momento.

No podía apartar de su mente los pensamientos y sensaciones que tuvo en la cama esa mañana ni el recuerdo de las horas de amor lésbico que le hiciera vivir Ana la tarde anterior. Mientras iba manejando sus pensamientos iban de una al otro, mezclando el goce que le brindaran ambos, lo que le hizo excitarse y cada vez que frenaba o aceleraba, su pierna rozaba la otra aumentando la sensación que los pensamientos le producían. Pronto el movimiento de sus piernas aumentó y los que se rozaban eran sus muslos, los que apretaba uno encima del otro de manera de que su sexo fuera acariciado por ambos, mientras sentía que un escalofrío la recorría completamente. Antes de llegar al supermercado debió detener al auto pues tuvo un orgasmo que le impidió seguir conduciendo. Con los ojos cerrados, las manos sobre el volante y sintiendo el frescor del aire matutino en su rostro, dejó fluir el líquido que salía de su sexo para escurrirse entre sus piernas.

Una vez calmada, emprendió nuevamente la marcha, tan deliciosamente interrumpidas.

Capítulo 3

Detuvo su auto a una cuadra del departamento de Ana y aferrándose al volante cerró sus ojos y sopesó las consecuencias de lo que estaba por hacer. Sabía que su decisión no cambiaría, pero quería estar segura de las alternativas que se le presentarían y cómo podría enfrentarlas.

¿Quién sería el desconocido al que se entregaría en un rato mas? Quería suponer que se trataba de algún amigo de su esposo o tal vez un familiar de suyo. ¿Cómo afectaría esta aventura a su matrimonio? Ello dependería del grado de parentesco de Mario con el desconocido que conocería. Se imaginaba que no podría ser un familiar cercano, más bien se inclinaba por pensar que se trataba de un amigo común.

En todo caso, creía poder manejar la situación y salir airoso de esta locura sexual que estaba por acometer, ya que se trataba de alguien que ella conocía y que si se había atrevido a secundar a Ana en sus planes era debido a que él también habría pensado en las consecuencias de esta aventura. Sí, era un amigo, ¿pero cual de ellos?

Se imaginaba que era joven, como de su edad, apasionado y dispuesto a hacerla suya a pesar de las dificultades que implicaban los lazos afectivos. Y ella se sentía segura de que no tendría problemas para entregarse a él, pues lo suponía alguien respecto del cual no se sentiría atemorizada de que no pudiera manejar la situación.

Prefirió desechar cualquiera otra posibilidad que no fuera la de un amigo de Mario y de ella y sacudiendo su cabeza para ahuyentar todo pensamiento que la hiciera debilitar en su decisión, bajó del vehículo y se dirigió decidida a su encuentro con el desconocido, aunque un ligero temblor en su cuerpo delataba el nerviosismo que la invadía a pesar de la seguridad que su paso decidido quería demostrar.

Ana abrió la puerta y la recibió con un beso en la mejilla, invitándola a entrar. Entró y su vista recorrió todo el recinto pero no había nadie más a la vista.



Desilusionada por este primer traspié, se sentó a charlar con su cuñada sin atreverse a preguntar por el invitado desconocido. Ana se sentó a su lado y puso una de sus manos en uno de sus muslos, en tanto la miraba a los ojos con expresión divertida y sin decir palabra alguna.

Un escalofrío recorrió a Edith por todo el cuerpo y apuró su bebida para ocultar el nerviosismo que le causaba la mano de su cuñada tan cerca de su sexo, que se encontraba sensible a las caricias después del masaje que se diera en la mañana.

Ana continuó con su mano en la parte superior de su muslo mientras con la otra la abrazaba y acercaba su rostro al de ella, en busca de su boca. Edith giró la cabeza y la miró directamente a los ojos y luego a sus labios carnosos, húmedos, de rojo intenso, incitadores. Se acercó a su cuñada ofreciéndole su boca para que la besara, lo que Ana hizo suavemente, posando con delicadeza sus labios en los de ella que los esperaban secos por el deseo y anhelantes por la excitación.

En tanto sus labios se unían en un prolongado beso y mientras sus lenguas se buscaban ansiosas, Edith sintió que la mano de su cuñada se metía por debajo de su vestido y subía en procura del premio que había al final de sus entrepiernas. Abrió sus muslos para facilitarle la incursión y abrazó a Ana con pasión, entregándose completamente a los deseos de esa mujer que la enloquecía con sus manos.

Se desprendió de su cuñada, se levantó y sacó su vestido por arriba de la cabeza, quedando delante de su amante compañera solamente en sosten y bragas, ambos de un excitante color blanco. Ana, se levantó a su vez y sin quitar los ojos del sexo de Edith, se desprendió del vestido y se quedó delante de su cuñada completamente desnuda, pues no traía nada puesto debajo.

La visión del cuerpo escultural de Ana la dejó atónita, pues su belleza era mayor a la que había exhibido el día anterior. Sus dos senos parados desafiaban a las leyes de la naturaleza. Sus piernas tostadas por el sol lucían como dos columnas de ébano perfectas, que realzaban una cintura digna de una modelo. Sus muslos eran el remate ideal para sus piernas

largas y bien formadas.

El conjunto formaba una figura digna de lucir en un calendario, para deleite de los hombres, pero ahora estaba a su disposición para que obtuviera del mismo los goces que ella quisiera. Y pensaba disfrutarlo a plenitud.

Ana se acercó y le quitó el sostén y luego las bragas, lo que hizo de rodilla frente a ella. Con las bragas en el suelo, aprovechó que su cuñada levantó un pie para desprenderse de su prenda íntima para meter su rostro entre sus piernas, buscando su sexo cuyos labios mordió con los suyos delicadamente, estirándolos ligeramente mientras respiraba profundamente sobre el hueco del túnel amoroso de Edith, la que casi pierde el equilibrio por la exquisita sensación que le produjera el mordisco y el aliento caliente de su cuñada en la vulva y le pidió que fueran la llevara al dormitorio, al que acudieron abrazadas y besándose apasionadamente.

Ya en el dormitorio, Edith no necesitó invitación para tumbarse de espalda en la cama y abrir sus piernas, esperando que Ana la besara en sus partes íntimas para sentir la deliciosa sensación que le brindara el día anterior en su casa cuando por primera vez la hizo gozar con su boca.

Pero Ana tenía otros planes, pues se acercó al velador y sacó un consolador, que exhibió delante de ella con la clara intención de usarlo.

¿Quieres probarlo?

¡Sí!

Respondió Edith, abriendo aún más sus piernas para recibir este inesperado visitante, que tan bien respondía a su nombre, ya que era un consuelo ante la ausencia del invitado de su cuñada.

¿Alguna vez lo has hecho vendada de los ojos?

No, nunca.

De esta forma tu imaginación aumenta las sensaciones.

Ana le pasó una máscara de dormir de esas que se usan en los aviones, la que cubrió completamente su visión, sumiéndola en la oscuridad. Se sintió abandonada, aislada, en un medio desconocido, indefensa ante todo lo que pudiera sucederle, pero excitada en extremo sabiendo que todo lo que vendría sería en exclusivo beneficio de su erotismo.

En la penumbra a la que se había sometido sólo podía sentir y escuchar. Y sintió que uno de sus pezones era aprisionado por unos labios que tiraban del mismo con suavidad. La excitación fue instantánea y ella se revolvió inquieta por la necesidad de algo más concreto. El otro pezón fue aprisionado entre dos dedos y también respondió de inmediato al estímulo. Ambos pezones se endurecieron denotando el grado de excitación de su dueña, que se movía de un lado a otro en busca de un labio, un seno o cualquier cosa que besar.

Sintió como su túnel de amor era invadido pero no por el consolador que ella esperaba sino que por una lengua que iba en busca de su clítoris, para hacerlo explotar de excitación. Aunque con menos pasión que la primera vez, esta lengua igualmente logró su objetivo y Edith sintió fluir una corriente de líquido espeso en tributo del gozo obtenido, mientras sus manos se aferraban a las sábanas ya que no tenía otra cosa a la cual tomarse. Esta misma incapacidad de tocar a su amante ayudaba a que el goce que experimentaba fuera aún mayor. No podía ver ni tocar, solamente podía dejarse hacer, entregando su cuerpo a la voluntad de su bella compañera.

¿Te gusta, cariño?

¡Es lo máximo, vida!

Y aún falta lo mejor

Sintió las manos de Ana que abrían más aún sus piernas y luego la cabeza del consolador se ponía a la entrada de su sexo, moviéndose acompasadamente entre sus labios vaginales pero sin decidirse a entrar.



¡Métemelo ya, cielo!

Pero Ana quería hacer durar el momento y llevar su excitación al límite, pues siguió moviendo el instrumento en la entrada mientras Edith se revolvía enloquecida por el deseo, sintiendo que su ceguera momentánea y la imposibilidad de poder tocar nada la llevaban al delirio.

¡Ya, por favor, métemelo!

¿Lo quieres adentro?

¡Sí, vida, por favor, ya!

Y Edith levantaba su pelvis como intentando ir al encuentro del consolador, en tanto su cuerpo se llenaba de sudor por el deseo y el esfuerzo por ser penetrada, mientras sus manos se hundían en la cama, lo único tangible que tenía a su alcance.

Las manos de Ana apretaron más fuerte sus piernas, dejándolas bien abiertas y sujetas a la cama, impidiéndole moverlas.

Ahora, cariño

¡Sí, métemelo todo, por favor!

Poco a poco su túnel fue invadido y Edith perdió todo control cuando sintió el instrumento en su interior, moviendo enloquecida su cuerpo. Era tal su gozo que soltó las sábanas y buscó aferrar a su compañera de juego para tocarla mientras el consolador la penetraba, pero sólo pudo tocar un cuerpo varonil.

Alarmada, llevó su mano a la máscara que cubría sus ojos pero otra mano se lo impidió y la voz de Ana en uno de sus oídos le dijo:

Esta es la sorpresa que te tenía preparada. Continúa con los ojos cerrados y disfruta el momento antes de saber quien es el que te está poseyendo.

Edith se quedó quieta, cohibida con la presencia del desconocido que la tenía ensartada. Un dejo de vergüenza la invadió y sintió que sus ímpetus se aquietaban, pues no sabía cómo actuar, ya que estaba completamente indefensa mientras ese hombre disfrutaba a plenitud de su desnudez.

Pero el desconocido continuó metiéndole la verga con calma, tomándola de las nalgas, resoplando con cada embestida que le daba. Sintió que a la vergüenza daba paso la curiosidad de sentirse invadida hasta lo más íntimo, disfrutada sin saber a quien entregaba su cuerpo, con sus nalgas en las manos de ese hombre que la conocía bien, sin que ella pudiera hacer nada al respecto ya que no sabía quien era el dueño de esa verga que ocupaba su sexo. Y a la curiosidad siguió el morbo. Al cabo de un rato sus movimientos pelvianos secundaron los de su amante y buscó ese rostro desconocido que besó apasionadamente.

Edith levantó sus piernas por encima de la espalda del desconocido y apresuró sus movimientos, sintiendo un deseo de sexo como nunca antes lo sintiera con otro hombre. Ambos cuerpos transpiraban copiosamente y buscaban fundirse en una cópula frenética. La locura sexual se había apoderado de Edith y sólo deseaba que este momento durara una eternidad, mientras su cintura iba en busca de la de su desconocido amante como intentando meterse toda la verga que fuera posible, apretando sus piernas en la espalda de él cuando sentía que tenía toda su barra de carne dentro. Estaba enloquecida de sexo. Ambos habían enloquecido.

Cuando el clímax estaba por reclamar lo suyo de Edith, cuando sintió que la excitación llegaba a su punto culminante y que lo único que importaba para ella era sentir esa verga dentro suyo, cuando un escalofrío de gozo invadía todo su ser, Ana le quitó la máscara.

Al principio se sintió deslumbrada, pero poco a poco una silueta se fue perfilando: la del padre de Mario que poseído por el deseo continuaba metiéndole la verga. Era su suegro que la miraba intensamente, con el rostro desencajado por el deseo, que la tenía tomada de las nalgas y metía y sacaba su verga de su sexo.

Ya era tarde para arrepentimientos. Las preguntas vendrían después. Ahora sólo podía pensar en acabar. Le miró a su vez y tomándose de sus hombros aceleró el ritmo de sus movimientos hasta que ambos eyacularon al mismo tiempo, en una suerte de conjunción de dos seres que recién están conociéndose verdaderamente y que funden sus vidas en un beso final que ella no hubiera imaginado antes.

Una vez calmada su excitación, vino el momento de las confesiones y aclaraciones.

Ahora, explíquenme

Es que siempre te deseé, Edith

Eso es evidente, pero ¿cómo lo supo Ana?

Eso también es evidente, ¿no te parece?

¿Ustedes dos?

Sí.

Ana se acercó y mientras acariciaba sus senos le explicó que ella y su padre eran amantes desde que era adolescente.

Edith sintió que las caricias de Ana empezaban a hacer efecto en ella y con su suegro junto a ellas mirándolas con el deseo renacido, sintió que el morbo ganaba terreno apresuradamente. Recordó que el relato del incesto de Ana y Mario la había excitado grandemente y se imaginó que lo sucedido entre su cuñada y su padre debiera ser más perturbador.

No puedo creerlo

Tienes que creerlo, cariño

¿Y cómo pudo ser?



Ana comprendió que su cuñada quería que le contara su primera relación con su padre al igual como lo hiciera con su hermano. A Edith le gustaba imaginar las situaciones que le describían y así lograba excitarse en mayor grado.

La primera vez sucedió en la casa, estando ambos solos, cuando yo tenía diecisiete años de edad. Papá de un tiempo a esa parte me miraba con otros ojos desde que me viera masturbando en el dormitorio a donde entró sin avisar. Yo intenté disimular con las sábanas lo que estaba haciendo, pero no pasó desapercibido a sus ojos las actividades secretas de su niña.

A partir de entonces no perdía oportunidad de espiarme y yo me sentía encantada con el acoso, por lo que en la inconsciencia de mi juventud fui alimentando sus deseos con espectáculos que le tenían a mal traer, ya sea vistiéndome provocativamente o mostrándole mis piernas o senos cuando podía. Y cuando estaba en mi dormitorio y sentía que el estaba escuchando por la puerta, me masturbaba mientras emitía gemidos de placer que estaba segura el escuchaba. Esta situación era encantadoramente excitante y más de alguna vez logré el orgasmo pensando en mi padre tras la puerta espiándome. Pero mi excitación estaba desvinculada de su persona como progenitor sino que veía en él un hombre cuya proximidad despertaba en mí las fibras de mi erotismo. No era mi padre como tal el que me excitaba sino la presencia de un hombre que me espiaba y al cual no veía.

Mi actitud era torpe, ridícula, inocente y peligrosa, pero no lo ví así hasta que fue tarde.

Nunca me dijo nada, por lo que yo seguía confiada incitándolo sin pensar en las consecuencias de mi tonto proceder.

La tarde en cuestión él leía en su dormitorio y yo entré en busca de un libro. Iba con una minifalda corta a rabiarse y una blusa transparente que reflejaba mis senos, pues andaba sin sostén.

Mientras mi padre leía acostado en la cama yo busqué en el librero que

se encontraba frente suyo. En un momento determinado busqué en los anaqueles inferiores y al agacharme mi trasero quedó al descubierto y regalé a papá el espectáculo de mis nalgas al aire, pues tampoco llevaba puesta bragas.

Mi padre dejó el libro a un lado y con un brillo de deseo en los ojos me pidió que me acercara. Yo me senté en la cama, frente a él y comenzó a hablarme de trivialidades mientras sus ojos no se apartaban de mis muslos. Sin pensarlo mayormente y divertida por la expresión de deseo que veía en su cara, encogí mis piernas para quedar más cómoda y con ello el espectáculo que él tenía delante abarcaba hasta mi sexo desnudo al final de mis piernas.

Mientras me hablaba puso una mano en mis muslos y fue apretando poco a poco. Yo estaba pendiente de sus movimientos pero puse una cara de inocencia que le alentó a seguir adelante y fue subiendo lentamente su mano hasta llegar al final de mis piernas. La sensación de su mano entre los pelos de mi sexo fue tan exquisita que involuntariamente separé mis piernas, lo que fue mi perdición.

Mi padre cubrió mi vagina con su mano y uno de sus dedos se puso a la entrada de esta, pugnando por entrar. Ya no podía hacerme la desentendida y con cara de asombro le pregunté por lo que estaba haciendo. Pero ya era tarde para respuestas y mi padre destapó las sábanas y dejó al descubierto su verga inmensa que apuntaba amenazadora. Sus ojos desorbitados eran claro indicio de que nada podría hacer para que él no cumpliera sus deseos. Recién entonces pude entender la magnitud de mi proceder insensato, pero ya era tarde para arrepentimientos.

Se levantó y abriéndome las piernas puso su herramienta en mi sexo y empezó a empujar hasta que logró penetrar, arrastrando todo a su paso, incluida mi virginidad. Mis gritos y esfuerzos por desprenderme de mi violador nada pudieron contra su loco deseo de poseerme y continuó metiendo y sacando su verga repetidamente, sin pausa, hasta que me inundó con su semen en una explosión de orgasmo que golpeó lo más profundo de mi vagina.

Ya calmado, se fue al baño mientras yo lloraba en la cama por el ultraje al que había sido sometida por mi irresponsable actitud provocadora anterior. No podía reprocharle a él más que el haber sido débil ante mis insinuaciones; más bien debía recriminarme a mi misma por haber sido tan infantil y provocarlo de la manera en que lo hice. El reaccionó como cualquier hombre lo habría hecho al ver los espectáculos que yo lo daba tan irresponsablemente. Tarde lo comprendía.

El dolor de la violación fue desapareciendo poco a poco y en su lugar el recuerdo del momento vivido fue creciendo y con ello la sensación de que después de todo el dolor vivido quedaba un exquisito deseo de volver a sentir ese pedazo de carne dentro. Total, el dolor no podría ser tan intenso como la primera vez, pensaba. Probablemente no habría dolor la próxima vez sino el gusto del que tanto hablaban mis compañeras de colegio.

Mi padre volvió y me abrazó pidiéndome perdón por lo hecho, arrepentido de la debilidad que había tenido. Yo me abracé a él, pero como estaba sentada en la cama y él parado a un costado, su estómago quedaba a la altura de mi rostro. Me di cuenta de ello pero no me importó pues una idea empezaba a germinar en mí: quería ser violada nuevamente pero con mi participación activa. Quería sentir esas sensaciones maravillosas de que tanto me hablaban mis compañeras cuando en el baño del colegio nos masturbábamos unas a otras (una historia interesante de la que te contaré después, pues en esos días nació mi gusto por las mujeres, a las que disfruto tanto como a los hombres).

Apoyé mi cabeza en su estómago mientras me abraza fuertemente a él, para que sintiera mi cercanía y estimularlo para continuar lo que tan dolorosamente habíamos empezado. Como era lógico, la cercanía produjo el efecto esperado y mi padre tuvo otra erección, la que sentí de inmediato cuando su verga se apretó a mi pecho. Sin pensarlo dos veces abrí su bata y tomé su instrumento, el que al contacto se hizo de mayores dimensiones aún. Lo saqué a la luz y me entretuve viéndolo como crecía a ojos vista, apretándolo suavemente.

Me tumbé en la cama, abriendo mis piernas para recibir nuevamente



la verga de mi padre en mi vagina. El me miró con agradecimiento y se sacó la bata. Se puso encima mío y me introdujo la verga que fue penetrándome lentamente y sin el dolor de la vez primera.

El sentir su trozo de carne en mí me llevó al paroxismo y empecé a moverme sin control, acabando tres veces antes de que él tuviera su segundo orgasmo. Y sin esperar a que se repusiera me apoderé de su instrumento y empecé a manipularlo hasta lograr que se pusiera enhies-to y me regalara nuevamente sus jugos después de explorar por tercera vez mi cueva ávida de sexo..

Esa tarde hicimos el amor incontables veces, hasta perder la cuenta de las veces en que acabé con la verga de mi padre. Y continuamos los días siguientes, cuando teníamos oportunidad para ello, enceguecidos por la pasión que se había apoderado de los dos. Al cabo de una semana, cuando fuimos a un hotel fuera de la ciudad, empezamos a explorar nuevas facetas de nuestra relación, la que se consolidó definitivamente cuando le entregué mis nalgas para que explorara mi región posterior y encontrara nuevos senderos para gozar.

Pero esta es una historia larga de contar y ya me cansé, así que por ahora déjame tener también mi cuota de sexo contigo y después continuaré respondiendo tus preguntas, que imagino son muchas.

Edith se acomodó pues la jornada iba a ser larga. Por una parte tenía muchas preguntas que debían ser respondidas y por otro lado había mucho sexo que disfrutar aún, tanto con su cuñada como con su suegro.

Pero cada cosa a su tiempo se dijo y abriéndole las piernas a Ana metió su cabeza para explorar su exquisita cueva de amor, que ya goteaba un preludio orgásmico, en tanto su suegro acercaba su verga a las nalgas que Edith le mostraba impúdicamente.

Por Salvador



Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir ‘pervertido/perversión’ o ‘transformación/metamorfosis’. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

**¿Disfrutas de nuestro contenido?
APOYANOS!!!**

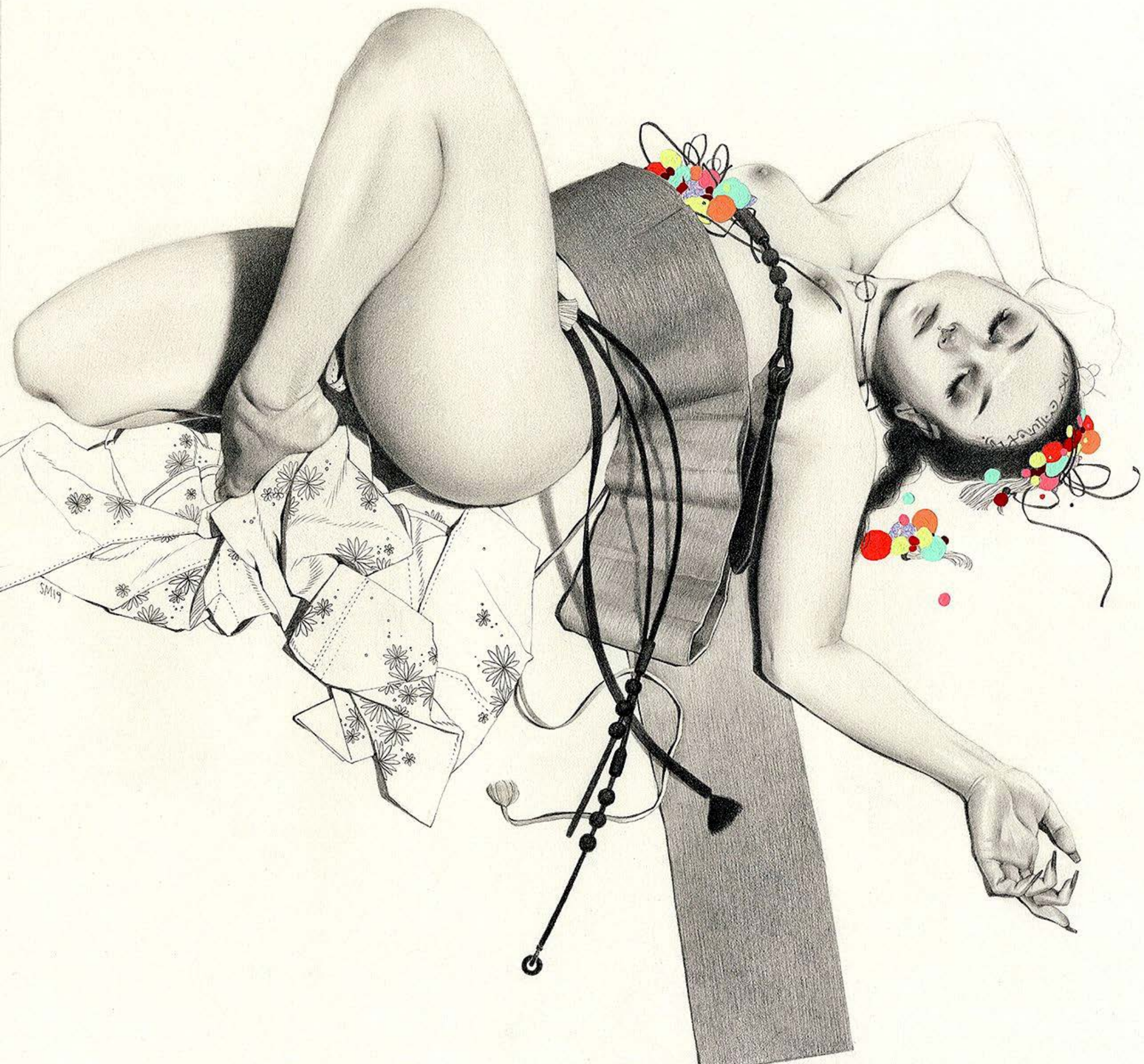
para poder sobrevivir.

**Adquiere la revista completa y
Disfruta de toda la experiencia**

LASCIVIA



IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

¿SON LAS MUJERES MÁS INFIELES QUE LOS HOMBRES?

EL ESTUDIO QUE DESAFÍA TODOS LOS CLICHÉS

Durante mucho tiempo se ha dicho que los hombres son, por norma general, más infieles que las mujeres. Algo que se reflejaba también en la mayoría de investigaciones pero que ahora parece estar cambiando.

En el año 2000, por ejemplo, se publicó en Reino Unido la Encuesta Nacional de Actitudes y Estilos de Vida Sexuales (Natsal), un importante estudio sobre la conducta sexual. Entonces se encontró que el 15% de los hombres habían tenido relaciones “superpuestas” -es decir, más de una a la vez- en el año anterior, frente al 9% de las mujeres encuestadas.

Años más tarde, en 2006, la Encuesta Social General Estadounidense reflejó que casi el doble de hombres casados que de mujeres admitían haber tenido relaciones sexuales con alguien que no era su cónyuge.

Las tendencias sexuales están cambiando y el nuevo estudio de The Journal of Sex Research apunta a que las mujeres cometen más infidelidades.

Con los años, todo apunta que la probabilidad de que las mujeres cometan infidelidades se va aproximando a la de los hombres ya que, según un estudio de la Universidad de Florida de 2016, ambos sexos “se están involucrando en la infidelidad a un ritmo similar”.

Pues bien, los datos apuntan a que las mujeres han superado a los hombres y ahora son ellas las infieles. Así lo revela el último estudio The Journal of Sex Research que ha encuestado a clientes de Ashley Madison, la red social para citas extramatrimoniales.

Partiendo de la base de que todos los encuestados han sido infieles en algún momento, es curioso que “las mujeres del estudio actual informaron



participar en infidelidades en mayor medida que los hombres”.

“Esto contradice la teoría del guion sexual y las investigaciones anteriores, que indican que los hombres son más propensos a cometer infidelidades que las mujeres (Allen et al., 2005; Martins et al., 2016)”, explica la psicóloga y portavoz de Ashley Madison, Lara Ferrero.

Evolución de la infidelidad

Además, el 9% de los adultos encuestados consideraba que una aventura era “moralmente aceptable” en comparación con solo el 4% en 2006, lo que nos indica que según pasan los años el sentimiento de culpa disminuye.

También ha evolucionado la manera de cometer dichas infidelidades. Reflejo del mundo actual, los usuarios de Ashley Madison indicaron haber participado en las infidelidades tecnológicas (online) con mayor frecuencia, lo que podría explicar por qué cada vez más personas acuden a plataformas como Ashley Madison, que es virtual y donde el anonimato está garantizado. El anonimato y plataformas como Ashley Madison resultan además, según Ferrero, “más atractivo a las mujeres”.

A estas conductas les siguen los comportamientos sexuales explícitos. A la cola, los emocionales o afectivos.

El estudio de The Journal of Sex Research también muestra que el 28,9% de los usuarios indicaron que la relación con su pareja a raíz de las infidelidades “mejoró algo” o “mejoró mucho”, en comparación con el 14,1% de los que indicaron que su relación “empeoró algo” o “empeoró mucho”.

Una variable que se asoció con la mejora en la relación principal, la del matrimonio, fue el consentimiento de la pareja. Concretamente, aquellos que tenían una pareja principal que estaba al tanto y aceptaba su uso de Ashley Madison, eran más propensos a indicar que su relación había mejorado, en comparación con aquellos con una pareja que no estaba de acuerdo. Por lo tanto, desde la plataforma afirman que “no es



09/06/2003

ilusorio pensar que veamos muchas más relaciones abiertas felices en un futuro cercano”.

¿Está cambiando la Teoría del Guion Sexual? Desde la plataforma de citas aseguran que “los resultados de este estudio son, en buena parte, contrarios a esta teoría lo que indica que el guion sexual tradicional puede estar cambiando entre las culturas occidentales”.

“Existe una investigación emergente que demuestra que el comportamiento sexual de los hombres es juzgado de forma más severa en comparación con las mujeres hoy en día, la llamada doble moral sexual al revés. Se plantea incluso que los papeles sexuales por género tradicionales serán reemplazados por un solo estándar sexual para ambos géneros”, concluyen.

Por C.G.





ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



EROTISMO Y ARTE



LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

















Boris©82



Alex
1966







Stavrogin





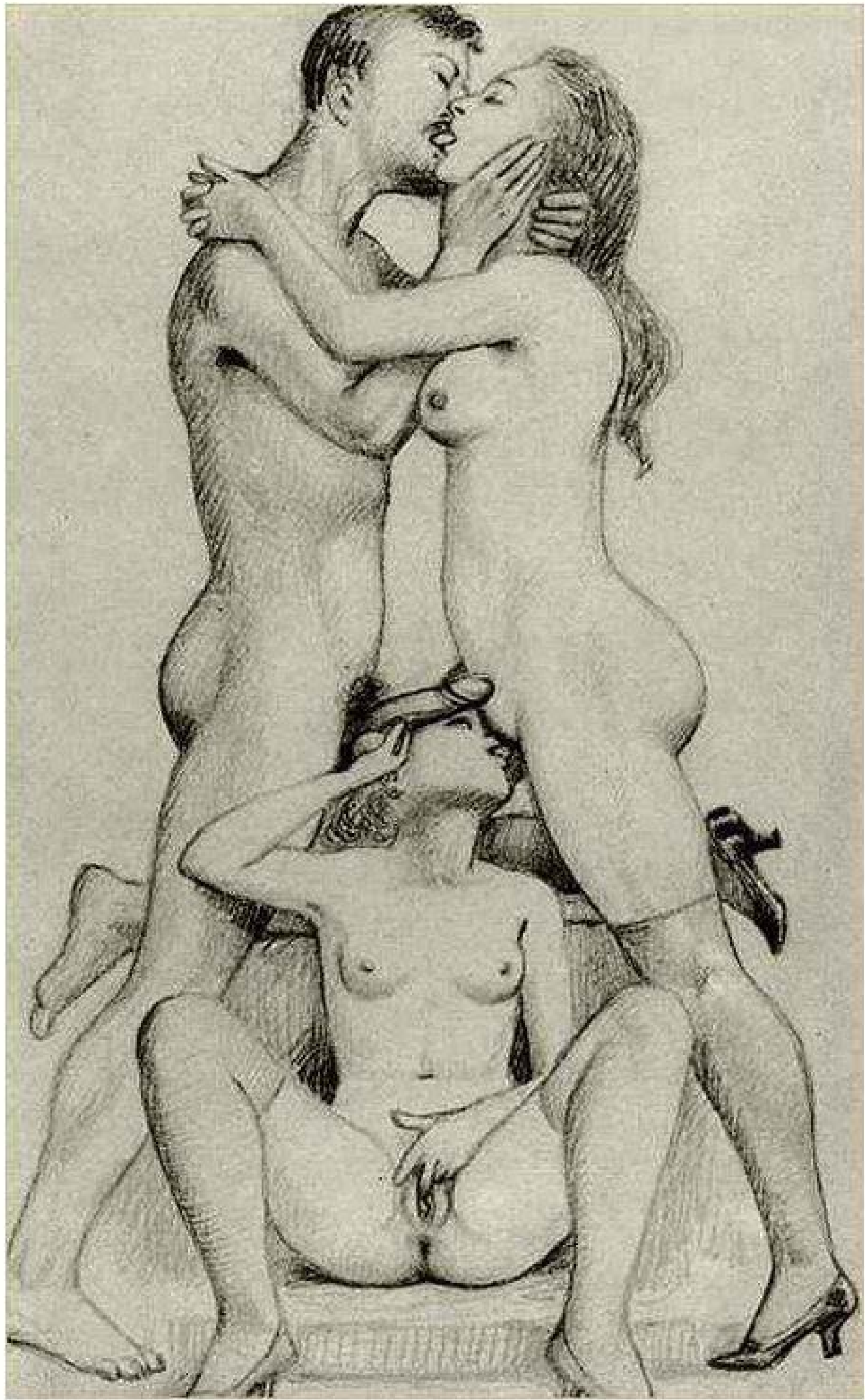




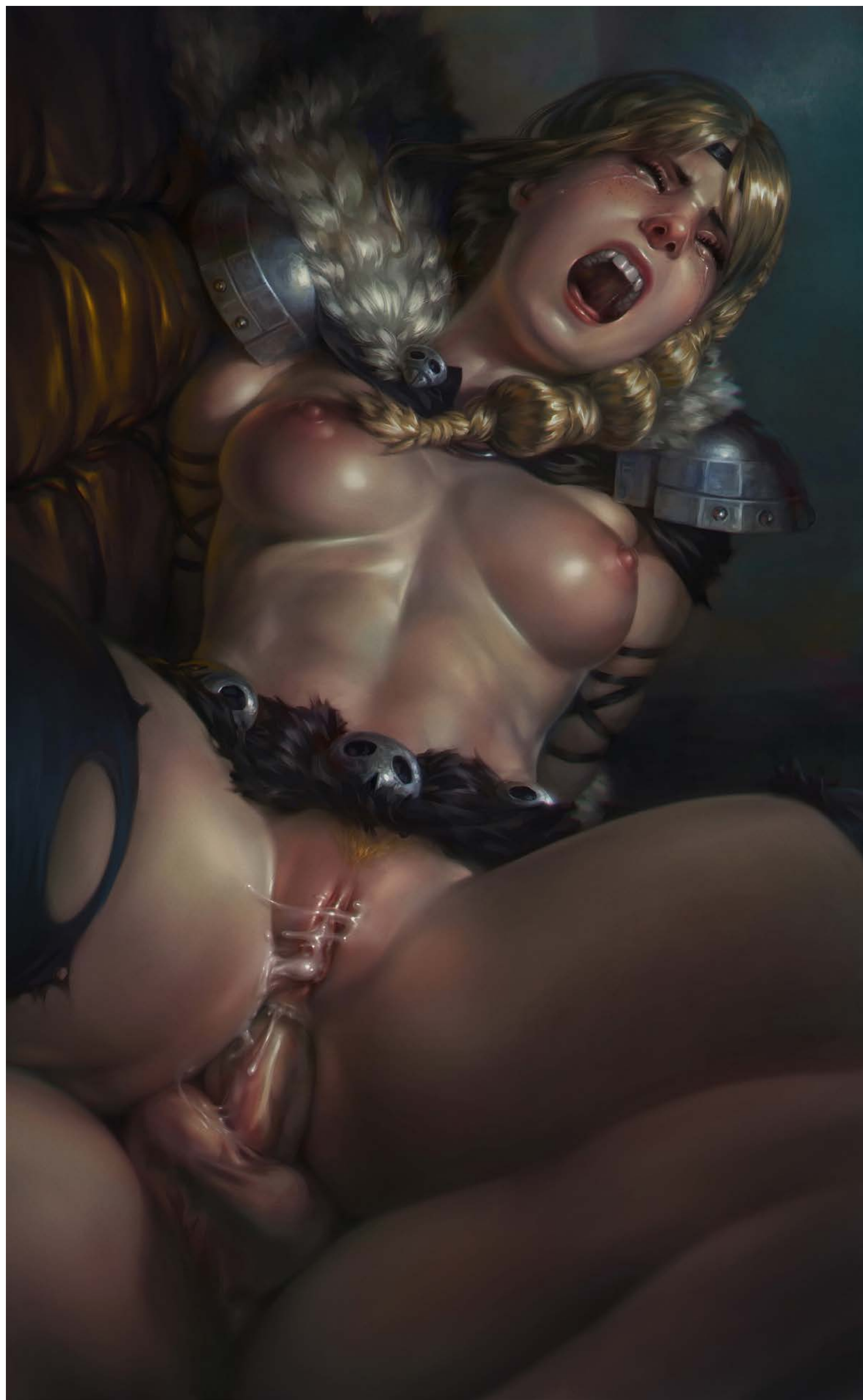










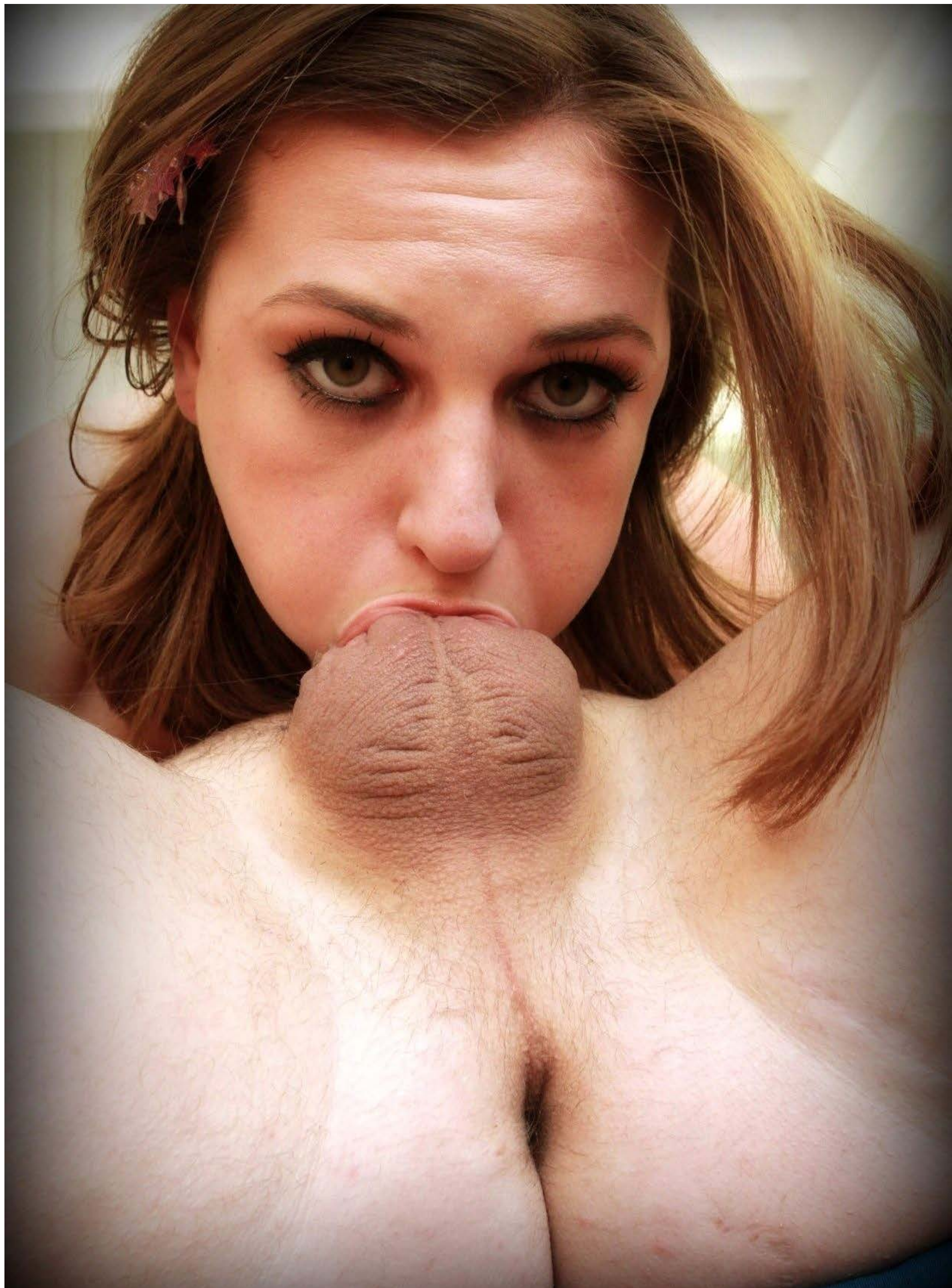
















www.FloggerJay.com ©

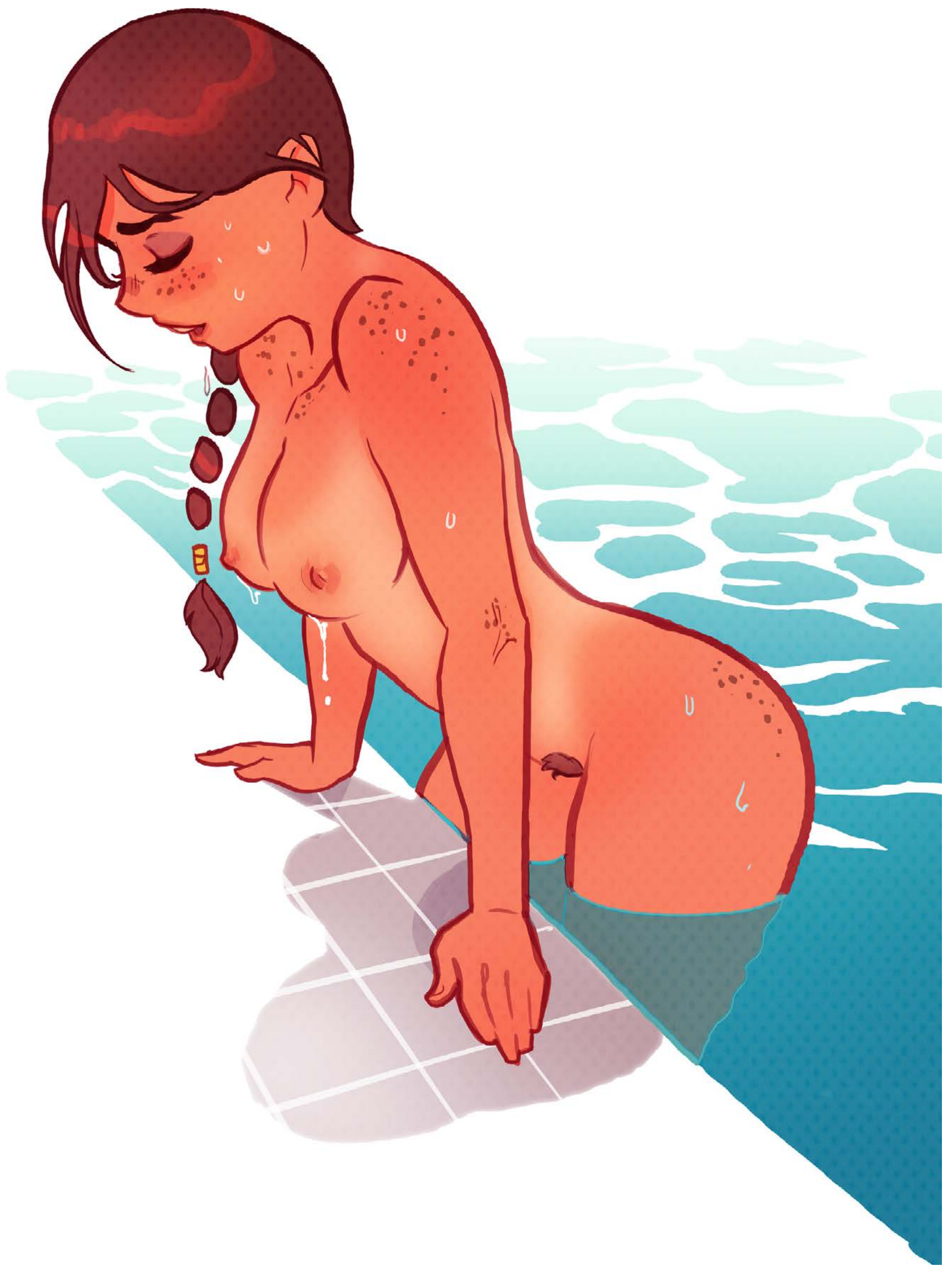


CUTESEXYROBUTTS







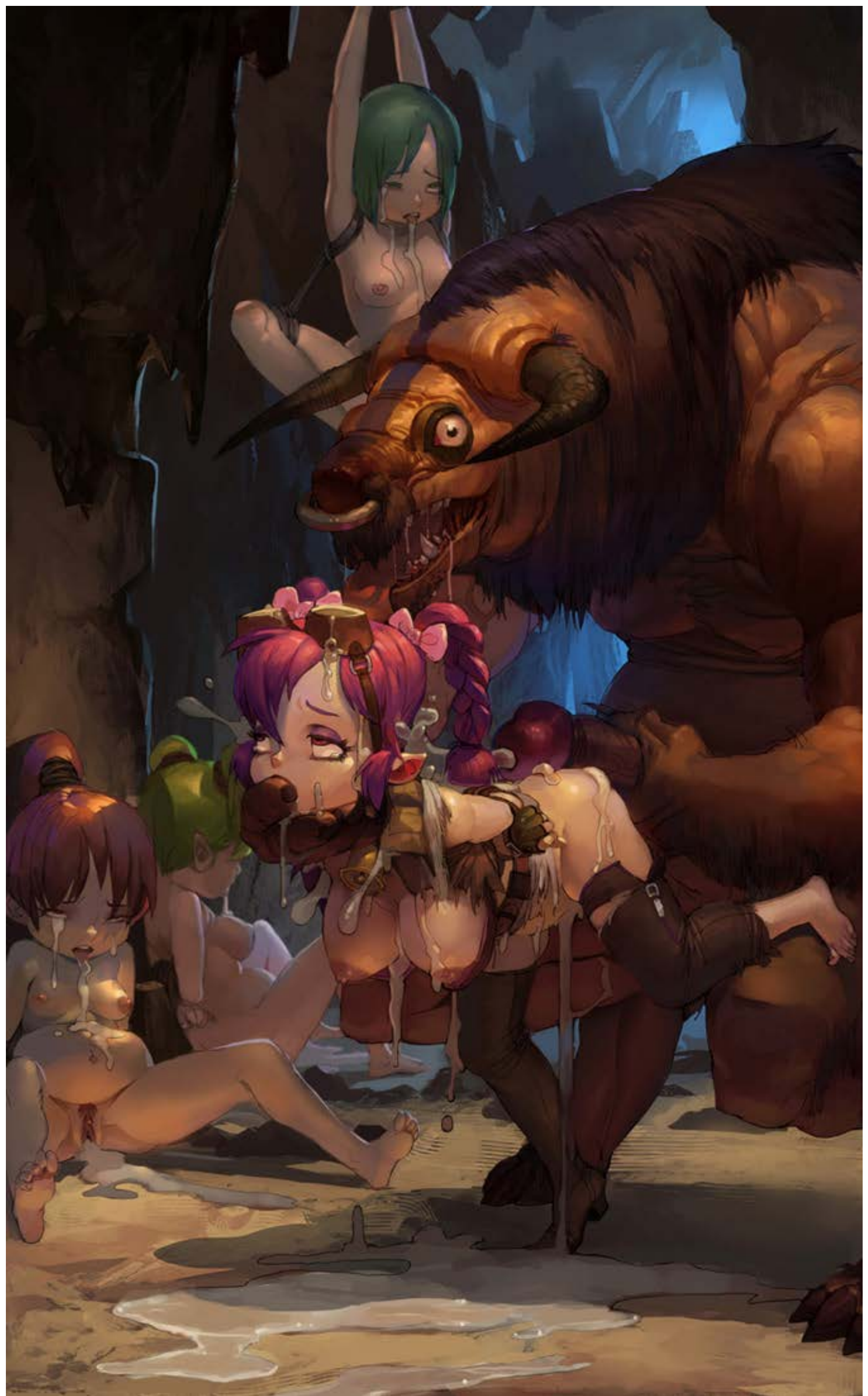




MARINI
2020













twitter



@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

NO PUEDO CONTARLE A MI MADRE

¡QUE ESTOY TENIENDO RELACIONES SEXUALES!

Cuando Nadia*, quien reside en Singapur, visitó una clínica local para hacerse la prueba de Enfermedades de transmisión sexual (ETS) hace tres años, salió del consultorio del médico sintiéndose avergonzada.

La doctora, una mujer mayor, le había hablado de forma condescendiente y le había tirado un montón de folletos “como si yo fuera una estúpida”, recuerda la estudiante de 24 años.

“También me sentí juzgada todo el tiempo, como si fuera mi culpa el haber contraído una infección, porque no debería haber tenido relaciones sexuales con mi novio en primer lugar”, dice.

Pero ahora, los internautas del país pueden tener opciones alternativas gracias a un grupo de nuevas empresas de telesalud que han surgido en la ciudad-estado en el último año, todas con un enfoque en la salud sexual.

Permiten a las personas acceder “sin vergüenza” a productos y consejos de salud sexual, algo que jóvenes como Nadia dicen que necesitan, dado que sus actitudes hacia el sexo difieren marcadamente de las opiniones tradicionalmente aceptadas.

Nadia dice que usó Ferne Health, una compañía que ofrece pruebas de ETS desde la privacidad del hogar.

Después de consultar a un médico a través de una videollamada en el sitio web, le enviaron por correo un kit de hisopos vaginales en un paquete discreto que le permitió recolectar muestras por sí misma.

Un mensajero los recogió al día siguiente y la joven recibió sus resultados en una semana.

“No había nada escrito en la caja, así que ni siquiera el mensajero sabía



lo que había dentro, lo cual fue genial”, cuenta Nadia, quien comparte un apartamento con sus padres y dos hermanos.

Es común que en Singapur los adultos jóvenes vivan en casa con sus padres antes del matrimonio, debido tanto a los altos precios de las propiedades como a las actitudes culturales o religiosas.

“Mi familia es muy tradicional, soy singapurense y también soy musulmana malaya, por lo que se esperan ciertas cosas de mí. No puedo decirle a mi madre que estoy teniendo relaciones sexuales”, señala.

“La única opción viable”

Si bien las pruebas de ETS en el hogar pueden ser comunes en Europa y EE.UU., el concepto es relativamente nuevo en Singapur.

Pero aunque tanto los expertos como los usuarios están de acuerdo en que esos servicios se necesitan desde hace mucho tiempo, la sexóloga clínica Martha Lee dice que es necesario tener en cuenta algunas consideraciones al inscribirse en ellos.

Los resultados de los kits de prueba en el hogar pueden generar falsos positivos según la forma en que se realicen.

“La limpieza del entorno y los hisopos que no se realizan correctamente pueden afectar los resultados, y los resultados falsos pueden causar angustia y retrasos en la obtención del tratamiento adecuado”, explica.

Sin embargo, para muchos jóvenes singapurenses estos servicios representan la única opción viable para obtener consejos e información fiables sobre salud sexual.

Los que apoyan estos servicios señalan que disfrutan de su conveniencia, porque les ahorra el tiempo de ir a la clínica.

Pero es la experiencia discreta y “libre de juicios” lo que realmente los atrae a estos servicios.



“Me sentí humillado”

Un buen ejemplo es Wayne *, de 37 años, que ha utilizado un servicio llamado Noah, que se centra en la salud sexual de los hombres, para tratar su condición de eyaculación precoz (EP).

“Tomar pastillas para la EP es como tomar paracetamol para los dolores de cabeza; si lo necesitas debes hacerte un chequeo. Pero los hombres a menudo tienen miedo de ir al médico, incluso para admitir este problema”, indica.

No ayudó que el médico general que vio hace dos años lo hizo sentir aún peor por su situación.

“Tanto la enfermera como el médico me preguntaban en voz alta frente a otras personas para qué estaba allí. Me sentí humillado”.

Su teleconsulta con Noah, en comparación, fue privada y lo hizo sentir “respetado” como paciente.

“Fue mucho mejor porque el mundo entero realmente no necesita saber por lo que estoy pasando”.

“Un proceso incómodo”

La última edición de la Encuesta Mundial de Valores, publicada en febrero, descubrió que los singapurenses siguen siendo en gran medida conservadores en cuanto a “normas más liberales de la sexualidad”, y el 67,3% de los encuestados dice que el sexo casual “nunca o rara vez se justifica”. La abstinencia antes del matrimonio se promueve en las escuelas y la educación sexual está diseñada para ayudar a los estudiantes a desarrollar “valores generales” sobre la sexualidad que “se basan en la familia como la unidad básica de la sociedad”, dice el Ministerio de Educación en su sitio web.

Por lo tanto, obtener acceso a productos o pruebas de salud sexual con el médico general del vecindario si no eres casado puede ser un proceso



U/CUTEGIRAFFE

“vergonzoso” o “incómodo”, le dijeron algunas personas a la BBC.

Las mujeres, en particular, no tienen acceso a píldoras anticonceptivas sin receta médica, aunque los condones están disponibles gratuitamente en farmacias y tiendas de conveniencia.

Así que empresas como Dear Doc, que ofrecen planes de suscripción para el control de la natalidad, y Noah, son una intervención bienvenida.

Todos ellos implican consultas virtuales con médicos titulados. Las empresas emergentes ciertamente ven un vacío en el mercado, que están llenando, y la creciente demanda de sus servicios lo demuestra.

El fundador de Noah, Sean Low, señala que la tasa de crecimiento mensual de su compañía ha sido de más del 50% desde su lanzamiento en junio, mientras que Xi Liu, de Ferne Health, indica que su firma ha experimentado un crecimiento semanal desde su debut en septiembre. Las personas más jóvenes son más conscientes de su salud sexual y buscan formas de ser responsables a pesar de los obstáculos, según Babes, un servicio local de apoyo al embarazo en adolescentes.

“Quieren preguntar sobre sexo, pero solo si creen que están en un espacio dedicado y seguro”.

“Estas empresas emergentes de salud digital, especializadas en temas de salud sexual, podrían ser una buena plataforma”.

Nadia está de acuerdo y dice que, a pesar de los tabúes, sabía lo importante que era hacerse una revisión regular, especialmente porque estaba a punto de comenzar una nueva relación.

“Es lo único responsable, ¿no? Pero sé que mucha gente no lo hace porque el proceso no ha sido fácil hasta ahora”.

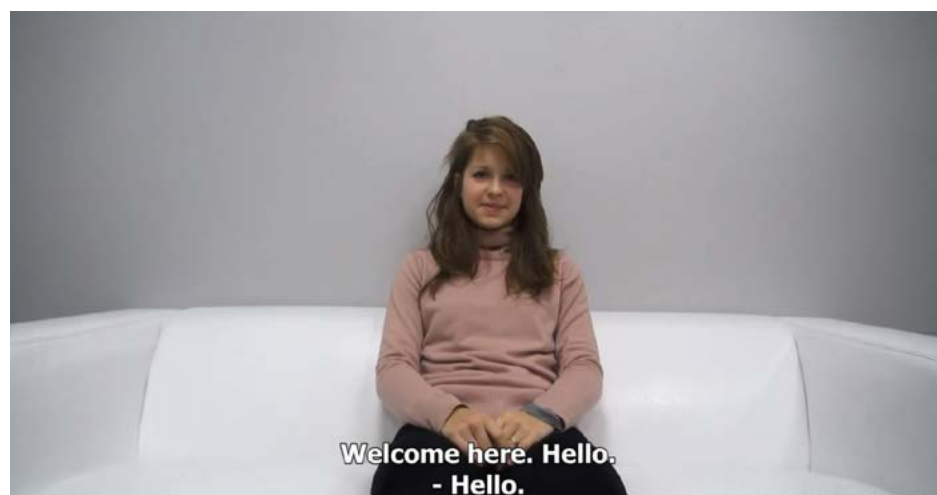
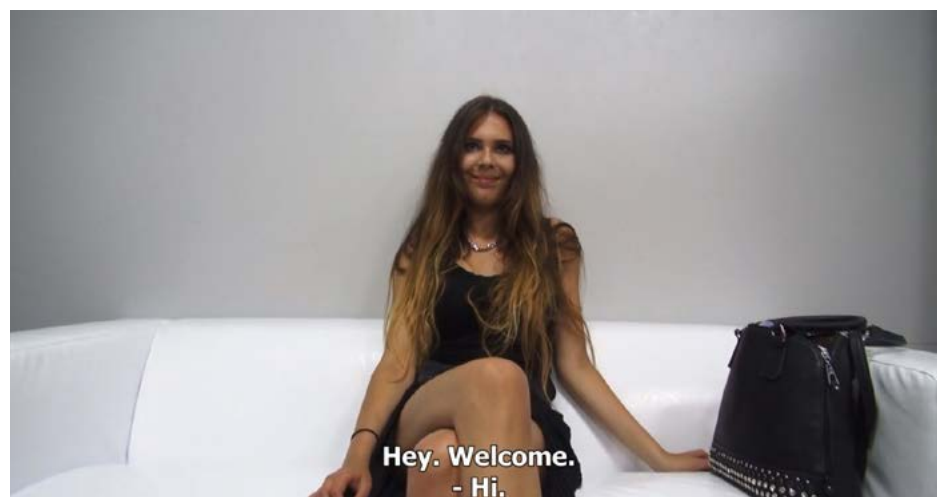
Tomado de BBC News Mundo

****Los nombres fueron cambiados a pedido de los entrevistados.***

CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar a la industria del sexo, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





Tu cuerpo es el océano
donde nadan mis fantasías

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

NIKKATSU ROMAN PORNO

LAS PELÍCULAS CLAVE DEL CINE ERÓTICO Y PERVERSO DE JAPÓN

La plataforma española de películas online Filmin ofrece un nuevo ciclo que, bajo el nombre de Nikkatsu Pinku Eiga, ofrece una selección de 10 títulos clave del cine erótico japonés centrándose en obras producidas en los años 70 por el célebre estudio Nikkatsu y la resurrección del género por parte de cinco directores contemporáneos.

Durante los años 70, Japón vivió una época similar a nuestro “destape” y se hicieron muy populares las películas Pinku Eiga, que tan solo es una forma de bautizar una categoría donde caben todas las películas con contenido erótico, de cualquier otro género, tanto terror, como drama o thriller.

La compañía Nikkatsu creó su propia serie de películas Pinku Eiga, a la que llamó Roman Porno. Una serie con grandes directores de la época con total libertad creativa y una sola regla: por cada hora de metraje, habría un mínimo de cuatro desnudos y/o escenas eróticas.

Las Roman Porno tuvieron el favor del público y la crítica y se consideran una influencia clave en directores como Quentin Tarantino o Sion Sono. Más tarde con motivo del 45 aniversario del ciclo original, Nikkatsu organizó el Roman Porno Reboot Project.

Cinco reconocidos autores tendrían la misión de recontextualizar el género bajo las premisas: Debe ser un homenaje o relectura de las esencias del Roman Porno, incluir una escena de sexo cada diez minutos y los personajes femeninos deben ser acordes a los nuevos tiempos.

Ahora, Filmin ha rescatado cinco títulos clásicos y otros cinco modernos y los ha separado en dos bloques cronológicos para cubrir las dos grandes épocas. Por las propias características culturales de Japón, todo el cine que incluyera escenas eróticas estaba fuertemente censurado, lo que obligaba a los directores a ser muy creativos a la hora de rodar, dotando a estas películas de un encanto que no se encontraba en el cine

NIKKATSU PINKU EIGA

NIGHT OF THE FELINES



erótico europeo, mucho más expositivo y menos sugerente. Entremos en la colección que ha preparado la plataforma.

Night of the felines (Mesunekotachi no yoru, 1972)

Noboru Tanaka que dirige la que se considera el título fundacional y más representativo de la historia del erotismo japonés, sobre una prostituta de un balneario y su compañera presionadas por sus proxenetas de la yakuza. Festivales como Rotterdam, Locarno la han programado en los últimos años barnizando de prestigio a producciones que Nikkatsu seguramente no planeaba cuando las produjo en los 70.

Lovers Are Wet (Koibito-tachi wa nureta, 1973)

Tatsumi Kumashiro dirige este drama sobre un joven que lleva cinco años vagabundeando por Japón, que regresa a la villa costera en la que se crió, esperando poder reconducir su vida, pero su estancia empieza a perturbar el orden social, cuando comienza a practicar sexo escandalizando a los habitantes.

Black Rose Ascension (Kurobara shôten, 1975)

Tatsumi Kumashiro dirige las desventuras de un director de cine porno pretencioso, una especie de precedente de 'Boogie Nights' (1997) que mostraba a su vez la propia experiencia de Kumashiro en una visión cómica de los avatares de un director elegante haciendo cine erótico.

Assault! Jack the Ripper (Bôkô Kirisaki Jakku, 1976)

Las Pinku Eiga fueron siendo progresivamente más extremas en su nivel de sadismo y Yasuharu Hasebe dirigió la que es sin duda una de las Roman Porno más desagradables, sobre la historia de un joven camarero y un cocinero, que matan a una mujer joven en la calle y termina violando sádicamente y asesinando a mujeres apuñalando en la entrepierna, entre otras escenas de violencia sexual aún más perturbadoras por encontrarse dentro de una película bien rodada y actuada.

NIKKATSU PINKU EIGA

ANGEL GUTS RED LUST



Angel Guts: Red Vertigo (Tenshi no harawata: Akai me-mai, 1988)

El debut de Takashi Ishii es la quinta entrega de la serie erótica Angel Guts, integrada por nueve películas producidas entre 1978 y 1994, basadas en mangas del propio director. Esta trata sobre dos pacientes de un hospital que intentan violar a una enfermera durante su turno nocturno y cuando esta vuelve a casa se encuentra a su novio fotógrafo en pleno acto con una de sus modelos.

Para terminar la ronda de desgracias es atropellada por un corredor de bolsa que se la lleva para abusar de ella y retenerla hasta que sea capaz de perdonarle. La típica para toda la familia en Navidad.

Antiporno (2016)

Sion Sono es la punta de lanza de la nueva resurrección del pinku eiga, llevando al límite las propias reglas del género clásico, haciendo una relectura totalmente demoledora y en clave feminista del Roman Porno original. El film, explosivo y colorista, relata la relación tóxica que mantiene una conocida y bella actriz con su asistente, hasta que el director grita “¡corten!” y la película se rompe, escindiéndose en varias capas de delirio.

Aroused By Gimnopedies (imunopedi ni midareru, 2016)

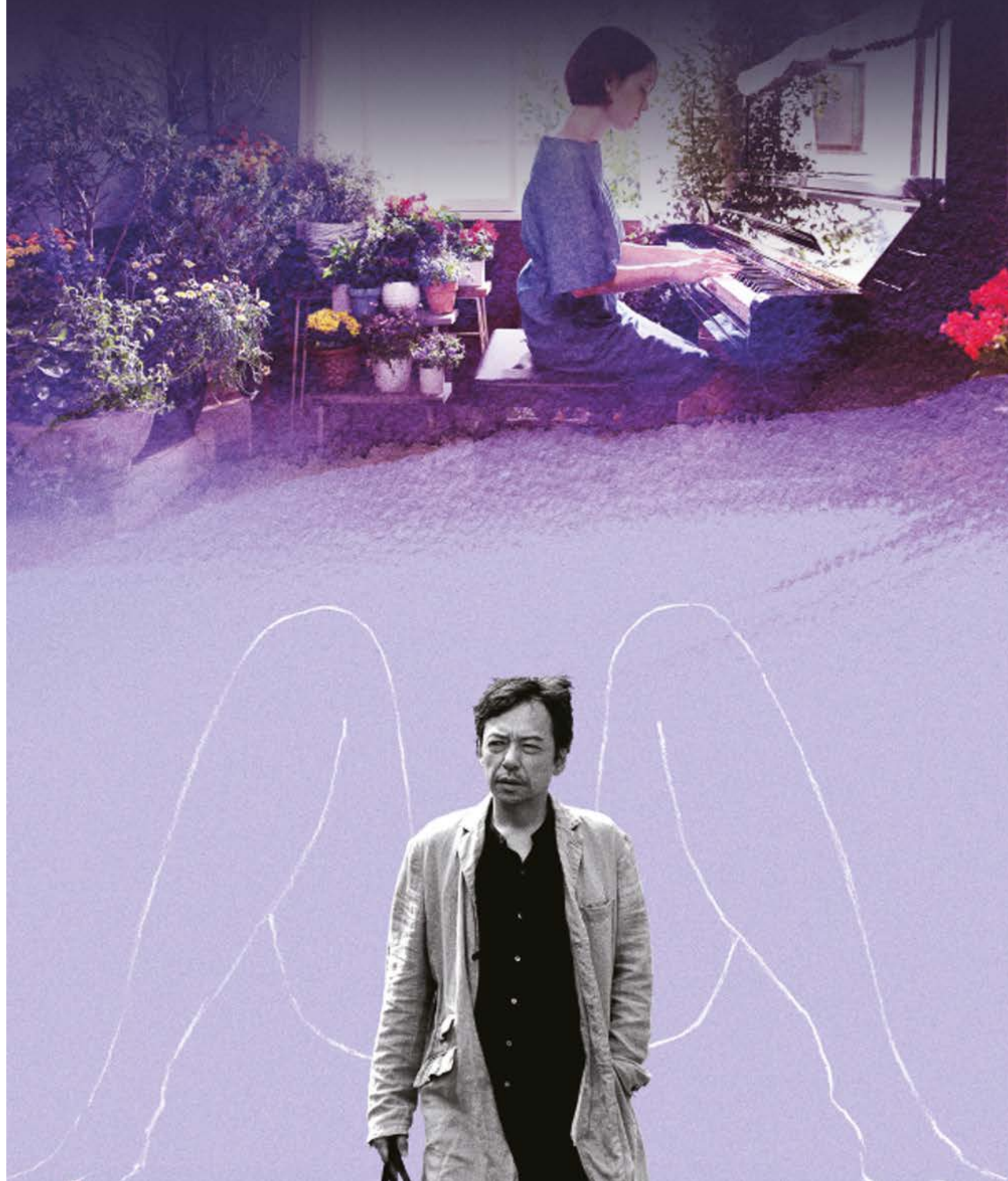
Isao Yukisada dirige la deriva de un director de cine en horas bajas mientras deambula por las calles de Tokio y decide acostarse con una mujer tras otra tratando de recuperar su autoestima perdida, mientras que su actriz principal decide abandonar su último proyecto y su único medio de ingresos está en peligro.

Wet Woman in the Wind (Kaze ni nureta onna, 2016)

El director Akihiko Shiota se encarga de otro drama sobre un artista masculino a la deriva que se trata de sanar a base de sexo. El dramaturgo

NIKKATSU PINKU EIGA

AROUSED BY GYMNOPEDIES



Kosuke Takasuke decide dejar la ciudad para vivir alejado de la sociedad, pero todo cambia cuando conoce a Shiori, que se interesa inmediatamente por él.

Dawn of the Felines (Mesunekotachi, 2017)

El director Kazuya Shiraishi relata la historia de tres chicas de compañía que viven en Ikekuburo, Tokio y trabajan para el mismo servicio de escorts.

Cada una tiene su historia pero ninguna es particularmente infeliz en su trabajo, la prostitución es simplemente su forma de vida y está completamente normalizada, salvo porque interfiere con su capacidad para entablar relaciones, no solo en la práctica, sino también emocionalmente, dejándolas en medio de la soledad de la vida urbana.

White Lily (Howaito rirî, 2017)

Hideo Nakata dea las niñas fantasma de pelos negros y el horror para cambiar totalmente de género y contar la tormentosa relación entre Tokiko, una famosa ceramista, y su asistente. El tórrido romance con su amante Haruka, se tambalea cuando Tokiko acepta formar a un joven estudiante llamado Satoru.

Por Jorge Loser

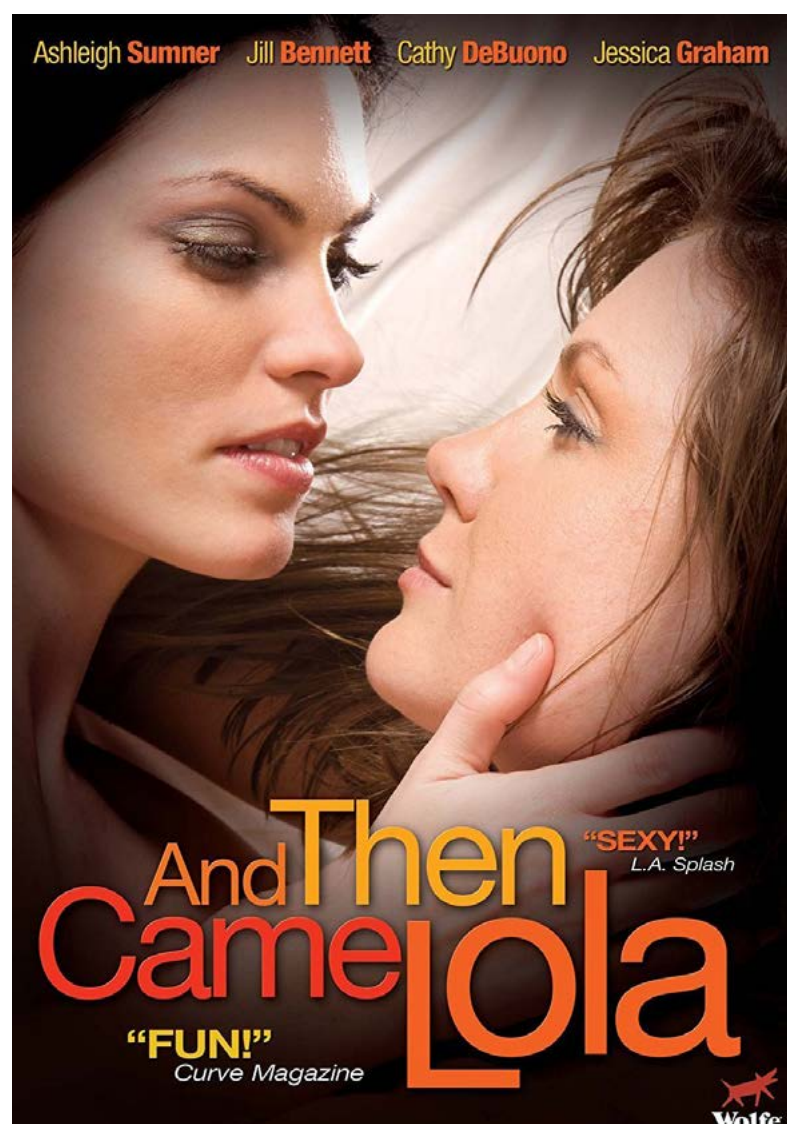
ANA, MON AMOUR 2017

Los jóvenes Toma y Ana se conocen en la universidad, se enamoran y se casan. Toma cuida de ella y parece estar al mando de la situación, cuando, en realidad, únicamente está gravitando en torno a una mujer a la que no puede comprender. Cuando Ana vence sus miedos y logra triunfar, Toma permanece aislado, intentando comprender el torbellino que ha sido su vida con ella, enmarcado en la profunda represión y los tabúes de la sociedad rumana.



AND THEN CAME LOLA 2009

Cuenta la historia de Lola, una talentosa pero muy dispersa fotógrafa, a punto de despuntar tanto en el amor como en su trabajo, que debe acudir a una cita crucial que marcará su destino. Pero debe llegar a tiempo a esa cita y eso no le va a resultar nada fácil...

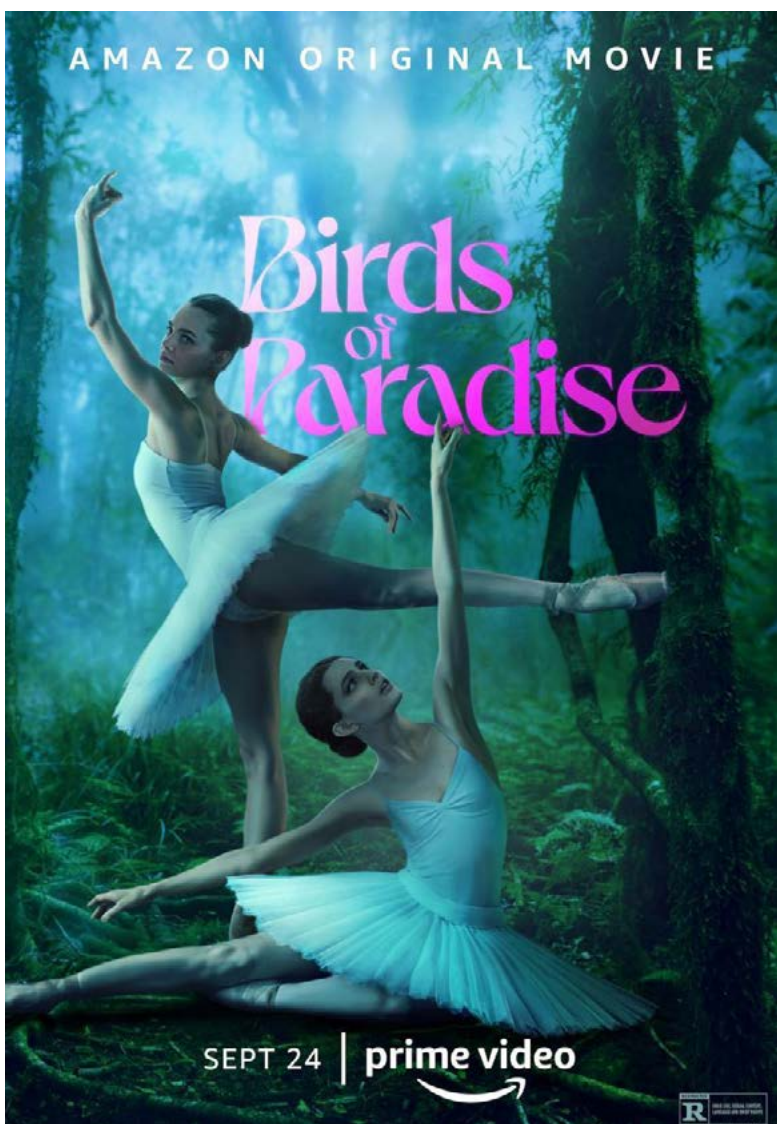


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



ANIMALES RACIONALES 1983

Por una sucesión de explosiones nucleares, el mundo se autodestruye y en él sólo quedan con vida tres seres, dos hombres, y una mujer, hermana de uno de ellos. Tras un insólito despertar, caminan por los mares de lava, desiertos de cenizas volcánicas, cráteres de volcanes... y por fin llegan a un mar embravecido, de cuyas arenas empiezan a surgir extraños cangrejos, a los que tienen que enfrentarse. En un faro abandonado creen encontrar su salvación, pero todo parece ser inútil, los relojes no tienen hora, del calendario han desaparecido las fechas, de los libros los textos, donde el tiempo y la civilización han desaparecido. En este insólito lugar encuentran un perro...



BIRDS OF PARADISE 2021

A dos chicas de una academia de ballet de élite parisina se les ponen a prueba sus vínculos y sus cuerpos mientras compiten por un contrato para unirse a la compañía de la Ópera Nacional de París.

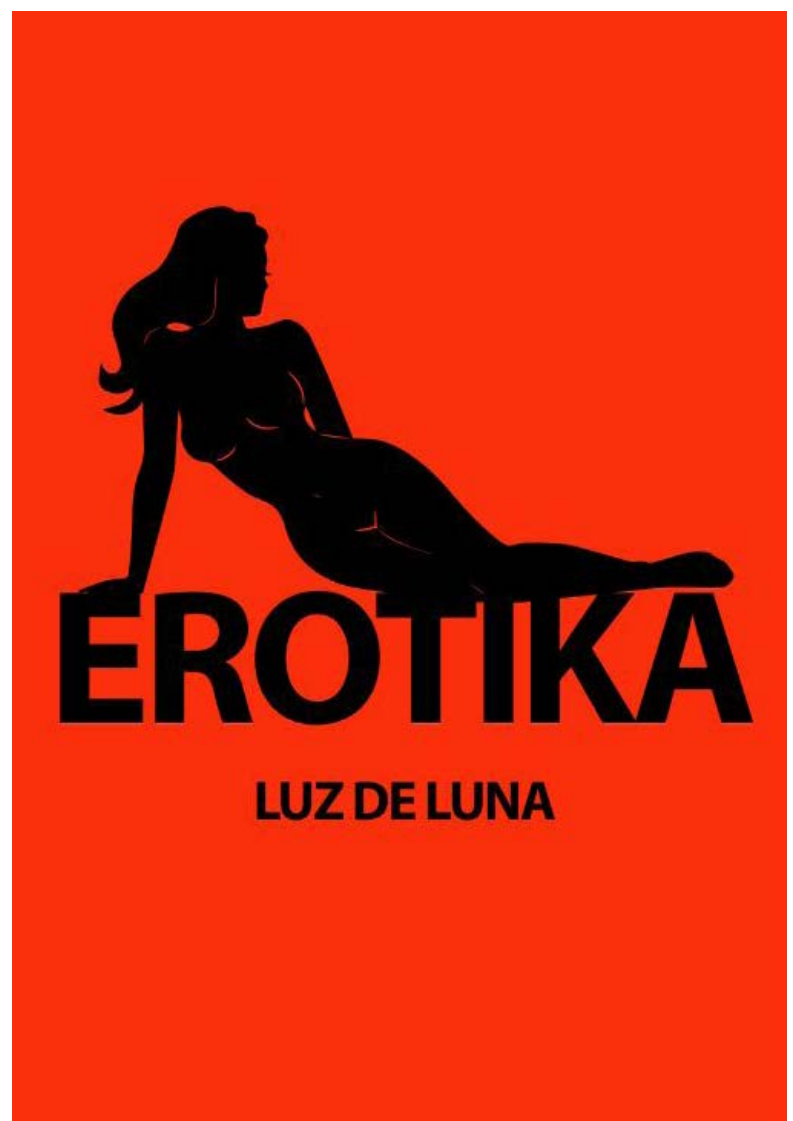
EL CAMINANTE 1979

Leonardo, de profesión maleante, recorre los caminos de robo en robo, de asesinato en asesinato. Necesita un criado y se lo roba a un ciego. Despoja luego de todos sus ahorros a un pobre granjero que le dió albergue. Su siguiente presa será un rico y avaro comerciante que, aún escoltado, viaja con mucho dinero encima.



ERÓTICA: LUZ DE LUNA 2008

Tres historias unidas por personajes en común y un eclipse lunar. Un matrimonio en busca de nuevas aventuras, consideran el ingresar a una página de internet para tener nuevos episodios exóticos en su vida, nuevas emociones; una doctora limitada en su sexualidad encuentra un momento con un colega, quien le toma unas fotografías, para abrirse y lograr la búsqueda a un deseado orgasmo; y un joven enamorado, vive una noche de pasión inesperada, sin tenerlo planeado, pero no con la chica que él desea. Tres historias que abren las puertas a la libertad sexual, a la decisión de experimentar y entonces entender que el sexo es una manera de expresar, de sentir y de crecer.

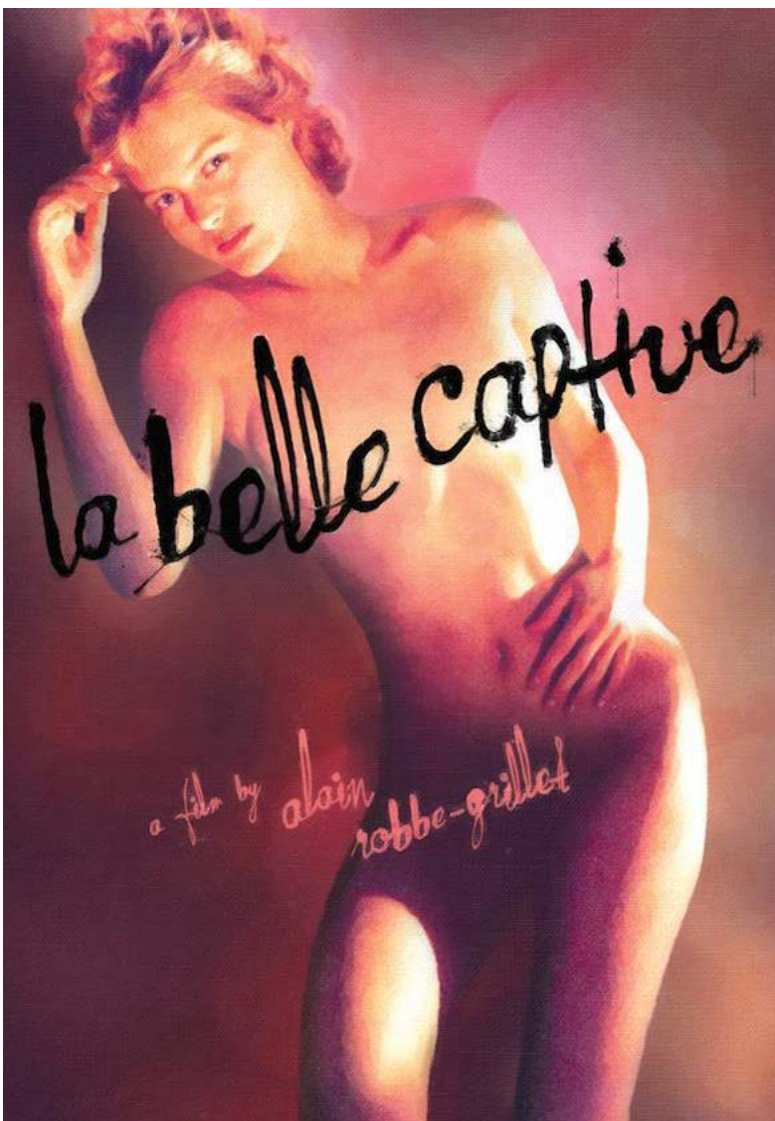


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



GEFANGENE FRAUEN 1980

En una república totalitaria, las mujeres que se encuentran encarceladas sufren en una fortaleza dirigida por la bella y temible Carla. Aisladas en una isla prisión, son sometidas a experimentos médicos y deben soportar la violencia y la perversión de las autoridades. Una joven prisionera, Rita, dará lugar a la rebelión...

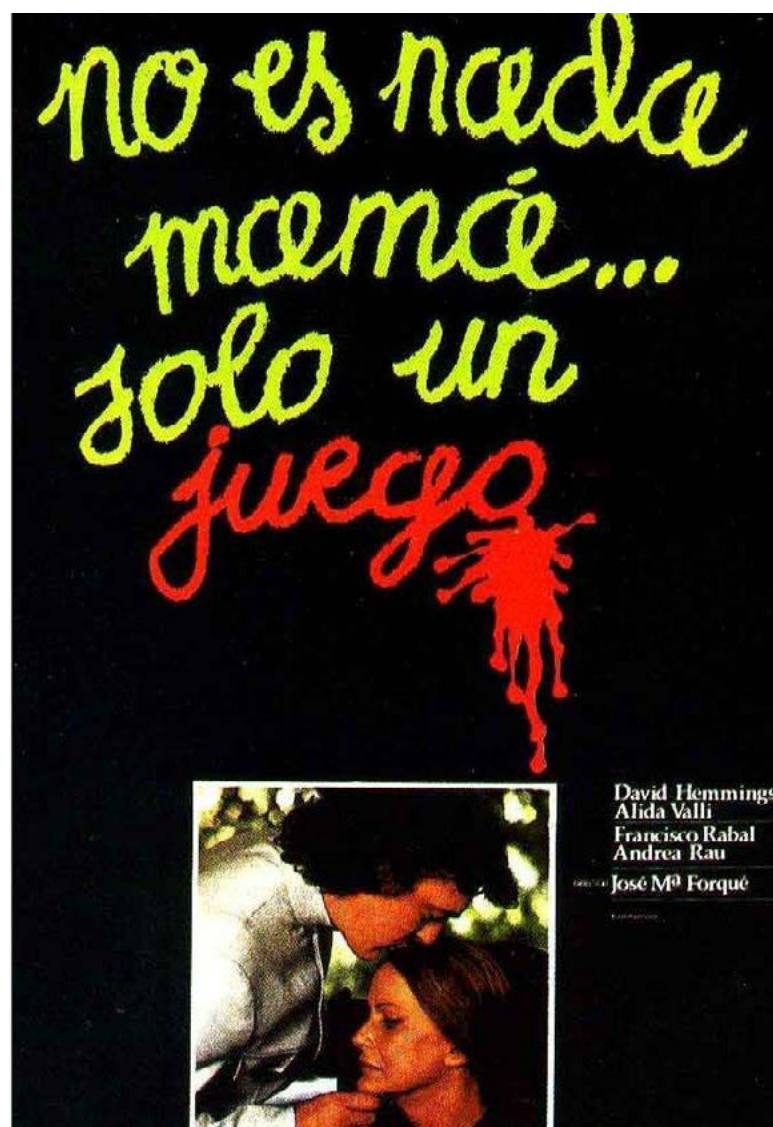


LA BELLE CAPTIVE 1983

Estando en una discoteca Walter Raim conocerá a una misteriosa y exhuberante mujer que no le dice el nombre. Justo entonces recibirá una llamada de su jefa para que entregue un mensaje al barón Henri de Corinthe. Pronto descubrirá que la misión y la misteriosa dama guardan una relación directa.

NO ES NADA, MAMÁ, SÓLO UN JUEGO 1974

El joven propietario de una hacienda (David Hemmings) se comporta de manera cruel con las mujeres debido a ciertos traumas de su niñez, pero su madre (Alida Valli) trata siempre de encubrirlo. Sin embargo, cuando entabla relación con la hija de un empleado de la finca y se casa con ella, la joven (Andrea Rau) se convierte, inesperadamente, en la auténtica dominadora de la familia.



REIPU ZONBI LUST OF THE DEAD 2 2013

Después de un ataque nuclear, un extraño virus ha convertido al 90% de la población masculina del mundo en zombies llenos de lujuria. Sin embargo, en Akihabara, Japón, se han encontrado algunos machos que no están infectados. Este pequeño grupo de hombres sanos decide unirse a los Zombies para satisfacer sus propios deseos carnales. ¡Las mujeres sobrevivientes ahora deben unirse y luchar para sobrevivir en el Japón postapocalíptico!





BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLABLE



LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

WONDER WOMAN

LAS MEJORES HISTORIAS OLVIDADAS

Hace 80 años, en el número 8 de All-Star Comics, la princesa Diana de Isla Paraíso pisó por primera vez el “mundo de los hombres” para difundir un mensaje de verdad y amor. Con un futuro lleno de retos y excelentes autores que conducirán el futuro de la heroína, es un buen momento para recordar algunas de las mejores historias de Wonder Woman, enfocándonos en las olvidadas.

Puede que hayas oído los nombres de George Pérez, Greg Rucka, Gail Simone, Brian Azzarello e incluso el creador William M. Marston en otras listas de “lo mejor”, pero la inquebrantable misión de Diana no termina con estas carreras legendarias. He aquí algunos hitos esenciales en el legado de Wonder Woman que quizá hayas pasado por alto.

Te presentamos...

Las mejores historias olvidadas de Wonder Woman

1940s: La primera mujer en Wonder Woman

En 1941, William Marston cambió la cara de los cómics para siempre, cuando presentó al mundo un personaje que se erigía como un campeón de la verdad y, además, era una mujer. Pero cuando Marston empezó a enfermar en 1944, se necesitó una escritora que cubriera sus tareas en las escapadas de la princesa. Así llegó Joye Hummel, de 19 años, una emprendedora escritora fantasma que se convirtió en la segunda autora de Wonder Woman y en la primera mujer en escribir un título continuo para lo que hoy conocemos como DC Comics.

En los números 12 a 20 de Wonder Woman, Joye nos contó historias muy imaginativas sobre las Amazonas del planeta Venus, duendes



JAN. FEB.
NO. 45

10c

52 BIG PAGES



Wonder Woman

"The
WONDER
WOMAN
STORY!"



HotComic.net

traviesos en las colinas de Irlanda y una misión para evitar el horrible espectro de la Tercera Guerra Mundial. Aunque estas historias se acreditaron a Marston en su momento, Hummel, que tristemente falleció a principios de este año, fue reconocida por su trabajo pionero en 2018 con el Premio Bill Finger a la Excelencia en la Escritura de Cómics.

1950s: El primer vuelo de Diana

Con más de 2,600 historias a su nombre, Robert Kanigher sigue ostentando el título de escritor más prolífico de la historia de DC Comics. Y durante dos décadas históricas, Kanigher presidió prácticamente todas las historias de Wonder Woman publicadas en lo que hoy reconocemos como la Edad de Plata.

Aunque el trabajo de Kanigher en Wonder Woman se remonta a 1947, la Edad de Plata de la Mujer Maravilla, a menudo difícil de delimitar, no comenzó realmente hasta el número 98 de Wonder Woman de 1950. En ese ejemplar, Kanigher recupera la historia de la Mujer Maravilla, embelleciendo el origen de Marston, de casi una década de antigüedad, y lo más significativo es que le otorga la capacidad de volar, o al menos, de planear sobre las corrientes de aire. Si viste con asombro cómo Diana surcaba los cielos en Wonder Woman 1984, ese primer vuelo tiene su origen en este número de 1950.

1960s: Las historias imposibles

Desde el principio, las historias de Wonder Woman presentaban ideas únicas que no se podían encontrar en ningún otro sitio en los cómics, pero en los años 60 es cuando empezaron a volverse francamente extrañas. Este es el periodo en el que Kanigher nos presentó los “Impossible Tales”, en los que el principal reparto de la Mujer Maravilla incluía a la propia Wonder Girl, como adolescente, y a la propia Wonder Tot, como niña pequeña.

Este trío de Diana, Diana y Diana recorrieron juntos el mundo en una serie que fue casi inmediatamente delimitada a su propia continuidad separada y etiquetada como “Tierra-124.1”. Este curioso capítulo que



RETROACTIVE
1970s



Wonder Woman



**ALL-NEW
GROOVY
AMAZON
ADVENTURE
INSIDE!**

DENNIS
O'NEIL
J.
BONE

BONUS!
A
CLASSIC
TALE
FROM THE
'70s!



representa el apogeo del exceso imaginativo de Wonder Woman antes de la Crisis puede encontrarse en Wonder Woman #124-158.

1970s: Presentación de Nubia

Considerada una nota a pie de página en la historia de la Mujer Maravilla durante décadas, la hermana gemela de Diana está llegando a un momento muy esperado en los últimos tiempos. Como protagonista de su propia novela gráfica para jóvenes adultos, Nubia: Real One y nueva reina de Themyscira en Nubia and the Amazons #1, la antaño casi olvidada Nubia está reclamando un papel central en la mitología de Wonder Woman.

Pero todo comenzó en 1976, en otra historia de Robert Kanigher que aportó una necesaria interseccionalidad al mensaje feminista de Wonder Woman. La historia, contada en los números 204-206 de Wonder Woman, sigue siendo canon hoy en día, ya que introduce lo que debería haber sido un personaje esencial de Wonder Woman a partir de ese momento. Esperemos que nuestra hermana pródiga se quede un poco más de tiempo esta vez.

1980s: La leyenda de la Mujer Maravilla

Para los fans de Wonder Woman, los años ochenta se recuerdan como una época de nuevos comienzos, con el histórico relanzamiento Post-Crisis, que volvió a familiarizar a Diana con un mundo más moderno. Pero en el Universo DC, la década mencionada también se recuerdan como una época de finales catastróficos, ya que cincuenta años de historia llegaron a su fin, rompiendo con los catastróficos acontecimientos de Crisis en Tierras Infinitas.

Y al igual que el libro de Alan Moore “Whatever Happened to the Man of Tomorrow?” sirvió de coda a las numerosas aventuras de Superman antes de que fuera redefinido en El Hombre de Acero por John Byrne, Trina Robbins y Kurt Busiek llevaron la extraña y salvaje continuidad de Wonder Woman a un final apocalíptico en la serie de cuatro números The Legend of Wonder Woman.



750
RATED T TEEN
DCCOMICS.COM

Wonder Woman



1980s VARIANT COVER
by GEORGE PÉREZ and LAURA MARTIN

Regresando principalmente a las primeras historias de Marston y Hummel en los años anteriores a Kanigher, *The Legend of Wonder Woman* era una celebración de las raíces del personaje antes de que todo su mundo cambiara en los meses siguientes. Es una especie de epitafio a la Wonder Woman de la Edad de Oro y de la época de la guerra que pensábamos que nunca volveríamos a ver, y un proyecto que hace todo lo posible por dar un cierre para los fans de toda la vida de la campeona amazona antes de dar paso a una nueva y audaz era.

1990s: La Trinidad

Superman. Batman. Wonder Woman. Hoy en día, “la Trinidad” se considera el epicentro del Universo DC: tres pilares iguales en alcance e importancia para el mundo del cómic en su conjunto. Pero este concepto de “trinidad” es más reciente de lo que se cree.

La primera vez que se reconoció su importancia de Diana como un personaje central de DC fue en los números 140-141 de *Wonder Woman*, de 1998, en los que la amazona se sitúa junto a Batman y Superman por primera vez fuera de un escenario de la Liga de la Justicia para enfrentarse a... su jet invisible.

De acuerdo, esta historia de relleno de Eric Luke y Yanick Paquette es un poco una nota a pie de página hoy en día, pero todavía se mantiene como un ejemplo temprano de la importancia contextualizada de Diana junto a los “mejores del mundo”. Ya pesar de su cercanía, seguramente no la conocías, por ello es una de las mejores historias olvidadas de *Wonder Woman*.

2000s: La Trinidad

El concepto de la trinidad de DC no arraigó del todo hasta una década más tarde, en una historia definida principalmente por la ausencia de los tres héroes: 52, de 2006, un cómic semanal de un año de duración en el que el mundo debe hacer frente a la repentina ausencia de Batman, Superman y Wonder Woman.



1
100-
PÁGINAS
SUPER
ESPECTACULARES



SUN
8.21



**WONDER
WOMAN**
80MO ANIVERSARIO

Una de las varias secuelas del éxito de 52 fue otra serie de 52 semanas con la premisa exactamente opuesta: una que exploraría la importancia totémica de la Trinidad para la propia infraestructura del universo. Esta serie, apropiadamente llamada Trinity, fue escrita por Kurt Busiek, de *The Legend of Wonder Woman*, con las más altas ambiciones, representando a cada miembro del trío como un dios moderno. Una especie de poema épico en cómic, Trinity dedica un tercio de su espacio a definir la integridad de Wonder Woman de una manera que sólo hemos vuelto a ver en *Dark Nights: Death Metal*, con ella como la luz que venció al Multiverso Oscuro.

2010s: La leyenda de la Mujer Maravilla

La última década ha sido muy agitada para todos los fans de Wonder Woman. El arte dolorosamente magnífico de la epopeya griega de Cliff Chiang en los New 52, la redefinición de sus valores por parte de Rucka, Liam Sharp y Nicola Scott, el tan esperado tratamiento de Tierra Uno por parte de Grant Morrison y Yanick Paquette, la propuesta de Jill Thompson ganadora del Eisner *Wonder Woman: The True Amazon*, e incluso su debut cinematográfico en acción real. Pero una de las historias más excepcionales de la Mujer Maravilla de los últimos diez años fue una serie digital de *Renae de Liz* y Ray Dillon, en un nuevo intento de recuperar la magia de los orígenes de Diana en la Segunda Guerra Mundial.

Con el apropiado título de *The Legend of Wonder Woman*, rememorando el trabajo de Robbins y Busiek, esta serie, demasiado efímera, revisaba las primeras historias de la Mujer Maravilla con una sensibilidad narrativa moderna. Con su fastuoso estilo de dibujos animados y su cautivadora construcción de escenas, es uno de los mejores puntos de entrada que se pueden ofrecer al aficionado curioso sin meterse con décadas de continuidad.

Por Alex Jaffe

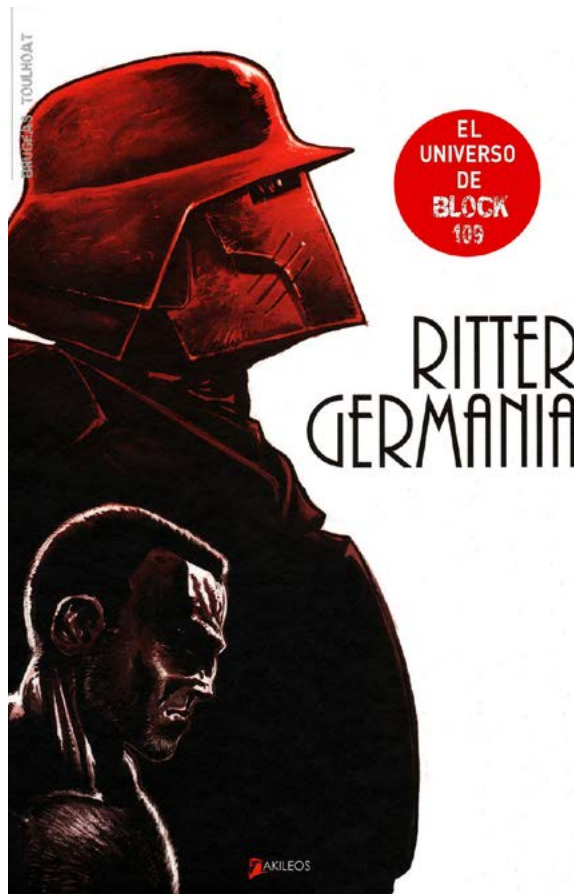


BLACK AND GOLD - 80TH ANNIVERSARY

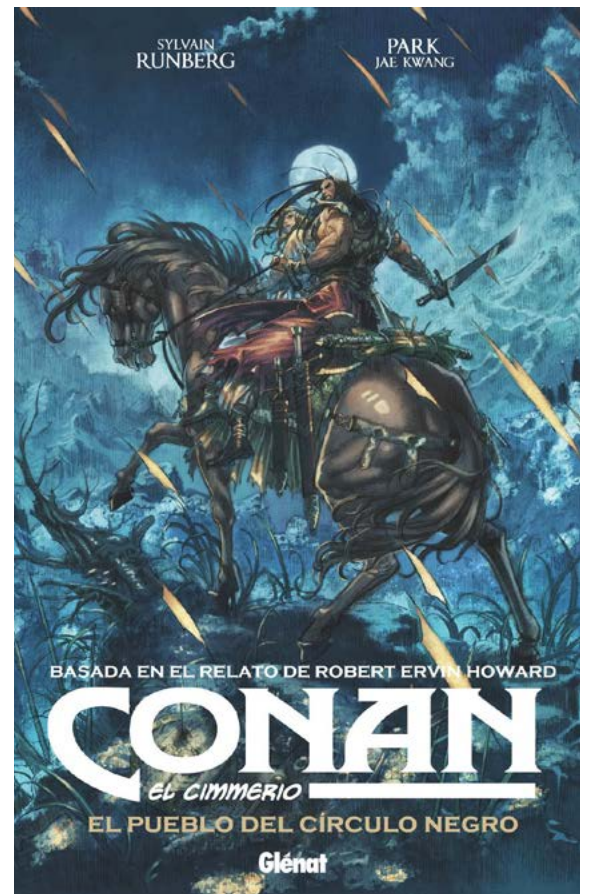
HAZ CLICK EN LA PORTADA
DEL COMIC
PARA DESCARGARLO



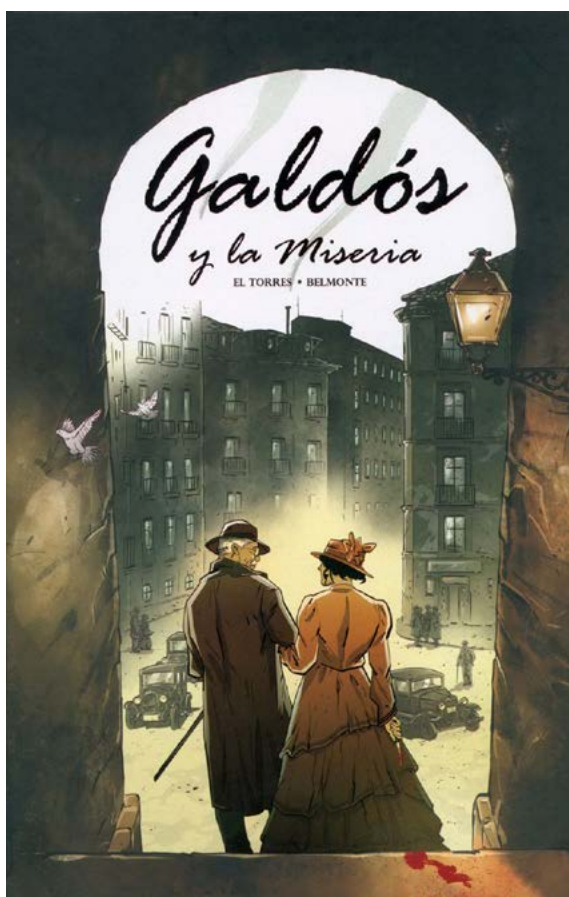
BATMAN BLACK AND WHITE 2



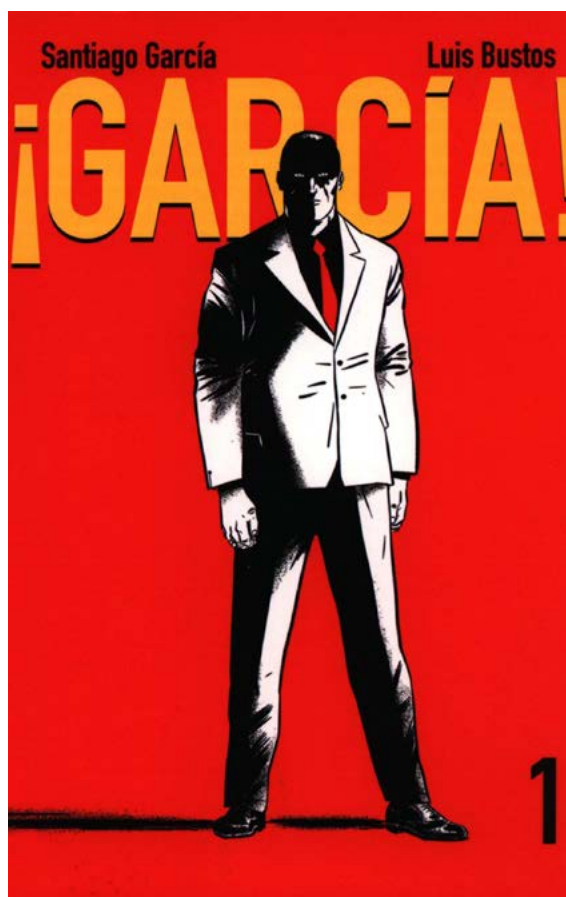
BLOCK 109 - RITTER GERMANIA



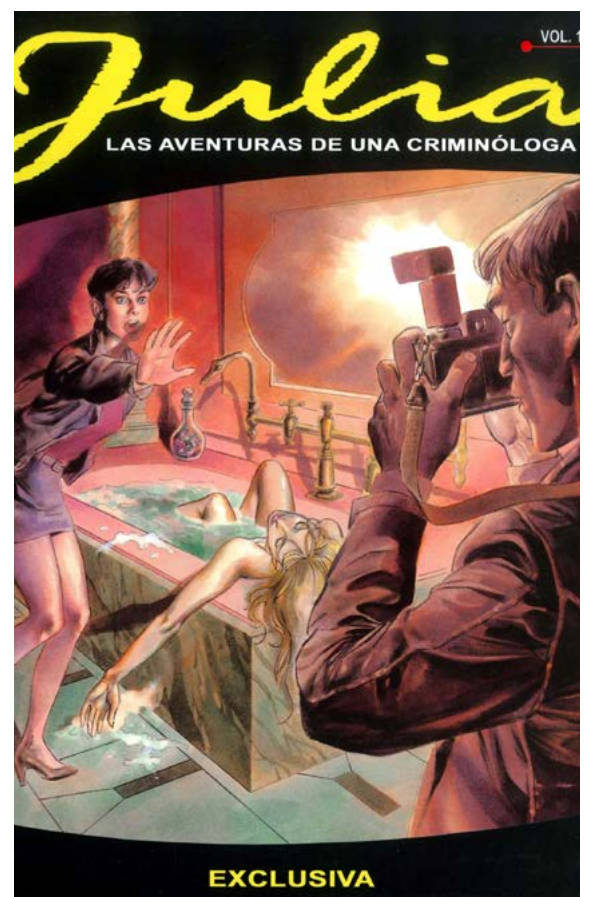
CONAN EL CIMMERIO 02 -
EL PUEBLO DEL CÍRCULO NEGRO



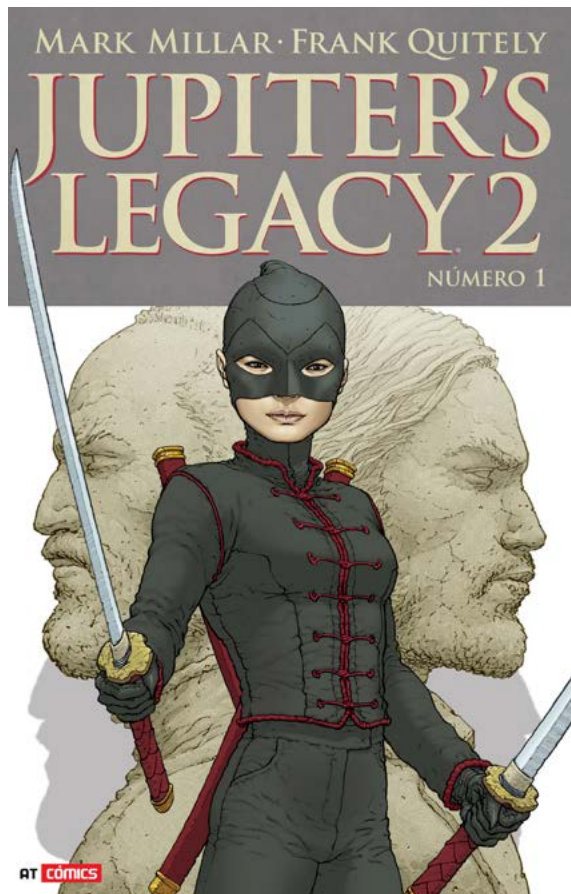
GALDOS Y LA MISERIA



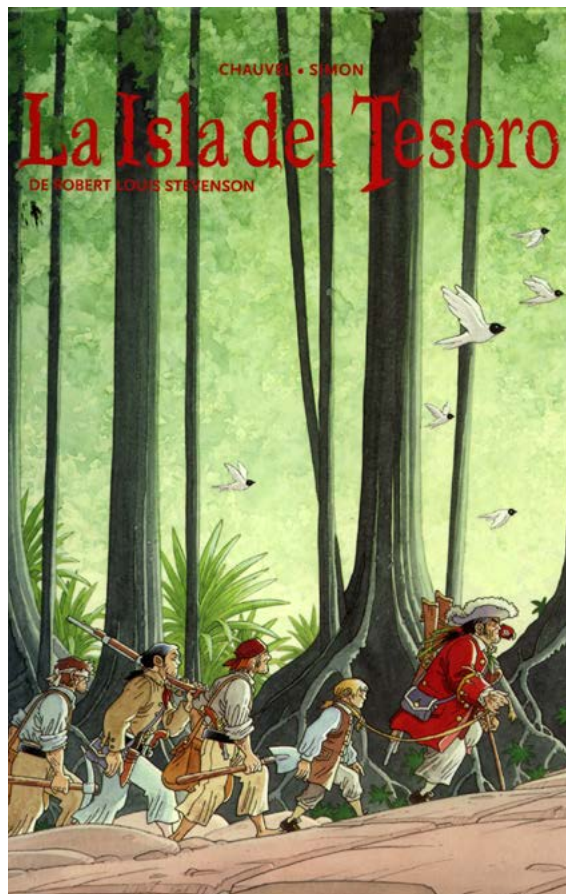
GARCÍA VOL 1



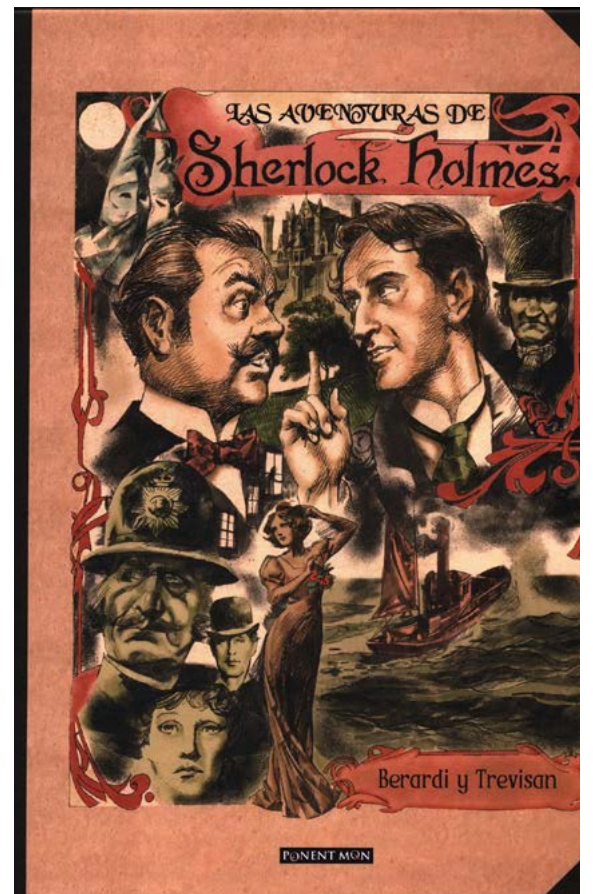
JULIA VOL 11 - EXCLUSIVA



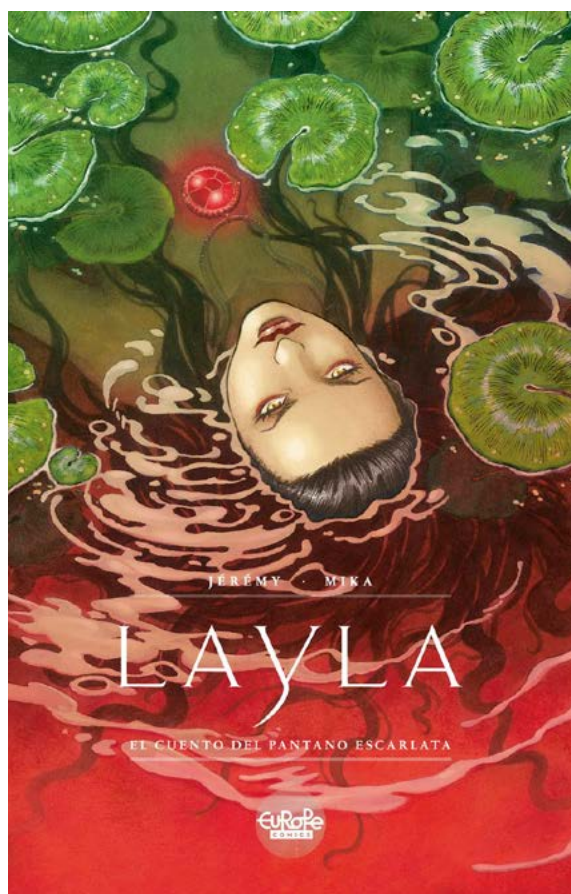
JUPITER'S LEGACY VOL 2



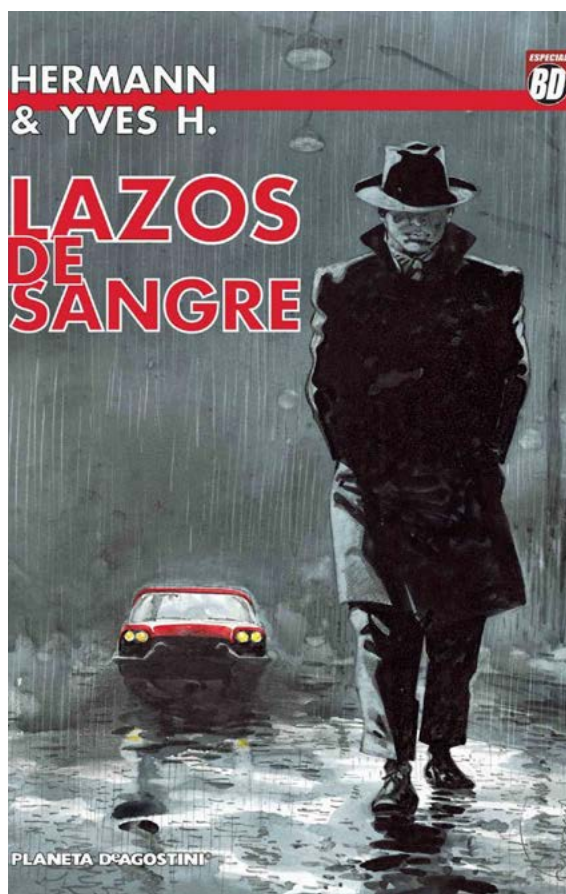
LA ISLA DEL TESORO



LAS AVENTURAS
DE SHERLOCK HOLMES



LAYLA - EL CUENTO
DEL PANTANO ESCARLATA

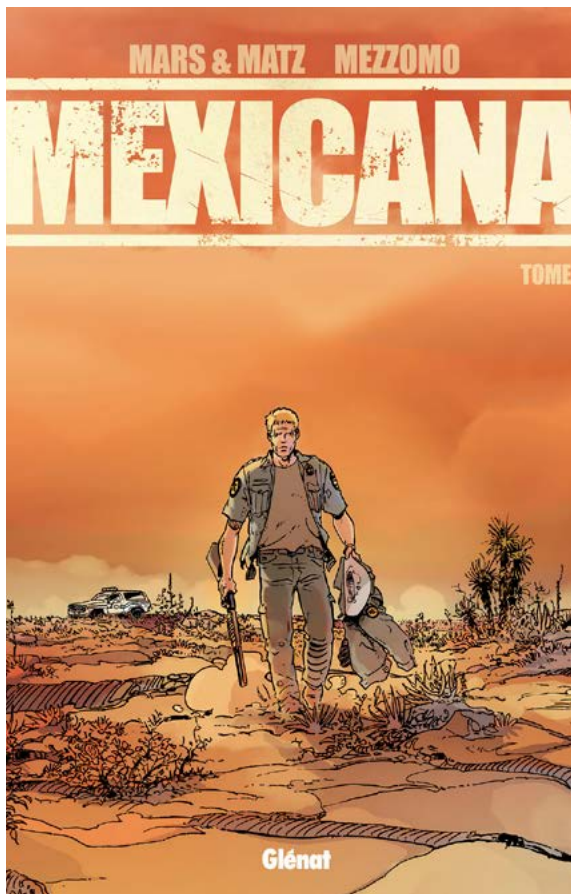


LAZOS DE SANGRE

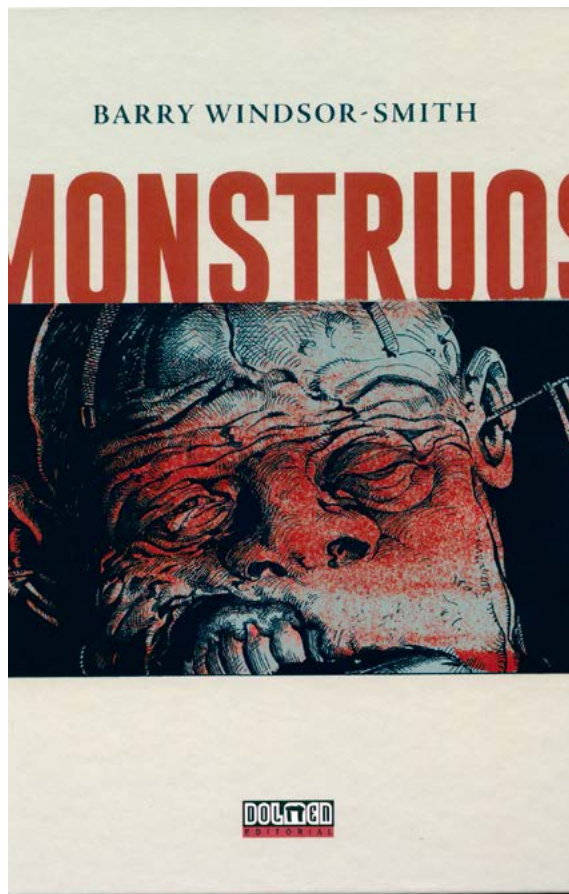


LONE IN HEAVEN

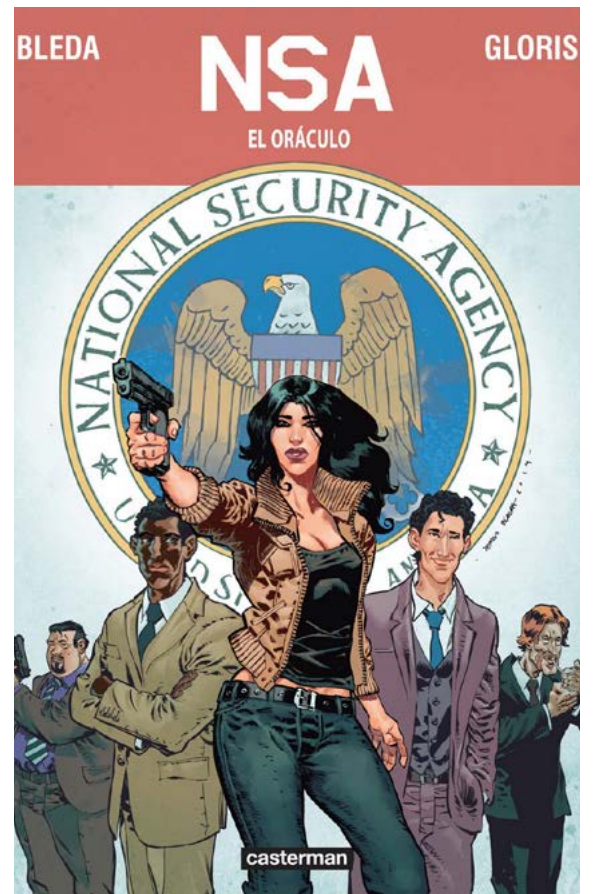
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



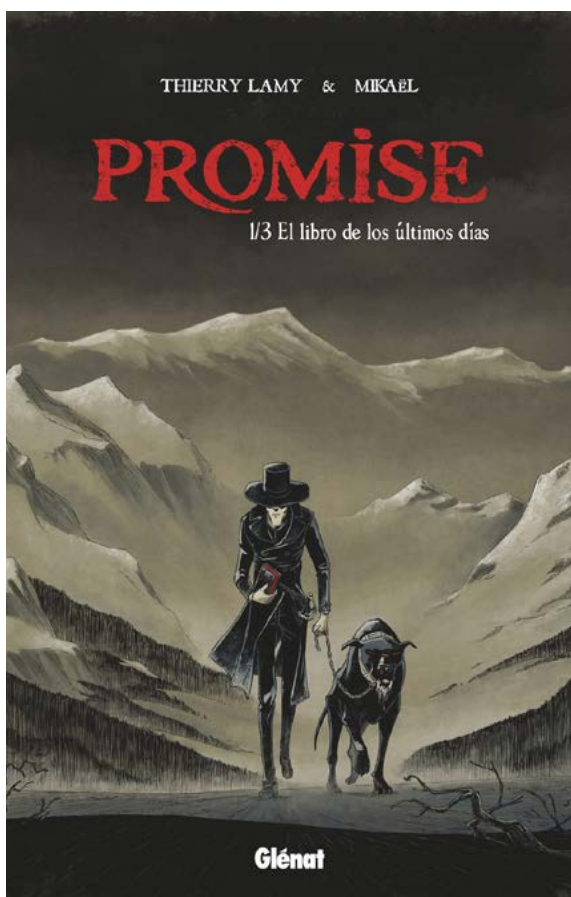
MEXICANA



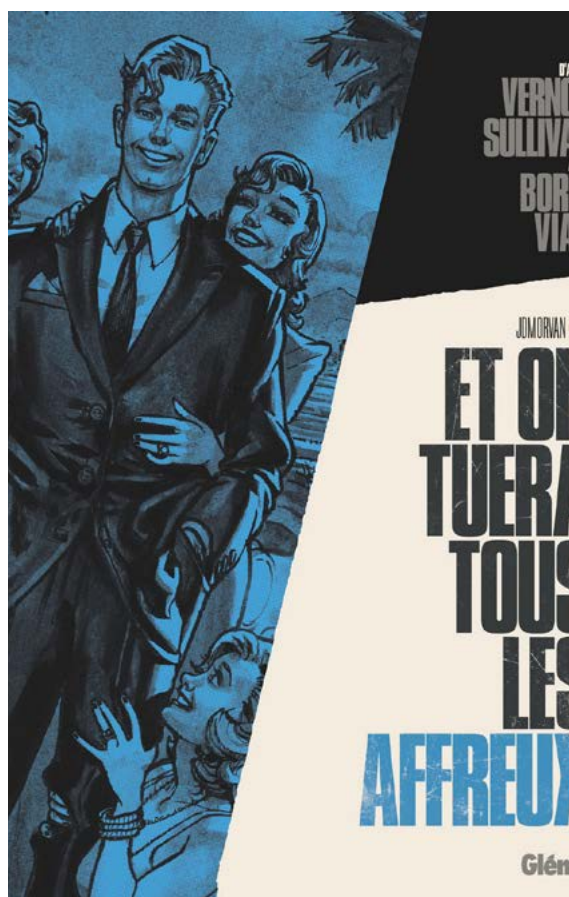
MONSTRUOS



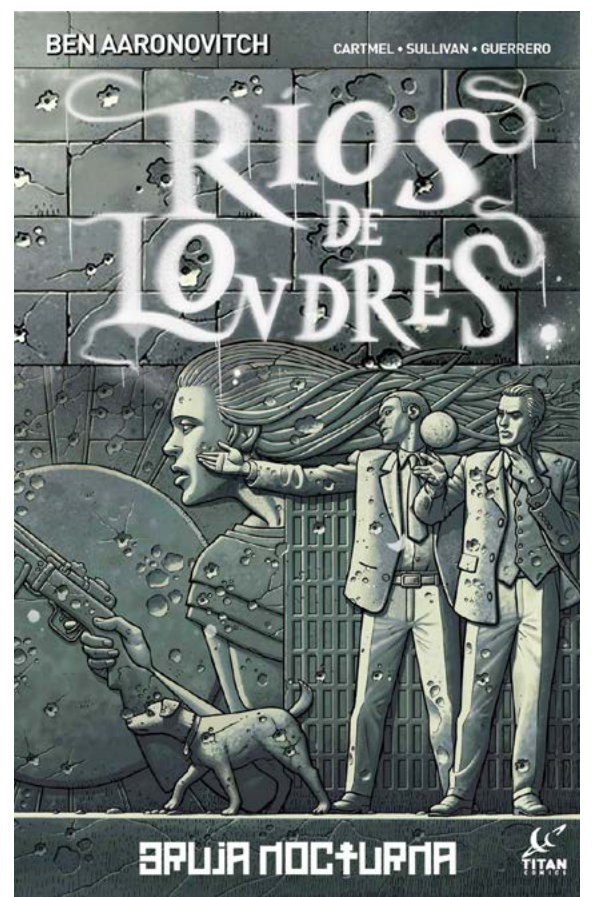
NSA



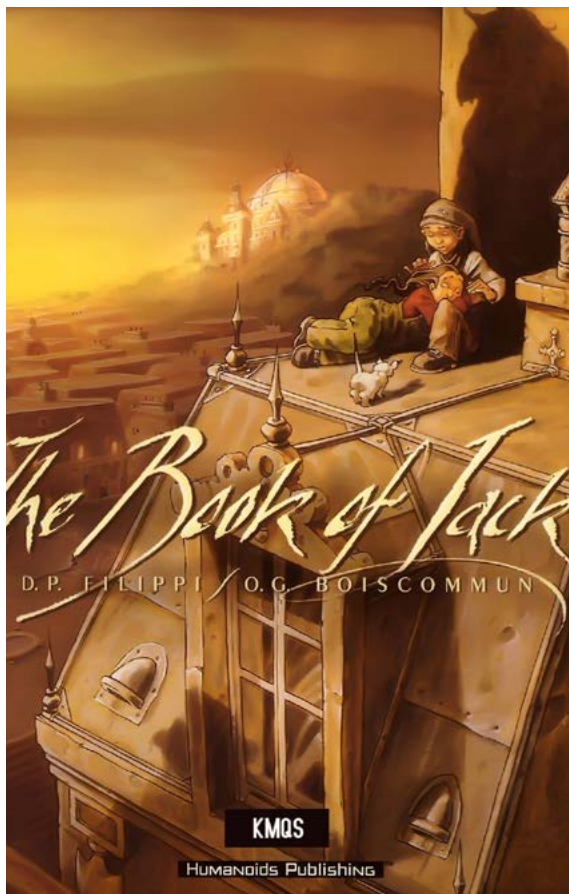
PROMISE



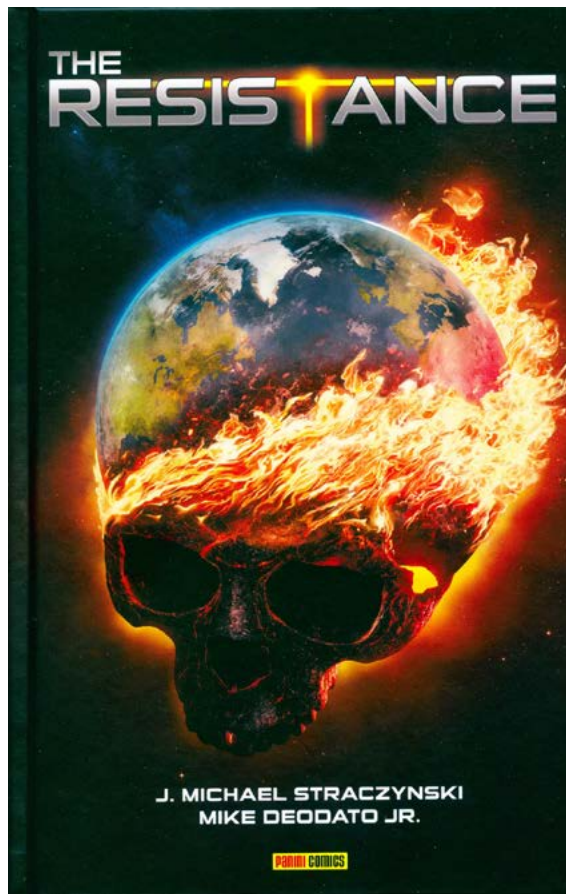
QUE SE MUERAN LOS FEOS



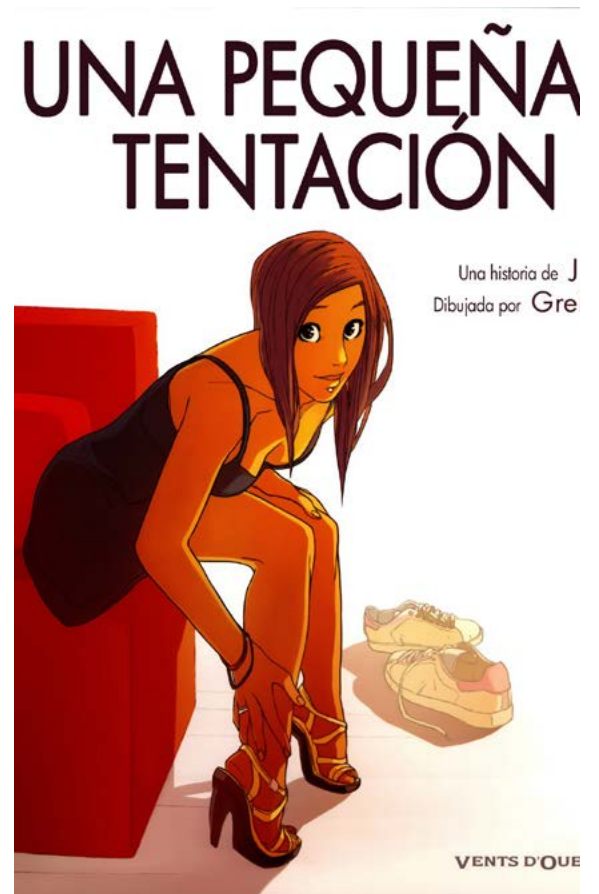
RIOS DE LONDRES -
BRUJA NOCTURNA



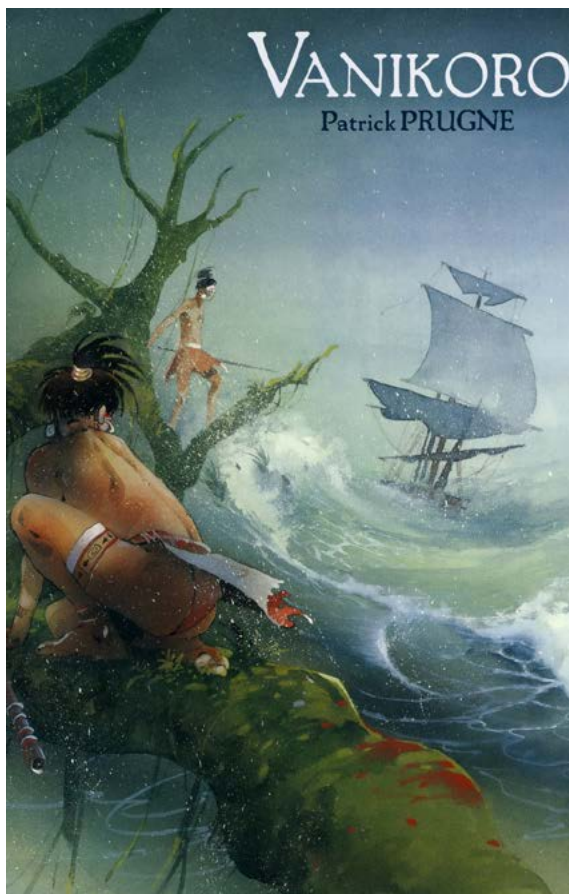
THE BOOK OF JACK



THE RESISTANCE



UNA PEQUEÑA TENTACIÓN



VANIKORO



WALLMAN VOL 3



ZILIA - QUEBRANTAHUESOS

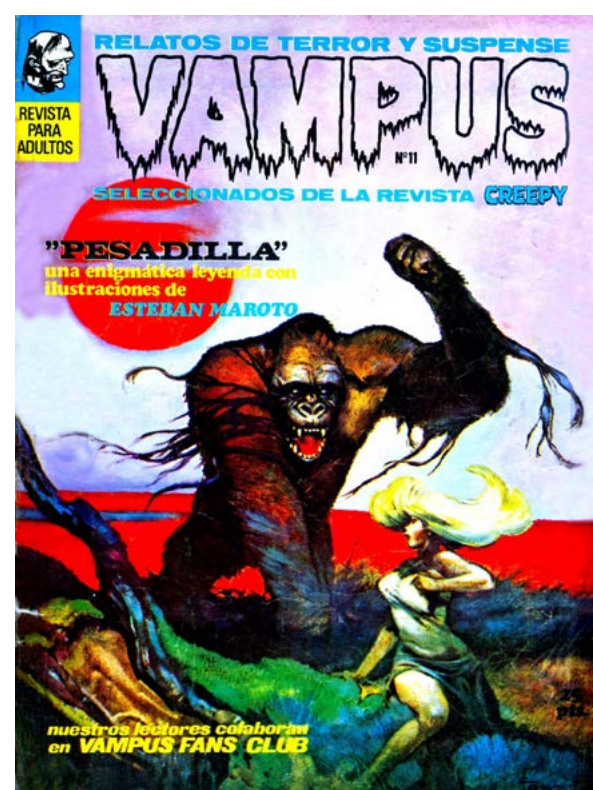
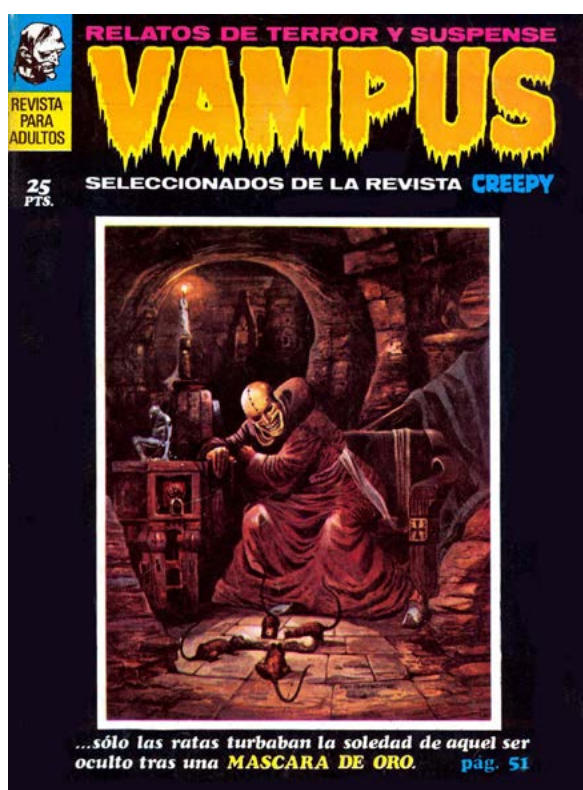
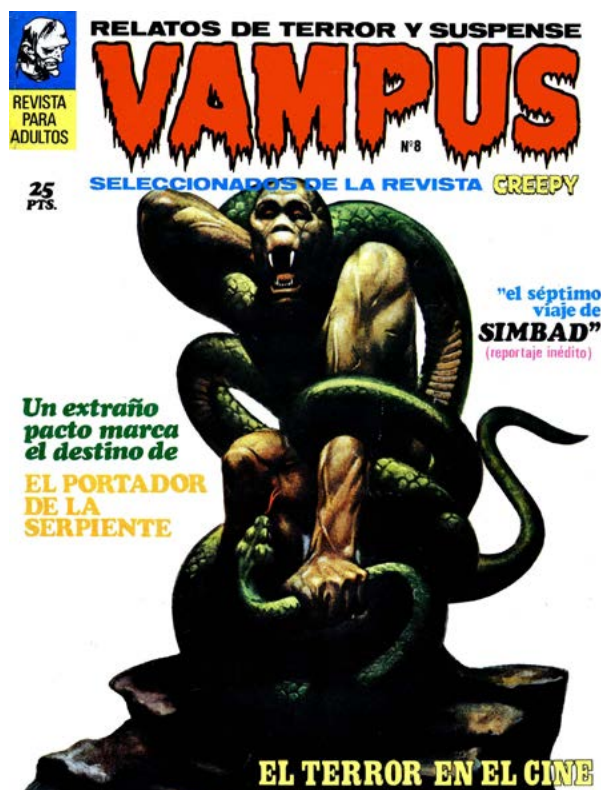
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



Vampus fue una revista de cómics publicada en España desde 1971 por Ibero Mundial de Ediciones y a partir de 1974 (número 44) por Editorial Garbo, que incluía historietas de terror de varias revistas de Warren Publishing como Creepy, Eerie y Vampirella. Las historietas publicadas eran presentadas por un personaje siniestro, llamado El Tío Vampus, traslación del original americano, Uncle Creepy. La colección incluyó 77 ejemplares y 4 extras hasta su desaparición en 1978.

RELATOS DE TERROR Y SUSPENSE

VAMPUS



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

CONOCIENDO A LUISA

LUISA DECIDE SEDUCIR A SU PROFESOR Y LOGRA QUE LA FOLLE EN LAS DUCHAS

Soy Hanner tengo 30 años, alto de 190, de piel canela, ojos miel, de cuerpo delgado pero marcado por mis ejercicios, trabajo como profesor del gobierno y además tengo un negocio independiente con una marca de ropa para hombres y mujeres que tengo desde hace varios años, la docencia la hago por amor a ello.

Tengo 2 hermanos y 4 sobrinos. Vivo sólo, doy clases en un colegio como profesor de educación física en la Básica Primaria. Me destaco por ser cariñoso, buen docente y los estudiantes, padres de familia y compañeros me quieren mucho.

En mis clases les pido a los estudiantes hacer estiramientos, ejercicios en clase, gimnasia, natación, deportes varios y juegos.

Estábamos iniciando año escolar y tenía clases con los estudiantes de grado tercero, eran unos niños muy juiciosos. Ingreso, nos saludamos y nos presentamos con los estudiantes nuevos. Todavía eran muy pequeños, 8-9 años, no recordaban las normas como pedir permiso para ir al baño, pedir la palabra, entre otras. Me los llevé para el salón de deportes, es cubierto junto a las duchas y cerca a la piscina.

Había una estudiante muy juiciosa que se llama Luisa, tiene 9 años ya casi cumple 10, era de piel canela también, algo participativa, tenía ojos oscuros, una gran personalidad, juguetona, cabello largo, era una líder del salón.

Luisa: profesor vamos a calentar antes de iniciar clases?

Hanner: sí claro! Busquen pareja

Todos buscaron pareja y queda una estudiante sola llorando porque no tenía pareja



Luisa: no llores, hazte con mi pareja y yo me quedo sola.

Era buena compañera, así que accedió y comenzamos a calentar, después un estiramiento.

Hanner: la pareja debe abrirle bien las piernas con cuidado contando hasta 10.

Luisa: profesor, se hace conmigo.?

Hanner: claro preciosa, vamos, tírate al suelo yo te abro las piernas.

Le hago la posición de Mariposa donde ella está sentada con sus plantas de pies unidas muy cerca a su pelvis y espalda derecha.

Me agacho para ayudarla a abrir las piernas, me hago en su espalda con mis manos en sus rodillas que tiene abiertas a los lados y comienzo a bajarla hacia el piso con el peso de mi cuerpo, mi abdomen le hace peso en su espalda, ella seguía bajando, era muy flexible, quedo totalmente encima de ella mientras ella tenía sus piernas en Mariposa y su cabeza tocaba el piso

Luisa: soy muy flexible profe

Hanner: sí, eso veo preciosa

Pude ver que mientras iba bajando al piso se le veía una parte de su calzón por medio de sus nalgas, tenían encaje! Es algo raro para esa edad.

Hanner: súbete el pantalón, se te ven tus calzones

Luisa: ay profesor que pena contigo!

Sé paró frente a mi y se los acomodó, me estaba mirando y se sube tanto la licra que se logra notar sus labios vaginales partidos a la mitad... wwoouuu! Parecía que lo hiciera a propósito.,



Seguimos haciendo diferentes actividades y finalizamos después de dos horas, ellos pueden ducharse si quieren para eso tienen 15 minutos.

Yo ingreso a las regaderas para mirar que no se demoren los que se bañan, ellos deben hacerlo en ropa interior.

Hanner: vamos niños, ya deben ir a la otra clase. Paso a la ducha de las niñas y con este lugar lo hago con más precaución, de lejos les hablo, pude notar que habían unas 8 niñas, entre esas Luisa, pero ella se movía raro, así que me acerco y puedo ver que tenía sus manos en su vulvita, dentro de sus calzones, se movía fuerte como si tuviera ataques, incluso creí escuchar un gemido

David: hola! Qué haces aquí? – David era el profesor de deportes de la secundaria

Él estaba entrando para organizarse y me sorprendió, me vio cuando miraba a Luisa

David: ya terminaste clase?... Ella es Luisa cierto?

Hanner: eeehhh sii, es Luisa, es muy buena estudiante.

David: sí, la hermana también, se llama Tatiana, está en séptimo grado. Bueno, nos vemos “fisgón”.

Me había descubierto pero solo fue curiosidad, nada más. Salimos del lugar y seguí en mi día.

La siguiente clase entro al salón de grado tercero y observo que Luisa está en una silla de atrás, yo les hablo sobre las actividades pero la noto algo incomoda, se movía mucho del puesto, su mirada estaba perdida.

Luisa: Luisa, estas bien? Quieres ir al baño, te noto algo inquieta.

Luisa: perdón profe, estoy bien. Sigamos.



Seguimos hablando pero vuelvo a notar que ella se frota mucho contra el asiento, luego contra una de las esquinas del asiento, parecía que se rascara como los animales contra un filo de algo, sus ojos pierden eje y sus labios se aprietan, su respiración se acelera, sus movimientos son más circulares, sus manos se posan sobre sus rodillas haciendo presión en ellas, empieza a mover la silla de la fuerza que ejerce y...

Luisa: uuuuujjjjjj!!!!

Todos nos quedamos en silencio y la miramos algo anonadados, los niños comienzan a reírse pero yo me quedo sorprendido, ella estaba sudando, su cara estaba roja y respiraba fuerte.

Hanner: estás bien?

Luisa: perdón profe, no pasa nada.

Sé sonrió pero se veía rara. Otro estudiante afirma que ella mantiene haciendo eso en ocasiones, yo nunca le había visto en esas. Hablé con la profesora de ella y le comenté, ella me da una información que me deja anonadado.

Profesora: ella cuando era pequeñita, su padre abusaba de ella, creo que desde bebé y al parecer fue mucho tiempo, eso creó en ella la necesidad de satisfacerse y hacerlo constantemente, hasta hace 1 año el señor la tocaba.

Era increíble lo que me contaba, ahora entendía lo de las duchas, se estaba estimulando.

Profesora: es información que nadie debe saber porque la mamá no quiere eso, ahora vive con el Padraastro, su mamá y hermana, está bien con ellos.

Decido acercarme a ella, debe estar muy afectada y lo hice dirigiéndome a la mamá a la salida, le hablé sobre lo buena estudiante que era y todo lo bueno, esto lo hice durante varios días para que la niña se



sintiera mejor y querida por su profe.

Otro día estábamos en clase de gimnasia, ella compite a nombre del colegio y este año yo sería el encargado de ella, antes era David.

Debíamos entrenar después de clases y practicar para los campeonatos, era muy buena en este deporte, tenía buena disciplina y flexibilidad.

Luisa: profesor me ayudas a estirar?

Hanner: sí, está bien, pero tú puedes hacerlo sola, no?

Luisa: sí, pero es mejor cuando me ayudan.

Sé tira al piso se acuesta en el piso y manda sus pies detrás de su cabeza, sus brazos salen haciendo presión en las piernas hacia el piso para abrirse más. Que flexible era! Parecía que se había doblado por la mitad, que no tenía huesos.

Luisa: ayúdeme poniendo sus brazos en mis piernas, hágame presión en ellas para yo seguirlas manteniendo detrás de mí cabeza.

Eso hice me agaché, me puse frente a ella, su entrepierna apuntaba hacia mi entrepierna mientras iba haciendo presión en sus piernas, ella solo me miraba y yo a ella.

Luisa: se siente muy bien, así logro mejorar mi flexibilidad y además me abre mis piernas más.

Hanner: que bien, eres muy flexible te felicito, desde cuándo eres así?

Luisa: mi papá desde pequeña me ayudaba a estirar, me ponía así mucho tiempo...

Se silenció así que aproveche para indagar, aunque era raro, prácticamente la tenía amordazada con mis grandes manos encima de su torso y piernas detrás de la cabeza y acostada.



Hanner: tu padre? Y qué más te ayudaba a hacer?

Luisa: pues, siempre me hacia estirar en la casa, en la habitación

Hanner: que bien, seguramente para no molestar a mamá.

Luisa: eso lo hacíamos cuando mami no estaba, porque cuando ella estaba lo hacíamos en la sala o el jardín.

Desde ahí se notaba la intención del padre de ella.

Luisa: se siente bien, cada que estiró así se me abren las piernas, sobre todo aquí, ella señala con sus dos manos en la parte de su ingle pero sus manos se dirigen también levemente a su vulva. Yo solamente miro rápidamente, pero luego me cercioro que no esté nadie cerca para poder mirar otra vez y detallar bien, se le veía un gran panochon, era grande, grueso y estaba abultado, con esa posición se podía ver muy pronunciado. Hasta podría decir que me gustó

Yo tenía mi entrepierna cerca de su entrepierna, tan cerca que cuando ella llevó las manos para señalar ahí rozó sus dedos con mi verga de forma accidental, cuando las quitó la volvió a rozar pero se veía la intención porque me quedó mirando fijamente.

Hanner: bueno es suficiente, sigamos el entreno.

Decido quitarme antes de empalarme pero sentí ganas de rastrillar mi paquete en esa vaginita gruesa... pero eso no se hace.

Después de un rato finalizamos el entreno y se dirige a las duchas, yo organizo todo y dispongo a irme fuera de la sala, pero la curiosidad me mató así que vuelvo a entrar y voy a las duchas sin hacer ruido. Para mi sorpresa ya estaba David en las duchas observándola mientras se bañaba, que perverso, además se estaba masajeando su abultado paquete.

Hanner: “fisgon”



Le susurro al oído, se voltea asustado y es como si hubiera visto al diablo.

David: queee, qué haces aquí? No te habías ido?

Hanner: no, quería ver que luisa se bañara rápido, te molesta que te interrumpa en tus acciones? – le miro hacia abajo insinuando que lo había visto.

David: eeehh nooo para nada solo pasaba por aquí, nos Vemos, chao.

Sé despide pero luisa nos ve y antes de que se fuera él nos habla.

Luisa: hola profesores. Qué hacen?

David: nada, ya nos vamos, chao.

Hanner: luisa termina y vete a la portería donde tu madre te recoge.

Nos disponemos a salir mi compañero y yo. Al llegar a la portería me suena el celular

Mamá de Luisa: hola profesor, que vergüenza con usted, mi madre se puso enferma y debo ir su casa afueras de la ciudad, no puedo pasar por luisa, te importa si luisa se va contigo a tu casa y en la noche Robert (Padrastro) pasa por ella? Necesito que me colabore

Hanner: eeehh pues sí, ya le digo, igual vivo cerca.

Mamá de luisa: ya le mandé un mensaje a mi marido y a la niña para que sepan

Nos despedimos, voy por luisa que ya está vestida y nos vamos.

Llegamos al apartamento me dejó sus cosas en un rincón, le muestro el apartamento y la dejo en la TV mientras me voy a duchar.



Cuando me ducho siento que alguien me espía, el baño está en mi cuarto y por ende no lo cierro, la puerta de la habitación sí, salgo de la ducha, me seco y veo la puerta de mi cuarto medio abierta, seguramente la había dejado abierta, la cierro, me pongo cómodo de ropa con una sudadera ligera y voy a la sala, cuando llego veo a Luisa con su mano en su entrepierna estremecida, su cuerpo parecía que convulsionaba, ese diminuto cuerpo parecía gelatina moviéndose, me acerco y sus ojos están blanqueados, estaba concentrada en lo suyo, logró ver su vaginita, era hermosa, color perfecto canelita, sin pelos y gruesos labios, se podía ver sus dedos masajeando ese clítoris y el resto de ella, sigo acercándome, qué show el que me estaba dando.

Luisa: aayy siiii uuujj... aaajjjj

Queda como sin fuerzas, sus ojos cerrados, los abre y me mira asustada.

Hanner: tranquila puedes seguir, quiero ver.

Luisa me miró la entrepierna y se mordió los labios cuando me descubrió observándola.

Hanner: tranquila, puedes seguir, quiero ver.

Luisa: profesor, perdona, es que me picaba.

Hanner: y no es malo, pero te vi retorciéndote y me preocupé, estas bien?

Luisa: sí profe, estoy bien...

Hanner: pero no es la primera vez que gimes así, qué te pasa? Puedes contarme, dónde te pica y qué es lo que haces.

Me acerco a ella, esta inocente nena de 9 años, me siento a su lado y nos quedamos mirando, ella solo se acomoda y me comienza a hablar.

Luisa: me da pena profe... yo siento que me pica y me rasco... es rico



Hanner: qué te pica?

Luisa: mi vagina

Lo dice algo tímida y con cara baja.

Hanner: no te preocupes, eso es normal, pero eso pasa cuando no se bañan bien, tienen alguna infección... o les gusta mucho, cuál es tu causa ?

Luisa: yo me baño, tampoco estoy enferma... creo que me gusta.

Hanner: está bien... por qué te gusta, qué sientes?

Luisa: pues profe, no le digas a nadie esto.

Hanner: cuéntame, no diré nada y tú tampoco, jamás hables de esto, solo conmigo.

Luisa: yo me sobo mi vagina y siento cosquillas, me gusta, siento algo en el estómago y a veces suelto chorros de orina...

La niña de verdad se estimulaba y le gustaba.

Hanner: pero eso es de niñas más grandes, a ti por qué te gusta?

Luisa agacha la cabeza y se pone a llorar, yo le sostengo la carita y le alzo la mirada hacia mi.

Hanner: puedes decirme, no tengas miedo, yo te cuido.

Luisa: está bien. Desde pequeña mi padre me tocaba y lo hacía todos los días, no me gustaba pero después sí, me empezó a gustar y cuando él se fue ya no podía parar mis ganas de tocarme, me he metido los dedos y me toco así.

Wwoouuu, sí era cierto lo que me habían dicho, increíble que tan



pequeña y conociera los placeres de la vida, además de que le gustaban.

Luisa: por eso me mantengo moviendo, tocando y gimiendo, mi mamá sabe eso, mi hermana y Padraastro también.

Hanner: yo no diré nada... pero entonces siempre lo haces? Cómo puedo ayudarte.?

Luisa: sí, todos los días unas 4 veces me toco, mi hermana dice que soy ninfómana, mi madre y Padraastro dicen que eso va a pasar con el tiempo. Si quieres te puedo mostrar...

Increíble, la verdad de docente nunca me he interesado por una niña pero bajo las circunstancias tenía que dejarme llevar por ella.

Hanner: eso no está bien, pero quiero ayudarte... si quieres me muestras, yo no digo nada y no hago nada si tú no me dices...

Ella vuelve abre sus piernas, tenía su uniforme, se sube su faldita de colegiala y se manosea su vulvita, mueve su calzón para un lado dejando ver sus labios vaginales, soba fuerte, en círculos y repetitivo.

Hanner: wwoouuu, que bien lo haces luisa, y alguien más te ha tocado!?

Ella no responde solo gemía y torcida su cuerpo para todas partes!

Comienza a moverse fuerte y contraer su cuerpo, sus movimientos eran ya casi que perfectos muy sincronizados por la experiencia.

Luisa: aaaaaaiijjj!!!! Aaajjjj siiii!!!!

Suelta varios chorros, estaba teniendo un orgasmo y yo no aguanté más así que cuando soltó el primer chorro me acerqué a su entrada a probar el resto de sus chorros

Luisa: aaaayyyy siiii, que Ricooo!!!



Hanner: buufff delicioso! Sigue!

Estando yo de rodillas a sus piernas tragando esos líquidos en pequeñas cantidades y el resto me caía en la cara.

Luisa: ay profe, lo mojé, porque se hizo ahí?

Hanner: pues quería saber qué era, además a ti te gusta tocarte y a mí me gusta tocar a las mujeres...

Termino de decirlo, me acerco hacia su vaginita con la lengua afuera y chupo su entradita, veo que me da permiso cuando su mirada se pierde y apreta sus manos a mi cabeza. Me empujaba hacia adentro de ella, como si fuera a meter mi cabeza dentro de ella, yo me dedico a chupar y verle la cara, lamia sus carnes interiores, chupaba su clítoris pequeños y le abría sus labios con mis dedos, se veía hermoso, un rojizo carnosos, lleno de vida, algo palpitante y con ganas de una buena lengua.

Hanner: Lu, tienes esa Conchita muy hermosa, quisiera chuparle todo el día, todos los días.

Luisa: se siente rico, hace rato no sentía así, a mi papi le encantaba hacerme así y a mí me gustaba.

Que morbo sentía saber eso, le gustaba y el morbo de su padre al tener a esta criatura a su disposición debía ser de otro mundo. Que rico!

Le sigo chupando y comienzo a meterle un dedo, dos y dedearla.

Luisa: uuff siiii, que rico!!!.

Hanner: que rico, estas calientica adentro!

La dedeo, le escupo su entrada y sigo estimulando hasta que suelta otro chorro y va directo a mi rostro.

Luisa: aaayyy siiii me encanta!!!!



Sigo chupando este manjar, cuando metía mi lengua sentía esa carnosidad de ella, tenía olor a un poquito de orines pero lo normal, sus labios vaginales quedaban con los míos, era una unión perfecta, ambos labios tapaban lo que pasaba dentro de esa Vaginita, mi lengua entraba y salía de ese huequito y jugaba con su clítoris, luego lo chupaba suave, lo frotaba para que se estremeciera más

Suena mi celular.

Hanner: hola!

Robert: buenas, Hanner? Soy Robert el padre (Padraastro) de Luisa.

Hanner: hola, un gusto, dígame, ya viene por luisa?

Robert: sí señor, en unos 20 minutos paso por ella

Le di la dirección, colgamos y tenía que alistarla para que no olivera a sexo, se había mojado con sus jugos. Después de organizarse nos pusimos a hablar mientras llegaba Robert.

Hanner: oye, esto lo podemos hacer más seguido, después de los entremos.

Luisa: sí está bien.

Hanner: a ti alguien más te ha tocado además de tu padre?

Luisa: eeehhh... sí, pero no puedo decirte.

Hanner: por qué? Me puedes decir, yo no diré nada.

Luisa: no, porque prometí no decir nada, además pueden ir a la cárcel, son adultos.

Hanner: cómo así, cuántos son?



Suena el timbre... rin!!! Rin!!!

Me paro, abro la puerta y era Robert, es de mi tamaño 190, delgado, calvo, blanco, se ve algo descuidado, pero muy formal. Nos saludamos, Luisa toma sus cosas y sale a saludarlo con un abrazo fuerte, él la carga y toma su mochila.

Robert: princesa hermosa, que bueno verte.

Luisa: papi!!!! Ya quiero ir a casa, vemos películas?

Robert: sí claro, veremos pelis mientras tu mamá llega. Espero se haya portado bien ella profesor, a veces desespera pero se le contenta fácil.

Hanner: sí, estuvo viendo TV y luego hablamos un rato, es muy juiciosa.

Robert: está bien, muchas gracias por cuidar a mi ponquesito de vainilla. Nos vemos profe.

Hanner: chao, que estén bien.

Nos despedimos y corro a mi habitación a masturbarme, estaba que echaba 20 chorros. Debía ingeniármela para traerla nuevamente a casa...

Estábamos en clase cuando ingreso al salón de Luisa, teníamos natación hoy, ya la veía con otros ojos, estaba provocativa con su traje de baño, su madre la manda con un traje de dos piezas, y bastante destapado, se podía ver su barriguita blanca, sus piernas carnudas, su culito redondo, duro y parado, su pecho plano que igual se veía delicioso y su vaginita partida en dos por su traje de baño, que delicia se veía. Estábamos haciendo calentamiento, nos organizamos en la piscina para hacer las actividades y no dejaba de mirarla y ella a mí.

En la piscina estábamos dos salones, los de tercero conmigo y los de grado 11 (undécimo) con David el otro profe de los más grandes. Todos en sus trajes de baño, igualmente nosotros los profesores.



Finalizamos clases y dirigimos a los estudiantes a las duchas y a los vestidores, mientras tanto David y yo charlamos sobre cosas de las clases y el colegio.

David: está bien, debemos terminar ese proyecto.

Hanner: vale, así quedamos. Me iré a cambiar para la otra clase.

Me dirijo para los vestidores y el mío estaba al fondo, donde no tuviera contacto con el de los estudiantes, para mi sorpresa puedo ver a los estudiantes de 11 varios desnudos muy normal, las niñas son aparte pero veo que están como en rotonda, mirando algo o alrededor de algo. Me acerco y para mi sorpresa estaba Luisa en medio de ellos.

Estudiante 1: así que te gusta mi amigo?

Luisa: sí pero yo no a él.

Estudiante 2: no me gustas porque eres muy pequeña

Estudiante 1: mejor, la usas y ya jajajajaja

Luisa: yo puedo hacer lo que me pidas.

Todos se reían y veían con morbo a luisa, de echo se veían algunos paquetes ya en forma. Luisa se acerca al chico que le gusta y le agarra su paquete, él se espanta por su acción y le reclama

Estudiante 2: oye, calmante, eres muy Niña, si lo despiertas lo debes atender.

Sé ríen y se agarra el paquete ofreciendo a la niña, ella se lo agarra y se lo saca, cuando se lo saca todos le hacen barra, al parecer es común en ellos.

David: se divierten!?



Antes que se dieran vuelta el estudiante se guarda la verga

Estudiante 1: hola profe, estábamos solo jugando, riéndonos, ya sabes, cosas de estudiantes.

David: debe ser, pero qué hace luisa aquí?

Estudiante 2: profe, nos estaba saludando pero ya se va...

David: ellos son muy grandes y están desnudos algunos, sal de aquí ahora!

Luisa toma su camino, nos mira a todos y se va. David había aparecido atrás mío sin yo darme cuenta. Los estudiantes seguían algunos erectos y David lo notó

David: miren chicos, ustedes no pueden andar metiéndose con estudiantes, háganlo por fuera del colegio, pero acá no.

Estudiante 1: esta bien, aunque no dijiste nada de la edad así que podemos estar con niñas jajajaja

Sé ríen todos en coro, habían unos 10 estudiantes, David no dice nada solo suelta una risa maliciosa.

David: vamos, póngase su ropa y vayan a clases... y traten de ocultar esas pollas, se les nota.

Les da una mirada hacia abajo haciendo referencia a que se había dado cuenta, ellos se tapan y se ríen, Davis se va a la ducha de los profes, al rato entro yo.

David: oye, disfrutaste?

Hanner: qué dices? Solo tenía que cerciorarme bien de todo antes de intervenir.



David: tranquilo, sé que disfrutabas, también se ve tu erección

Y sí, eso me había dejado excitado, ver a esa niña de 9 años con tantos adolescente alrededor me dio morbo.

David: igual luisa es muy caliente, siempre anda buscando quién la calme. No te ha dicho nada?

Hanner: no entiendo, explícate.

David: que quede entre nosotros, luisa es como ninfómana, le gusta mucho una verga, buscar hombres y así... de eso me He dado cuenta.

Hanner: cómo te diste cuenta?

David: jajaja qué crees tú? Solo no dejes que te pillen observando a los estudiantes... dentro del colegio

Me guiña el ojo y se va. Que situación tan incómoda... me sigo bañando, me quedo un buen rato bajo el agua pensando en todo.

Luisa: profesor? Tendremos entreno?

Entra luisa y yo solo me tapó mi verga, está a dentro de mi ducha y ella con su traje de gimnasia.

Hanner: eeehh ssiii, pero no debes entrar así, debes esperar afuera.

Luisa: pero anoche tú me viste, yo te puedo ver?

Hanner: eres una niña muy traviesa... no hay nadie afuera?

Luisa: no, todos se fueron.

Entra y cierra la puerta mientras me dice eso se desnuda, me volteo hacia ella y dejo de taparme, estaba totalmente desnudo. Ella se acerca sin quitar la mirada de mi verga que poco a poco toma tamaño.



Luisa: que bonita es, es canela, gruesa y muy linda!

Hanner: muéstrame qué le hacías a tu padre.

Sé acerca, yo estoy de pie y mi abdomen da casi que a la altura de su cabeza, ella so debe inclinarse un poco para agarrar mi verga, la Masajea, la huele y comienza a chupar, con experiencia, mientras chupa toma forma total, mis 21 cms estaban en forma pero el grosor no la dejaba meterse bastante, me masturba con mucho profesionalismo, me chupa a las bolas y se sentía esa lengua deliciosa, me la pasaba por todo el tronco, en el glande me hacía círculos y me la baboseaba, definitivamente el cielo me había ganado.

Luisa: profe, es muy rica, más que la de mi padre pero muy grande.

Hanner: quieres que te la meta, lo hago suave.

Luisa: sí, yo quiero profe.

La cargo, ella se enrolla en mi torso con sus piernas su cuquita queda en mi torso y a la punta de mi verga, la acomodo en ella y la empujo, poco a poco le entra más y el glande ya está adentro.

Hanner: buuffd pero si te entró sin problema

Luisa: duele, suave profe.

Me comienzo a mover suave y era como cargar una almohada, no pesaba nada, la beso y me corresponde con total profesionalismo, la sigo ensartando y ya la tenía a media verga entera. Se veía súper morbosos, ella toda pequeña y yo de 190 follándola, ambos gemíamos, la manoseaba, le abría sus nalgas y tocaba su ano, estaba todo dilatado, metía un dedo y a ella le entraba, era impresionante esto.

Luisa: aaayyy siiii que Ricoooo!!!

Hanner: que putica eres, aguantas buena Verga, eso te daré.



Mi capacidad de razonar en ese momento estaba nublada, estaba abusando sexualmente de una niña de tercer grado y era delicioso, se vaginita estaba apretada pero me permitía entrar, ingreso más casi a fondo pero ella grita

Luisa: a ayyyyy suave!!! Suéltame, duele!!!

Dejo de moverme y dejo solo la mitad dentro, ella para de quejarse y le saco la verga, nos besamos y la bajo, cuando veo mi verga tenía algo de sangre pero con el agua de las duchas se va dispersando. La arrodillo en el piso con el pecho al suelo y su culito al aire, se podía ver ese ano hermoso y parte de su vaginita Abierta, me escupo mi verga y me poso encima de ella, flexiono un poco y apunto mi verga en su roto la cual ingresa fácil hasta más de la mitad, me sostengo de sus nalgas para poder tener un soporte y no caerme en ella, aceleró y mis bolas ya chocan en sus piernas!

Hanner: aaayyyjjjj siiiii que delicia de niña!

Luisa: que rico profe, se siente delicioso, siiiii oohhjjj siiiii

Comienza a temblar y tiene un orgasmo, sus líquidos me expulsan la verga de su orificio, sale a presión y se moja todas sus piernas, vuelvo y apunto para ingresar de un solo golpe, ella me Recibe y comienzo un vaivén fuerte, podía seguir viendo algo de sangre en mi verga.

Ahí estaba yo con mis piernas abiertas encima de luisa con ella arrodillada y con su pecho en el piso, parecía un caballo montando a su yegua, desde el espejo de pared podía ver como mis bolas se movían de adelante hacia atrás chocando contra sus piernas, era hermoso esto.

Seguimos durante buen rato hasta que siento que me Voy a venir.

Hanner: ooojjk siiiii toma puta, toma tu leche

Luisa: profe, dámela a tragar!



Ella Sin decir más se quita de esa posición, se arrodilla frente a mi con su lengua afuera, yo no espere más orden apunté mi glande a la entraba de su boca, quería ver como entraba mi semen en esa Boquita angelical

Hanner: ooojk diosssss siiii traga, traga tu leche dulce niña, bbbuuuffd que riccoooo

Ella Solo abre bien su boca y los chorros salen a mil dentro de ella, yo soy de los que expulsa demasiado semen, hasta llenarle toda su boca y se le empezó a regar por los lados, yo seguía botando, igual era una boquita pequeña, finalizo y ella traga totalmente

Luisa: aayy que delicia, sabe dulce, no es ácida como la de mi padre.

Sabe Mucho la niña, me chupa la verga un rato limpiando y se para, se termina de vestir, miramos la hora y ya su padre debía estar buscándola, nos terminamos de besar un rato y suena la puerta

Toc toc toc!!

Hanner: hola, quién toca?

Robert: profesor? Que pena, ando buscando a mi hija, estaba en clase contigo, sabes dónde está?

Hanner: debe estar en las duchas de ella.

Robert: ya la busqué por todas partes.

Estaba con miedo, luisa también

Hanner: déjeme me terminó de vestir y le ayudo a Buscarla.

Robert: está bien, yo espero aquí afuera...

Por Morgan

Beauty AND THE Senior

En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



HUMOR LASCIVO



“Tienes razón ... ¡todo sabe mejor al aire libre!”

LASCIVIA — SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

ADICCIÓN POR SITUACIONES PELIGROSAS

ME ENCANTA PRACTICAR SEXO EN LUGARES PROHIBIDOS

Una de las quejas más habituales de las parejas eserotika love store que su vida sexual es aburrida. Perciben que han perdido la excitación sexual y que ya no están motivados para las relaciones sexuales. Sea cual sea el momento sexual que estemos viviendo con nuestra pareja, uno de nuestros principales retos será combatir la rutina y el aburrimiento sexual .

“Me encanta practicar sexo en lugares prohibidos: el trabajo, el coche, en la calle, en los baños de los bares... y a ti donde te gusta”

Pero, para la mayoría de nosotros no es fácil salir de la monotonía sexual, nos cuesta mucho mantener vivo el sexo y el romance a lo largo del tiempo. Tenemos que esforzarnos por mantener la comunicación sexual con nuestra pareja, saber sus preferencias y realizar sus fantasías, e introducir novedades sexuales. Estas pautas tan positivas acaban dando sus frutos a los afortunados que dedican tiempo a mejorar la sexualidad compartida. Todos somos conscientes de que introducir variación, novedad y fantasía a nuestras relaciones sexuales, reanima la excitación sexual, pero la realidad es que la mayoría de las parejas acaban- después de los primeros momentos de apasionamiento- haciendo el amor en la cama, y sólo en momentos muy esporádicos añaden la variante del sofá en el cuarto de estar. A las mujeres, según dicen los estudios de sexualidad, con lo que más nos gusta fantasear es con practicar el sexo en lugares “prohibidos” o exóticos.erotika love store

El sexo en el coche y al aire libre nos recuerda la sexualidad de los primeros tiempos , donde todavía no había techo para compartir y la posibilidad de un encuentro sexual dependía más del azar. Hacer el amor en un baño o en el taxi, suponen un reto doble; por una parte, la falta de



espacio que nos lleva a adoptar posturas creativas y, por otra, la sensación de riesgo ... ¡no se puede pedir más excitación sexual!

Fantaseamos con practicar el sexo en el baño de un avión, en la erotika love store cocina de nuestra casa, en un ascensor , en la habitación de una casa donde se hace una fiesta a la que estamos invitadas..., no podemos olvidar que las películas nos han ayudado mucho a estimular nuestra imaginación sexual. Cuando vemos a parejas en lugares insólitos en pleno éxtasis sexual, el mensaje implícito queda claro: el sexo es mucho más “salvaje y excitante” cuando añadimos la sensación de alarma y riesgo. El morbo sexual se estimula cuando nos permitimos una pequeña trasgresión.

Pero, aunque no debemos conformarnos con una vida sexual monótona, tampoco es positivo buscar de forma obsesiva emociones fuertes en cada relación sexual . Preparar nuestros encuentros eróticos e introducir novedades sexuales constituyen conductas saludables y hábitos positivos, pero constituirlos en el eje central de nuestra relación sexual es un error. No podemos esclavizarnos a nuestras conductas sexuales o fantasías, porque entonces serán ellas las que nos dominen y perdaremos el control de nuestra satisfacción sexual.

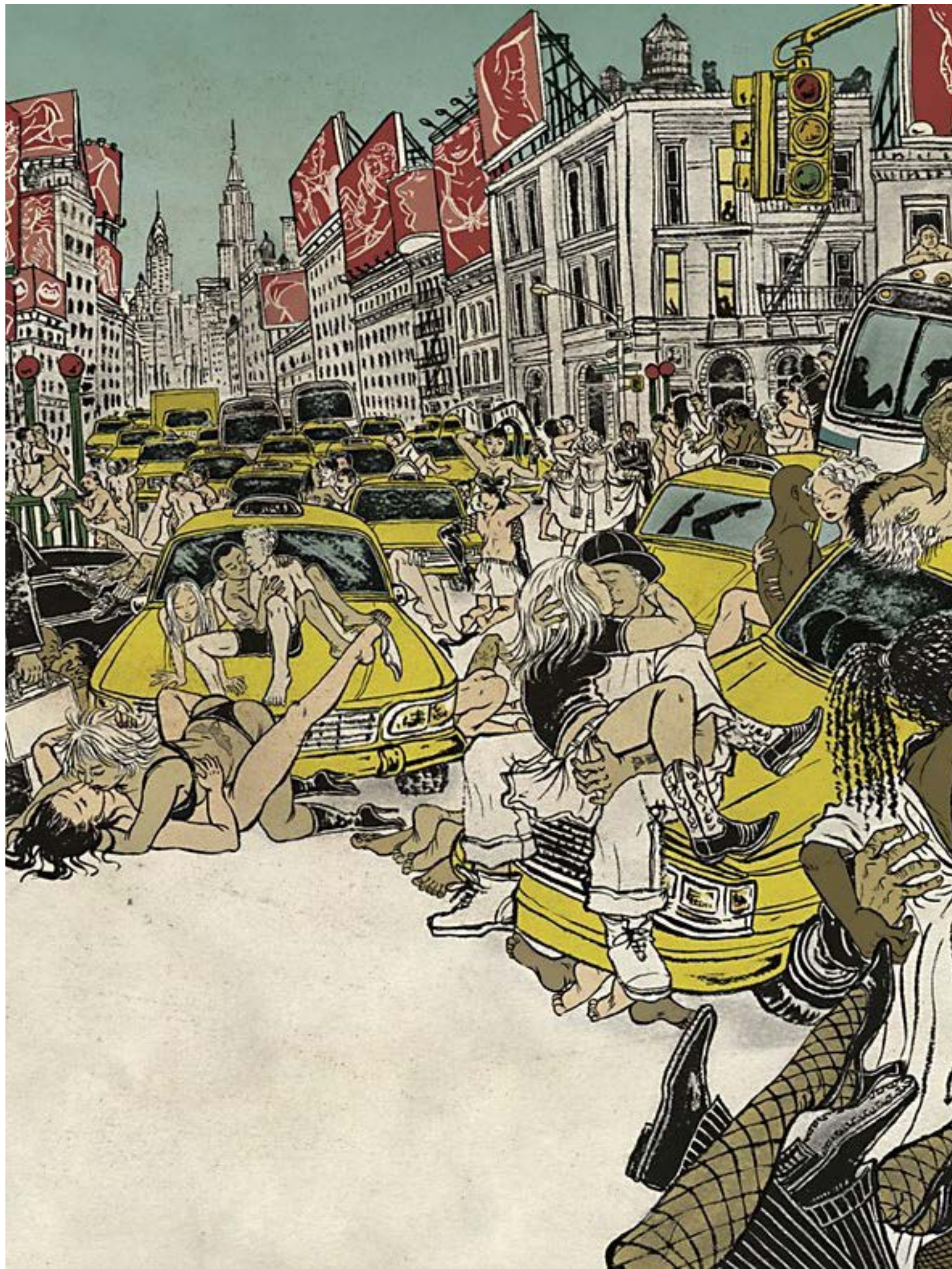
Comentas que te gusta practicar el sexo en lugares donde el hecho de poder ser descubierta, la sensación de peligro, es tu principal excitación sexual. Estos entornos “prohibidos”, se han constituido en una fuente de satisfacción exclusiva para ti, y ahora no te resulta excitante cuando practicas el sexo en lugares más “normales”. Es maravilloso que te guste inventar nuevas estrategias sexuales y crear entornos cargados de alta tensión sexual, pero... ¡No esclavices tu placer vinculándolo exclusivamente al riesgo!

Atrévete a practicar el sexo en tu propia cama y recuerda que el poder para excitarte está en tu cerebro . Tú eres la que decides a qué ambiente, persona o cosa vas a dar el valor erótico. Añade nuevas fantasías a tu repertorio y empieza a introducir variantes a tu repertorio sexual, poco a poco ve erotizando las nuevas situaciones, pero no dejes que te controlen ni que te esclavicen. ¡Las fantasías y la creatividad son aire



fresco para la relación sexual! Pero, como pauta general, ten en cuenta que: cualquier pasión es buena cuando la controlamos y empieza a ser un problema cuando nos esclaviza y nos hace dependientes de su satisfacción

¿Y tú donde has tenido sexo?



DESDE LA CALLE

El sexo ocasional, sí, ese que se practica con alguien sin que haya de por medio un vínculo ni compromiso afectivo. No solo no es malo, sino que funciona como inhibidor del estrés y ayuda a sentirse de mejor humor con todo. Los que recurren al sexo ocasional experimentan un mayor bienestar general en la vida.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



LASCIVIA

AHORRAMOS TU TIEMPO
MULTIPLICAMOS TU PLACER



LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

REALMENTE EL TAMAÑO DEL PENE IMPORTA

DURANTE UNA RELACIÓN SEXUAL?

Probablemente uno de los temas del universo de la sexualidad que más genera conversación es: ¿El tamaño del pene importa? Y después de ahí se puede ser más enfático ¿realmente importa para qué? ¿porque tiene X influencia en la autoestima del hombre? ¿es importante para que la pareja alcance el orgasmo? ¿es importante como estímulo visual? En fin, la lista de preguntas y curiosidades puede ser larga, sin embargo, aquí nos vamos a centrar en contestar algunos interrogantes con la ayuda de Flavia Dos Santos, sexóloga y psicóloga.

Para comenzar, se va directo al grano respecto de si tiene alguna importancia el tamaño del pene en el desarrollo de una relación sexual rumbo al orgasmo de la pareja. De acuerdo con la experta brasileña esto no es así. “El tamaño del pene importa para el tipo aumentar su autoestima y nada más. El pene no es el que provoca un orgasmo, es la mente de la mujer. El orgasmo es una respuesta psicológica, la lubricación es una respuesta fisiológica, entonces no tiene nada que ver pene con orgasmo, es más, hay mujeres que tienen un orgasmo con estímulo de los pezones, hay mujeres que tienen un orgasmo con fantasías eróticas, pero en nuestra cultura falocéntrica todo depende de un súper pene para obtener placer, mentira”.

Respecto de las mujeres que les cuesta conseguir un orgasmo por medio de la penetración, aquí hay que resaltar que el tamaño del pene no es el responsable. Por otro lado, se puede llegar al clímax por otros caminos.

“75% de las mujeres en el mundo solo tiene un orgasmo con estímulo directo del clítoris, es decir, con sexo oral o masturbación. Eso es lo que se llama estrategia orgásmica, uno disfruta de todo el juego erótico, disfruta de todos los comportamientos placenteros sexuales y a la hora de tener un orgasmo va a la fija a una posición o a una práctica”, expresa Flavia Dos Santos en diálogo con Infobae Colombia.

Y si hablamos sobre si existe un ‘tamaño de pene ideal’, teniendo en



cuenta que se está hablando en terrenos de una relación sexual, la experta en sexología no da una medida, sino que nombra un par de factores que salen a relucir como que “el tamaño ideal del pene es aquel que corresponde a las ganas y capacidad de entrega”.

Las posiciones sexuales que favorecen al pene dependiendo el tamaño:

En cuanto a las poses sexuales, cada quien tendrá sus gustos, ya sea porque X o Y le parece más placentera, porque visualmente le llama más la atención, porque se siente más cómodo o cómoda. Como dicen por ahí: cada quien con su cada cual. Empero, siempre se pueden hacer algunas recomendaciones para disfrutar un poco más del sexo, en este caso, teniendo como protagonista en este artículo el tamaño del pene.

¿Qué pose es más conveniente para un pene grande?: Flavia Dos Santos recomienda las posiciones de lado. “Un pene grande normalmente tiene que tener posiciones que no hagan tan profunda la penetración, lo más recomendable es que sean de lado, como en cucharita o lo más recomendado es que la mujer pueda elegir las posiciones donde ella está sobre él y pueda garantizar que no le va a lastimar”.

¿Qué pose es más conveniente para un pene que no sea precisamente grande?: Al contrario de lo anterior, aquí se busca profundidad en la penetración. Algunas poses recomendadas pueden ser estar ‘en cuatro’ o que el hombre esté sobre la mujer.

Tumbando mitos sobre el tamaño del pene:

El sexo es un universo que da mucho material para la creación de mitos. Por ejemplo, en este caso se ha escuchado decir que el grandor del pene puede ser proporcional a la altura del hombre, al tamaño de sus manos o de sus pies. Pero esto “no tiene ningún fundamento científico, el tamaño del pene es un tema genético y tiene que ver con la genética de este hombre como va en su familia, el tamaño de los pies, de la nariz, de la lengua no influye en nada”.



Por último, la brasileña resalta que el pene no es el protagonista en un encuentro sexual, sino el desempeño de la persona. Básicamente con una frase lo resume todo: “¿De qué sirve un bastón grande si el mago no sabe hacer magia?”, por tal motivo, “el protagonista es la persona que está dispuesta a comunicarse, a sentir y a dar placer”.

Por Julieth Castaño



BLACKED RAW

El puritanismo domina Hollywood y no digamos ya si hablamos de este subgénero, el sexo interracial. Reflejar en pantalla las relaciones entre personas de diferente raza o etnia es todavía bastante inusual. Recordemos que durante mucho tiempo estuvo explícitamente prohibido el matrimonio entre blancos y negros y existía hostilidad hacia este tipo de relaciones. A pesar de todos estos prejuicios, el sexo entre razas distintas es una de las fantasías sexuales más comunes.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





NET

©



CLARA

MIRA VIRTUDES, UN CREATIVO DE PUBLICIDAD ME HA PREPARADO ESTOS BOCETOS PARA UNA CAMPAÑA

PUBLICITARIA PARA DIGNIFICAR LA PROFESIÓN



... EN FIN, PARA QUE A TU BLANQUITA Y A MI PABLITO NO LOS VAYAN SEÑALANDO POR AHÍ PORQUE SUS MADRES TENEMOS UN TRABAJO INDECENTE

¿A VER...?



"... HAY UNA SOLA PERSONA QUE PUEDE CALENTARLO EN DOS MINUTOS VOLVIÉNDOLE A LA VIDA "



"!!! ELLA...!!!"



"!!!... LA PROFESIONAL!!!!"



"LA ÚNICA QUE CON CUALQUIER CLIMA, A CUALQUIER HORA, SIN DECIRLE JAMÁS: HOY NO QUE ME DUELE LA CABEZA"



"... LE OFRECE LA POSIBILIDAD
DE QUE USTED LE ENCUENTRE
UN NUEVO SABOR A LA VIDA "



" USTED TIENE UNA PROFESIONAL
DE CONFIANZA MUY CERCA "



" ACUDA EN BUSCA DE SUS
SERVICIOS ANTE LA MENOR
NECESIDAD "



" ¡ LA PROFESIONAL ! "



" PORQUE EL AMOR ES UN
APOSTOLADO "



¿ QUÉ TE PARECE ?

"... LA IDEA ES BUENA,
PERO PARA PAGAR LA
EMISIÓN EN LA TV..."

"... VAMOS A TENER
QUE TRABAJAR
COMO LA PUTA
MADRE "



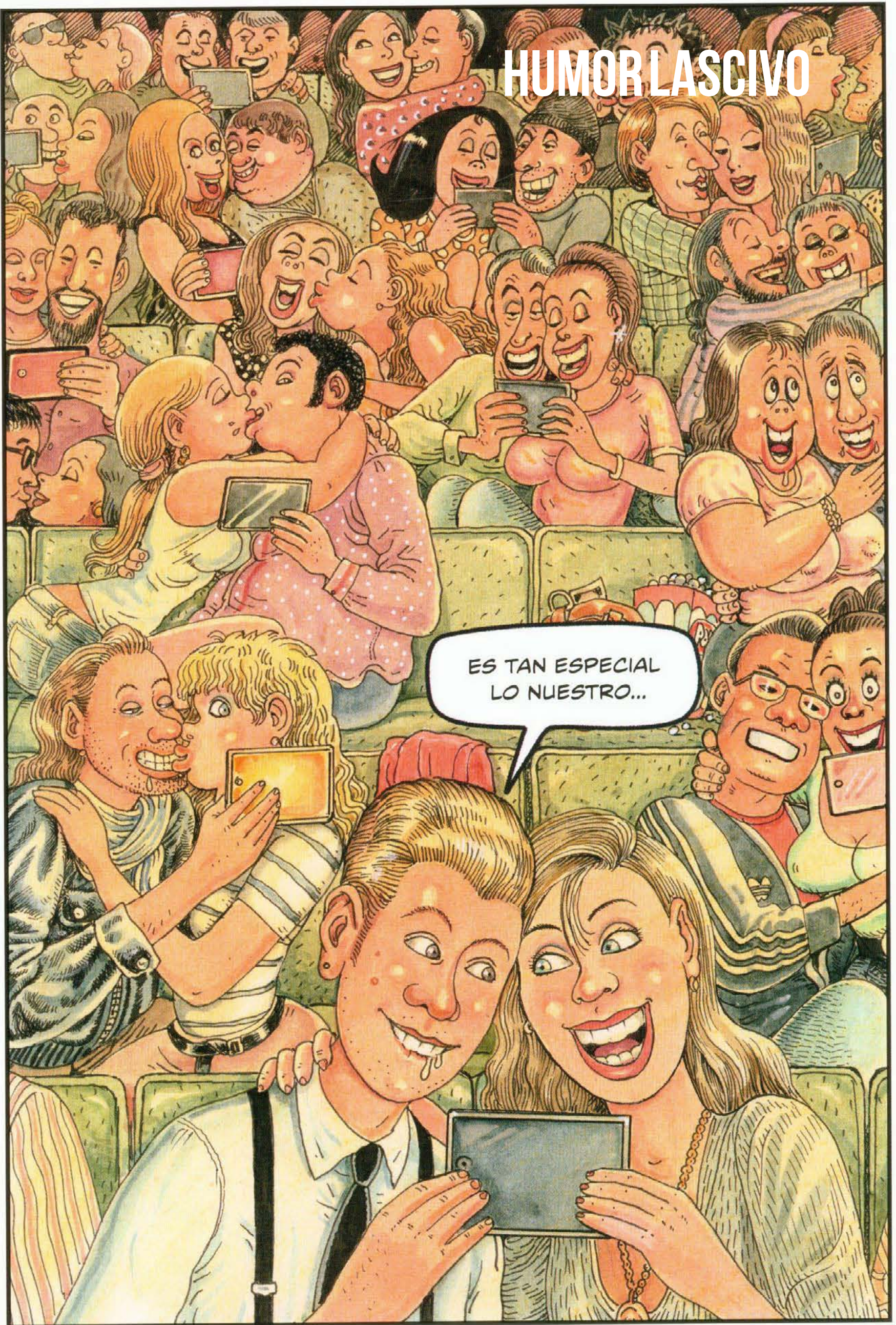
ES DECIR...

COMO LA PUTA MADRE DE
PABLITO Y BLANQUITA, ¿ NO ?

Y...

DEZ
MET =

HUMOR LASCIVO



LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

LA EXTRAÑA FAMILIA

UNA HISTORIA DE ÉPOCA

Capítulo 1

Aunque este relato les parezca increíble o la invención de una mente calenturienta, les aseguro que es cierto y que todo ocurrió tal y como lo explico. Si bien comprendo que mi estilo literario no es, precisamente, el de Góngora o Cervantes, lejos de mí tal presunción, yo sólo escribo tal como hablo. Si me hago entender ya me doy por satisfecho. Lo único que he cambiado del relato son los nombres de los personajes y la ciudad en que ocurrió, lo que no influye para nada en la realidad de los hechos que son los siguientes:

Laura y Sonia eran, respectivamente, madre e hija. Yo me llamo Toni y con eso les basta. Alfredo se llamaba el padre de Sonia y de Luis, un hermano de ocho años, que por entonces se encontraba interno en un colegio. Esa fue toda la familia que yo conocí hace ya muchos años, cuando la moral pública era mucho más severa que la actual, menos permisiva y quizá más hipócrita; cuando la mayoría de edad se alcanzaba a los veintún años y cuando, en fin, era todo un excitante y escandaloso espectáculo ver a una mujer con una Mary Quant enseñando los muslos un palmo por encima de las rodillas.

La primera que salió a la calle con ella nos causó a los jóvenes mozos, o por lo menos a mi, tal impresión que fue la primera vez que desee lo mismo que el Príncipe de Gales le dijo por teléfono años más tarde a Camila Bowles... “que le gustaría ser su támpax”..

Me gustó Sonia en cuanto la vi sentada con su familia en la terraza del bar una noche tomando café después de cenar, donde nos reuníamos una panda de amigos casi todos viajantes. Sus ojos, aunque un poco saltones, eran, sin embargo, muy bonitos; los labios, perfectamente dibujados y sin carmín, deliciosos en una boca pequeña y con una hilera de dientes perfectos, blancos como el armiño. Contaba entonces dieciocho años. Pero, además, tenía unas piernas esculturales de rodillas

rellenitas que me hechizaron porque me dan grima las rodillas huesudas. Durante el verano y las vacaciones, fecha en que la conocí, nunca la vi con pantalones, lucía sus esculturales piernas que prometían unos muslos de morder.

Me di cuenta que yo le gustaba como a mí me gustaba ella. Me sentaba a su lado siempre que podía. No tardamos en entablar conversación. Quedamos en salir juntos y así lo hicimos durante dos o tres días, hasta que, finalmente, me dijo que no podría seguir saliendo conmigo pues si deseaba ser su novio formal debía solicitar el permiso de sus padres. Me pareció muy puesto en razón y no tuve inconveniente alguno en presentarme con ella en su casa para conocer a sus padres y formalizar nuestras relaciones. Era lo que se estilaba por aquellas fechas en aquella ciudad.

Alfredo, el padre, fue muy amable y no tuvo inconveniente en el noviazgo, era un problema exclusivo de su hija; si yo le gustaba... por él santo y bueno. Pero la madre, Laura, una mujer guapísima, me dijo que la nena no sabía freír ni un huevo, ni pegar una puntada, ni llevar una casa y no porque ella no hubiera intentado enseñarla, sino porque no quería aprender. Me explicó que, en cierta ocasión, mientras ella salía a la compra, le había encargado poner en la olla del cocido que estaba al fuego, una gallina que le habían traído del pueblo. La nena la puso, pero con plumas, pico, patas y tripas.

Aunque la oía en silencio no pude evitar la carcajada. Cuando acabó de venderme "la mercancía" le dije que si la nena sabía o no sabía llevar una casa era asunto mío, que lo que yo iba a solicitar era el permiso de los padres para formalizar nuestras relaciones y que el tiempo diría si uno y otro estábamos de acuerdo en casarnos. No puso ninguna objeción más, pero sé que consintió a regañadientes. ¿Por qué? Tardé algún tiempo en enterarme. También se enterarán ustedes en su momento.

Sonia y yo salimos un domingo a tomar un vermulé. No recuerdo exactamente cómo se inició la conversación, pero si recuerdo que encima de la mesa había dos botellines de Cinzano que nos estábamos bebiendo. Hablábamos, creo recordar, de matrimonio y de tener hijos. Ella por lo

visto era virgen y me preguntó si “lo mío” era tan gordo como el botellín. Le dije que algo más gordo y grande.

Me hizo gracia la forma tímida en que se sonrojó y me reí complacido de su inocencia. Yo, que tenía ocho años más que ella, por ahí me iba en cuanto a ingenua inocencia.

Días más tarde le propuse hacer el amor. Ella tenía miedo a quedarse embarazada. Le aseguré que tampoco yo quería tener hijos antes de casarnos. Hacer el amor en el coche no me agradaba y no deseaba tampoco llevarla a las afueras de la ciudad y tirármela sobre la hierba como a una vulgar ramera y no podía llevarla a un “mueblé” porque era menor de edad.

Estaba enamorado y deseaba casarme como mandaba la Santa Madre Iglesia aunque eso no me privaba del deseo de disfrutarla y ella tampoco se mostraba remisa a que hiciéramos el amor. Deseábamos gozarnos, pero yo no quería hacerlo de cualquier modo. Si para ella era la primera vez, deseaba que guardara un grato recuerdo de su desfloramiento. Me parecía que ese recuerdo le duraría toda la vida y si tenía que ser mi esposa deseaba que ese momento lo recordara como uno de los más agradables e importantes de su vida. A veces, la ingenuidad y la estupidez van tan unidas que parecen hermanas, pero a ésta conclusión llegué muchos años después de conocerla.

Pocos días después, por mediación de un amigo, supe de una casa que alquilaba habitaciones de tapadillo. No podía llevarla a un motel pues por entonces, como ya he dicho, la mayoría de edad no se alcanzaba hasta los veintiún años y ella tenía dieciocho. Lo de la habitación de tapadillo me venía muy bien. Se lo propuse una tarde al salir de paseo. Aceptó.

Recuerdo que subió las escaleras delante de mí y sentí deseos de tocarle el sexo bajo la falda, pero no lo hice. Mi cerebro, aunque de momento no tomó nota debido a la excitación, sí quedó grabado en mi subconsciente la facilidad y el desparpajo con que aquella virgencita subía hacia el piso por unas escaleras cochambrosas, mal iluminadas y malolientes.



Nos pasaron a la habitación, bastante más cara que la de un motel, y no tardamos mucho en estar desnudos sobre la cama. Tenía un cuerpo espléndido, sedoso, de curvas bien definidas y una cintura de avispa; unos muslos magníficos; un delta de Venus diminuto y unos pechos preciosos ni grandes ni pequeños con areolas sonrosadas y pezones diminutos marrón claro. Encima de ella, acogiéndome entre sus muslos, intenté desflorarla, pero se movía de tal manera que no podía penetrarla. Supuse que tenía miedo e intenté calmarla.

Ahora me pregunto como fue posible que no le acariciara el sexo ni una sola vez. Le besé los pezones que se pusieron duros de inmediato al sorberlos acariciándolos con la lengua. Pero no hubo manera, seguía moviéndose como el rabo de una lagartija recién cortado cada vez que intentaba penetrarla. Al cabo de media hora, disimulando mi mal humor, decidí dar por finalizado el experimento, pues no era mi deseo violarla.

Ya en la calle me pidió que no me enfadara. Respondí que no lo estaba y que comprendía que siendo la primera vez tuviera miedo, quizá yo era más grande de lo que ella había imaginado. Y así, con una erección impresionante llegamos, ya oscurecido, a su casa.

Los padres me invitaron a cenar, cosa que hice con tanto apetito como si me hubiera cepillado a Sonia cinco veces seguidas. Jugamos al parchís después de cenar. Recuerdo que Alfredo, el padre, al cabo de una hora o algo menos, se despidió porque tenía que trabajar en el turno de noche en una fábrica de hilaturas de la que era el encargado. Seguimos jugando los tres y cuando quise darme cuenta eran ya más de las dos de la madrugada.

Aunque yo vivía por entonces en una pensión comprendí que era hora de retirarme. Llovía a cántaros y no me sorprendió que Sonia le pidiera a la madre que aquella noche debía quedarme a dormir porque ya era muy tarde y diluviaba. La madre estuvo de acuerdo, no puso objeción alguna. Supuse que tendrían una habitación libre, pero no era ese el caso. Se trataba de una habitación de matrimonio cuyos muebles me parecieron recién comprados.

Aunque parezca increíble, los tres nos acostamos vestidos sobre las ropas y yo entre las dos, aunque la madre se acostó capiculada, con sus magníficas piernas, enfundadas en medias de seda negras con costura que restallaban bajo la carne prieta, a la altura de mis hombros. Sus piernas eran tan esculturales como las de la hija y sus pies, pequeños y bien formados, casi me rozaban la cara.

Francamente, aún hoy no soy capaz de comprender como pudieron desarrollarse así los acontecimientos sin que, en aquella época, me extrañara en absoluto. Estuvimos hablando durante mucho rato. Una de mis manos, al girarme, se posó en una pierna de mi futura suegra y la dejé en donde estaba si que ella hiciera movimiento alguno para apartarse. Su piel tenía la suavidad del satén, pero lejos estaba mi mente de un mal pensamiento hacía mi futura suegra.

En este plan pasaron varios días y, finalmente, como siempre que estaba en la ciudad me invitaban a comer, acabé dejando la pensión y alquilando una habitación particular porque me resultaba mucho más económico; estaba decidido a casarme en cuanto tuviéramos dinero suficiente para un piso, aunque ella aseguraba que en su casa, de momento, podíamos instalarnos sin problema alguno.

Uno de esos días la llevé en el coche hasta una población cercana que estaba en fiestas. Por el camino de regreso, a la diez de la noche era obligatorio llevar a mi prometida a su casa, me paré en una arboleda y le pedí hacer el amor. Aceptó. Abrí la puerta trasera y se acostó en el asiento. No recuerdo haberle quitado las bragas. Quizá se las quitó ella o no las llevaba, pero cuando la monté y la penetré, lo hice sin grandes dificultades. Más de media hora la estuve bombeando sin que diera muestras de disfrutar de un solo orgasmo, pero cuando eyaculé sobre su vientre exclamó pesarosa:

-- ¡Ahora ya no me querrás!

-- Más que antes, nena – respondí, pero, sin que tuviera conciencia del motivo, en mi cerebro se encendió una luz roja.

Si no hubiera hablado, si hubiera mantenido la boca cerrada y si no

hubiera hecho todo el paripé de la primera vez cuando estuvo desnuda conmigo en la cama, seguramente yo, que soy incapaz de pensar mal de nadie hasta que intentan engañarme, no hubiera pensado lo que pensé: Que había tragado más polla que hilo tiene un carrete.

Me costó bastante trabajo hacerle confesar la verdad, y la verdad era que la había violado a los doce años un hombre mayor amigo de su padre. Yo la quería y el que fuera virgen o no, tenía para mí poca o ninguna importancia, lo que me molestaba era la mentira de la primera vez, la comedia que desarrolló, una comedia destinada a hacerme creer lo que no era, aunque comprendí que no era culpable de que la hubieran forzado.

Supongo que por mantener un mínimo de independencia continué pagando mi habitación particular porque casi todas las semanas que estaba en la ciudad comía y dormía en su casa con las piernas de Laura a un lado y la hija al otro.

Imagino que esa era la manera que la madre tenía de vigilarnos. Fue por entonces que, disfrutando de la hija disimuladamente con preservativo mientras la madre dormía, me di cuenta de lo muy hermosa que era mi futura suegra, dieciocho años mayor que su hija y diez más que yo. En verdad que era una preciosidad de mujer y con un cuerpo tan sinuoso y curvado que más de una vez, mirándola por entre las pestañas, la disfrutaba en el vientre de la hija.

Muchas veces me preguntaba como era posible que, habiendo sido madre de dos hijos, tuviera una cinturita tanto o más estrecha que la de la hija. Creo que fue entonces cuando me enamoré de ella, aunque no lo supe hasta mucho más tarde. Ella se dio cuenta en seguida quizá debido a lo que ocurrió unos días después:

Me encontraba apoyado en la contraventana del comedor mirando el tráfico de la calle cuando oí cerrarse la puerta del piso y supuse que la madre habría salido a comprar. Mi novia me preguntó:

-- Toni ¿verdad que soy más guapa que mi madre?

Y yo, con el pensamiento en otra parte fácil de adivinar, respondí lo



que ya hacía días pensaba:
-- ¡Qué más quisieras tú!

Comprendí al momento que había medido la pata y me giré para rectificar y disculparme, pero me quedé alucinando y más pegado que una calcomanía. La madre, de pie en el vano de la puerta, me miraba con sus grandes y rasgados ojos brillando como luciérnagas y con una sonrisa tan enigmática como la de Mona Lisa. Salí del apuro como pude asegurándole a mi novia que también era guapísima. No pude sostener la mirada de Laura y aparté los ojos. Ella, sin abandonar su enigmática sonrisa, se dio la vuelta para regresar a la cocina.

Todas la tardes, al salir de paseo, me cepillaba a Sonia dos o tres veces. La chica siempre estaba dispuesta para mí, pero jamás le oí un suspiro ni una palabra de placer mientras hacíamos el amor. Decidí llevarla de nuevo a la habitación de tapadillo y ella accedió sin oponer la menor objeción. Desnudos en la cama la bombeé durante más de media hora sin notar un gemido ni un estremecimiento por su parte, pero, al sacársela, por curiosidad le miré el sexo.

Aquella vez la rosquilla de sus orgasmos a la entrada de su vagina era casi del tamaño de un Donuts, con agujero y todo como es natural. Le pregunté cuantas veces había gozado; sonrió sin contestarme. Por mi parte, la había disfrutado dos veces, pero estaba tan bien hecha que con sólo mirarla me encabritaba como un semental ante una yegua en celo.

La puse encima y se la clavé hasta la raíz. De pronto comenzó a subir las nalgas y a sacársela y metérsela entera una y otra vez aguantándola con la mano. Aunque no me lo dijo comprendí que aquella forma de hacer el amor era lo que le gustaba y la dejé hacer, pero al cabo de quince minutos tenía el glande como si me lo hubieran frotado con papel de lija del número cuatro y ella seguía metiéndola y sacándola entera sin darme punto de reposo.

Tenía los rizos de mi pubis encharcados de sus orgasmos y decidí dejarme ir porque ya no podía aguantar más y, por primera vez, sin preocuparme si quedaba embarazada o no. Ni una señal de placer, ni un

gemido, nada de nada y ni una protesta por haberla inundado de semen. Inmediatamente se levantó, se metió en el baño y oí como corría el agua del bidet.

Esos detalles pequeños, insignificantes, que parecen no tener importancia, que ocurren a cada momento durante el día o la noche, quedan sin embargo grabados en el subconsciente y aparecen cuando menos te lo esperas clarificándote situaciones y palabras en las que no habías reparado aunque, a veces, son tan evidentes que por fuerza tienes que caerte del guindo. Igual me ocurrió en aquella ocasión al sentir el agua del bidet. La jovencita sabía lo que no estaba en los manuales de la perfecta ramera.

Empecé a preguntarme cómo era posible que una muchacha tan bonita, con tan buen tipo no tuviera novio ni lo hubiera tenido nunca. Eso era lo que tanto ella como su madre me aseguraban, que yo era su primer novio. Algo no me cuadraba en todo aquel jeroglífico, pero tenía la plena seguridad de que a mi novia, aunque no demostrara placer alguno cuando hacíamos el amor, lo disfrutaba tanto o más que yo.

La disfrutaba en todas partes y ella nunca decía que no, ni siquiera cuando llegaba Goya con su pintura colorada y así, una tarde, dejamos las sábanas de la habitación como si en ella se hubiera asesinado a una persona a puñaladas, lo que no estaba lejos de la realidad.

Incluso, cierto día, le pedí que no se pusiera bragas para no perder tiempo y poder penetrarla rápido aunque no la disfrutara, cosa que hizo tener que repetírselo.

La penetraba en el ascensor, aunque solo fuera un minuto; mientras se duchaba su madre; en las escaleras si subíamos a pie hasta el piso y hasta una vez en una iglesia solitaria de los alrededores en donde estuvo a punto de descubrirnos el párroco ocultos tras el oscuro rincón de un confesionario; tuve que permanecer inmóvil derramándome a borbotones dentro de su vagina mientras el cura desaparecía en la sacristía.

Al salir, detrás de una tapia, se puso a orinar. No supe por qué lo hacía

ni me lo quiso explicar, aunque supuse que imaginaba que al orinar se quitaba de encima los espermatozoides.

Pero con el tiempo, me encontré haciéndole el amor mientras pensaba en su madre. Aquello me descubrió que la presencia constante de una mujer tan hermosa como era Laura me había afectado más de lo que yo imaginaba. También a la madre le afectó mi presencia pese a que, por entonces, a mí me parecía imposible porque estaba el marido, un buen hombre, pequeño, regordete, doce años mayor que su esposa, de pelo canoso, frondoso bigote entrecano, fumador de pipa, cachazudo y simpático al que apreciaba, no me daba ocasión a pensar que la esposa no estuviera enamorada de él de quien había tenido dos hijos. No obstante, a mí en cuestión de mujeres, los maridos, tanto si fuman en pipa como si no, más que un impedimento me parece un aliciente considerable.

Quizá ustedes piensen que soy un depravado y un amoral y seguramente lo soy pero, ¿tengo yo la culpa de que me gusten tanto las damas? Y no me refiero al conocido juego de igual nombre, sino a todas aquellas que tienen los complementos que me faltan a mí. Quizá si hubiera nacido hermafrodita como los caracoles...

Pero sigamos:

En cierta ocasión actuaban en la ciudad por primera vez el trío Los Panchos, y siempre me ha encantado la música suramericana, porque me hechiza los grupos guitarreros en la que los hispanoamericanos, a los que considero tan españoles como yo mismo, son unos verdaderos maestros.

El local donde se presentaban, ya desaparecido, era por entonces uno de los más famosos y caros de la ciudad. Le pregunté a mi futura suegra si le gustaría asistir a la actuación de tan famoso conjunto. Dijo que no, pero el marido y la hija la convencieron para que aceptara aquella invitación, porque tendría pocas ocasiones para ver unos cantantes tan famosos. Al final accedió.

Alfredo tenía que coger el autobús para llegar a la fábrica y me ofrecí a llevarlo puesto que me cogía de camino. Lo dejamos a la puerta a las



diez de la noche. La actuación empezaba a las once pero a las diez y media ya estábamos en el local.

Conocía al “maitre” y le pedí una mesa en el palco corrido encima de la pista. Nos sirvió una botella de champaña frío y mientras esperábamos que comenzaran la actuación, bailé al son de la orquesta un par de boleros con mi novia. Le metía los muslos entre los suyos a cada paso y me puse caliente en pocos segundos pensando en penetrarla aquella noche. Cuando regresamos a la mesa me vi en la obligación de invitar a bailar a la madre que se negó en redondo pese a que insistí varias veces. Tuvo que ser la hija quien la convenciera.

Cuando la tuve entre los brazos por primera vez comprobé que tenía un cuerpo despampanante; al fin y al cabo sólo tenía treinta y seis años. Me costó trabajo que me dejará pegar mi cuerpo al suyo. Ponía la mano en mi pecho y me apartaba cada vez que deseaba meterle un muslo entre los suyos, pero finalmente conseguí aproximarla y noté sus firmes tetas pegadas a mi pecho, tenía unos muslos más rotundos que los de la hija, unas ancas poderosas de potranca joven y una cintura tan breve que podía abarcarla entera con el brazo.

Me parecía increíble que aquella bellísima mujer fuera la madre de dos hijos. En uno de los giros la llevé detrás de una columna fuera de la vista de la hija y metí uno de mis muslos entre los suyos, notó mi berroqueña erección contra su estómago y besé su pelo con suavidad. Levantó el rostro para mirarme seria pero no se apartó y le apreté más por la cintura bajando la mano hasta sus nalgas, duras y macizas como el mármol, acariciándoselas suavemente.

--Sube la mano, por favor - susurró sería, con el ceño fruncido. La obedecí.

Notaba mi dura erección presionándole el estómago y no se apartó. No hablamos. No sabía que decirle y no me atrevía a decirle lo que pensaba. Acabó elailable, nos sentamos, bebimos una copa y seguí bailando con mi novia. Laura, en toda la noche, no quiso volver a bailar por más que se lo pedí.

No me pareció enfadada, pero se negó en redondo a seguir bailando, ni siquiera cuando su hija insistió. No entendí por qué. Supuse que le había molestado mi desvergüenza al pegar mi verga contra ella con tanta fuerza. Al regresar a casa, sentada en el asiento trasero la miré a través del retrovisor, apartó su mirada rápidamente como si la hubiera cogido en falta. Durante el trayecto el hecho ocurrió varias veces y siempre apartaba su mirada con la misma rapidez, lo cual me demostraba que por alguna razón que no alcanzaba a comprender me miraba cuando yo no la miraba a ella ¿Por qué? Misterio; un misterio que no dejaba de complacerme.

Nos acostamos tarde. Aquella noche fue la primera vez que la madre le preparó un vaso de leche tibia a la hija y se lo hizo beber pese a las negativas de la muchacha. Tampoco aquello me extrañó, al fin y al cabo era su madre y encontraba lógico que se preocupara por la salud de la hija. Lo curioso del caso fue que mi novia se durmió casi de inmediato. Ni siquiera se despertó cuando la penetré al estilo perro mientras la madre estaba en el baño. Me hice el dormido cuando salió y se acostó como siempre con la cabeza a los pies de la cama y sus piernas extendidas a mi lado que yo notaba muchas veces pegadas a mi cuerpo.

Con el decurso de las semanas ya no dormíamos vestidos sobre las ropas. Yo lo hacía en calzoncillos y camiseta imperio, Sonia con un camisoncito y con bragas que se quitaba en cuanto imaginaba que su madre dormía. Laura se acostaba con un camisón rodillero. Fue también aquella noche que, después de eyacular en la hija, disimulé mi verga en el calzoncillo para levantarme, irme al servicio y tirar de la cadena para que el agua se llevara el preservativo rápidamente.

Al regresar, Laura dormía sobre el lado izquierdo, igual que la hija. Me metí entre las ropas procurando no despertarlas. Me giré sobre el lado derecho y en esa posición quedaba de espaldas a mi novia y frente al cuerpo de la madre. Poco a poco, mirando a la guapísima Laura, me fui quedando dormido yo también.

No sé el tiempo que dormí, pero recuerdo que me desperté al notar que Laura encogía una de sus piernas pasándola en sueños encima de

la mía. Es una posición que yo mismo suelo adoptar muchas veces, una pierna estirada mientras la otra está encogida. De esa forma yo tenía uno de sus muslos sobre mi pierna estirada, a la vez que su pierna estirada sobre mi muslo. Que yo recordara nunca había ocurrido, si bien es cierto que después de eyacular yo me dormía como un tronco. Lo que me despertó del todo fue notar su rotundo muslo completamente desnudo sobre mi carne porque el camisón se le había subido durante el sueño, aunque no sabía hasta donde.

Disimuladamente mi mano se posó sobre su muslo, sedoso, cálido y magnífico, sin que diera muestras de despertarse. Con los ojos entrecerrados y gracias al resplandor de las farolas que entraba por la ventana la miré durante unos minutos; parecía dormir profundamente. No sin cierto temor mi mano subió un poco más sin lograr encontrar el camisón, la dejé resbalar de forma que conseguí poner los dedos entre los dos muslos y seguí subiendo intentado averiguar hasta donde se le había subido la tela. Me disparé como un muelle con una erección descomunal que saqué del slip de forma que rozaba su muslo desnudo palpitando de deseo.

Seguí mirándola. Ni un movimiento en las pestañas, nada, en verdad daba la impresión de dormir apaciblemente; mi corazón palpitaba más rápido que mi erección y una especie de miedo inexplicable me atenazaba obligándome a proceder con suma cautela. No sabía cuál sería su reacción si se despertaba y encontraba mi dura verga sobre su carne con mi mano sobre su sexo del que no podía estar muy lejos. Temía las consecuencias y pensé en detenerme y abandonar aquella exploración. Poseía a la hija, tenía tanto sexo como podía desear mi temperamento ardiente, podía volver a disfrutar a la hija, ¿por qué entonces exponerme a tener un disgusto? ¿Por qué tenía el deseo irrefrenable de aquella mujer que nunca me había dado motivos para suponer que deseara algo de mí? No lo sabía pero, sin embargo, el temor no fue suficiente a detener la fuerza de mi deseo.

Con la lentitud de un caracol seguí subiendo hacia su entrepierna. Deseaba con el ansia de un sediento sentir su sexo bajo mi mano. Alcancé la unión de los muslos y noté sobre el dorso de mi mano la tela



del camisón arrugado casi sobre las caderas. Volví a mirarla entre las pestañas antes de seguir adelante. Respiraba sincopadamente tal como lo hace una persona dormida y alcancé por fin el principio de su concha y la suavidad de raso de los gordezuelos labios de su sexo. Mi mano se detuvo sorprendida; los rizos eran tan escasos como los de una niña de diez años; un sexo imberbe.

Con la yema de los dedos acaricié el principio de su vulva que, quizá por la posición de sus muslos, me pareció tan cerrada como la de una adolescente. Me retiré rápido al oír como inspiraba profundamente y, poco después, se giraba en la cama descansando en posición supina. Por entre las pestañas volví a mirarla. Tenía los labios ligeramente entreabiertos y seguí mirándola en espera de un movimiento de sus pestañas o de un signo cualquiera que me demostrara que simulaba el sueño, pero no observé nada de eso, al contrario, mi impresión era que dormía plácidamente.

Lentamente mi mano volvió sobre su muslo. Ahora podía advertir las piernas más separadas. También los muslos estaban más separados que antes. Con una lentitud desesperante, mi mano fue subiendo. Fue una ascensión larguísima durante la cual saboreaba la satinada suavidad de sus magníficos muslos y seguí la ascensión hasta su sexo, una ascensión enervante dada mi ansiedad por volver a sentir otra vez bajo mi mano la perfección de su intimidad que me encalabrínaba de deseo.

Capítulo 2

Cuando por fin alcancé su sexo de nuevo dejé la mano entera reposando sobre el principio de su vulva. Los muslos, demasiado juntos todavía, no me permitían acariciarlo enteramente sin forzar la mano hacia abajo y eso podía despertarla. Con el dedo corazón presionando suavemente sobre la parte que tenía a mi alcance conseguí separarle los labios mayores lo suficiente para notar la sedosa humedad de su carne íntima y allí permanecí notando un ramalazo de placer inaudito y como mi erección palpitaba excitada sobre la suavidad de raso de su muslo.

A poco sentí en la yema del dedo como crecía su botoncito de placer y, por un momento, temí que se despertara ante la lentísima caricia que le prodigaba. Permanecí inmóvil, mirándola por entre las pestañas y me pareció imposible que aquella hermosísima mujer pudiera disimular el sueño con tanta perfección. No era normal tan perfecto disimulo, ni dormir plácidamente bajo la caricia. Lo único que tenía que hacer era no apresurarme, no efectuar movimientos bruscos y, si por casualidad se despertaba, girarme rápido antes de que pudiera notar la erección sobre su muslo y la caricia de mi mano en su sexo.

Estuve a punto de retirarme cuando sentí que de nuevo inspiraba aire profundamente antes de exhalarlo de golpe y seguir respirando de forma sincopada; al mismo tiempo cambió de postura encogiendo la pierna izquierda hacia un lado dejando los muslos mucho más separados. Si no estuviera convencido de que dormía profundamente, hubiera imaginado que me estaba abriendo el camino para que disfrutara por completo de su sexo. Noté que su botoncito del placer se encontraba ya completamente endurecido y seguí acariciándolo con la misma lentitud del principio. Mi erección seguía palpitando contra la suavidad de su muslo cada vez más excitado y tuve que contener las ganas de eyacular.

Aunque mi excitación era extraordinaria, no por eso me abandonaba el temor a despertarla y que su reacción fuera de un violento enfado, llegando a pensar que quizá podría decírselo al marido armándose la de dios es cristo. Pero por otra parte también pensaba que no era nada normal el hecho de que estuviéramos durmiendo los tres en la misma cama

sin que, en uno u otro momento, ocurriera lo que estaba sucediendo, sobre todo teniendo yo veintiséis años, siendo ella tan hermosa y estar tan cachonda como estaba. Yo no era de piedra.

Por eso, con el pulgar masajeando delicadamente su endurecido clítoris, fui bajando despacio los dedos hasta encontrar la entrada vaginal e introducirle el anular y el medio lentamente hasta los nudillos iniciando un suave y lentísimo vaivén en el húmedo y cálido estuche. Lo tenía caliente como un horno y estaba tan húmeda que me pregunté si habría tenido un orgasmo sin que me diera cuenta. ¿También era ella como su hija una cariátide que respondía a los estímulos con la frialdad de la piedra?

Cuando estaba pensando esto, mirándola por entre las pestañas, comprendí que no, que era una mujer normal que disfrutaba tanto si su placer era producido por un sueño erótico, que era lo que yo imaginaba, como si se lo prodigaba una mano extraña. Y se confirmó lo que pensaba porque, de repente, veo que se muerde suavemente los labios, inicia un suave movimiento de pelvis, como si estuviera haciendo el amor en sueños y conteniendo al mismo tiempo la respiración y casi de inmediato noto sobre mis dedos la tibia emisión de un abundante orgasmo y el ligero aleteo de las mariposas de su vagina ¿Cómo es posible esto? – me pregunté incrédulo – ¿es que está disfrutándolo dormida? Todo podía ser.

Yo también he tenido sueños eróticos con el resultado final de tener que levantarme ducharme y cambiarme de muda. Al comprobar que su respiración se agitaba por momentos, exhalaba el aire casi de golpe y respiraba con los labios entreabiertos a bocanadas, las aletas de su perfecta nariz dilatadas girando la cabeza hacia el otro lado cerrando de golpe los muslos sobre mi mano, y volviendo a girarla hacia mí... fue terrible, pues me sorprendió al mirarme con los ojos entrecerrados y extraviados por el placer mientras su vagina se contraía violentamente con esa sístole y diástole característica de un prolongado orgasmo.

Poco a poco su respiración se normalizó y cesaron sus movimientos pélvicos. Me quedé atónito cuando de nuevo giró la cabeza hacia el otro lado y siguió durmiendo plácidamente con mis dedos dentro de



su vagina y más atónito todavía al notar como su clítoris perdía poco a poco su excitación.

Ante la visión del placer de su bellissimo rostro y de su orgasmo mi resistencia llegó a su límite y con la otra mano tuve que esconder rápidamente mi erección y eyacular sin poder controlarme. Parecerá increíble pero la verdad es que con mis dedos dentro de su viscosa y cálida vagina cerré los ojos...y me quedé dormido.

Al día siguiente tuve que volver a mi habitación, cambiarme los acartonados slips y ducharme mientras pensaba que aquella bellissima mujer no tardaría en estar bajo mi cuerpo. Pensé ilusionado que la próxima noche me la follaría a placer porque estaba convencido de que ella estaba tan enamorada de mí como yo de ella. Puse dos mudas limpias dentro de mi maletín de viaje y me dirigí a la oficina para preparar mis próximas visitas. Durante toda la mañana estuve pensando que aptitud adoptaría ella a la hora del almuerzo. Claro que delante del marido y de la hija tendría que disimular, no iba a echarme los brazos al cuello cayendo rendida en mis brazos.

Un enamorado piensa cosas extravagantes, tiene delirios, celos, desea caricias y sobre todo tener siempre cerca al ser amado. No sabía por entonces que en el amor uno ama y el otro se deja amar.

Cuando salí de la empresa me fui directamente a casa de mi novia.

Sonia no estaba, el padre tampoco, fue ella quien me abrió la puerta muy sonriente y amable indicándome que estaba acabando de preparar el almuerzo. Se giró y en ese momento si poder contenerme más la cogí por la cintura besándola en el cuello enfebrecido de deseo. Se giró como una centella y me soltó una bofetada de tal calibre que me dejó todos los dedos marcados en la mejilla.

-- ¡Pero, Toni! – exclamó furiosa - ¿Quién te has creído que soy?

En mi desconcierto sólo acerté a decir:

-- Perdóname, Laura, por favor, yo... no sé.. yo

Me miró con el ceño fruncido antes de responder:

-- Bueno, te perdonaré si me prometes que no volverá a ocurrir ¿De acuerdo?

-- No ocurrirá nunca más, Laura, te lo prometo.

-- Eso espero – dio media vuelta y se metió en la cocina y yo me fui al comedor cariacontecido y maldiciéndome por haber confundido un sueño erótico con el apasionamiento de una mujer por un hombre alto y guapo que era lo que estaba acostumbrado a oír por parte de las mujeres.

Me creía irresistible y confundí las churras con las merinas. <>

Sentado en el comedor, leyendo el periódico sin enterarme de lo que decía, me encontraba ridículo y si algo no he podido soportar en este mundo es precisamente hacer el ridículo.

Alfredo, el marido, llegó antes que la hija.

Sentado en el comedor, me quedé de piedra al oírle preguntar:

-- ¿Qué hacéis los dos solos en casa?

No contesté y tampoco logré oír lo que ella le respondió. Como al poco rato llegó Sonia no le di mayor importancia, pero en mi subconsciente quedó grabada la pregunta que había de resurgir tiempo más adelante por una de las confidencias de mi novia que tampoco, todo debe decirse, le sobraba inteligencia sino era para follar, pues acabé comprendiendo aquella misma tarde al salir de paseo que era un putón desorejado debido a su furor uterino. ¡Que diferencia, me decía, entre la madre y la hija! Pero a aquellas alturas ya me importaba poco lo que fuera, seguía siendo su novio para poder estar con su madre y verla todos los días, esa era la puñetera verdad. Sólo pensaba en Laura, la mujer de mis sueños, de la que ya estaba enamorado hasta el punto de seguir con la hija sólo por el placer de verla todos los días.

Y lo que ocurrió aquella tarde paseando con Sonia fue sólo la primera muestra de lo que más tarde vendría. Regresábamos a su casa ya oscurecido sobre las nueve y media de la noche. La había disfrutado dos veces en el coche y, por su gusto, la hubiera estado bombeando hasta el amanecer sin que diera muestras de quedar satisfecha pese a sus abundantes e impasibles orgasmos de cariátide pétrea.

Pasábamos por delante de la terraza del bar cercano a su casa, donde tres meses antes nos habíamos conocido, cuando nos cruzamos con dos muchachos, más o menos de mi edad, que la saludaron. Cuando ya habíamos avanzado cinco o seis pasos, oí que la llamaban:

-- Sonia, ¿puedo hablar contigo un momento?

Me giré y vi que era uno de los chicos que nos habíamos cruzado el que la llamaba sonriendo. Lo lógico, según mi manera de pensar, era que me presentara y hablara con ellos delante de mí, pero no, se soltó de mi brazo, me dejó plantado y se acercó a hablar con los muchachos. No pude oír lo que decían, pero sí sus risas y que me miraban como si yo fuera un pardillo caído de un pino. Esperé pacientemente a que regresara. Ni media palabra de explicación, sólo que eran dos amigos, pero por la miradas que me dirigieron mientras hablaban con ella comprendí que me tenían por un infeliz gilipollas digno de lástima. Ella ni me dio más explicaciones ni yo se las pedí. Ya tenía bastante con lo observado y conocía, después de tres meses de noviazgo, la facilidad que Sonia tenía para mentir.

Lo que yo estaba deseando era que llegara la hora de la cena, que Alfredo se fuera a trabajar y que los tres nos acostáramos como todas las noches, después de jugar un buen rato al inevitable y soporífero parchís. Y ese momento llegó bastante antes de lo que yo me esperaba ya que la madre, de improviso, se fue a la cocina preparó en vaso de leche caliente para la “nena” que ésta se bebió con las mismas protestas del día anterior. Desde mi asiento en el comedor podía verla en la cocina y observar todo los movimientos de su espléndido cuerpo andando de un lado al otro. Vi que echaba en el vaso dos pastillas pequeñas que supuse serían sacarinas, pero como luego también puso azúcar aquel detalle me sorprendió sin que, de momento, le diera yo mayor importancia puesto que por entonces ni se vislumbraban en el horizonte las pastillas anticonceptivas.

De nuevo disfruté a Sonia, esta vez sin condón, dejándole sin preocupación alguna todo el semen en la vagina mientras la madre se duchaba. Era mucho más placentero y ya me tenía sin cuidado si se quedaba



preñada o no, porque estaba seguro que ninguno de sus amigos se preocupaba si aquella ninfómana quedaba embarazada. Si alguna vez tenía un hijo ni ella misma sabría quien era el padre. Por un momento pensé que las pastillas que la madre ponía en la leche de la nena tenían algo que ver con el bromuro que, como se sabe, inhibe la libido. Bien podría ser, pensé, pues debe conocerla mejor que nadie. Mis deducciones, como se puede apreciar, eran las de un enamorado de la madre, o sea, no tenían pies ni cabeza.

Sonia se levantó a orinar en cuanto Laura salió de la ducha, fórmula de las mujeres inteligentes para deshacerse rápidamente de los espermatozoides; para cuando regresó del baño la madre todavía estaba lavando los platos de la cena.

Como siempre duermo como un lirón ocho horas de una tacada, me sorprendió despertarme de improviso y más me sorprendí al notar sobre mi cadera la presión de una pierna de Laura. Permanecí inmóvil con los ojos cerrados. Por entre las pestañas comprobé la hora en el reloj de la mesita; faltaban minutos para las dos de la madrugada e intenté seguir durmiendo. En el duermevela que precede al sueño noté que la pierna de Laura se deslizaba de mi cadera a la entrepierna quedando su pie presionando sobre mi miembro. Supongo que no será necesario que les diga como se puso de tieso y rígido, más que el Pirulí madrileño pero un poco más corto.

De nuevo sentí en mi muslo la suave calidez de su carne desnuda, quizá porque el camisón se había enrollado otra vez hasta su cadera. Para mi sorpresa el pie subió y bajó lentamente como si lo estuviera acariciando y abrí los ojos a la débil claridad de las farolas que iluminaban tenuemente el dormitorio. Mi impresión fue la misma de la noche anterior... que dormía plácidamente. Recordando la bofetada y mi promesa no me moví, podía ser un movimiento reflejo. Pero pensé que mi brazo también tenía derecho a tener movimientos reflejos moviéndose en sueños porque incluso el monumento a Colón de Atarazanas se bambolea. Lo único que no se mueve es El Escorial, pero como yo no era tan inamovible mi mano se posó sobre su muslo desnudo y el sueño desapareció.

Procuraba respirar sincopadamente tal y como lo hace una persona dormida, lo que es bastante difícil de conseguir y si no lo creen, inténtenlo. Creo que pasaron varios minutos y, a punto de dormirme, el pie volvió a repetir el mismo movimiento acariciante y, también en un movimiento reflejo la yema de mis dedos acariciaron suavemente la satinada piel por la parte interior del muslo ascendiendo en esa caricia hasta que la mano rozó su ingle notando en el dorso de mis dedos el inflamado labio de la vulva y la seda de su labios vulgares.

Tenía los muslos tan separados como un libro abierto y con lentitud de tortuga paralítica comencé a deslizar mi cuerpo hacia abajo.

Capítulo 3

Con un prodigio de contorsionismo que aún hoy no me explico, logré meter mi cabeza entre sus muslos alcanzando su sexo con la boca. Si no me soltaba una patada era porque no quería. La abrí la vulva con dos dedos y lamí su tierna intimidad de arriba abajo chupando con ansia su excitado clítoris, sus muslos se estremecieron contra mis mejillas mientras mis manos ascendían sobre su satinado cuerpo hasta alcanzar las tetas que amasé suavemente, rizando sus enhiestos pezones entre los dedos. Noté en mi mentón el aleteo de sus mariposas vaginales y deslicé la boca hacia abajo para libar enfebrecido el licor de sus entrañas aspirándole la vagina para extraer de su cuerpo hasta la última gota del delicioso zumo de su orgasmo.

Sus dedos, engarfiados en mi pelo, oprimían mi cabeza contra su sexo y seguí chupándola y lamiéndola hasta que, de pronto, me estiró del cabello y supe que deseaba ser penetrada.

Pese a mi febril deseo fui hundiéndome despacio, recreándome en la penetración y dándome cuenta que era bastante más estrecha que el putón que tenía por hija. Deseaba prolongar la inenarrable sensación de su húmeda caricia sobre mi rígida erección. Sus manos oprimían mis nalgas con fuerza en su deseo de sentirse repleta de mí y lo consiguió al fin levantando sus caderas de golpe hundiéndome en ella hasta la raíz. Mi resistencia llegó a su límite y exploté con borbotones desmesurados y violentos, tan prolongados y abundantes que de inmediato noté las fuertes contracciones de su vagina sobre mi erección que me indicaban que también ella me estaba gozando mientras nos besábamos poseídos de un frenesí de arrebatada pasión.

Quedé abrazado a ella, chupando su lengua y ella la mía mientras eyaculaba borbotón tras borbotón con toda la fuerza de mi contenido de deseo., lamiendo suavemente su piel de nácar, su rosada areola y el duro pezón aún erguido. Nunca había experimentado un orgasmo tan descomunal y creí que desfallecería pronto, pero no ocurrió así, seguramente porque mi deseo de ella era inacabable. Ni una palabra habíamos cruzado hasta entonces. MI deseo, mi ardiente deseo de permanecer dentro de ella el mayor tiempo posible mientras mis manos acariciaban



todo su cuerpo de vestal romana, pronto consiguió llevar mi rigidez a su máxima potencia dándome cuenta de que, pese a sus dos gestaciones, su vientre levemente ondulado hacia la pelvis era tan terso como el de su hija. Sentía la presión que ejercía su vagina sobre mi dura barra con mayor intensidad, como si cada una de las ramificaciones nerviosas y anillos vaginales me estuviera absorbiendo el pene hacia la profundidad de su vientre. Cuando por fin se calmaron nuestras respiraciones continué dentro de ella, inmóvil, rozando con mis labios su preciosa cara de porcelana, la seda de sus labios permaneciendo inmóviles y estrechamente abrazados durante un tiempo.

De nuevo comencé un lentísimo vaivén, recreándome en aquella extraordinaria y deleitosa caricia que me enajenaba hasta el delirio y así, con aquel lento vaivén permanecía en su interior hasta que ella de nuevo se acompasó conmigo en un vaivén cada vez más rápido, estrujándome entre sus brazos con tal fuerza que casi de inmediato sentí en mi congestionado glándula la emisión ardiente bañándolo con la dulce miel de su zumo orgásmico y me vacié de nuevo en un profundo delirio de placer, besándonos arrebatados y frenéticos de pasión.

Ni una palabra habíamos hablado hasta entonces ni yo me había acordado para nada que Sonia estaba a nuestro lado y podía haberse despertado sorprendiéndonos inopinadamente. Deseaba volver a disfrutarla y aunque imaginaba que mi erección tardaría bastante más tiempo en alcanzar su máxima rigidez, le susurré al oído:

-- Te amo con toda mi alma, mi vida.

Fue tan inesperada su reacción que me cogió desprevenido. De un violento empujón me descabalgó comentando con enfado:

-- ¿Es así como cumples tus promesas?

Se levantó como un rayo marchándose al baño. Atónito comprobé que Sonia no estaba dormida, mejor dicho, ni dormida ni despierta. Sonia no estaba en la cama.

Mi mente estaba tan confusa que mis encontrados pensamientos bullían como garbanzos en olla hirviendo dentro de mi cerebro.

¿Pero qué clase mujer era aquella?

¿Por qué me gozaba y permitía que la gozase para luego armar un cirio sin cuidarse si la oía su hija o su marido?

¿En qué extraña familia había ido a caer?

No lo entendía, no podía entenderlo pero comprendí que, por mucho que la amara y la deseara, no podía hundirme en aquel cenagal de amoralidad aunque fuera yo tan amoral como ellos, porque toda amoralidad tiene un límite. Había conocido a la hija y estuve enamorado de ella hasta que me di cuenta de su verdadero carácter ninfómano. Lo lógico hubiera sido romper las relaciones con Sonia pero no, tuve que enamorarme de la madre que después de follar por lo visto se ponía de mala leche y armaba un cirio de tres pares de cojones.

¿Y en donde demonios estaba Sonia? ¿Cuándo había desaparecido si antes de empezar la función con su madre estaba a mi lado en la cama y durmiendo? ¿O no dormía? ¿Cómo es que no la vi salir del dormitorio? ¿Qué demonios estaba pasando?

Me vestí a toda velocidad renegando de tanto embrollo y salí disparado de aquella vivienda en el momento en que Alfredo, su marido, salía de su habitación. No me gustó nada la mirada que me dirigió. Las llaves estaban en la cerradura, abrí la puerta y bajé las escaleras de cuatro en cuatro, pensando en no regresar nunca más.

No sabía lo que me esperaba, si hubiera podido leer el futuro no hubiera ocurrido lo que ocurrió...

Capítulo 4

Para mí era asunto zanjado. Por mucho que yo amara y deseara a Laura su comportamiento no era el de una persona normal; nada era normal en aquella casa. Salí de viaje y durante quince días permanecí fuera de la ciudad. No lo pasé muy bien porque a mi mente volvía una y otra vez con una insistente machaconería las hermosas facciones de Laura y el recuerdo de su satinado cuerpo bajo el mío, la delicia de su posesión y el ansia con que nos disfrutábamos, me amargaban constantemente influyendo, quieras que no, en el rendimiento de mi trabajo. Tenía que enfrascarme profundamente en mis entrevistas médicas intentando olvidarme de ella y aún así, los amigos y conocidos, sin decírmelo o diciéndomelo los más íntimos, se daban cuenta de que algo raro me ocurría y yo salía del paso explicando estados anímicos imaginarios e inventados.

Me propuse obstinadamente olvidarla, conseguir un poco de paz y que los recuerdos de mi amor por ella no destrozasen mi vida. Con el paso de los días, el dolor de mi alma y el sufrimiento que me producía mi decisión se fue amortiguando y al final de los quince días creía superado el trauma.

Por fin emprendí el camino de regreso al finalizar el trabajo. Regresé a la ciudad conduciendo despacio y procurando no pensar en ella. Y así pasó otra semana durante la cual permanecí en la ciudad haciendo vida casi monacal.

Pero una tarde, mientras preparaba el próximo viaje, me llamaron por teléfono a la oficina. La recepcionista me dijo que era una tal Manuela. De momento no comprendí de quien se trataba, pero casi de inmediato me acordé de ella. Vivía cuatro o cinco edificios más abajo de la casa de Laura y era íntima amiga suya, tenía una peluquería y era su peluquera. Apreté la tecla de conexión y comenté:

-- Si, dime, Manuela.

-- Oye, Toni, tu novia está muy mal, la han tenido que operar y está en la clínica XXX y pregunta por ti, creo que deberías ir a verla.



-- Lo siento, Manuela, pero yo no tengo novia ya.
-- Chico, parece mentira, está bastante mal. Yo creo...
-- ¿De qué la han operado? – corté, intentado parar la verborrea de la amiga de Laura.
-- De la matriz.
-- Vaya, espero que se recupere pronto.
-- Me parece que no te estás portando como un hombre. Al menos tendrías que haberle dicho que cortabais, pero no así sin explicación alguna.
-- Pues lo siento mucho Manuela, he soportado todo lo que he podido, pero se acabó.
-- Por lo menos dile algo a Laura.
-- ¿A Laura, para qué?
-- Si te digo la verdad, creo que es Laura la que está enamorada de ti.
-- ¡No jodas! ¿Te lo ha dicho ella?
-- Si, está aquí, llorando. ¿Por qué no hablas con ella?
Estuve pensando a toda velocidad durante unos minutos y ante mi silencio Manuela volvió a preguntar:
-- ¿Quieres que se ponga?
-- No. Si está ahí, dile que ahora voy.
-- ¿Seguro?
-- Si, seguro, mujer.
-- Pues hasta ahora.
-- Adiós.

Me fui en un taxi para que no me vieran el coche porque lo conocían. Subí en el ascensor hasta casa de Manuela sin saber muy bien lo que quería decirle. Cuando Manuela abrió la puerta me hizo señas de que la siguiera. Me llevó hasta una habitación, abrió la puerta y volvió a cerrarla cuando entré. Se me vino el alma a tierra cuando la vi llorando. Estaba preciosa con las lágrimas corriéndole por las mejillas como a una Virgen Dolorosa. Solo supe abrazarla y besarla como un loco. No puedo soportar la lágrimas de una mujer y menos de una mujer a la que amaba y deseaba con todas las fibras de mi cuerpo.

--¿Por qué me has dejado? Yo no creo merecerme esto. Te di todo lo que quisiste de mí y ahora ya ves, te has cansado y me abandonas.

-- No me he cansado, cariño mío, eso sería imposible, pero habernos amado como nos amamos aquella noche, y hacer lo que hiciste me pareció que me estabas tomando el pelo y burlándote además de hacerte la estrecha. -- se le dije tal cual lo pensaba.

-- ¡Qué barbaridad! ¿Cómo has podido pensar eso de mí? -- preguntó, arremediando en su llanto.

-- Yo que sé, mi amor, ideas descabelladas que tengo a veces.

-- Entonces ¿no me dejarás?

-- No, te quiero nenita, no puedo dejarte, pero si han operado a Sonia y no he ido a verla pues...

-- A Sonia no la han operado -- respondió secándose las lágrimas -- no sabía como hacerte venir y tuve que inventarme eso. Perdóname.

A aquellas alturas ya había comenzado a desnudarla sin que ella opusiera resistencia. Cuando estuvo en bragas y sostén la levanté del sillón y en brazos la llevé hasta la cama. Estaba maciza de verdad, aunque no pesaba mucho. Me desnudé rápidamente sin pensar en nada, sólo en tenerla otra vez entre mis brazos. Le quité el sujetador y las braguitas y me abrazó con un ansia terrible como si temiera que me escapara otra vez.

La penetré poco a poco, lamiendo sus pezones, sus areolas y el sedoso terciopelo de sus senos duros como pomelos. Cada vez que tenía un orgasmo se estremecía su vientre y palpita su vagina violentamente. Comprendí que tenía tanto deseo de mí como yo de ella.

-- Mi vida, mi vida -- gemía sofocada --, no me dejes nunca, no podría vivir sin ti, no me abandones, no podría soportarlo otra vez.

-- No te abandonaré, eres mi preciosa muñeca y no quiero perderte. Pero tuya fue la culpa de que me marchara. Después de todo lo que ocurrió y habernos gozado tan profundamente, me diste un empujón y por segunda vez a poco me sueltas otra bofetada.

-- No volverá a ocurrir cariño mío, pero es que no me fío de Sonia. Es capaz de decírselo a Alfredo y mi marido, aunque no te lo parezca, es muy peligroso, amor mío.

Pese a que permanecíamos inmóviles y no entendía nada, en aquel momento no pude aguantar más y la inundé con violentos borbotones del deseo contenido durante tantos días. Se corrió varias veces mientras mi verga eyaculaba chorros de semen dentro de ella con su vulva imberbe pegada a mi pubis como una ventosa. Casi dos horas estuvimos haciendo el amor sin parar. No me saciaba de ella por mucho que la gozara. Me parecía increíble que después de disfrutarla tres veces casi seguidas aún tuviera ganas de seguir dentro de ella. Cuando nos calmamos le indiqué:

- Yo no quiero seguir con tu hija, sólo te quiero a ti.
- Sí, mi cielo, pero es la única disculpa que tenemos para poder seguir juntos en casa.
- Pero querrá que le haga el amor, ya sabes como es, no se contentará sin hacerlo teniéndome a mano ¿No lo comprendes?
- Pues... – dudó un momento – Yo lo arreglaré. Tú no te preocupes.
- No entiendo nada, mi vida – comenté levantándome sobre los brazos para mirarla.
- Ya te lo explicaré, mi amor, ya te lo explicaré – comentó atrayéndome hacia su cuerpo.

Aquello debió bastarme y hacerme recapacitar pero ¿quién discurre teniendo la verga dentro del húmedo calor de una vagina de una mujer preciosa a la que deseas y amas con toda tu alma? Yo no podía. Le hubiera prometido la luna si me la hubiera pedido.

Las tres semanas que estuve ausente sin pasar por su casa fueron para mí muy amargas. No tenía ni ganas ni voluntad para luchar contra mi deseo y mi amor por ella. Era superior a mis fuerzas. Al final le pregunté:

- ¿Alfredo ha preguntado por mí?
- Claro que sí, pero le he dicho que no sabía nada. Si te pregunta dile que has tenido más trabajo del que calculabas, o ponle la disculpa que se te ocurra.
- Eso haré, ¿Y ella, te ha dicho algo?
- ¿Ella? Ella anda de pendoneo con unos y con otros, pero eso ya lo sabías ¿o no?



-- Si, claro que lo sabía, pero como estabas tú, por eso aguantaba.
-- Pues ahora haremos lo mismo. El caso es poder estar juntos, mi vida.
-- Pero, es que no lo entiendo, amor mío, aquella noche, mientras hacíamos el amor, ella se levantó de la cama sin que nos diéramos cuenta y, por lo tanto tuvo que vernos. ¿No te ha dicho nada?

Permaneció en silencio un momento.

--No, ella no dice nada, aquella noche se fue a la habitación de Alfredo
-- respondió en un susurro.
Atónito, casi sin poder creer lo que estaba oyendo, exclamé:
--¡¡¡Pero si es su padre!!!
-- No es su padre, Toni, no es su padre y él lo sabe.
-- ¿Y ella también lo sabe?
-- No, ella no lo sabe, pero le da igual. Su enfermedad no tiene cura. Pero, por favor, Toni, dame tiempo para explicártelo. ¿No quieres confiar en mí, amor mío?
-- Si que quiero pero...
-- Pues espera a que pueda explicártelo – cortó rápida – Ahora tengo que irme, mi amor.

Nos vestimos. Ella salió primero hacia su casa y yo después hacia la oficina. Y así fue como aquella noche regresé a casa de Sonia en vez de solicitar el traslado a Lisboa inmediatamente.

Capítulo 5

Regresé a casa de Sonia, mi novia, aquella noche y salí del paso explicando que había tenido demasiado trabajo. No era nada extraño y me pareció que lo apuntado por Laura era mejor disculpa que todas las que yo pudiera inventar. Sonia se mostró muy contenta. Estaba seguro que su alegría era debido a que aquella noche, después de tantos días ausente, mi hambre de sexo sería bien aprovechado por ella, y a mi sólo de pensarlo se me arrugaba como un acordeón y sentía sudores fríos. Parecerá extraño, pero fue así.

Aquella noche me largué en seguida después de cenar, alegando que tenía que preparar las visitas de mi próximo viaje, lo cual era una verdad a medias. Mi preciosa Laura pareció comprenderlo. El marido ni siquiera me miró, pero me deseó buen viaje. Y, así, dos días antes de lo previsto, adelante el viaje, llamando antes de irme a Manuela, la amiga de Laura, para que le indicara que la llamaría por teléfono al día siguiente y la hora en que lo haría. Una hora más tarde estaba a cien kilómetros de la ciudad. Había concebido un plan para que Laura y yo pudiéramos vernos sin la presencia de la hija y del marido.

Finalicé las visitas en cuatro días, ahorrándome uno a base de aprovechar todos los días el máximo de horas. Al regreso me paré en Madrid a comer en un figón del Callejón de la Ternera donde preparaban unos callos a la madrileña fabulosos. Y fue allí, precisamente, que al entrar me encontré en la barra con Torres que marchaba al Norte de ruta.

Nos sentamos juntos a comer los callos. También a él le encantaban como los preparaban en aquel figón de poco fuste. Durante la comida me habló de Monterde. Se había marchado el día anterior a Nicaragua, para poner fin a su desespero por la Pigmalión que lo había abandonado. Ya no recuerdo porqué salió en la conversación el nombre de Sonia y le expliqué lo que había observado sobre su ninfomanía sin entrar en muchos detalles.

Recuerdo que respondió:

-- Tú no sabes en donde te has metido. Créeme, lo mejor para ti es

largarte de esa casa vagando leches.

-- Pero ¿por qué?

Permaneció en silencio mientras el camarero ponía las dos cazuelitas en la mesa y se quedó pensativo mirando como se alejaba. Luego miró la humeante cazuela, enarcó las cejas como si tuviera algún pensamiento desagradable en el tarro, cogió la frasca de vino tinto con sus manazas de gorila, sirvió dos vasos, me miró y comentó:

-- Nadie de la pandilla te va a explicar nada porque ya eres mayorcito y aquí cada palo aguanta su vela, y, además, pese a que salgamos de bureo alguna noche todos juntos, te conocen desde que yo te llevé al bar de Carlos y de eso hace pocos meses. Allí fue donde conociste a Sonia. Pero tu y yo hace tiempo que somos amigos, te aprecio, y aunque no soy partidario de meterme donde no me llaman, considero que debo ponerte en antecedentes para que sepas por donde van los tiros.

-- Joder, si ya sé que es un putón desorejado. No creas que voy a casarme con ella.

-- Mira, Toni, tu sigues con ese pendejo con la intención de tirarte a su madre que reconozco que es muy guapa y está más cachonda que la hija, pero...

-- Que no, Torres – mentí rápido -- estás equivocado. Lo que pasa es que tengo un coñito que me cepillo cuando me place y que además es gratis. Me la cepillo hasta sin condón y aunque se quedara en estado...

-- Eso no debe preocuparte, ya no puede tener hijos – me indicó haciendo barquitos en la salsa -- Pero déjate de monsergas y escucha. Luego haz lo que te parezca, tú sabrás lo que te conviene. No quiero que digas que no te lo advertí.

Estuvo hablando durante hora y media. Eran las cuatro de la tarde cuando nos despedimos, él se fue al Norte y yo al Este.

Durante el camino de regreso a la ciudad fui pensando en todo lo que Andrés Torres me había explicado:

Los hechos ocurrieron muchos años antes de conocer yo a Sonia. El padre, era el propietario de una Agencia de Transportes con un par de



camiones que pronto fueron cuatro, pero que no eran más que la tapadera del verdadero negocio. Alfredo era el hombre de paja de uno de los capitostes del régimen con negocios ilegales a base de conceder créditos que pocas veces llegaban a manos de los solicitantes aunque estos si firmaban todas la solicitudes que, Carlos Martínez, un tío de 35 años, soltero, muy buena planta, mucha labia y más vivo que las ardillas, se encargaba de solicitarles.

Martínez era el hombre de confianza del padre de Sonia, como él era, asimismo, el hombre de paja del alto personaje del régimen que concedía los créditos.

Vivían a todo tren en un chalet de lujo en uno de los barrios residenciales de la ciudad. Martínez pasaba muchos fines de semana con Alfredo y su esposa. Carlos terminó siendo el amante de Laura. La mujer estaba loca por él. Tenía Sonia por entonces diez u once años y siempre se ha rumoreado que ésta hija no era de Alfredo, sino de un novio anterior de Laura antes de casarse. Y, en verdad, los dos hermanos no se parecen físicamente en nada, aunque esto no sea una demostración palpable de la infidelidad de Laura.

Cuando el niño tenía poco más de un año, Sonia, quedó en estado cuando aún no había cumplido los catorce años. Los padres acosaron a la hija a preguntas hasta que descubrieron que el padre era Carlos que se estaba follando a la madre y a la hija desde hacía dos años. Parece imposible creer que Laura no supiera que Carlos se follaba a su hija en cuanta ocasión se le presentaba. Pero eso fue lo que le dijo a Alfredo y Alfredo la creyó.

La hicieron abortar, aborto que por entonces ningún médico se hubiera atrevido a realizar. La pusieron en manos de una comadrona que a poco más la mata. En el Hospital donde le cortaron la hemorragia se descubrió todo el pastel y Alfredo fue a parar a la cárcel seguido de la comadrona. A Carlos no pudieron demostrarle nada y supo salir del enredo con mucha jeta. Por eso la chica ya no puede tener más hijos.

Alfredo estuvo en prisión poco más de un año. Carlos y Laura. Vivieron

aquellos meses como marido y mujer en el chalet de Alfredo follando a destajo, saltando de la cama de la hija a la de la madre, según la versión de mi amigo Torres. Cuando Alfredo salió de prisión, tanto la hija como la madre convencieron a Alfredo de que Carlos se había encargado de la familia durante todos aquellos meses sin pedir nada a cambio y además había atendido al negocio de transportes, que ya tenía varios camiones y trailers y que rendía dinero a espuertas.

Laura, encoñada con Carlos hasta la médula, siguió permitiendo que se follara a la hija cuando le venía en gana, ante la amenaza de Carlos de abandonarlas a las dos e irse a vivir con otra querida sin estrenar. Así pasaron un par de años sin que Alfredo, más cornudo que un rebaño de toros bravos, se enterara para nada de la película.

Cuando todo parecía regresar a la normalidad, se descubrió todo el pastel de los créditos ficticios por la denuncia de uno de los afectados. Fueron unos cuantos miles de millones de pesetas los estafados. Naturalmente quien pagó el pato fue Alfredo, porque el personaje del régimen estaba bien cubierto y ni siquiera lo molestaron.

Para poder salvarse otra vez de la cárcel y ésta vez por muchos años, Alfredo perdió todo lo que tenía. Materialmente se quedó en la ruina, tanto fue así que tuvo que buscar trabajo en esa fábrica de hilaturas en la que ahora trabaja de encargado. Hay tíos que cuando están de pega hasta con los cojones tropiezan y Alfredo fue uno de ellos porque poco después, cuando ya vivían en el piso que ahora viven, Carlos y Laura se fugaron juntos. Para Alfredo, que no sabe vivir sin su mujer, fue un mazazo peor que la ruina.

Carlos, un amoral de mucho cuidado, cuando se le acabó el dinero, intentó convencer a Laura de que lo ganara con el coño y lo hubiera hecho de no aparecer Alfredo que tuvo que sacarla casi del burdel. Quince días más tarde Carlos apareció muerto con dos tiros en la cabeza. La policía sospechó inmediatamente de Alfredo, pero éste tenía una coartada imposible de atacar.

La noche que mataron a Carlos él estuvo trabajando en la fábrica, cosa que pudieron atestiguar todos sus compañeros. Nunca se supo quien

mató a Carlos. Es uno de esos crímenes que quedan en los archivos policiales sin resolver. Pero yo, me decía Andrés, estoy seguro de que quien mandó matar a Carlos fue Alfredo. Tenía y tiene, muchos contactos con los bajos fondos de la ciudad. La policía piensa lo mismo que yo, pero no hay manera de demostrarlo. Y esa es toda la historia. Tú sabrás lo que te conviene, me había repetido al despedirse.

Pensando en todo esto llegué a la ciudad. Sabía que el padre de Andrés Torres era el Comisario de Policía del Distrito y que todo lo que me había contado era tan cierto como que en aquel momento estaba aparcado mi coche en el parking de la multinacional farmacéutica donde presto mis servicios de visitador médico. ¿Puede alguien creer que pese a todo lo que ya sabía, yo continué con mi plan para poder vivir con Laura sin la molestia del padre y la hija? Pues así fue. Seguí adelante con mi plan.

Estaba encoñado con Laura hasta las cejas. Era la mujer más bonita, escultural y cachonda que había tenido entre mis brazos y seguí adelante por la simple razón de que no se puede razonar con los cojones. Si hubiera sido vidente, habría pedido el traslado inmediatamente.

Por Aretino





Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

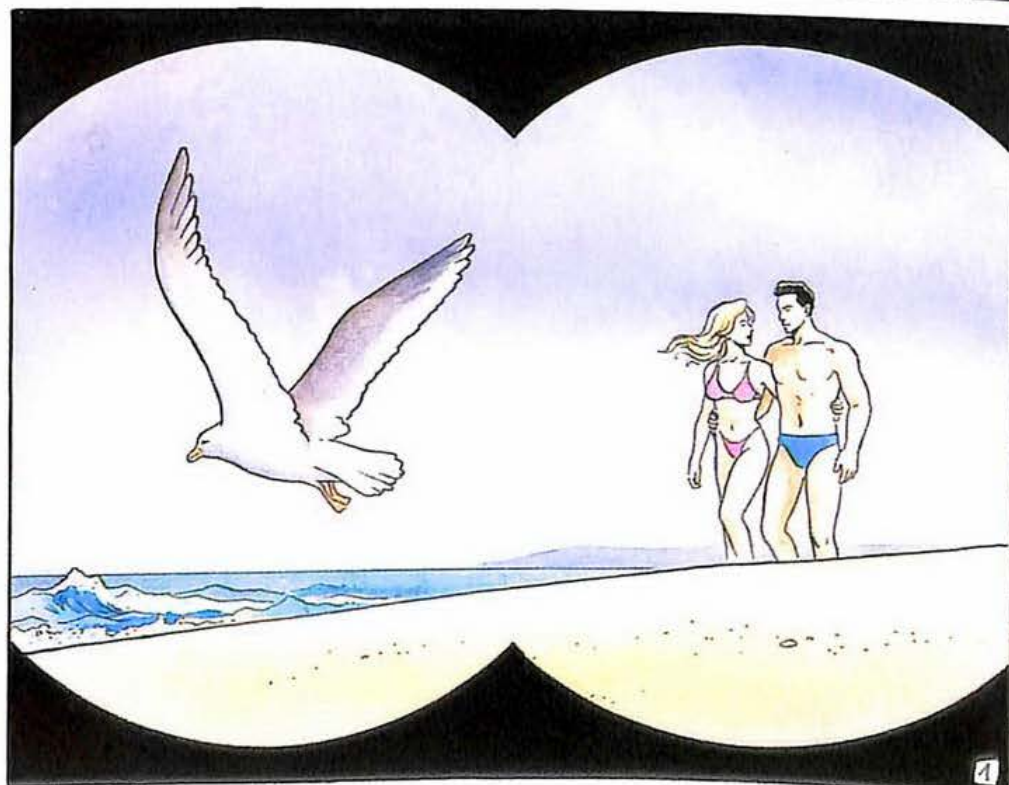


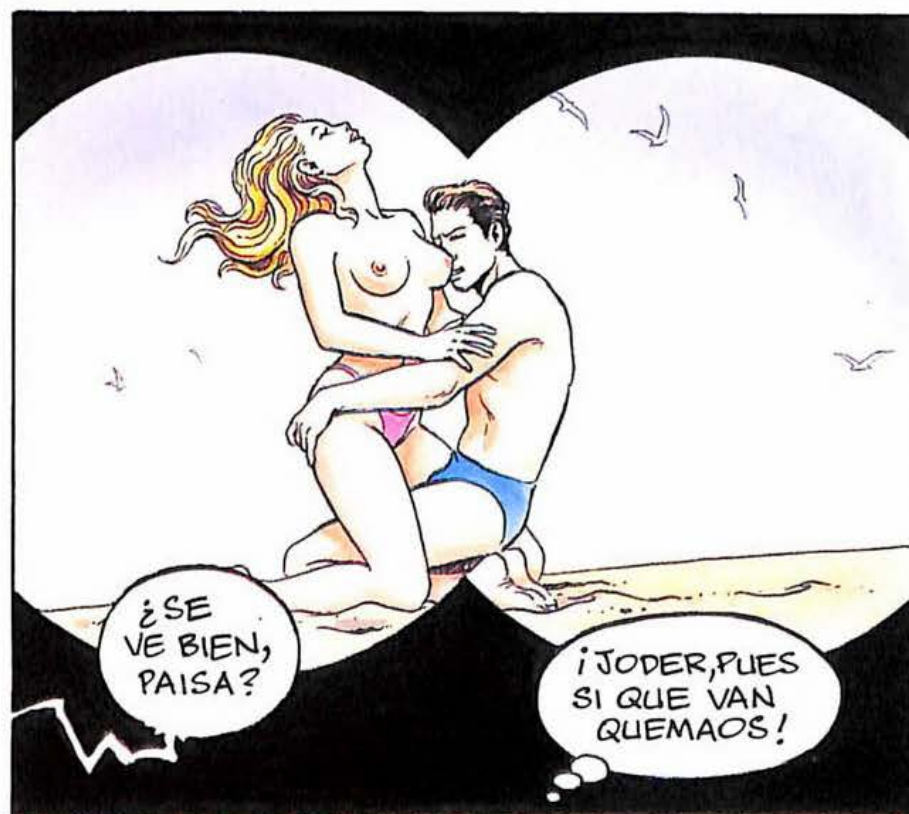
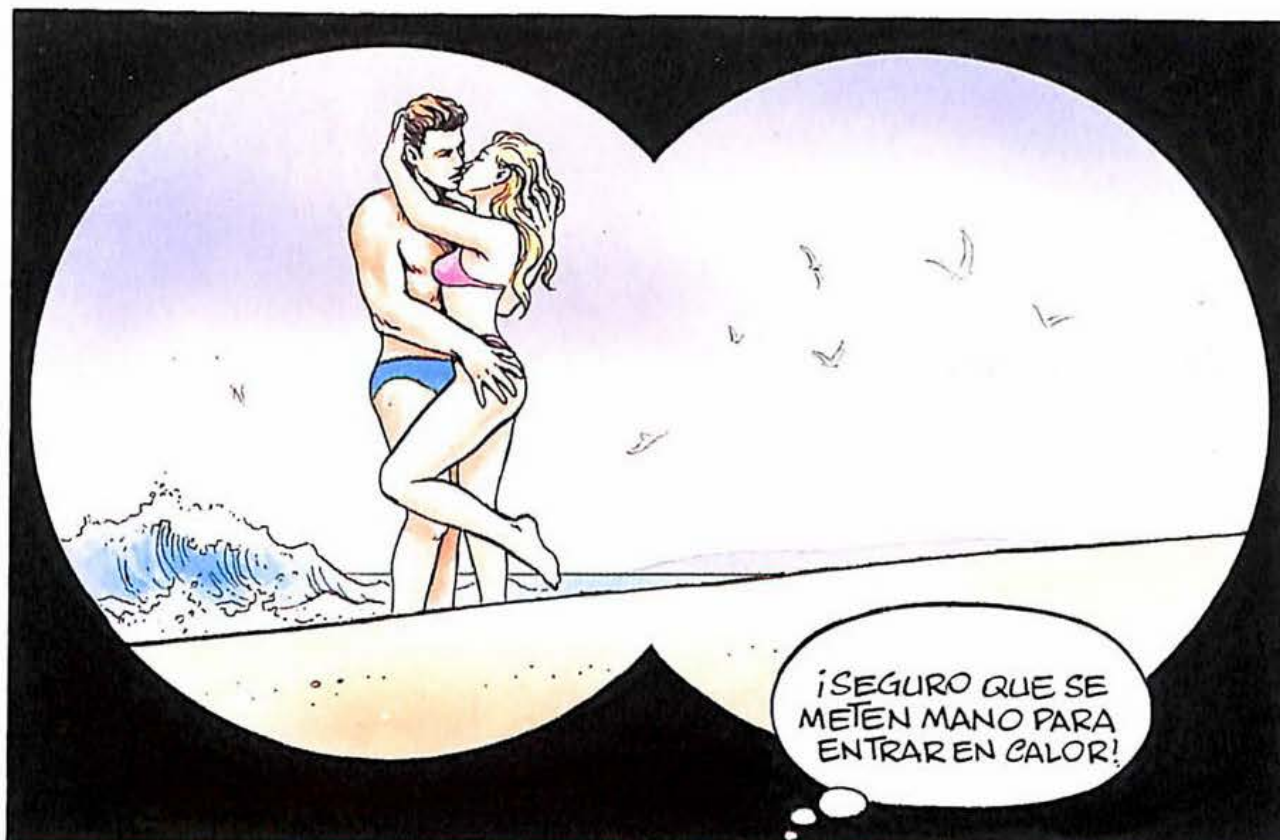
BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS









¡JO, ÉSA
IGUAL LE HACE UNA
MAMADA YA
MISMO!

PERO,
BUENO, PAISA,
¿QUÉ MIRAS
TANTO
RATO?



¡JODER,
ESOS DOS ME
ESTÁN PONIENTO
A CEN!

¿QUÉ PAISA,
LOS
COMPRAS O
QUÉ?



¡SE LATIRA, SÍ
SEÑOR, SE LATIRA!
¡HOSTIA SI SE LATIRA,
EL MUY CABRÓN!

¡BUENO,
YA TESTAS
PASANDO,
PAISA!



¡ANDA, AHORA
EL TÍO LA ENCULA,
ME JUEGO LO QUE SEA
A QUE EL MUY CA-
BRONAZO LA ENCULA!
¡SI ES QUE TIENE UN
CULO PARA IRSE ALLÍ
A VERANEAR!

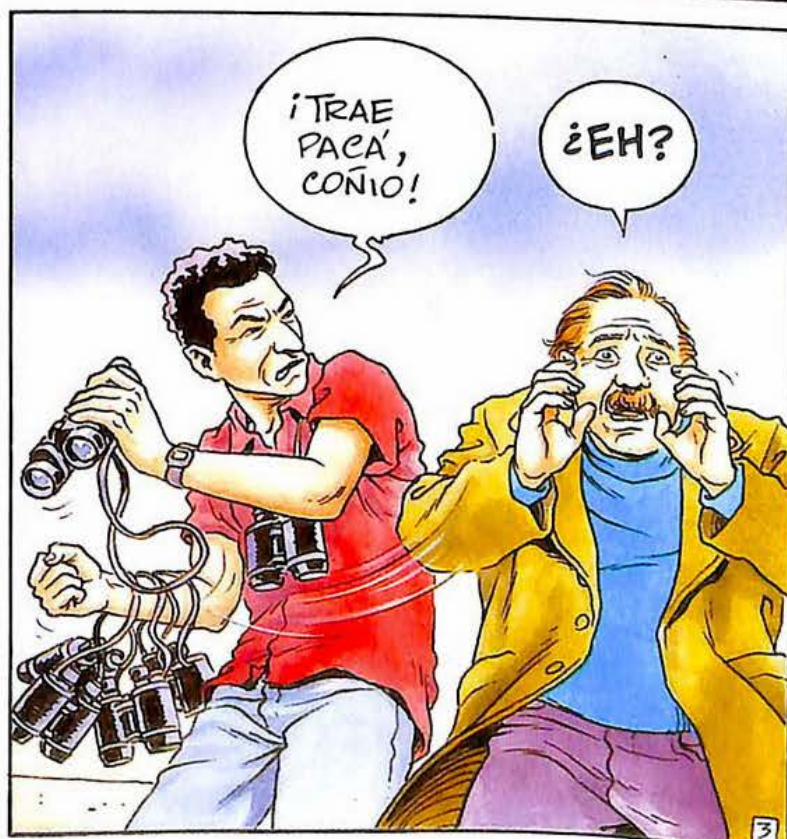
¡VENGA,
PAISA, DECÍDETE,
LO COMPRAS
O QUÉ?



¡PERO QUE
CARA DE PUTÓN QUE
TIENE LATIRA! ¡ME
HAN PUESTO TAN CA-
CHONDO QUE ESTOY
POR TIRARME AL MORO
DE MIERDA QUE ME
ESTA' DANDO
LA TABARRA!

¡HIJA DE MI
VIDA, CÓMO
ESTAS!

¿PASSA
CONTIGO,
PAISA?



¡TRAE
PACA',
COÑO!

¿EH?



IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

NI TIJERAS, NI PENES DE PLÁSTICO

LAS LESBIANAS NO FOLLAN COMO EN EL PORNO

“Lesbianas” es el término más buscado en todas las páginas porno a nivel mundial. Y también en España, donde domina en regiones como Asturias, según el informe de Pornhub 2019. Pero no son precisamente las mujeres que mantienen relaciones con otras mujeres las que consumen este tipo de contenido, sino que son en su mayoría hombres y mujeres heterosexuales.

Esto contribuye a que se tenga una visión distorsionada de la realidad, especialmente por el tipo de contenido que muestran. Que es más ficción que nunca. Si pensabas que las parejas de mujeres follan siempre con penes de plástico, arneses, dildos y hacen la ‘tijera’, estás totalmente equivocado.

“Es un error pensar que las relaciones lésbicas son iguales que las gais o que las heterosexuales. Cada una tiene unas características. Es una visión sesgada”, indica Marta Pascual, sexóloga y consultora del COGAM.

El porno no es el único responsable, también hay una base machista y lesbofóbica que hace que muchos piensen que las relaciones sexuales necesitan de un “macho” y un “pene”.

“Vivimos en una sociedad en la que las relaciones eróticas normativas son coitocéntricas y falocéntricas. Todo cortejo gira en torno a conseguir llegar a la penetración como pico o culminación del encuentro, otorgándole el valor máximo a ese acto”, apunta la sexóloga Elena Requena.

Esta suma de factores hace que, según Requena, “para gran parte de la población no se vean como relaciones ‘reales’, sino algo más parecido a un juego estético”. “Esto es gravísimo, porque quita valor a lo que esas dos personas pueden experimentar y sentir, generando sentimientos de devaluación e irrealidad”, añade.



1. “Todas hacen la tijera”

Para muchas personas ajenas a las relaciones entre mujeres, el “frote entre vulvas”, llamado técnicamente tribadismo, es la práctica sexual más común, e incluso hay quien piensa que es la única. Nada parecido a la realidad: ni el placer se centra ahí, ni es la forma más frecuente de hacerlo.

“Si le preguntas a mujeres que tienen sexo con mujeres lo más probable es que te digan que no es una práctica muy común”, señala Requena, quien matiza que “es una más” y que “habrá parejas que lo practiquen con más asiduidad que otras”.

Pascual señala que el sexo en las relaciones entre mujeres no solo tiene su base en los genitales. “Eso no pasa en las relaciones heterosexuales, en las que todo se centra más en el pene, la penetración y el placer del hombre”, apunta la experta, y enfatiza que “el encuentro entre dos mujeres es más grande: tiene más posibilidades a la hora de jugar con el cuerpo”.

2. “No tienen pene, así que usan uno de plástico”

El que una mujer busque un pene en una relación con otra mujer solo puede entrar en la cabeza de un hombre, en la que el falo es la base de la relación sexual. Sin embargo, la estimulación llega de otra forma en el sexo lésbico.

“Esa concepción coitocéntrica hace pensar que cuando dos mujeres tienen encuentros eróticos ‘les falta algo’, y que irremediablemente tienen que hacer uso de estos objetos”, señala Requena.

“Puedes ser mujer homosexual y que te guste ser penetrada, aunque en la mayoría de estos casos se usan mucho más los dedos, lo cual es una sensación diferente a un pene y da muchas posibilidades”, indica Pascual, quien apunta que la estimulación con juguetes sexuales tampoco se basa en dildos.



“No solo se limitan a la penetración, pueden estimular la vagina o el clítoris, o los dos a la vez”, detalla.

Por otro lado, Requena indica que las parejas heterosexuales son menos propensas al uso de juguetes sexuales y esto lleva a la fetichización de su empleo en las parejas de mujeres. Cabe recordar, que un dildo no tiene nada que ver con un “pene de plástico” como muchos piensan y su uso como juguete sexual dista mucho de la simple penetración.

“En las relaciones no normativas se tiende a tener menos reticencia a usar juguetes genitales por una cuestión de falta de prejuicio”, señala. Aunque la especialista tampoco generaliza con respecto a su uso: “Hay parejas de mujeres que no tienen necesidad de usarlos y otras a las que les encantará”.

3. “Siempre hay una machorra que hace de activa y una pasiva, más femenina”

La relación entre roles y una “determinada masculinidad” también sienta su base en las relaciones sexuales. Desde el punto de vista del hombre, según Pascual, “su rol siempre tiene que estar presente”, ya sea a través del pene o mediante una figura más ‘masculinizada’. “Se trata de exportar un modelo heterosexual que se impone sobre el resto. Es una idea falsa que tenga que haber una mujer ‘que haga de chico’ y otra ‘que haga de chica”, añade la experta.

A esto hay que sumar la asociación de ideas de dominación-masculinidad que, según Requena, se plasma en cualquier relación homosexual. “Nos agarramos a estos prejuicios y convencionalismos con tal fuerza, que si percibimos como masculina a una de las mujeres que tienen una relación, asumimos que va a ser la dominante de la relación”, detalla.

Las expertas coinciden en que los roles y los papeles que juegan cada miembro de la pareja en la cama no tiene por qué depender de la orientación sexual. “Que haya dominancia y sumisión forma parte de cualquier juego erótico y de cualquier orientación sexual, igual que haya más exhibicionismo o que le guste más mirar. Del mismo modo, se



pueden cambiar las tornas y la que suele ser sumisa pasa a ser dominante”, apunta Pascual.

4. “Dos mujeres juntas, doble disfrute”

La gran fantasía del hombre heterosexual es un trío con dos mujeres. La base es muy sencilla: si te atraen las mujeres, dos es doble disfrute. “Es totalmente esperable que los hombres fantaseen con dos mujeres. Si una les gusta, imagínate dos, y además pensar que esté ahí para ti”, añade Pascual, y apunta que “las fantasías son geniales, siempre y cuando sean fantasías. En el caso de que se cumplan, que se hagan con respeto”. Claro que si una mujer es lesbiana (y no bisexual) no va a sentir atracción por un hombre.

“El fácil acceso del porno convierte el erotismo entre mujeres en una mera fantasía casi de ‘usar y tirar’”

- ELENA REQUENA, SEXÓLOGA

El ya mencionado porno tiene mucho que ver en todo esto. No, los tríos tampoco son lo más común. “Estos contenidos crean todo un ideario en torno al sexo entre mujeres”, señala Requena, quien apunta que esta filia no es solo propia de los hombres. “El fácil acceso al porno convierte el erotismo entre mujeres en una mera fantasía casi de ‘usar y tirar’, un terreno desconocido que intenta representar lo que el consumidor tiene en mente y que poco tiene que ver con la realidad”, enfatiza la sexóloga.

Lo único que puede haber de cierto en todo esto es que las mujeres que mantienen relaciones con otras mujeres tienen, en su mayoría, más orgasmos que las heterosexuales. Según datos de una investigación publicada en 2017 en la revista Archives of Sexual Behavior, el 86% de las mujeres lesbianas llegaban al orgasmo en sus relaciones, frente a un 56% de las heterosexuales.



Requena encuentra un motivo más sociológico que sexual a este fenómeno. “Las parejas de mujeres, al igual que las parejas de hombres, no lo tienen fácil a nivel social, familiar o de aceptación personal para conseguir una relación sentimental plena. Cuando esto se consigue y se está a gusto, lo más probable es que nos encontremos mejor a todos los niveles”, detalla.

5. “Al no haber penetración, no hay riesgo de contagio de ETS”

“La creencia de que si no hay esperma no hay ETS es totalmente falsa”, indica Pascual, quien da la voz de alarma sobre lo peligroso que es practicar cualquier práctica sexual sin protección. “Estamos en contacto con genitales y fluidos, ya sea por contacto de juguetes eróticos, sexo oral y demás”, justifica.

Sin embargo, la mayoría de las mujeres no ha utilizado nunca preservativo femenino. De hecho, su uso no supera el 2%, según datos del Ministerio de Sanidad. Esto se debe a un abandono por parte de las instituciones y de la educación sexual, donde los hombres siguen manteniendo un papel central. “La sexualidad de las mujeres nunca ha importado, por lo que menos aún lo han hecho las relaciones entre mujeres”, enfatiza Pascual.

“Si nos fijamos en los protocolos, el lenguaje y la formación de los profesionales, todo se encamina a las relaciones heterosexuales”, señala Requena y recalca que la poca valoración y visibilización de este tipo de relaciones hace que se crea que “no se producen contagios”.

Por Marina Prats



Pornografía lésbica entre madres e hijas con las mejores estrellas porno adolescentes y MILF maduras de la industria actual. Mira cómo las madres lesbianas seducen a sus hijastras adolescentes para que tengan sexo y se las follan como solo otra mujer puede hacerlo.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS







LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO

Bartolomeobari









PATREON-BARTOLOMEOBARI

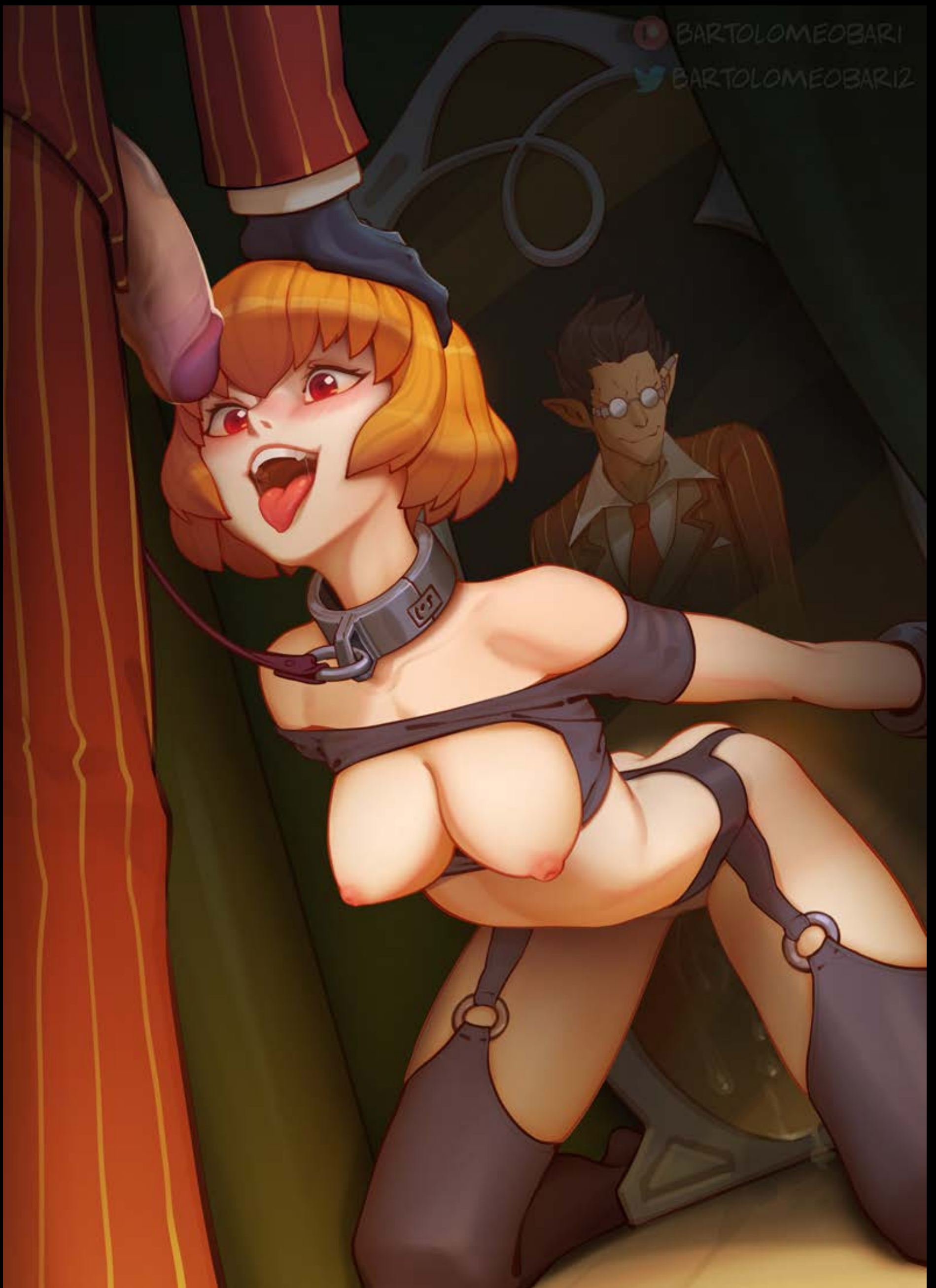
TWITTER-BARTOLOMEOBARI2













 BARTOLOMEOBARI

 BARTOLOMEOBARI2



 BARTOLOMEOBARI

 BARTOLOMEOBARI2



 BARTOLOMEOBARI
 BARTOLOMEOBARI2



BARTOLOMEOBARI
BARTOLOMEOBARI2



 BARTOLOMEOBARI
 BARTOLOMEOBARI2



 BARTOLOMEOBARI
 BARTOLOMEOBARI2



 BARTOLOMEOBARI

 BARTOLOMEOBARI2





BARTOLOMEOBARI2

BARTOLOMEOBARI





































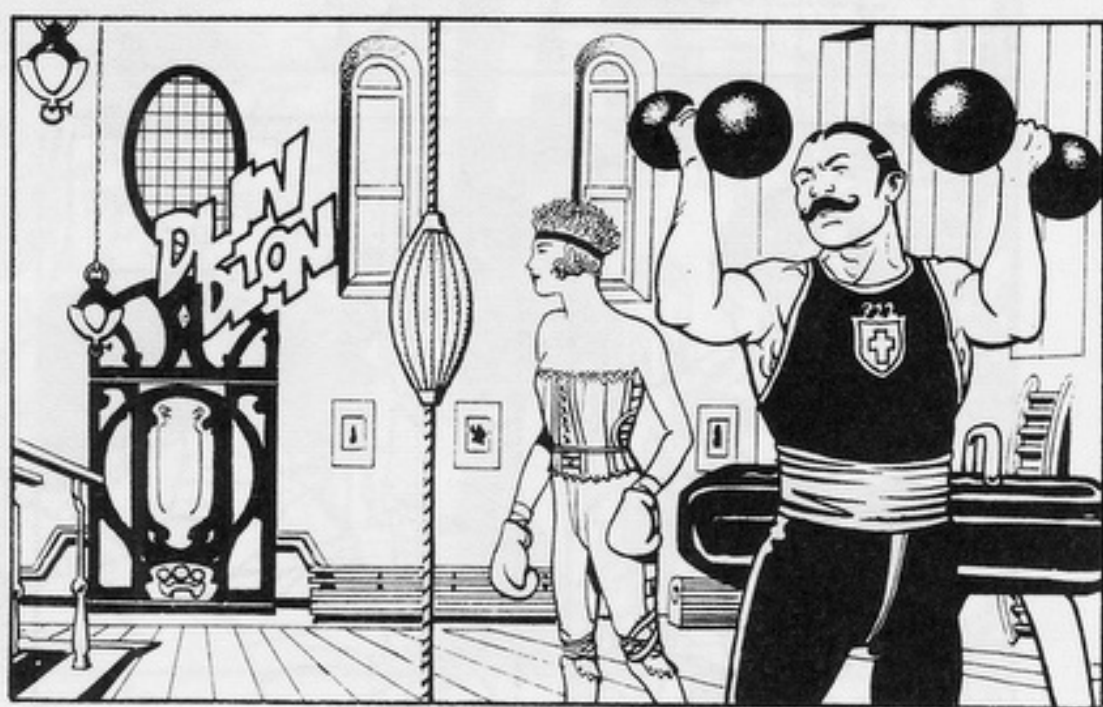
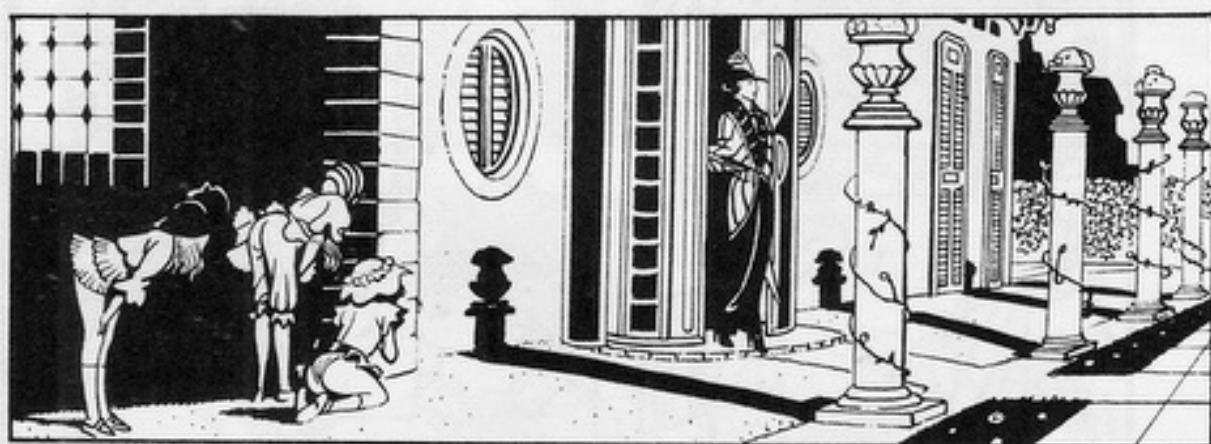


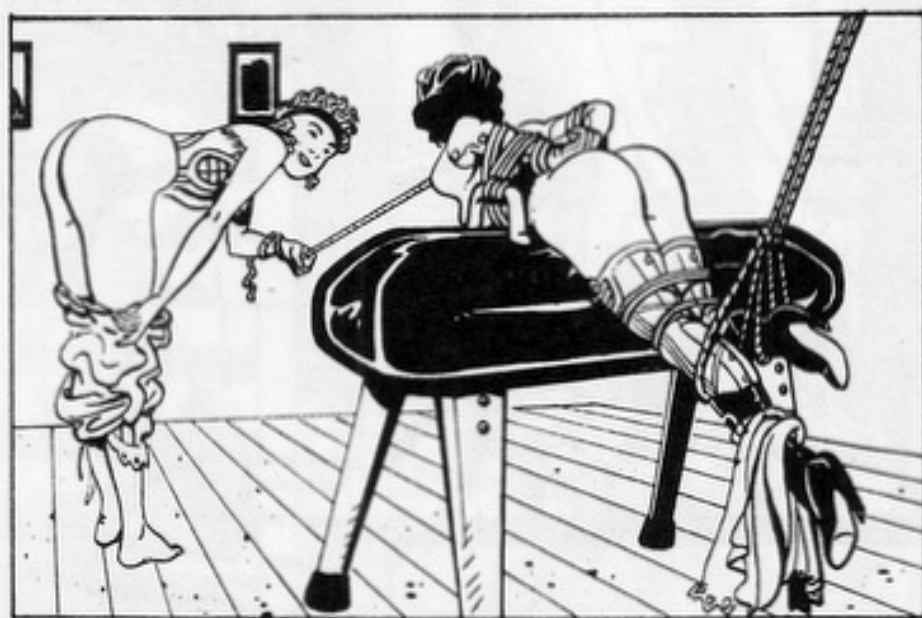
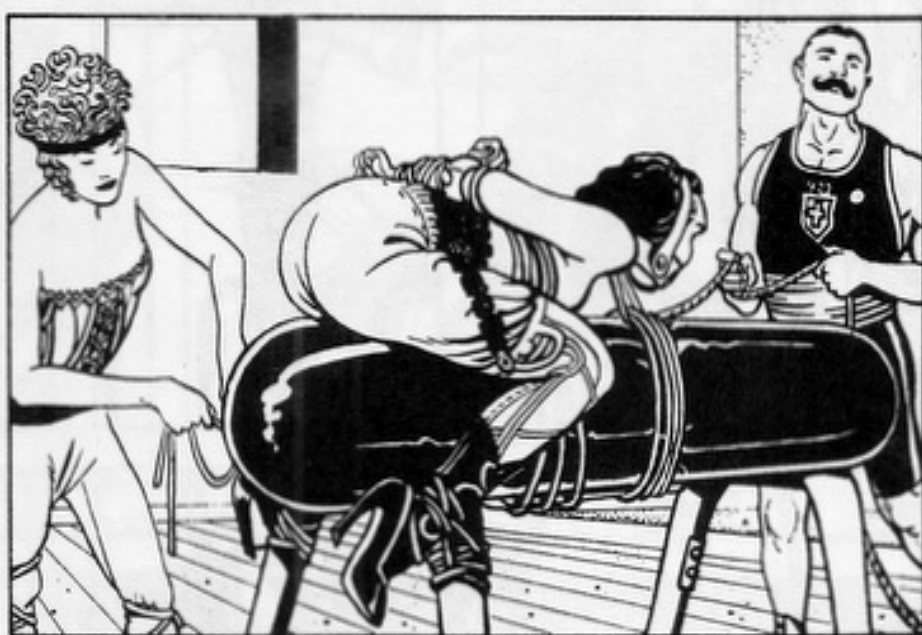
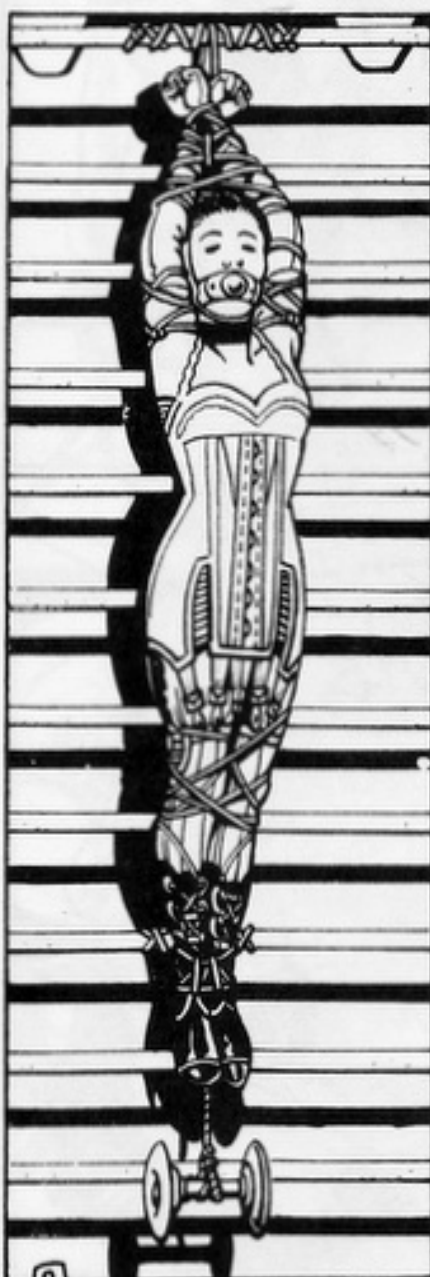
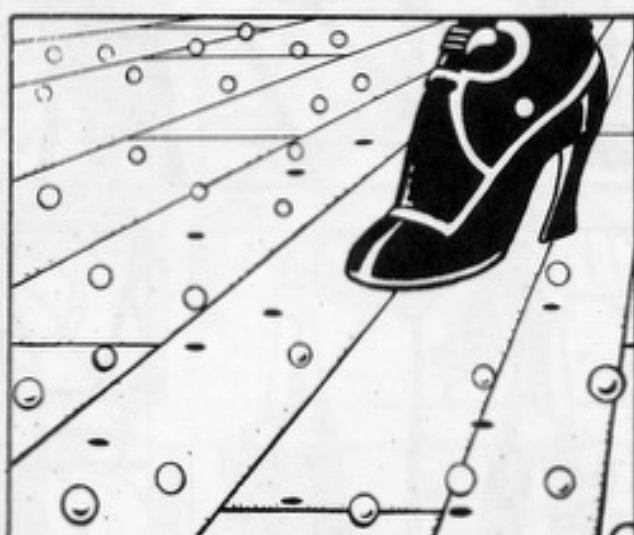


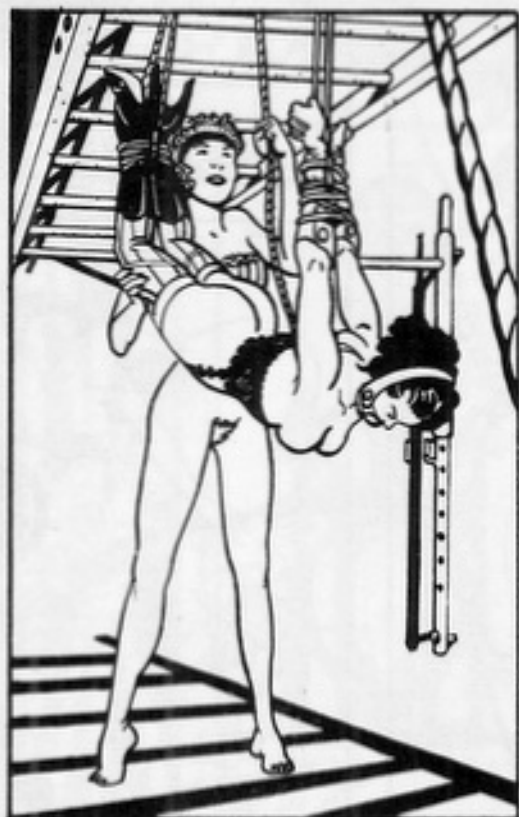
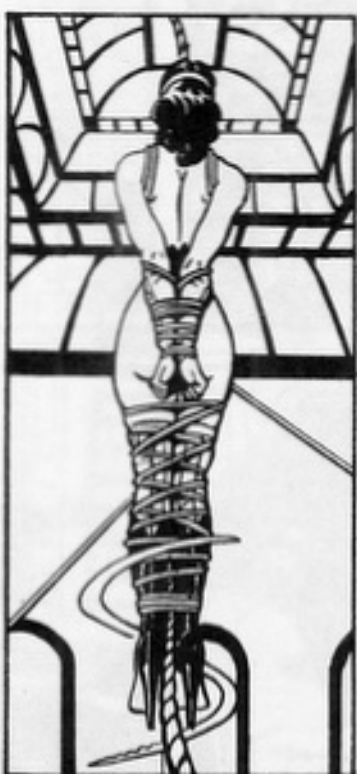
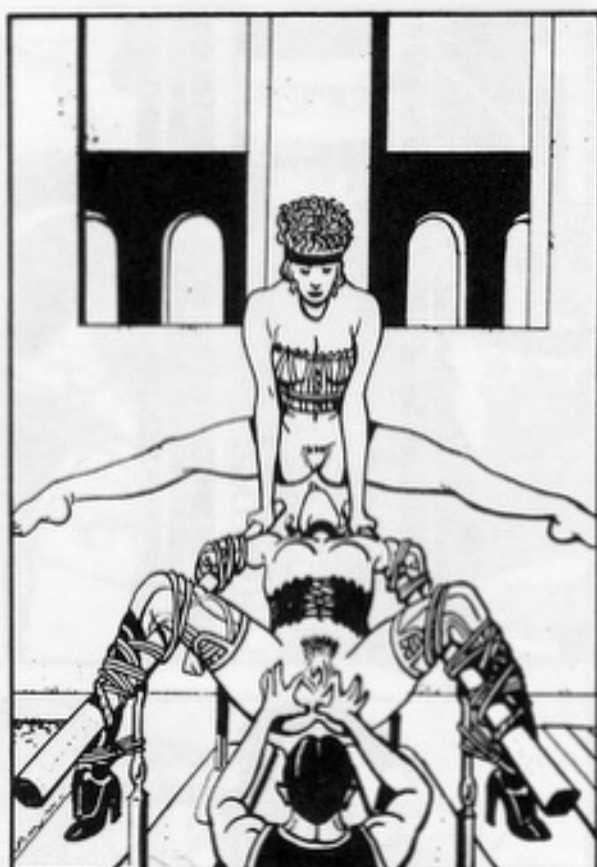


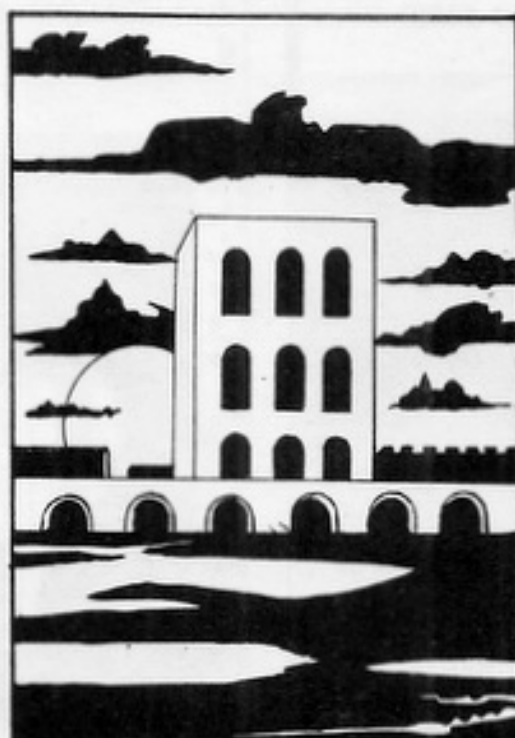
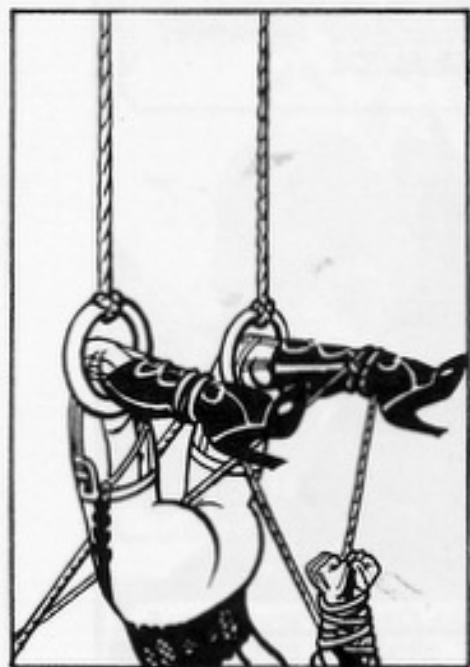


GIMNASIO AUDACIA











IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

¿QUÉ ES EL FISTING?

Y CUÁLES SON LOS RIESGOS DE ESTA PRÁCTICA SEXUAL EXTREMA

En prácticas sexuales la variedad es enorme. Mientras que para muchos priman los besos, las caricias, la penetración, la masturbación y el sexo anal u oral, hay quienes prefieren el BDSM (bondage, disciplina, dominación, sumisión, sadismo y masoquismo) o incluso el fisting, una práctica que se ha hecho popular en los últimos años y que entraña grandes riesgos.

El fisting o ‘fist-fucking’ designa una práctica que consiste en la introducción del puño en la vagina o el ano (‘fist’ significa puño en inglés). Este hábito se puede llevar a cabo con uno mismo o con otra persona y, en los casos más extremos, se llega a introducir parte del brazo. Puede parecer excitante o violento, pero tal como lo califican los expertos en sexología el adjetivo que más lo define es peligroso. ¿Por qué? Valérie Tasso, escritora, sexóloga, divulgadora y embajadora de Lelo, explica que si, por ejemplo, se practica en el ano, lo más seguro es que produzca «algún tipo de lesión de mayor o menor importancia».

No obstante, hay otra connotación que convierte el fisting en una práctica arriesgada: es peligroso también por el componente simbólico que supone el afrontarlo. «El fisting viene, de alguna manera, a hacer explícito el cuestionamiento del ‘límite’; sentir, por ejemplo, que no hay limitaciones en el sujeto a la hora de ser penetrado (ni físicas ni psicológicas)», manifiesta la experta. Es precisamente esa categorización de extrema la que puede estimular en determinados individuos su práctica.

Práctica poco segura

Por muchas vueltas que se le de a este peligroso método, es complicado encontrarle un lado confiable, es decir, que no produzca algún tipo de daño, y tampoco está muy confiada Tasso de que los practicantes de esta modalidad erótica estén especialmente preocupados por la completa seguridad, sin que ello signifique tampoco que quieran lesionarse.



«No parece disparatado suponer que el origen de esta práctica esté culturalmente situado en algún tipo de tormento o tortura (tipo empalamiento) y el fisting sea una traslación de carácter ‘festivo’ (fuera de contexto original) y ‘erótico’, pero que preserva, y eso lo pueda hacer atractivo a los practicantes, su originaria voluntad de que al realizarla ‘puede pasar algo desagradable’», comenta la sexóloga.

«No parece disparatado suponer que el origen de esta práctica esté culturalmente situado en algún tipo de tormento o tortura»

Valérie Tasso , Sexóloga

La sexóloga Silvia Sanz recomienda, por su parte, que si es la primera vez que se va a practicar resulta «imprescindible hablar con la pareja sexual con el fin de generar un buen clima de confianza» e ir gradualmente realizando la técnica, ya que requiere de bastante preparación, experiencia y conocimiento. «No es una práctica sencilla. No olvides plantear lo que deseas consentir y que no, estableciendo límites. Y utilizar todas las medidas de higiene y lubricación adecuadas», dice.

De todos modos, si se quiere realizar con algo de garantías, conviene emplear lo que dicta lo más elemental del sentido común. Por ejemplo, y después de asumir que existe un absoluto consenso y convencimiento en practicarlo, «tener en cuenta la progresividad»; la musculatura vaginal es flexible y tiene, en las condiciones oportunas, un cierto margen de dilatación, pero ello no nos debe hacer olvidar que debe irse dilatando y relajando de manera progresiva. Eso sí, en el ano y en el recto la cosa se complica. «Su margen de dilatación no es tan amplio y, además, actúa sobre el esfínter interno el sistema nervioso autónomo, lo que significa que no es controlado de manera consciente por el sujeto pasivo», señala Tasso. Además, continúa, «su mecánica de movilidad y funcionalidad es excretora; está preparado para expulsar, pero no para recibir».



Cómo llevarlo a cabo

Las mucosas vaginales y anales son delicadas y es posible que se dañen los vasos sanguíneos, provocando sangrados y dolor. Por este motivo, comenta Silvia Sanz, es probable que si no se toman medidas de prevención (guantes diseñados para esta práctica, preservativos...) exista el riesgo de «contraer infecciones de transmisión sexual a través de la sangre». Además, con el objetivo de disminuir el riesgo de lesiones es conveniente que «se estimule previamente la zona gradualmente y el uso de lubricantes» a base de silicona o aceite para evitar posibles heridas a causa de la fricción. La paciencia y la lentitud gradual a la hora de practicarla es fundamental.

Por ello, la paulatina dilatación de la zona es fundamental y debe hacerse sin ningún tipo de prisa y valorando la situación en cada momento. A tal efecto, cuenta Tasso, hay que emplear los dedos «uno a uno» y en fase más avanzada los cinco dedos colocados como «en forma de pico de pato», y también pueden ser de utilidad en la industria de la juguetería erótica los «plugs anales o los masajeadores prostáticos» que ya están concebidos para, desde el recto y el periné, estimular la próstata. «Jugar previamente con estos objetos de placer ayuda a no empezar ‘en frío’ e ir excitándose poco a poco», comenta.

«Es conveniente que se estimule previamente la zona gradualmente y el uso de lubricantes»

Silvia Sanz , Sexóloga

Aun así, hay un segundo aspecto importante que posibilita lo que hemos llamado la «progresividad»: el uso abundante de una sustancia lubricante de base acuosa y especialmente diseñada para su uso en interacciones sexuales. Esto es necesario, «pues los niveles de lubricación que requiere el fisting difícilmente se producen de manera natural y



mucho menos en el ano, incluso estando muy excitados».

Un tercer aspecto que no convendría descuidar en ningún momento y por las características especiales de esta práctica es la cuestión higiénica o sanitaria. Hay que tener «máxima higiene previa en las zonas que van a entrar en contacto (el haber realizado, por ejemplo, una ducha anal –enema- antes del encuentro aumenta la confianza y, por lo tanto, facilitará la relajación en el momento de dilatar), empleo de guantes de látex si con posterioridad se va a realizar un coito y uso de preservativo, pues las posibilidades de sangrado habrán aumentado considerablemente y prestar atención a su cuerpo con posterioridad (hay desgarros y traumatismos intestinales que pueden no notarse en el momento de la práctica, pero manifestarse después)», alerta Valérie Tasso.

Por último, y no menos importante, la sexóloga advierte de la importancia del sentido común. Eso es poner atención a que no exista ningún elemento que pueda resultar traumático y/o cortante, «tipo anillos o uñas largas». «Es importante también recalcar que tan complicado es introducir como extraer, con lo que conviene prestar especial atención y cuidado también cuando se retire, intentando seguir el movimiento muscular natural de excreción en el recto y ano y el movimiento de expulsión que producen los músculos vaginales», concluye.

Por Melissa González





El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



Sensaciones ascendentes



Estamos a principios de este siglo, la pequeña ciudad de Dubouison, que cuenta como cada año, con un gran número de enamorados, festeja San Valentín... Se ha organizado una feria en las afueras de la localidad...

Prueben su suerte, señoras y caballeros, aquí pueden ganar una travesía en globo para dos personas, completamente gratis... ¡Ja, ja! Y cuando digo para dos, quiero decir en pareja, naturalmente...



¡No tiemble señorita! Y si usted pierde esos corazones, le ofrezco el mío...

¡Por favor, amigo, una carabina para mí también y cartuchos!

¡Buenos días, Emilie!



¡Si estos jovencitos consiguen hacer estallar todos esos globos, se embarcarán juntos en un viaje extraordinario!

¡Dame suerte, Emilie!

¡Claro, Adrien!

Emilie con Adrien, ese canalla... ¡Ya no le quedan amigos!



¡Bravo, señorita! ¡Bravo, señor! ¡Aquí tienen los billetes para el primer globo!

¡Espere un poco! Ahora me toca a mí...



¡Sinvergüenza, nunca te dejaré a Emilie!

¡Cálmate, Oscar! ¡Queda todavía un segundo viaje por ganar, todavía tienes una oportunidad!





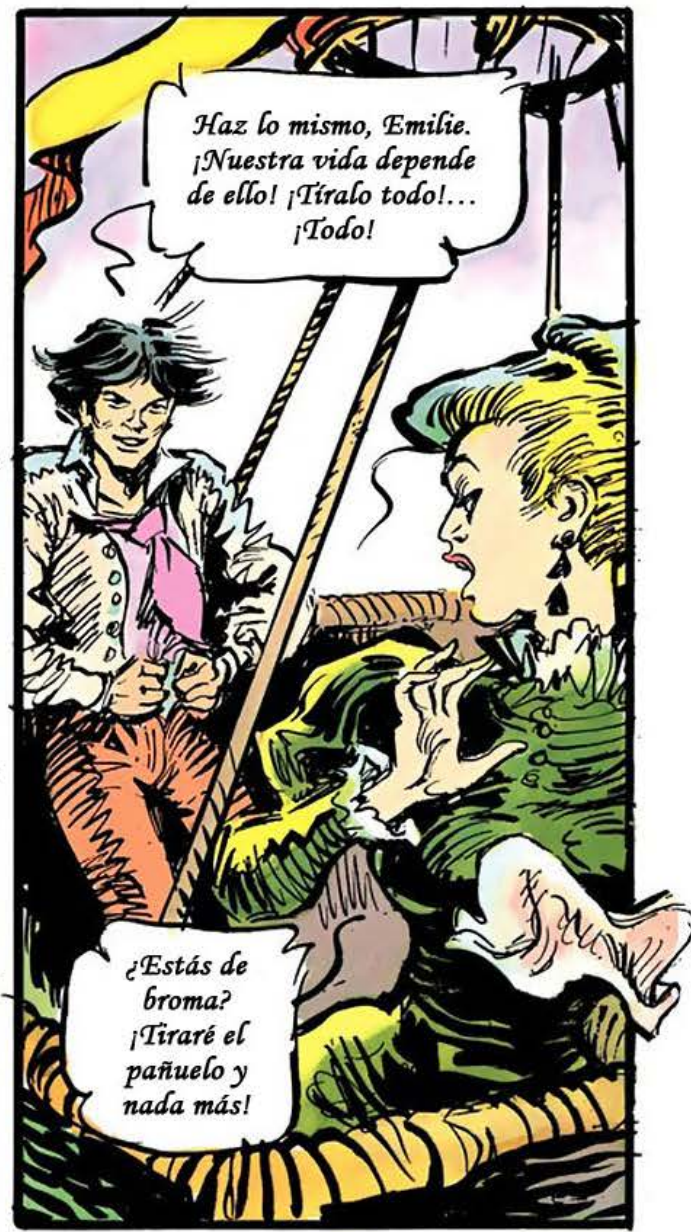
¡El globo no se mueve! Somos demasiado pesados. He soltado todo el lastre... Y cuando ya no se sube más, ¡se acaba por bajar y rápido! ¡Estoy imaginando el choque cuando lleguemos abajo, mi pobre Emilie!

¿Pero qué más podemos hacer? Dime, Adrién...



No tengo tiempo para darte un curso sobre los entresijos de la aerostática, hay que arrojar todo lo que sea innecesario.

¡Hala! ¡Adiós a mi sombrero y a mis botines!



Haz lo mismo, Emilie. ¡Nuestra vida depende de ello! ¡Tíralo todo!... ¡Todo!

¿Estás de broma? ¡Tiraré el pañuelo y nada más!



¡Mis esfuerzos no son suficientes! ¡Desvístete tú también!

¡Estás loco!



¿Pero qué están haciendo?

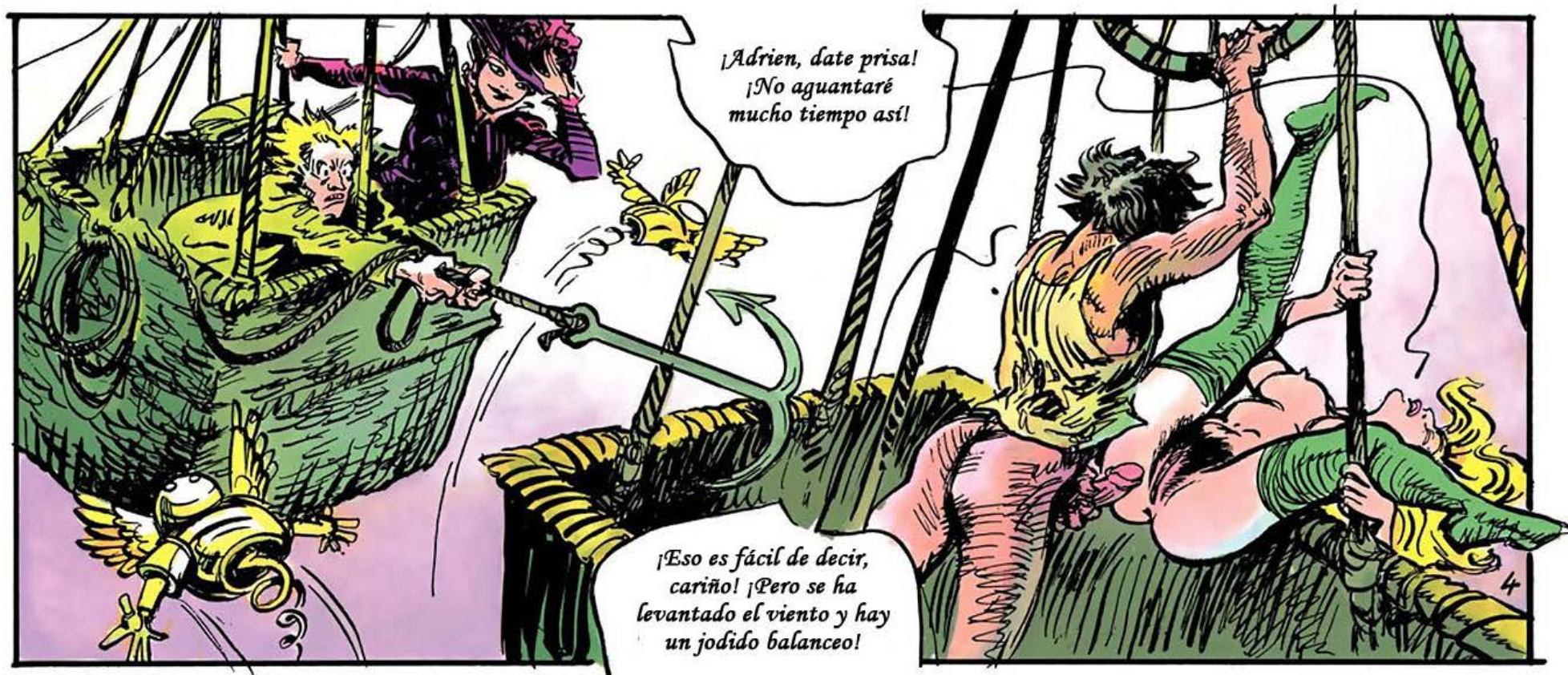
Eso me pregunto yo...

¡Hay que impedirlo!



¿No estamos más ligeritos así?

¡Oh! ¡Sí, sí! ¡Más ligeros que el aire! ¿El globo sube?...





¡Oscar! ¿Qué has
venido a hacer aquí?
¡Mándame a la
preciosa morena!



Hasta ahora, era muy divertido, pero ese idiota de Oscar
se va a matar, no habíamos previsto nada parecido
Me temo que tendremos que intervenir, Señor...

Me temo que si mi buen San Valentín ...
Para evitar un drama, haría falta que Adrién
renunciara a Emilie ... ¿Y si intentáramos
que se enamorara de Victoire?
¿Tú qué dices?

Me parece que
el día de mi primera
misión ha llegado...



Entre esos
aparatos
voladores,
puede que
tenga una
oportunidad
para pasar
inadvertido.



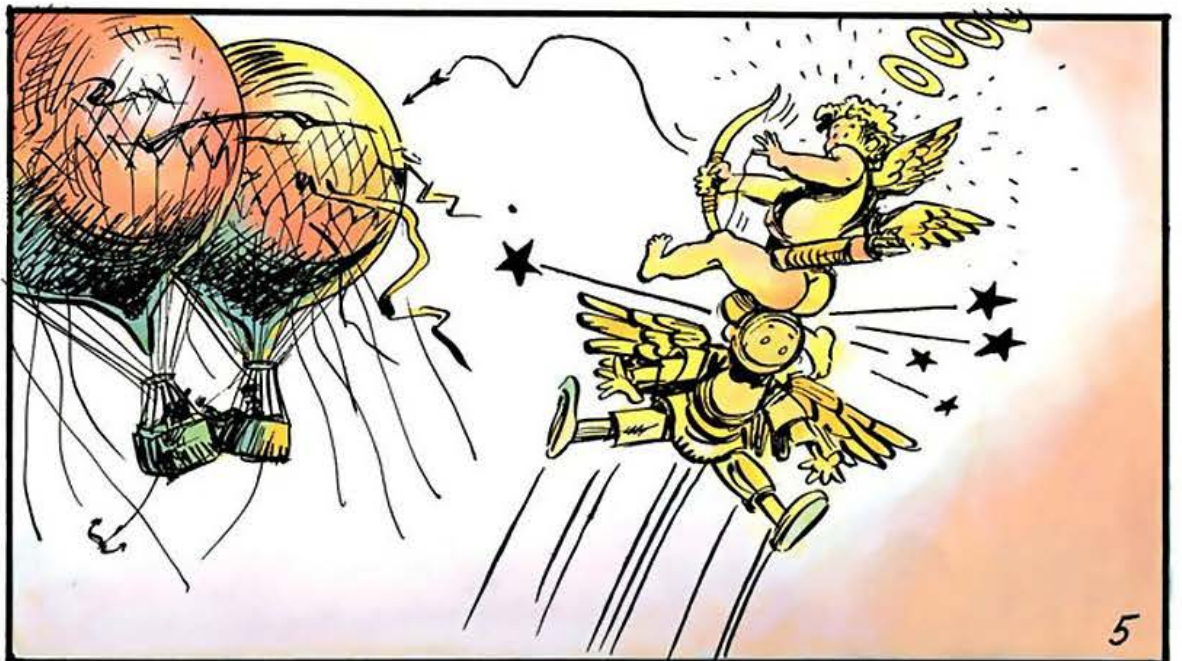
¡No he visto
nunca nada
tan excitante!

¡Eh,
dejad de
pelearos!

Mirad un poco allí...
¡El viejo loco tiene
definitivamente talento!
¡Ese angelito es muy
mono!



¡A ver si paran un
poco de gesticular!











“Siguenos en Twitter”





enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

GLORIA LEONARD



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

DENTRO DE LA INDUSTRIA DEL PORNO

ASÍ ES LA PELÍCULA MÁS DESCARNADA Y VALIENTE

La pornografía y la prostitución son dos de los asuntos que más dividen a la nueva ola feminista del siglo XXI ¿Puede existir un porno feminista? ¿Es posible la prostitución libre? ¿Dónde empieza y acaba la voluntad de la mujer? Son preguntas que sobrevuelan el debate social y teórico de los últimos años sin un punto de encuentro entre las diferentes corrientes. El audiovisual se ha acercado a estas nuevas miradas en busca de nuevas representaciones más que de respuestas. Lo han hecho, por ejemplo, la serie ‘The Deuce’, sobre el origen del millonario negocio de los vídeos sexuales en los 70, o ‘Adult Material’, retratando la dificultad para emanciparse de ese entorno.

En un universo cuya producción y consumo están al servicio del patriarcado, la joven directora sueca Ninja Thyberg sorprende con un descarnado y distante relato de las bambalinas del mundo del porno en Los Ángeles. Descarnado por la violencia intrínseca que sufren las mujeres y distante porque se afana en no victimizar a sus personajes. En ‘Pleasure’ ofrece un complejo retrato del cine dentro del cine, del porno dentro del porno. “Siempre he estado interesada en los roles de género y las imágenes mediáticas, y qué efectos tienen en la construcción de las identidades. Desde que empecé a hacer películas he estado explorando la mirada masculina, la perspectiva masculina en películas, y en el porno está en toda su esencia. Es un buen lugar para contar esta historia donde la protagonista tiene que enfrentarse con esa mirada. Nunca se había hecho desde este lugar”, explica sobre su ópera prima en conversación con la Cadena SER.

En 2013 la realizadora ya se interesó por este tema en un corto del mismo nombre y un año más tarde se desplazó a Los Ángeles para profundizar y documentarse a pie de campo sobre las dinámicas de una industria tan opaca y corrupta. “Un amigo me presentó a una persona que trabajaba en este mundo. Él me fue introduciendo, fui conociendo a otras, otras y otras, paso a paso fui teniendo cada vez más acceso. Siempre he sido honesta con mis intenciones, con todas las cosas que


NORDIC COMPETITION
Göteborg Film Festival


FESTIVAL DE CANNES
SECCIÓN OFICIAL
2020

OFFICIAL SELECTION 2021

sundance
film festival

PLEASURE

“LA PELÍCULA MÁS INTELIGENTE Y HONESTA
QUE SE HA RODADO SOBRE LA MODERNA
INDUSTRIA DEL PORNO”

IndieWire



UN FILM DE **NINJA THYBERG** CON **SOFIA KAPPEL**

Director de fotografía SOPHIE WINQVIST LOGGINS DFF, FSF Montaje AMALIE WESTERLIN TJELLESEN, SFK OLIVIA NEERRGAARD-HOLM Diseño de Producción PAULA LOOS Diseño de vestuario AMANDA WING
Maquillaje ERICA SPETZIG Sonido TACO DRIJFHOUT Diseño de sonido EVELIEN VAN DER MOLEN VINCENT SINCERETTI Música KARL FRID Compuesta por LÉONIE PERNET PARA ONE
VFX PETER TOGETH KARLSSON LUDWIG KALLÉN Colorista NIKOLAI WALDMAN, CSI Diseño gráfico ALBIN HOLMQVIST Post Supervisor CLAS HAKERÖD Productor asociado NINJA THYBERG Guion NINJA THYBERG
Coguionista PETER MODESTIJ Productores ejecutivos PAPE BOYE VIOLAINÉ PICHON Coproductor LEONTINE PETIT ERIK GLIJNIS FRÉDÉRIC FIORE ERIC TAVITIAN Coproductor Film i Väst CAROLINE LJUNGBERG
Director de producción ADRIAN STEWART SARAH GOLDBERGER TOVE BIRGERSSON-FALLGREN Producida por ERIK HEMMENDORFF ELIZA JONES MARKUS WALTA Dirigida por NINJA THYBERG
PLATFORM PRODUKTION EN COPRODUCCIÓN CON FILM I VÄST, SVERIGES TELEVISION, LEMMING FILM, GRAND SLAM FILM AND LOGICAL PICTURES CON EL APOYO DE SWEDISH FILM INSTITUTE,
THE NETHERLANDS FILM FOUND, THE NETHERLANDS FILM PRODUCTION INCENTIVE y NORDISK FILM & TV FOND

PLATT Lemming film LUGGAL SWAN Film i Väst svt                                  

www.karmafilms.es



#Pleasure

quería conocer y aprender, yo misma quería poner en duda muchos de los prejuicios que tenía. Esa honestidad la percibieron. Con el tiempo, hice amigos y empecé casi a pertenecer a esa comunidad, fue un proceso bastante natural. Todos los actores, excepto Sofía Kappel, pertenecen a la industria del porno, me han apoyado y han querido ayudarme en todo momento. Incluso hay personas trabajando detrás de las cámaras que son de ese mundo y ellos mismos son conscientes y conocen los problemas”.



La debutante Sofía Kappel encabeza el reparto con una interpretación portentosa y escurridiza. Es ingenua y ambiciosa, fría y furiosa, calculadora y frágil. Todo a la vez sin caer en el clásico cuento de juguete roto. Da vida a Jessica, una joven sueca de 19 años que llega a Estados Unidos con la intención de convertirse en la próxima gran estrella del porno. En su camino, Bella Cherry, el nombre artístico que adopta, se enfrenta a un sistema patriarcal jerarquizado donde las mujeres compiten -aunque hay espacios para la sororidad- y los hombres observan y mandan desde sus cómodos puestos de poder. “Al principio de la película, determinados personajes masculinos y las chicas que conviven con Bella la están ayudando, no compiten con ella y le advierten de los riesgos. Pero ella traiciona eso en su propio viaje personal, no representa mi punto de vista ni lo que hacen todas las mujeres en el mundo del porno. En cierto



modo, esa parte tiene más que ver con una crítica al sueño americano, al hecho de que si quieres llegar a la cima y tener mucho éxito, tienes que pasar por encima de otras personas. Y al mismo tiempo es una crítica al capitalismo”.

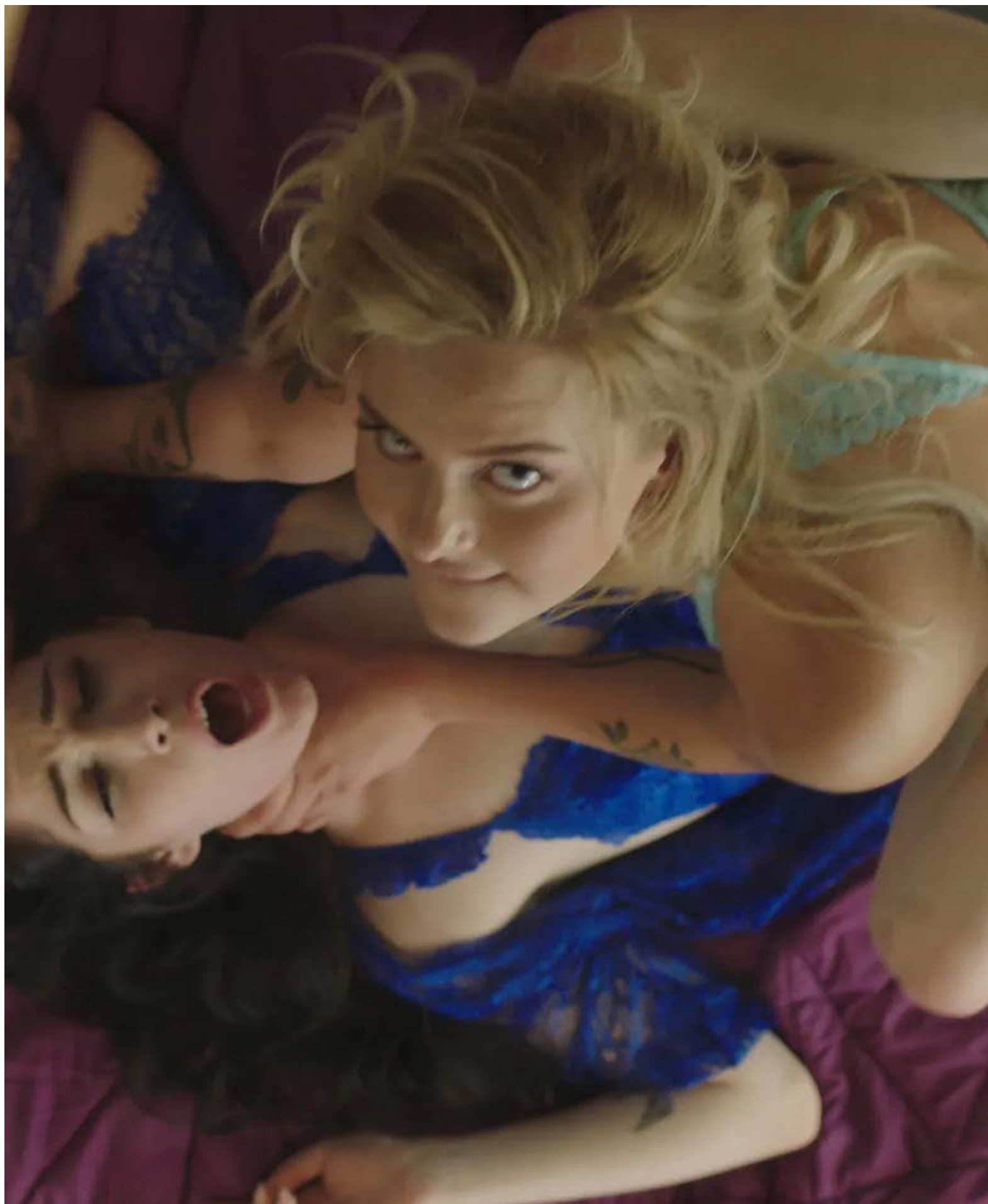
Thyberg representa todas las fantasías y peajes que exige ese entorno laboral y demanda el potencial público. Muestra todo lo que hay detrás de las representaciones y categorías creadas sobre la mujer y el sexo en el porno. De la colegiala inocente que se enfrenta a su primera vez a tríos, sexo con violencia, simulación de violaciones... La brutalidad con el cuerpo de la mujer crece al ritmo de la ambición de la protagonista. Llegar a la cima implica todo tipo de prácticas -y aquí está el cambio en la mirada- que afronta con algunas dudas y mucha determinación. “La película muestra en muchos momentos todo aquello que tiene que esconder el cuerpo de la mujer, o la propia mujer, para cumplir con las fantasías de los hombres. Quería mostrar los otros ángulos de rodar imágenes porno. La crueldad es algo importante en ese mundo, pero no quería mostrarlo de una manera triste o sucia, no quería victimizar al personaje. Desde el punto de vista de la protagonista, es un mundo de color rosa, con muchos brillantes, y al mismo tiempo crudo”, defiende la directora sobre el estilo de la película, descarnado y sin concesiones, pero lleno de colores de ese falso glamour.

En tiempos de feminismo, Thyberg huye de una propuesta militante o moralizante, opta más bien por un completo examen sobre las relaciones laborales y las clases sociales, tan bestia y metaficcional como auténtico. “Utilizo la industria del porno como alegoría de la sociedad, se muestran las diferentes estructuras del poder y esas dinámicas laborales que son extrapolables a cualquier sector en ese sentido”. La distancia que toma la realizadora le sirve para exponer con mayor crudeza su denuncia, el cuerpo femenino sigue siendo un campo de batalla y explotación para el heteropatriarcado y los medios pese a la ilusión de emancipación que ofrecen las redes sociales. “Todavía estoy esperando que la mirada de una mujer heterosexual convierta al hombre en un objeto sexual, no hemos llegado ahí. El movimiento Me Too también ha tenido efectos en el mundo del porno, ha dado herramientas a las mujeres para defenderse y luchar contra la explotación de los cuerpos femeninos. Es



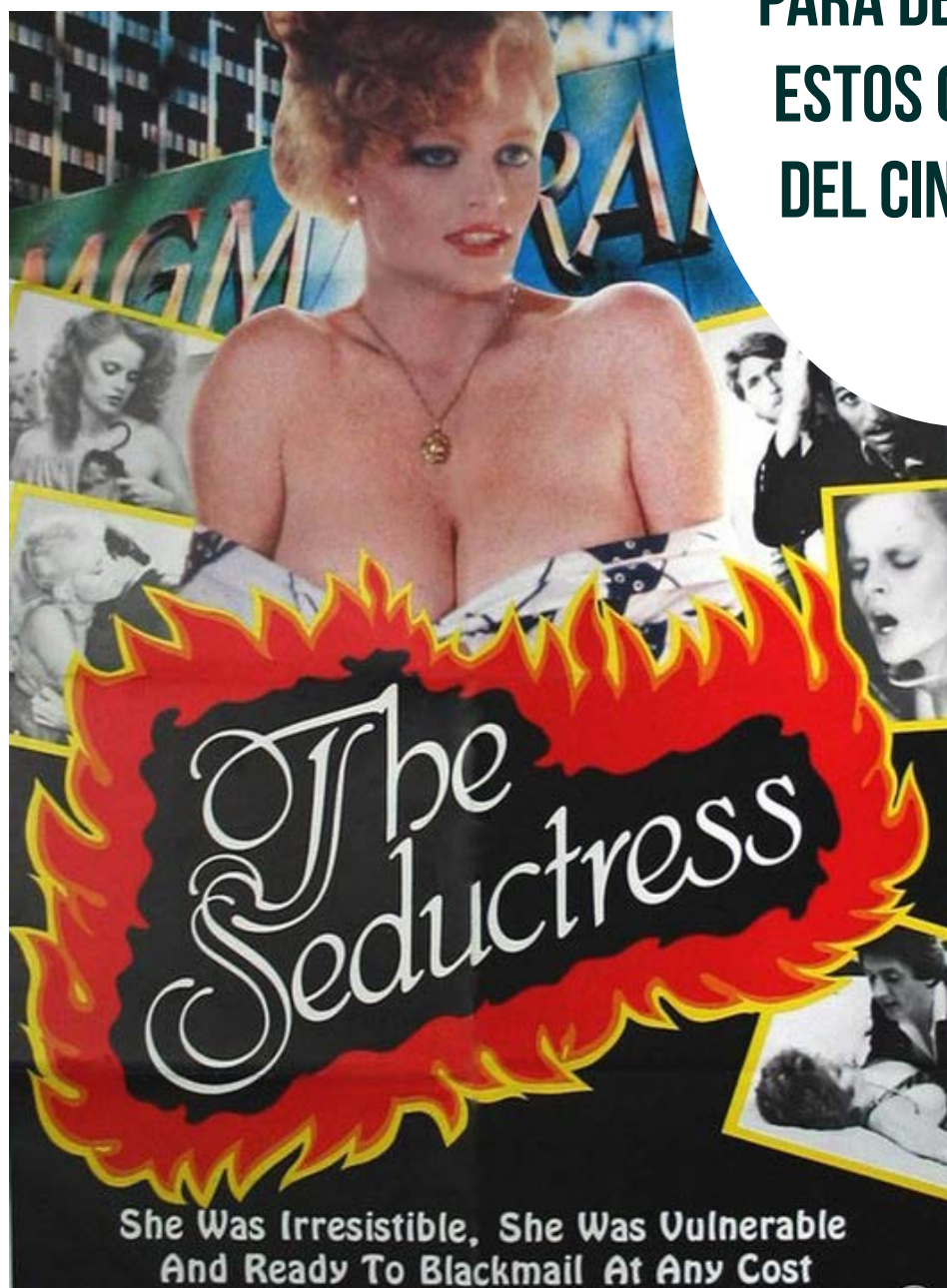
un primer paso que se está dando, pero quedan muchos más. Seguimos siendo un reclamo prioritario en los medios, la mujer como objeto y su cuerpo como encarnación de la belleza y el arte”, concluye.

Por José M. Romero





**HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO**



“SOMOS SWINGERS”: ADOLESCENTE ACEPTA QUE SU ESPOSO TENGA INTIMIDAD CON SU MAMÁ Y SU HERMANA

Una inusual historia ocurrida en Estados Unidos y ha sorprendido a millones de personas, en estos días, ha conseguido la atención de los internautas. Una influencer confesó, dejando de lado la monogamia y la exclusividad emocional y sexual con su pareja que suele predominar en distintos tipos de sociedades, participar y disfrutar de una relación abierta.

Esta es la historia de Madi Brooks, de 19 años de edad, quien desde su cuenta social de TikTok narró una singular situación. Según la joven, cada vez que “no está de humor” para tener relaciones sexuales con su pareja deja que este se “divierta” con su hermana y su madre.

La estadounidense, quien cuenta con más de 200.000 seguidores en la aplicación de videos y se desempeña como docente, según señalaron medios locales, aclaró sin tapujos que lleva una vida swinger, en la que permite que su pareja sentimental se acueste con otras personas, incluso familiares.

“Mi madre y yo somos swingers. Es genial, ¿sabes por qué? Porque, cuando no tengo ganas, mi mamá se puede ocupar de mi esposo. Dejo que mi marido la tenga un par de veces a la semana”, afirmó la mujer en un video.

Brooks, sin embargo, no solo menciona a su madre, sino que también a su hermana. De esta manera, estos miembros familiares juegan un papel con dinámica inusual. “¿Quieres saber cómo mantengo feliz a mi

pareja? Dejo que él y mi hermana jueguen”, dijo desafiante la mujer.

Los videos, alguno supera los ocho millones de vistas, han dejado desconcertados a muchos usuarios de TikTok. “¿Cómo se inició esa conversación?”, señaló uno. En tanto otro dijo: “No sé cómo alguien podría compartir, pero es tu vida”.

Tomado de Mundo LR



PROFESORA TENÍA RELACIONES SEXUALES CON ALUMNO Y ACOSABA A SUS AMIGOS Y FAMILIARES

Fatinah Hossain, profesora británica de 25 años, fue sentenciada a cinco años y cuatro meses de prisión luego de admitir que sostuvo relaciones sexuales con un menor de 14 años, según reveló la policía de Sussex.

Con esto, la mujer estará registrada como delincuente sexual por tiempo indefinido y estará sujeta a una orden de prevención de daños sexuales durante 10 años después de que salga de la cárcel, además de tener prohibido cualquier contacto con la víctima inicial y otras personas, también señaló la policía.

Hossain originalmente fue arrestada por primera vez en junio de 2020, luego de denuncias que la señalaban de tener relaciones sexuales con un menor de 14 años, mientras trabajada como maestra en una escuela en Horsham. Pero fue puesta en libertad bajo una fianza mientras se investigaba.

Sin embargo, luego de su liberación comenzó utilizar cuentas falsas en redes sociales para manipular a la familia de la víctima e intentar sobornar al menor para que retirara los cargos.

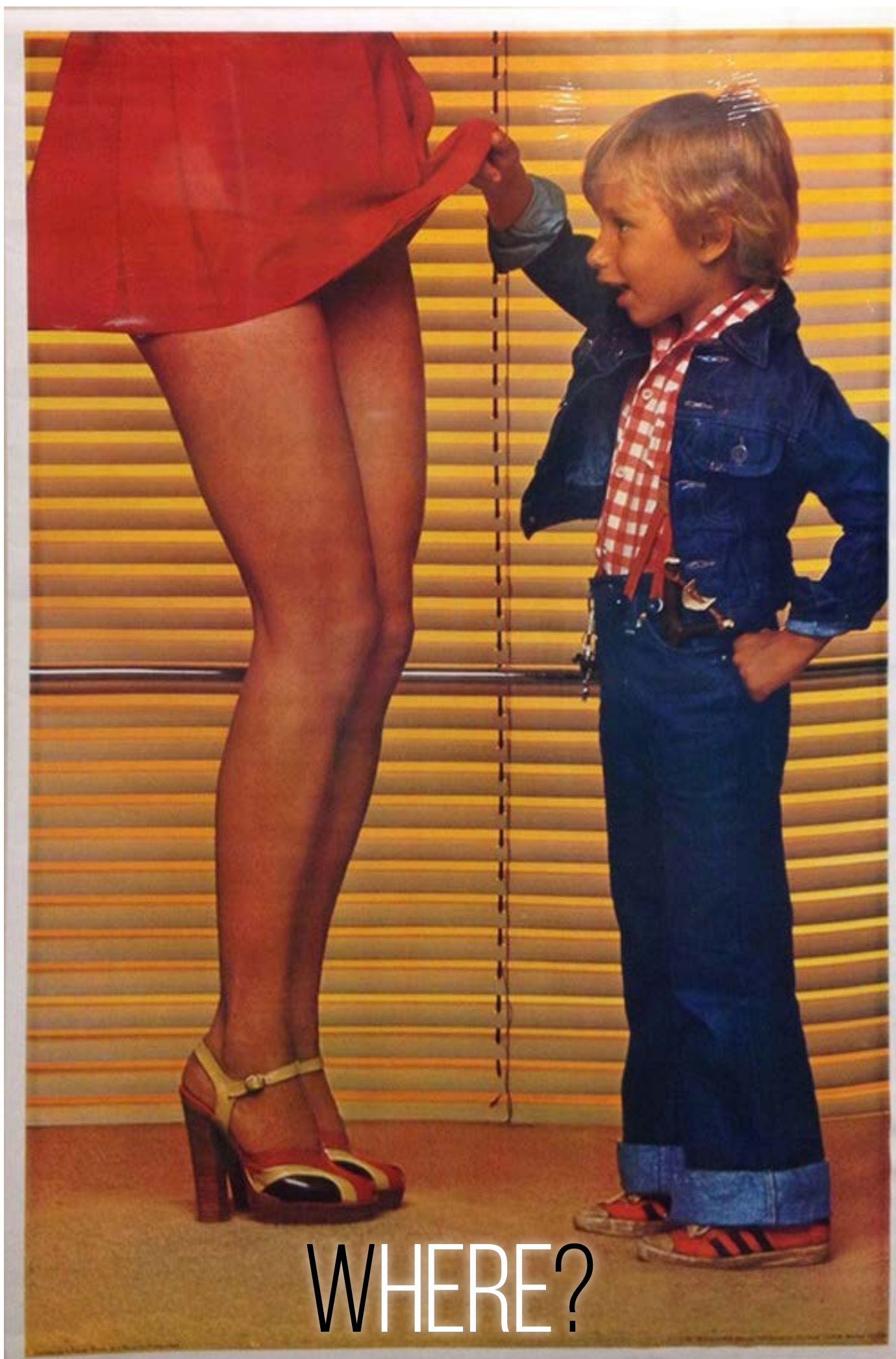
Según la investigación, Hossain trató de manipular a otros chicos y llegó a amenazarlos si la denunciaban con la policía. En este engaño, se hizo pasar por una adolescente de 14 años, en un intento de inculpar a un familiar del menor como pedófilo para que fuera detenido.

Tomado de Informador MX.



Hossain se hizo pasar por una adolescente de 14 años, en un intento de inculpar a un familiar del menor como pedófilo para que fuera detenido. ESPECIAL / SUSSEX POLICE

¿VIVES EN MÉXICO?
PAGA LA REVISTA LASCIVIA EN



BanCoppel

ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

La Cosplay del Mes





Año 8 No 1 Nov 2021



Gracias!